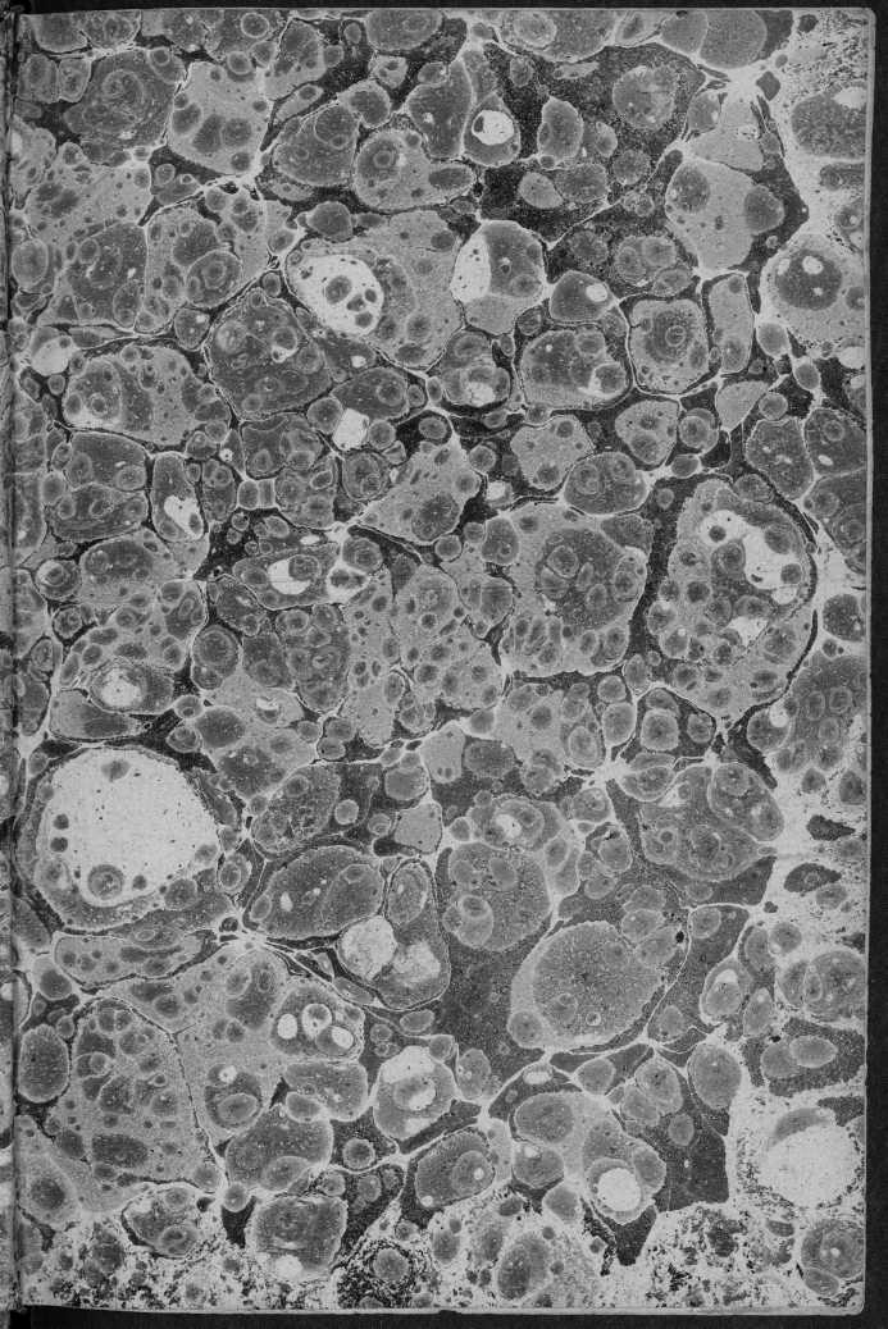
848

16848



LAS AVENTURAS

DE

TELÉMACO,

HIJO DE ULISES.

Por M. de Fenelon.

TRADUCIDAS AL CASTELLANO

POR D. MARIANO-ANTONIO COLLADO.

TOMO PRIMERO.

Valencia,
IMPRENTA DE JOSÉ DE ORGA,
CALLE DEL MILAGRO, N.° 19.

SETIEMBRE.
1832.

Se han entregado los diez egemplares que manda la ley ; en cuyo supuesto como á propiedad del editor se perseguirá á todo el que contrahaga esta obra.

El Traductor.

Cualquiera que sea el mérito de la obra cuya traduccion ofrecemos al público, es un hecho constante que los maestros de la lengua francesa la destinan, sin duda por la pureza del estilo, á la enseñanza de sus discípulos que empiezan á traducir por ella. Esta consideracion hace mas necesaria una traduccion nueva, que conserve la belleza de las imágenes, trasladando con la posible exactitud las palabras; pero apartándose de la colocacion material de ellas para no corromper la buena locucion castellana.

Hemos dicho traduccion nueva, porque desgraciadamente no han llenado este objeto las publi-

cadas hasta el dia; pues adolecen de varios defectos imperdonables. El erudito D. Antonio Capmany criticó la primera que vió la luz pública y se anunció en 15 de mayo de 1798, con el juicio que era de esperar de su vasta literatura. Léase el comentario de glosas críticas y joco-sérias que escribió en el mismo año con este motivo. Allí se verán los errores que comprende, no solamente en la diccion poco culta y mal gusto de la frase, sino en la inexactitud de la version de gran número de palabras. ¿Cómo podrá servir de modelo á los que deseen aprender la lengua francesa, una obra en que se traduce *blasfemar lo que otro hace*, por (blâmer) vituperar? ¿Qué pureza de estilo puede esperarse del que dice á los príncipes *gastados* por corrompidos (gâtés), *gula* á la boca del lobo (gueule), *marrar la esperiencia* por (manquer) faltar; y por último, *no es mas el que ayer abracé* por (il n'est plus) ya no existe?

Tales defectos distan demasiado de la perfeccion para que puedan disimularse. Pero todavía contiene otros muchos, que podrán verse en el comentario de Capmany, el cual no es posible dejemos de recomendar á los que aspiren á traducir con perfeccion; porque no solamente establece reglas de exactitud, sino de pureza y buen gusto en la elocucion castellana.

Otras traducciones se han publicado posteriormente; mas tampoco se encuentran exentas de

errores, ni corresponden al mérito del original, ni á los deseos de muchos que no pudiendo dedicarse á su lectura por desconocer la lengua francesa, apetecerian una version correcta que pusiese á su alcance el fuego y gallardía con que describe Fenelon.

No por ello se crea que consideramos esta perfecta: no por cierto. Se leerán en ella muchos defectos; pero cúlpese á lo limitado de nuestras luces, porque tales y tantas son las dificultades que se presentan en la traduccion de obras de esta clase, que es arduo el empeño de traducirlas. Las históricas, didácticas, políticas, etc., ofrecen grandes obstáculos; mas puede ser bastante el conocimiento de las dos lenguas, y de la materia que haya de tratarse, y traducirse hasta cierto punto literalmente. Pero en las ingeniosas, como lo es esta, solo debe quedar la idea, la invencion, el enlace, los pensamientos y el estilo en que se escribieron; de consiguiente, ¿cuántas hay que vencer en la variedad de las imágenes, metáforas y figuras adornadas con las galas de la lengua cultivada por el que escribe? Tales versiones requieren feliz maestría en la locucion, númen poético, fuego de imaginacion, y estudio de la en que se traduce; porque ha de ser obra del que lo hace el gusto, propiedad y hermosura de la diccion, sin permitírsele trasladar las palabras sino las imágenes. Cuando así no se hace no se traduce, sino

que con el ausilio del diccionario se calcan los verbos, artículos y demas partes de la oracion, cual lo hacen los grabadores en los mapas y dibujos, segun espresion del mismo Capmany.

Muchos habríamos evitado sin embargo, si nos hubiera sido dable usar de todas las licencias que se requieren para copiar con exactitud y viveza. Mas era nuestro objeto publicar una traduccion que sin desviarse del texto en lo posible, para facilitar la version de uno á otro idioma á los que se dedican á aprender el frances por la razon que hemos dado al principio, no adoleciese de los galicismos y corrompida locucion que son tan frecuentes. Por ello pues hemos dejado correr defectos que hubiéramos procurado enmendar en otro caso.

Tal vez sea la causa principal de la multitud de malas traducciones que sirven de borron á nuestra lengua, la falta de inteligencia de los maestros que se dedican á enseñar la francesa sin poseerla bien acaso, ni haber cultivado aquella; pues de aquí nace que se limitan á la correspondencia material de las palabras, estableciendo un gusto pésimo en el uso de ellas. Citaremos en prueba de esta verdad, varias que por desgracia corren estampadas en mas de una traduccion. Tradúcese *facultades del alma* en vez de potencias, y es difícil dejar de conocer la sensible diferencia que ha establecido el uso de estas dos voces en

nuestra lengua (1). Llámase *cabo de obra* al modelo ú obra perfecta (2), *són* al sonido: equívocase el romance con la *novela* y la *fábula*, el placer con el *deleite*, la tranquilidad con el *reposo* (3), el descanso con el *sosiego*, lo hábil con lo *diestro*, lo llano con lo *humilde*, lo sencillo con lo *vulgar*, lo desaliñado con lo *fácil*: cambíase el espíritu con el *entendimiento* y con el *alma*, la

---

(1) Aunque esta idea aparece á primera vista con toda claridad, sin embargo, está tan arraigado por desgracia el uso de los galicismos, que habrá tal vez alguno á quien no parezca exacta. Egemplos: 1.° Para ofrecernos con urbanidad, lo hacemos de nuestras facultades, es decir, nuestros bienes de fortuna, nuestro influjo, los oficios de nuestra amistad; y ¿será esto lo mismo que las *potencias*? ¿quién vió jamas ofrecer la voluntad, el entendimiento y la memoria? 2.° Decimos tambien que tal ó cual autoridad tiene facultades para esta ó la otra cosa, ó carece de ellas; y ¿podrán disputarse en ningun caso al hombre en quien mas ó menos limitada resida aquella, las potencias del alma que le colocan en el número de los séres racionales? Acaso cuando se habla de si tiene ó no tiene facultades, ¿se trata de calificar su capacidad moral?

(2) Tambien hay quien traduce *cabo de obra*; pero no es esta la significacion de la frase francesa chef d'ouvre. En las obras de ingenio corresponde á modelo ó pieza bien acabada, perfecta, escelente ó principal: en las materiales ó de manos á obra maestra, de prueba, de exámen; y tambien pueden dársele otras equivalentes.

(3) Prescindiendo de si existen ó no palabras sinónimas, porque no es propio de este lugar, no puede negarse que tranquilidad, reposo, sosiego y descanso, se usan promiscuamente aun en obras originales españolas. *Tranquilo está*, es decir, en absoluta quietud, lo que no ha estado inquieto: *reposo* es la quietud de lo que ha estado movido: *sosiego*, quietud de lo que estuvo agitado; y *descanso* puede solo aplicarse á lo que ha sufrido trabajo ó fatiga.

belleza con la *hermosura*, lo muelle con lo *afeminado* : repítense fastidiosamente los artículos, pronombres y relativos: se hace *morder el polvo* al que muere, recíprocos varios verbos que no lo son, y por último un tegido de barbarismos y solicismos que llegan á ser ininteligibles aun para el mas versado en la lengua castellana; incidiendo sobre todo en repeticiones insoportables de los ausiliares, necesarios en el idioma en que se escribe, pero lunares que deslucen la buena locucion del en que se traduce, contrariando el buen uso de los mejores escritores, y la elegancia y propiedad del lenguage que con tanto acierto cultivaron los Cervantes, Granadas y Leones.

Hemos hecho estas indicaciones no por vana ostentacion, sino como una prueba de que, si bien esta traduccion no es perfecta, ni puede serlo por carecer de la suficiencia que para ello se requiere, hemos procurado desempeñarla con la pureza de lenguage que ha estado al alcance de nuestras cortas luces. Juzgue de ello en buen hora el público ilustrado; mas persuádase tambien de la rectitud de nuestras intenciones, y de la sinceridad con que desde luego confesamos los errores que hayamos podido padecer, en medio de otras tareas inseparables del lugar que ocupamos.

ADVERTENCIA.

Ocupaciones inseparables de nuestra posicion en la sociedad, y una grave dolencia que nos ha acometido durante la impresion de este tomo, han impedido que nos dedicásemos á su correccion con la asiduidad que requeria. Por esta causa va sembrado de erratas; pero corregidas todas las de la traduccion y no las del texto por falta de tiempo al fin de este volúmen. Suplicamos á nuestros lectores acudan á rectificarlas, siempre que en el curso de la lectura se les presente alguna; llamando desde luego su atencion acerca de la que se lee en la pág. 201, pues bastaria á poner en duda hasta el sentido comun del que tal hubiera escrito, si algun lector no acudiese á la errata. Debe recaer, dice, vuestra eleccion, no acerca el hombre que mejor discurra en las leyes, sino en el que las practique con la mas constante virtud. — Entiéndase pues que ha de decir: Debe recaer vuestra eleccion, no en el hombre que mejor discurra acerca de las leyes, sino, etc.

Aunque la ortografía usada hoy por los escritores franceses ha establecido ciertas variaciones posteriores á la edicion que hemos tenido á la vista al hacer esta, la seguimos sin alteracion alguna, porque la academia francesa todavía no ha adoptado las citadas variaciones: lo que advertimos para conocimiento de nuestros lectores.

SOMMAIRE DU LIVRE PREMIER.

Télémaque conduit par Minerve sous la figure de Mentor, aborde, après un naufrage, dans l'isle de la déesse Calypso, qui regrettoit encore le départ d'Ulysse. La déesse le reçoit favorablement, conçoit de la passion pour lui, lui offre l'immortalité, et lui demande le récit de ses aventures. Il lui raconte son voyage à Pylos et à Lacédémone, son naufrage sur la côte de Sicile, le péril où il fut d'être immolé aux mânes d'Anchise, le secours que Mentor et lui donnèrent à Aceste dans une incursion de barbares, et le soin que ce roi eut de reconnoître ce service, en leur donnant un vaisseau tyrien pour retourner en leur pays. Télémaque raconte aussi qu'il fut pris dans le vaisseau tyrien par la flotte de Sésostris, et emmené captif en Egypte. Il dépeint la beauté de ce pays et la sagesse du gouvernement de son roi. Il ajoute que Mentor fut envoyé esclave en Ethiopie; que lui-même, Télémaque, fut réduit à conduire un troupeau dans le désert d'Oasis; que Termosiris, prêtre d'Apollon, le consola, en lui apprenant à imiter Apollon, qui avoit été autrefois berger chez le roi Admète; que Sésostris avoit enfin appris tout ce qu'il faisoit de merveilleux parmi les bergers; qu'il l'avoit rappellé, étant persuadé de son innocence, et lui avoit promis de le renvoyer à Ithaque; mais que la mort de ce roi l'avoit replongé dans de nouveaux malheurs; qu'on le mit en prison dans une tour sur le bord de la mer, d'où il vit le nouveau roi Boccho-

SUMARIO DEL LIBRO PRIMERO.

Conducido Telémaco por Minerva bajo la figura de Mentor, arriba, despues de un naufragio á la isla de la diosa Calipso, que aun se lamentaba de la partida de Ulises. Recíbele la diosa favorablemente, enamórase de él, le ofrece hacerle inmortal, y exige la relacion de sus aventuras. Refiere Telémaco su viage á Pilos y á Lacedemonia, su naufragio en las costas de Sicilia, el riesgo en que se halló de ser sacrificado á los manes de Anchises, el ausilio que él y Mentor prestaron á Acestes en una invasion de los bárbaros, y el cuidado de aquel rey para recompensar este servicio, dándoles un navío tirio en que regresasen á su pais. Refiere tambien Telémaco haber sido apresado su bagel por la armada de Sesostris y conducido cautivo á Egipto. Describe la belleza de aquel pais y el sábio gobierno de su monarca. Añade que Mentor fue conducido á Etiopía como esclavo, y que el mismo Telémaco se vió reducido á guardar un rebaño en el desierto de Oasis: que Termosiris, sacerdote de Apolo, le prestó consuelos enseñándole á imitar á este dios, que tambien fue pastor de la casa del rey Admeto: que informado Sesostris de las maravillas que egecutaba Telémaco entre los pastores, se persuadió de su inocencia, le llamó, y le ofreció permitirle regresar á Itaca; pero que su muerte le sumergió de nuevo en la desgracia: que le encerraron en una torre situada á la orilla del mar, desde la cual vió perecer al rey Bochoris en una

ris qui périt dans un combat contre ses sujets revoltés et secourus par les tyriens. Il ajoute que le successeur de Bocchoris rendant tous les prisoniers tyriens, lui-même Télémaque fut emmené à Tyr sur le vaisseau de Narbal, qui commandoit la flotte tyrienne; que Narbal lui dépeignit Pygmalion, leur roi, dont il falloit craindre la cruelle avarice; qu'ensuite il avoit été instruit par Narbal sur les règles du commerce de Tyr, et qu'il alloit s'embarquer sur un vaisseau cyprien pour aller par l'isle de Cypre en Ithaque, quand Pygmalion découvrit qu'il étoit étranger, et voulut le faire prendre; qu'alors il étoit sur le point de périr; mais qu'Astarbé, maîtresse du tyran, l'avoit sauvé pour faire mourir en sa place un jeune homme dont le mépris l'avoit irritée.

refriega contra sus súbditos sediciosos ausiliados por los tirios: que el sucesor de Bochoris dió libertad á todos los prisioneros tirios, y tambien á Telémaco, que pasó á Tiro en el bagel que mandaba Narbal, gefe de la armada tiria: que este le describió el carácter de su rey Pigmalion, cuya avaricia era temible: que el mismo le instruyó de las reglas de comercio de Tiro, y que al ir á embarcarse en un navío de Chipre para pasar desde aquella isla á la de Itaca, descubrió Pigmalion ser Telémaco estrangero, y decretó su prision: que era inevitable su muerte; pero que le salvó Astarbe, favorita de Pigmalion, haciendo morir en su lugar á un jóven contra quien se hallaba irritada por haberla despreciado.

LES AVENTURES

DE

TÉLÉMAQUE.

LIVRE PREMIER.

Calypso ne pouvoit se consoler du départ d'Ulysse. Dans sa douleur, elle se trouvoit malheureuse d'être immortelle. Sa grotte ne résonnoit plus de son chant : les nymphes qui la servoient n'osoient lui parler. Elle se promenoit souvent seule sur les gazons fleuris dont un printemps éternel bordoit son isle ; mais ces beaux lieux, loin de modérer sa douleur, ne faisoient que lui rappeller le triste souvenir d'Ulysse, qu'elle y avoit vu tant de fois auprès d'elle. Souvent elle demeuroit immobile sur le rivage de la mer, qu'elle arrosoit de ses larmes ; et elle étoit sans cesse tournée vers le côté où le vaisseau d'Ulysse, fendant les ondes, avoit disparu à ses yeux.

LAS AVENTURAS

DE

TELÉMACO.

LIBRO PRIMERO.

Sin consuelo vivia Calipso desde la partida de Ulises, y el esceso de su dolor hacia se considerase mas infeliz aun por ser inmortal. Ya no resonaban en su gruta los armoniosos acentos de su dulce voz, y las ninfas que la acompañaban no se atrevian á turbar su melancólico silencio. Paseábase muchas veces por las floridas praderas que esmaltaban aquella isla encantando la vista con las gracias de una perpetua primavera; mas lejos de templar su amargura la amenidad de tan deliciosos sitios, traían á su memoria el triste recuerdo de Ulises, á quien habia visto complacida tantas veces á su lado. Quedábase inmóvil en la playa, y bañándola con sus lágrimas volvia sin cesar el rostro hácia el sitio por donde

Tout à coup elle apperçut les débris d'un navire qui venoit de faire naufrage, des bancs de rameurs mis en pièces, des rames écartées çà et là sur le sable, un gouvernail, un mât, des cordages flottant sur la côte: puis elle découvre de loin deux hommes, dont l'un paroissoit âgé, l'autre, quoique jeune, ressembloit à Ulysse. Il avoit sa douceur et sa fierté, avec sa taille et sa démarche majestueuse. La déesse comprit que c'étoit Télémaque, fils de ce héros: mais, quoique les dieux surpassent de loin en connoissance tous les hommes, elle ne put découvrir qui étoit cet homme vénérable dont Télémaque étoit accompagné. C'est que les dieux supérieurs cachent aux inférieurs tout ce qu'il leur plaît; et Minerve, qui accompagnoit Télémaque sous la figure de Mentor, ne vouloit pas être connue de Calypso.

Cependant Calypso se réjouissoit d'un naufrage qui mettoit dans son isle le fils d'Ulysse, si semblable à son père. Elle s'avance vers lui; et sans faire semblant de savoir qui il est: D'où vous vient, lui dit-elle, cette témérité d'aborder en mon isle? Sachez, jeune étranger, qu'on ne vient point impunément dans mon empire. Elle tâchoit de couvrir sous ces paroles menaçantes la joie de son cœur, qui éclatoit malgré elle sur son visage.

Télémaque lui répondit: O vous, qui que vous soyez, mortelle ou déesse, quoiqu'à vous voir on ne puisse vous prendre que pour une divinité, seriez-vous insensible au malheur d'un fils qui, cherchant son père à la merci des vents et des flots, a vu briser son navire contre vos roches? Quel est donc

rompiendo las olas habia desaparecido á sus ojos el navío de Ulises.

Esta era su deplorable situacion cuando descubrió los despojos de una nave que acababa de naufragar: flotaban sobre las aguas el mástil, las jarcias y el timon; veíanse esparcidos en la playa remos y bancos hechos pedazos, y descubríanse á lo lejos dos hombres, uno anciano al parecer, y el otro, aunque jóven, semejante á Ulises, que tenia el aspecto arrogante y agradable de este, y su estatura y magestuoso paso. Al momento conoció Calipso que era Telémaco el hijo de aquel héroe; pero sin embargo de que los dioses esceden en mucho á la inteligencia humana, no pudo penetrar quién era el anciano venerable que le seguia, sin duda porque las deidades superiores ocultan á las inferiores cuanto les place, y Minerva, que acompañaba á Telémaco bajo la figura de Mentor, no quiso ser conocida de Calipso.

Entre tanto gozábase esta en el naufragio que conducia á su isla al hijo de Ulises, tan parecido á su padre. Adelantóse hácia él, y ocultando haberle conocido le dijo estas palabras: ¿Cuál es la causa de que oses arribar á mi isla? Sabe, jóven estrangero, que ninguno entra en ella impunemente. Con cuya amenaza procuraba desfigurar el contento que á pesar suyo brillaba en su semblante.

Ó vos, respondió Telémaco, quien quiera que seais, mortal ó diosa, aunque al veros no es posible consideraros sino como una divinidad; ¿seriais insensible al infortunio de un hijo que ha visto perecer su nave contra estas rocas, cuando corria en busca de un padre á merced de los vientos y de las

votre père que vous cherchez? reprit la déesse. Il se nomme Ulysse, dit Télémaque : c'est un des rois qui ont, après un siége de dix ans, renversé la fameuse Troye. Son nom fut célèbre dans toute la Grèce et dans toute l'Asie par sa valeur dans les combats, et plus encore par sa sagesse dans les conseils. Maintenant, errant dans toute l'étendue des mers, il parcourt tous les écueils les plus terribles: sa patrie semble fuir devant lui. Pénélope sa femme, et moi qui suis son fils, nous avons perdu l'espérance de le revoir. Je cours, avec les mêmes dangers que lui, pour apprendre où il est. Mais que dis-je? peut-être qu'il est maintenant enseveli dans les profonds abîmes de la mer. Ayez pitié de nos malheurs; et si vous savez, ô déesse, ce que les destinées ont fait pour sauver ou pour perdre Ulysse, daignez en instruire son fils Télémaque.

Calypso, étonnée et attendrie de voir dans une si vive jeunesse tant de sagesse et d'éloquence, ne pouvoit rassasier ses yeux en le regardant; et elle demeuroit en silence. Enfin elle lui dit : Télémaque, nous vous apprendrons ce qui est arrivé à votre père. Mais l'histoire en est longue; il est tems de vous délasser de tous vos travaux, venez dans ma demeure, où je vous recevrai comme mon fils : venez, vous serez ma consolation dans cette solitude; et je ferai votre bonheur, pourvu que vous sachiez en jouir.

Télémaque suivoit la déesse environnée d'une foule de jeunes nymphes au-dessus desquelles elle s'élevoit de toute la tête, comme un grand chêne dans une forêt élève ses branches épaisses au-dessus de tous les arbres qui l'environnent. Il admiroit l'éclat de sa beauté, la riche pourpre de sa robe

aguas? ¿Quién es ese padre que buscais? replicó la diosa. Llámase Ulises, dijo Telémaco; y es uno de los reyes que han arrasado la famosa ciudad de Troya, despues de un sitio de diez años. Su nombre se ha hecho célebre en toda la Grecia y en el Asia por su valor en los combates, y mas aun por su prudencia en los consejos. Mas ahora errante por la dilatada estension de los mares, recorre los mas terribles escollos; mientras al parecer huye de él su propia patria. Su esposa Penelope, y yo que soy su hijo, hemos perdido la esperanza de volverle á ver. Corro iguales peligros para adquirir noticias de su existencia. Pero ¿qué digo? tal vez se hallará sumergido en el profundo abismo de las aguas. Compadeced nuestras desgracias, y si sabeis, ó diosa, lo que haya hecho el destino para salvar ó perder á Ulises, dignaos comunicarlo á su hijo Telémaco.

Admirada y enternecida Calipso al advertir en tan floreciente juventud tal cordura y discrecion, no se cansaba de mirarle y permanecia silenciosa. Por último le dijo: Telémaco, yo os referiré lo que ha acaecido á vuestro padre; mas la historia es larga y debeis ya descansar de vuestras fatigas: venid á mi morada, yo os recibiré en ella como un hijo: venid á consolarme en la soledad en que vivo: yo proporcionaré vuestra dicha, si sabeis aprovecharos de ella.

Seguia Telémaco á la diosa cercada de hermosas ninfas, entre las cuales sobresalia por su estatura á la manera que la robusta encina eleva sus corpulentas ramas en el bosque sobre todos los árboles que la rodean. Admiraba el brillo de su belleza, la rica púrpura de su túnica larga y flotante, su her-

longue et flottante, ses cheveux noués par-derrière négligemment mais avec grace, le feu qui sortoit de ses yeux et la douceur qui tempéroit cette vivacité. Mentor, les yeux baissés, gardant un silence modeste, suivoit Télémaque.

On arrive à la porte de la grotte de Calypso, où Télémaque fut surpris de voir, avec une apparence de simplicité rustique, tout ce qui peut charmer les yeux. On n'y voyoit ni or, ni argent, ni marbre, ni colonnes, ni tableaux, ni statues: cette grotte étoit taillée dans le roc, en voûtes pleines de rocailles et de coquilles; elle étoit tapissée d'une jeune vigne, qui étendoit ses branches souples également de tous côtés. Les doux zéphyrs conservoient en ce lieu, malgré les ardeurs du soleil, une délicieuse fraîcheur: des fontaines, coulant avec un doux murmure sur des prés semés d'amarantes et de violettes, formoient en divers lieux des bains aussi purs et aussi clairs que le crystal: mille fleurs naissantes émailloient les tapis verds dont la grotte étoit environnée. Là, on trouvoit un bois de ces arbres touffus qui portent des pommes d'or, et dont la fleur, qui se renouvelle dans toutes les saisons, répand le plus doux de tous les parfums; ce bois sembloit couronner ces belles prairies, et formoit une nuit que les rayons du soleil ne pouvoient percer: là, on n'entendoit jamais que le chant des oiseaux, ou le bruit d'un ruisseau qui, se précipitant du haut d'un rocher, tomboit à gros bouillons pleins d'écume, et s'enfuyoit au travers de la prairie.

La grotte de la déesse étoit sur le penchant d'une colline: de-là on decouvroit la mer, quelquefois claire et unie comme une glace, quelquefois follement irritée contre les rochers, où elle se brisoit en

mosa cabellera cogida á la espalda sin compostura, aunque con gracia, el fuego de sus ojos y la dulzura que templaba la vivacidad de ellos. Mentor seguia tambien á Telémaco con la cabeza baja y guardando un modesto silencio.

Llegaron á la entrada de la gruta de Calipso, y quedó sorprendido Telémaco al advertir todo lo que puede encantar la vista, bajo la apariencia de una sencillez rústica. No se veían metales preciosos, mármoles, columnas, pinturas ni estátuas: aquella gruta estaba abierta en la roca en forma de bóveda cubierta de conchas y caracolas, y vestida de robustos pámpanos que se estendian con igualdad por toda ella. El agradable soplo de los céfiros conservaba una frescura deliciosa burlando los ardores del sol: corrian los manantiales con apacible murmullo por entre las violetas y amarantos, y formaban en varios sitios balsas tan puras y diáfanas como el cristal: mil flores nuevas y lozanas esmaltaban el verde tapiz que cercaba la gruta. Ora se veía un bosque de aquel árbol frondoso que produce manzanas de oro, y cuya flor renovada en cada estacion esparce la mas dulce fragancia, coronando al parecer las bellas praderas y formando una sombra impenetrable á los rayos del sol; ora se percibian los concertados gorgeos de las aves, ó el ruido de las aguas que precipitándose desde lo alto de una roca, descendian convertidos en espuma para perderse en la pradera.

Hallábase situada la gruta de la diosa en el declive de una colina, desde donde se descubria el mar sereno y trasparente á las veces cual un hermoso espejo, é irritado otras furiosamente contra las rocas,

gémissant et élevant ses vagues comme des montagnes: d'un autre côté on voyoit une rivière où se formoient des isles bordées de tilleuls fleuris et de hauts peupliers, qui portoient leurs têtes superbes jusques dans les nues. Les divers canaux qui formoient ces isles sembloient se jouer dans la campagne: les uns rouloient leurs eaux claires avec rapidité; d'autres avoient une eau paisible et dormante; d'autres par de longs détours, revenoient sur leurs pas comme pour remonter vers leur source, et sembloient ne pouvoir quitter ces bords enchantés. On appercevoit de loin des collines et des montagnes qui se perdoient dans les nues, et dont la figure bizarre formoit un horizon à souhait pour le plaisir des yeux. Les montagnes voisines étoient couvertes de pampre verd qui pendoit en festons: le raisin plus éclatant que la pourpre, ne pouvoit se cacher sous les feuilles, et la vigne étoit accablée sous son fruit. Le figuier, l'olivier, le grenadier, et tous les autres arbres, couvroient la campagne, et en faisoient un grand jardin.

Calypso ayant montré à Télémaque toutes ces beautés naturelles, lui dit: Reposez-vous; vos habits sont mouillés, il est tems que vous en changiez: ensuite nous nous reverrons, et je vous raconterai des histoires dont votre cœur sera touché. En même tems elle le fit entrer avec Mentor dans le lieu le plus secret et le plus reculé d'une grotte voisine de celle où la déesse demeuroit. Les nymphes avoient eu soin d'allumer en ce lieu un grand feu de bois de cèdre, dont la bonne odeur se répandoit de tous côtés; et elles y avoient laissé des habits pour les nouveaux hôtes.

Télémaque, voyant qu'on lui avoit destiné une

en las cuales se estrellaba bramando y elevando sus espumosas olas hasta sus cimas. Veíase por otra parte un rio que formaba varias islas pobladas de frondosos sauces y elevados olmos, cuyas copas competian con las nubes. Los canales formados por las islas parecia gozarse en las llanuras, corriendo unos con rapidez, presentando otros sosegada y dormida su corriente, y retrocediendo otros hasta su orígen con largos rodeos cual si no pudiesen dejar sus encantadas riberas. Ofrecíanse á la vista de lejos colinas y montañas que se perdian entre las nubes, cuyas formas raras presentaban un horizonte tan agradable como pudiera desearse. Las montañas vecinas estaban cubiertas de verdes pámpanos en forma de festones, entre cuyas hojas sobresalia la uva encarnada como la púrpura, que agobiaba con su peso las frondosas vides. La higuera, el olivo, el granado y otros árboles formaban un hermoso jardin.

Despues de haber mostrado Calipso á Telémaco estas bellezas naturales, le dijo: Descansad: vuestros vestidos se hallan mojados y es tiempo ya de mudarlos: volveremos á vernos y os referiré los sucesos de vuestro padre, que afectarán vuestro corazon. Al mismo tiempo le hizo entrar con Mentor en lo mas secreto y retirado de una gruta inmediata á la en que habitaba la diosa, en donde habian cuidado las ninfas de encender una grande hoguera de madera de cedro, cuyo aroma se esparcia por todas partes: tambien habian dejado allí vestiduras para los dos huéspedes.

Al advertir Telémaco se habia destinado para él

tunique d'une laine fine dont la blancheur effaçoit celle de la neige, et une robe de pourpre avec une broderie d'or ; prit le plaisir qui est naturel à un jeune homme, en considérant cette magnificence.

Mentor lui dit d'un ton grave : Sont-ce donc là, ô Télémaque, les pensées qui doivent occuper le cœur du fils d'Ulysse? Songez plutôt à soutenir la réputation de votre père, et à vaincre la fortune qui vous persécute. Un jeune homme qui aime à se parer vainement comme une femme, est indigne de la sagesse et de la gloire. La gloire n'est due qu'à un cœur qui sait souffrir la peine et fouler aux pieds les plaisirs.

Télémaque répondit en soupirant : Que les dieux me fassent périr, plutôt que de souffrir que la mollesse et la volupté s'emparent de mon cœur! Non, non, le fils d'Ulysse ne sera jamais vaincu par les charmes d'une vie lâche et efféminée. Mais quelle faveur du ciel nous a fait trouver, après notre naufrage, cette déesse ou cette mortelle qui nous comble de biens?

Craignez, repartit Mentor, qu'elle ne vous accable de maux ; craignez ses trompeuses douceurs plus que les écueils qui ont brisé votre navire : le naufrage et la mort sont moins funestes que les plaisirs qui attaquent la vertu. Gardez-vous bien de croire ce qu'elle vous racontera. La jeunesse est présomptueuse ; elle se promet tout d'elle-même : quoique fragile, elle croit pouvoir tout, et n'avoir jamais rien à craindre : elle se confie légèrement et sans précaution. Gardez-vous d'écouter les paroles douces et flatteuses de Calypso, qui se glisseront comme un serpent sous les fleurs ; craignez ce poison

una túnica de lana fina, cuya blancura escedia á la de la nieve, y un manto de púrpura recamado de oro, esperimentó el placer que es natural á un jóven considerando tal magnificencia.

¿Son esos, ó Telémaco, le dijo Mentor con gravedad, los sentimientos que deben ocupar el corazon de un hijo de Ulises? Procurad mas bien sostener la reputacion de vuestro padre, y venced al hado que os persigue. El jóven que gusta de adornarse vanamente como una muger, es indigno de la sabiduría y de la gloria; porque esta es debida únicamente á los corazones que saben soportar los trabajos y despreciar los placeres.

¡Que los dioses me sacrifiquen, respondió Telémaco suspirando, antes que permitan se apoderen de mi corazon la molicie y la sensualidad! No, no: jamas será vencido el hijo de Ulises por las delicias de una vida ociosa y afeminada. Pero ¿qué proteccion del cielo nos favorece encontrando despues de nuestro naufragio esta diosa ó mortal que nos colma de beneficios?

Temed, replicó Mentor, que os agobie de infortunios; temed su engañosa dulzura mucho mas que los escollos en que se ha estrellado vuestra nave, porque el naufragio y la muerte son menos funestos que los placeres que atacan la virtud. Guardaos de dar crédito á lo que os refiera. La juventud es presuntuosa y todo se lo promete de sí misma: aunque frágil, cree poderlo todo y no tener nada que temer, confiando con ligereza y sin precaucion. Guardaos de escuchar las palabras dulces y lisonjeras de Calipso, que se deslizarán de su boca cual la serpiente entre las flores; temed este veneno oculto, descon-

caché; défiez-vous de vous-même, et attendez toujours mes conseils.

Ensuite ils retournèrent auprés de Calypso, qui les attendoit. Les nymphes avec leurs cheveux tressés et des habits blancs, servirent d'abord un repas simple, mais exquis pour le goût et pour la propreté. On n'y voyoit aucune autre viande que celle des oiseaux qu'elles avoient pris dans les filets, ou des bêtes qu'elles avoient percées de leurs flèches à la chasse : un vin plus doux que le nectar couloit de grands vases d'argent dans des tasses d'or couronnées de fleurs. On apporta dans des corbeilles tous les fruits que le printems promet et que l'automme répand sur la terre. En même tems quatre jeunes nymphes se mirent à chanter. D'abord elles chantèrent le combat des dieux contre les géans, puis les amours de Jupiter et de Sémélé, la naissance de Bacchus et son éducation conduite par le vieux Silène, la course d'Atalante et d'Hyppomene qui fut vainqueur par le moyen des pommes d'or venues du jardin des Hespérides : enfin, la guerre de Troye fut aussi chantée ; les combats d'Ulysse et sa sagesse furent élevés jusq'aux cieux. La première des nymphes, qui s'appelloit Leucothoé, joignit les accords de sa lyre aux douces voix de toutes les autres.

Quand Télémaque entendit le nom de son père, les larmes qui coulèrent le long de ses joues, donnèrent un nouveau lustre à sa beauté. Mais comme Calypso apperçut qu'il ne pouvoit manger, et qu'il étoit saisi de douleur, elle fit signe aux nymphes. A l'instant on chanta le combat des centaures avec les lapithes ; et la descente d'Orphée aux enfers pour en retirer Eurydice.

fiad de vos mismo y escuchad siempre mis consejos.

Volvieron en seguida adonde se hallaba Calipso que los esperaba: sirvieron las ninfas, vestidas de blanco y con el cabello trenzado, una comida sencilla, pero esquisita por el gusto y aseo. No se veían otras viandas que las aves cogidas por aquellas en las redes, y los animales que habian traspasado con sus flechas en la caza: circulaba un vino mas dulce que el néctar desde grandes vasijas de plata á tazas de oro coronadas de flores. Trajeron en canastillos todas las frutas que ofrece la primavera y que esparce el otoño sobre la tierra. Al mismo tiempo comenzaron á cantar cuatro ninfas, primero el combate de los dioses contra los gigantes, despues los amores de Júpiter y de Semele, el nacimiento de Baco y su educacion dirigida por el viejo Sileno, la carrera de Atalante y de Hipómenes, vencedor con el ausilio de las manzanas de oro traidas del jardin de las Hespérides; y por último cantaron tambien la guerra de Troya, encumbrando hasta los cielos los combates y prudencia de Ulises, acompañando la primera de las ninfas, llamada Leucothoe, con la armonía de su lira la dulce voz de las demas.

Al oir Telémaco el nombre de su padre bañáronse de lágrimas sus megillas, dando nuevo realce á su hermosura; mas advirtiendo Calipso que no podia comer porque se hallaba su corazon oprimido por el dolor, hizo seña á las ninfas, que al momento cantaron el combate de los centauros con los lapithas, y la bajada de Orfeo á los infiernos para sacar á Euridice.

Quand le repas fut fini, la déesse prit Télémaque et lui parla ainsi : Vous voyez, fils du grand Ulysse, avec quelle faveur je vous reçois. Je suis immortelle : nul mortel ne peut entrer dans cette isle sans être puni de sa témérité ; et votre naufrage même ne vous garantiroit pas de mon indignation, si d'ailleurs je ne vous aimois. Votre père a eu le même bonheur que vous ; mais hélas! il n'a pas su en profiter. Je l'ai gardé long-tems dans cette isle: il n'a tenu qu'à lui d'y vivre avec moi dans un état immortel ; mais l'aveugle passion de retourner dans sa misérable patrie lui fit rejetter tous ces avantages. Vous voyez tout ce qu'il a perdu pour Ithaque qu'il n'a pu revoir. Il voulut me quitter, il partit; et je fus vengée par la tempête : son vaisseau, après avoir été long-tems le jouet des vents, fut enseveli dans les ondes. Profitez d'un si triste exemple. Après son naufrage, vous n'avez plus rien à espérer, ni pour le revoir, ni pour régner jamais dans l'isle d'Ithaque après lui : consolez-vous de l'avoir perdu, puisque vous trouvez ici une divinité prête à vous rendre heureux, et un royaume qu'elle vous offre.

La déesse ajouta à ces paroles de long discours, pour montrer combien Ulysse avoit été heureux auprès d'elle : elle raconta ses aventures dans la caverne du cyclope Poliphême, et chez Antiphates, roi des lestrigons : elle n'oublia pas ce qui lui étoit arrivé dans l'isle de Circé, fille du Soleil, ni les dangers qu'il avoit courus entre Sylla et Charybde. Elle représenta la dernière tempête que Neptune avoit excitée contre lui quand il partit d'auprès d'elle. Elle voulut faire entendre qu'il étoit péri dans ce naufrage, et elle supprima son arrivée dans l'isle des phéaciens.

Acabada la comida habló así la diosa dirigiéndose á Telémaco: Ya veis, hijo del grande Ulises, cuán favorablemente os he recibido. Soy inmortal y ninguno de los que no lo son puede entrar en esta isla sin que sea castigada su temeridad: ni aun vuestro naufragio os libraria de mi indignacion si por otra parte yo no os amase. Vuestro padre tuvo igual dicha que vos; mas ¡ah! no supo aprovecharla. Le he detenido por mucho tiempo en esta isla, y en él ha consistido no vivir conmigo en estado de inmortalidad; mas la ciega pasion de regresar á su miserable patria le hizo despreciar todas estas ventajas. Ved lo que ha perdido por Itaca que aun no ha podido volver á ver. Quiso dejarme, partió, y fué vengada por las tempestades: despues de haber sido su nave por mucho tiempo el juguete de los vientos, se sumergió en las olas: aprovechaos de tan triste ejemplo. Su naufragio hace inútil la esperanza de volverle á ver y de reinar en la isla de Itaca: consolaos de haberle perdido, pues hallais aquí una deidad dispuesta á haceros feliz y un reino que os ofrece.

Añadió á estas palabras la diosa largos razonamientos para demostrar cuán feliz habia sido Ulises á su lado: refirió las aventuras de este en la caverna del cíclope Polifemo y en casa de Antifates, rey de los lestrigones, sin olvidar cuanto le ocurrió en la isla de Circe, hija del Sol, ni los peligros que corrió entre Scila y Caribdis, y la última tempestad escitada por Neptuno cuando se separó de ella, procurando dar á entender habia perecido en aquel naufragio, y omitiendo su arribo á la isla de Feaco.

Télémaque, qui s'étoit d'abord abandonné trop promptement à la joie d'être si bien traité de Calypso, reconnut enfin son artifice, et la sagesse des conseils que Mentor venoit de lui donner Il répondit en peu de mots : O déesse! pardonnez à ma douleur; maintenant je ne puis que m'affliger; peut-être que dans la suite j'aurai plus de force pour goûter la fortune que vous m'offrez : laissez-moi en ce moment pleurer mon père ; vous savez mieux que moi combien il mérite d'être pleuré.

Calypso n'osa d'abord le presser davantage : elle feignit même d'entrer dans sa douleur, et de s'attendrir pour Ulysse. Mais pour mieux connoître les moyens de toucher le cœur du jeune homme, elle lui demanda comment il avoit fait naufrage, et par quelles aventures il étoit sur ses côtes. Le récit de mes malheurs, dit-il, seroit trop long. Non, non, répondit-elle ; il me tarde de les savoir, hâtez-vous de me les raconter. Elle le pressa long-tems. Enfin il ne put lui résister ; et il parla ainsi.

J'étois parti d'Ithaque pour aller demander aux autres rois revenus du siége de Troie des nouvelles de mon père. Les amans de ma mère Pénélope furent surpris de mon départ ; j'avois pris soin de le leur cacher, connoissant leur perfidie. Nestor, que je vis à Pylos, ni Ménélas, qui me reçut avec amitié dans Lacédémone, ne purent m'apprendre si mon père étoit encore en vie. Lassé de vivre toujours en suspens et dans l'incertitude, je me résolus d'aller dans la Sicile, où j'avois ouï dire que mon père avoit été jetté par les vents. Mais le sage Mentor que vous voyez ici présent, s'opposoit à ce téméraire dessein : il me représentoit d'un côté les

Telémaco que se habia librado con ligereza al gozo que esperimentaba viéndose tan bien recibido de Calipso al principio de la narracion de esta, conoció al fin su artificio y la prudencia de los consejos que Mentor acababa de darle, y respondió estas pocas palabras: Disimulad, ó diosa, mi dolor: no puedo dejar de afligirme: tal vez mas adelante me hallaré en disposicion de disfrutar la dicha que me ofreceis; dejadme ahora llorar á mi padre, pues conoceis mejor que yo cuán digno era de ser llorado.

No se atrevió Calipso á instarle, y fingió participar de su dolor enterneciéndose por la suerte de Ulises; mas deseosa de conocer los medios de afectar el corazon del jóven, le preguntó cómo habia naufragado y qué sucesos le condujeran á aquellas costas. La relacion de mis aventuras, respondió, seria demasiado larga. No, no, replicó la diosa; me hallo impaciente por escucharlas: apresuraos á referírmelas; y no pudiendo Telémaco resistir á sus ruegos habló de esta manera.

Partí de Itaca para buscar á los otros reyes que habian regresado del sitio de Troya con el objeto de adquirir noticias de mi padre. Sorprendió mi partida á los amantes de mi madre Penelope, á quienes habia cuidado de ocultarla conociendo su perfidia. Ví á Nestor en Pilos y en Lacedemonia á Menelao que me recibió amistosamente; mas ni uno ni otro pudieron decirme si aun existia. Cansado de vivir siempre en la indecision é incertidumbre, resolví pasar á Sicilia adonde me dijeron haber sido arrojado por los vientos; mas el prudente Mentor, á quien veis, se opuso á tan temeraria resolucion, representándome por una parte el peligro de los

cyclopes, géans monstrueux qui dévorent les hommes; de l'autre la flotte d'Enée et des troyens, qui étoit sur ces côtes. Ces troyens, disoit-il, sont animés contre tous les grecs : mais sur-tout ils répandroient avec plaisir le sang du fils d'Ulysse. Retournez, continuoit-il, en Ithaque : peut-être que votre père, aimé des dieux, y sera aussi-tôt que vous. Mais si les dieux ont résolu sa perte, s'il ne doit jamais revoir sa patrie, du moins il faut que vous alliez le venger, délivrer votre mère, montrer votre sagesse à tous les peuples, et faire voir en vous à toute la Grèce un roi aussi digne de régner que le fut jamais Ulysse lui-même.

Ces paroles étoient salutaires : mais je n'étois pas assez prudent pour les écouter; je n'écoutai que ma passion. Le sage Mentor m'aima jusqu'à me suivre dans un voyage téméraire que j'entreprenois contre ses conseils; et les dieux permirent que je fisse una faute qui devoit servir à me corriger de ma présomption.

Pendant que Télémaque parloit, Calypso regardoit Mentor. Elle étoit étonnée; elle croyoit sentir en lui quelque chose de divin; mais elle ne pouvoit démêler ses pensées confuses : ainsi elle demeuroit pleine de crainte et de défiance à la vue de cet inconnu. Alors elle appréhenda de laisser voir son trouble. Continuez, dit-elle à Télémaque, et satisfaites ma curiosité. Télémaque reprit ainsi.

Nous eûmes assez long-tems un vent favorable pour aller en Sicile; mais ensuite une noire tempête déroba le ciel à nos yeux, et nous fûmes enveloppés dans une profonde nuit. A la leur des éclairs, nous apperçûmes d'autres vaisseaux exposés au même péril; et nous reconnûmes bientôt que c'étoient les

cíclopes, gigantes descomunales que devoran á los hombres, y por otra la escuadra de Eneas y de los troyanos que cruzaba en aquellas costas: estos, me dijo, se hallan irritados contra todos los griegos, y derramarán con especial placer la sangre del hijo de Ulises. Regresad á Itaca: tal vez vuestro padre protegido de los dioses llegará antes que vos. Mas si estos tienen determinada su pérdida, si no debe volver nunca á su patria, id á lo menos á vengarle, á dar libertad á vuestra madre, á mostrar vuestra prudencia á todos los pueblos, y á hacer ver á toda la Grecia que sois tan digno de reinar cual lo fue el mismo Ulises.

Tan saludable era este consejo como yo poco cuerdo para seguirle, pues solo escuché á mi pasion. El sábio Mentor me dió una prueba de su cariño siguiéndome en el temerario viage que emprendia contra su dictámen, y han permitido los dioses que yo cometa esta falta para corregir mi presuncion.

Mientras hablaba así Telémaco miraba Calipso á Mentor llena de admiracion, y creía descubrir en él algo sobrenatural; mas sin poder descifrar sus confusas ideas. Permaneció largo rato sobrecogida y llena de desconfianza observando á aquel incógnito; mas temiendo fuese conocida su turbacion, dijo á Telémaco: Proseguid: satisfaced mi curiosidad. Y este continuó.

Tuvimos por largo tiempo un viento favorable para pasar á Sicilia; mas despues ocultó el cielo á nuestros ojos una oscura tempestad, y nos vimos envueltos en la mas tenebrosa noche. Á la fugaz claridad de los relámpagos descubrimos otras naves que corrian el mismo riesgo que la nuestra, y q' ue

vaisseaux d'Enée: ils n'etoient pas moins à craindre pour nous que les rochers. Je compris alors, mais trop tard, ce que l'ardeur d'une jeunesse imprudente m'avoit empêché de considérer attentivement. Mentor parut, dans ce danger, non-seulement ferme et intrépide, mais plus gai qu'à l'ordinaire: c'étoit lui qui m'encourageoit; je sentois qu'il m'inspiroit une force invincible. Il donnoit tranquillement tous les ordres, pendant que le pilote étoit troublé. Je lui disois: Mon cher Mentor, pourquoi ai-je refusé de suivre vos conseils! Ne suis-je pas malheureux d'avoir voulu me croire moi-même, dans un âge où l'on n'a ni prévoyance de l'avenir, ni expérience du passé, ni modération pour ménager le present! Oh! si jamais nous échoppons de cette tempête, je me défierai de moi-même comme de mon plus dangereux ennemi: c'est vous, Mentor, que je croirai toujours.

Mentor, en souriant, me répondit: Je n'ai garde de vous reprocher la faute que vous avez faite; il suffit que vous la sentiez, et qu'elle vous serve à être une autre fois plus modéré dans vos desirs. Mais quand le péril sera passé, la présomption reviendra peut-être. Maintenant il faut se soutenir par le courage. Avant que de se jetter dans le péril, il faut le prévoir et le craindre: mais quand on y est, il ne reste plus qu'à le mépriser. Soyez donc le digne fils d'Ulysse; montrez un cœur plus grand que tous les maux qui vous menacent.

La douceur et le courage du sage Mentor me charmérent: mais je fus encore bien plus surpris quand je vis avec quelle adresse il nous délivra des troyens. Dans le moment où le ciel commençoit à s'éclaircir, et où les troyens, nous voyant de près,

en breve advertimos ser la escuadra de Eneas, tan temible para nosotros como los escollos. Entonces conocí, aunque demasiado tarde, haberme arrastrado la fogosidad de la juventud, impidiéndome reflexionar con madurez. En tal peligro se mantuvo Mentor no solo sereno é intrépido, sino mas alegre que solia: él me alentaba inspirándome un ánimo invencible. Mientras el piloto estaba lleno de turbacion, daba él las órdenes oportunas. Mi querido Mentor, le decia yo, ¿por qué no he seguido vuestros consejos? Soy desgraciado por haberme escuchado á mí mismo en una edad en que ni hay prevision de lo futuro, esperiencia de lo pasado, ni prudencia para conducirse en lo presente. Mas ¡ay! si escapamos de esta borrasca, desconfiaré de mí mismo como de mi mayor enemigo: solo vuestros consejos he de seguir siempre.

Sonreíase Mentor diciéndome: No trato de haceros ver el yerro que habeis cometido; basta le conozcais y que os sirva de regla para ser mas circunspecto en vuestros deseos. Sin embargo, cuando haya pasado el peligro, volvereis á ser presuntuoso. Ahora preciso es mantenerse con esfuerzo; pues si bien han de temerse y precavarse los peligros, tambien deben sufrirse con valor cuando llega la ocasion de arrostrarlos. Obrad como hijo de Ulises, mostrando que os anima un corazon superior á las desgracias que os amenazan.

Encantábanme el valor y la dulzura del sábio Mentor; pero todavía quedé mas sorprendido al ver la destreza con que libertó nuestro bagel de la escuadra troyana. Cuando el cielo comenzaba á presentarse sereno, y por estar cerca de los troyanos no

n'auroient pas manqué de nous reconnoître, il remarqua un de leurs vaisseaux, qui étoit presque semblable au notre, et que la tempête avoit écarté. La poupe en étoit couronnée de certaines fleurs: il se hâta de mettre sur notre poupe des couronnes de fleurs semblables; il les attacha lui-même avec des bandelettes de la même couleur que celles des troyens. Il ordonna à nos rameurs de se baisser le plus qu'ils pourroient le long de leurs bancs, pour n'être point reconnus des ennemis. En cet état, nous passâmes au milieu de leur flotte: ils poussèrent des cris de joie en nous voyant, comme en revoyant les compagnons qu'ils avoient crus perdus. Nous fûmes même contraints par la violence de la mer d'aller assez long-tems avec eux: enfin nous demeurâmes un peu derrière; et pendant que les vents impétueux les poussoient vers l'Afrique, nous fîmes les derniers efforts pour aborder à force de rames sur la côte voisine de Sicile.

Nous y arrivâmes en effet. Mais ce que nous cherchions n'etoit guère moins funeste que la flotte qui nous faisoit fuir: nous trouvâmes sur cette côte de Sicile d'autres troyens ennemis des grecs. C'étoit là que régnoit le vieux Aceste sorti de Troie. A peine fûmes-nous arrivés sur ce rivage, que les habitans crurent que nous étions, ou d'autres peuples de l'isle armés pour les surprendre, ou des étrangers qui venoient s'emparer de leurs terres. Ils brûlent notre vaisseau, dans le premier emportement; ils égorgent tous nos compagnons; ils ne réservent que Mentor et moi pour nous présenter à Aceste, afin qu'il pût savoir de nous quels étoient nos desseins, et d'où nous venions. Nous entrons dans la ville les mains liées derrière le dos; et notre

era posible dejasen de reconocernos, advirtió habia sido estraviada por la borrasca una de sus naves que era muy semejante á la nuestra. Su popa estaba adornada con ciertas flores, y se apresuró á colocar sobre la nuestra otras semejantes, atándolas él mismo con cintas de igual color que las de aquellos. Mandó á los remeros se agachasen entre los bancos cuanto les fuese posible, con el objeto de que no les conociesen los enemigos, y de este modo pasamos por medio de ellos, que lanzaban aclamaciones de gozo cual si volviesen á ver á los compañeros que creían perdidos. Obligónos la violencia de las olas á navegar con ellos largo trecho, hasta que por fin nos fuimos quedando atras, y mientras la impetuosidad del viento los conducia hácia el África, hicimos los mayores esfuerzos para arribar á fuerza de remos sobre la inmediata costa de Sicilia, adonde llegamos en efecto.

Mas no era lo que buscábamos menos funesto para nosotros que la escuadra de que huíamos, pues encontramos en la costa otros troyanos enemigos de los griegos. Reinaba en aquella parte el viejo Acestes, procedente de Troya. Apenas llegamos á la playa creyeron aquellos habitantes que, ó bien éramos de algun pueblo de la isla armados para sorprenderles, ó estrangeros que venian á apoderarse de sus tierras. En el primer arrebato quemaron nuestro bagel y degollaron á todos nuestros compañeros, á escepcion de Mentor y yo para presentarnos á Acestes con el fin de que este se asegurase de nuestras intenciones y del punto de donde veníamos. Entramos en la ciudad con las manos atadas atras; y no debia retardarse nuestra muerte

mort n'étoit retardée que pour nous faire servir de spectacle à un peuple cruel, quand on sauroit que nous étions grecs.

On nous présenta d'abord à Aceste, qui tenant son sceptre d'or en main, jugeoit les peuples, et se préparoit à un grand sacrifice. Il nous demanda, d'un ton sévère, quel étoit notre pays et le sujet de notre voyage. Mentor se hâta de répondre, et lui dit: Nous venons des côtes de la grande Hespérie, et notre patrie n'est pas loin de là. Ainsi il évita de dire que nous étions grecs. Mais Aceste, sans l'écouter davantage, et nous prenant pour des étrangers qui cachoient leur dessein, ordonna qu'on nous envoyât dans une forêt voisine, où nous servirions en esclaves sous ceux qui gouvernoient ses troupeaux.

Cette condition me parut plus dure que la mort. Je m'écriai: O roi! faites-nous mourir plutôt que de nous traiter si indignement; sachez que je suis Télémaque, fils du sage Ulysse, roi des ithaciens. Je cherche mon père dans toutes les mers: si je ne puis ni le trouver, ni retourner dans ma patrie, ni éviter la servitude, ôtez-moi la vie, que je ne saurois supporter.

A peine eus-je prononcé ces mots, que tout le peuple ému s'écria qu'il falloit faire périr le fils de ce cruel Ulysse, dont les artifices avoient renversé la ville de Troie. O fils d'Ulysse! me dit Aceste, je ne puis refuser votre sang aux mânes de tant de troyens que votre père a précipités sur les rivages du noir Cocyte; vous, et celui qui vous mène, vous périrez.

En même tems un vieillard de la troupe proposa au roi de nous immoler sur le tombeau d'Anchise: leur sang, disoit-il, sera agréable à l'ombre de ce

mas tiempo que el preciso para que sirviésemos de espectáculo á un pueblo cruel luego que supiesen éramos griegos.

Presentáronnos á Acestes, que empuñando el cetro de oro, juzgaba á su pueblo y se preparaba á un gran sacrificio. Preguntónos con gravedad cuál era nuestro pais y el objeto de nuestro viage, y Mentor se apresuró á responder diciéndole: Venimos de las costas de la grande Hesperia, de la cual no dista mucho nuestra patria; evitando por este medio decir que éramos griegos. Pero Acestes sin escucharle mas, y reputándonos por estrangeros que ocultaban su intencion, mandó nos condujesen á un bosque inmediato para que sirviésemos como esclavos á los que guardaban sus ganados.

Esta condicion me pareció mas dura aun que la muerte, y esclamé: ¡Ó rey! condenadnos á la muerte antes de tratarnos tan indignamente: sabed que soy Telémaco, hijo del sábio Ulises, rey de Itaca. Busco á mi padre por la dilatada estension de los mares; pero si no puedo hallarle, ni regresar á mi patria, ni evitar la esclavitud, quitadme una vida que no sabré soportar.

Apenas hube pronunciado estas palabras, comenzó todo aquel pueblo conmovido á gritar diciendo debia perecer el hijo del cruel Ulises, cuyos ardides habian arrasado la ciudad de Troya. ¡Ó hijo de Ulises! me dijo Acestes, no me es posible negar vuestra sangre á los manes de tantos troyanos, á quienes vuestro padre ha precipitado en las orillas del negro Cocito: perecereis con ese que os acompaña.

Á este tiempo propuso un anciano de la multitud fuésemos inmolados sobre el sepulcro de Anchîses: su sangre, decia, será agradable á los manes de

héros ; Enée même, quand il saura un tel sacrifice, sera touché de voir combien vous aimez ce qu'il avoit de plus cher au monde.

Tout le peuple applaudit à cette proposition ; et on ne songea plus qu'à nous immoler. Déjà on nous menoit sur le tombeau d'Anchise. On y avoit dressé deux autels où le feu sacré étoit allumé ; le glaive qui devoit nous percer étoit devant nos yeux ; on nous avoit couronnés de fleurs, et nulle compassion ne pouvoit garantir notre vie ; c'étoit fait de nous, quand Mentor demanda tranquillement à parler au roi. Il lui dit :

O Aceste ! si le malheur de jeune Télémaque, qui n'a jamais porté les armes contre les troyens, ne peut vous toucher, du moins que votre propre intérêt vous touche. La science que j'ai acquise des présages et de la volonté des dieux, me fait-connoître qu'avant que trois jours soient écoulés, vous serez attaqué par des peuples barbares, qui viennent comme un torrent du haut des montagnes pour inonder votre ville, et pour ravager tout votre pays. Hâtez-vous de les prévenir ; mettez vos peuples sous les armes ; et ne perdez pas un moment pour retirer au-dedans de vos murailles les riches troupeaux que vous avez dans la campagne. Si ma prédiction est fausse, vous serez libre de nous immoler dans trois jours : si au contraire elle est véritable, souvenez-vous qu'on ne doit pas ôter la vie à ceux de qui on la tient.

Aceste fut étonné de ces paroles que Mentor lui disoit avec une assurance qu'il n'avoit jamais trouvée en aucun homme. Je vois bien, répondit-il, ô étranger, que les dieux qui vous ont si mal partagé

aquel héroe, y el mismo Eneas, cuando tenga noticia de este sacrificio, se complacerá de que ameis tanto lo que él mas amaba en el mundo.

Aplaudió todo el pueblo esta proposicion, y solo se trataba de inmolarnos. Ya nos conducian al sepulcro de Anchises; ya estaban preparados dos altares en que resplandecia la llama sagrada, y brillaba á nuestros ojos la cuchilla que debia dividir nuestra garganta; ya nos veíamos adornados de flores sin que pudiese asegurar nuestra vida la menor compasion; ya en fin estaba decidida nuestra suerte, cuando Mentor pidió permiso con serenidad para hablar al rey.

¡Ó Acestes! le dijo, si el infortunio del jóven Telémaco, que jamas esgrimió sus armas contra los troyanos, no puede conmover vuestro corazon, muévalo al menos el interes propio. El conocimiento que he adquirido de los presagios y de la voluntad de los dioses, me hace anunciaros que antes de tres dias sereis atacado por pueblos bárbaros, que cual un torrente descienden de las mas elevadas montañas para inundar la ciudad y devastar todo el pais. Apresuraos á evitar tantos daños: haced que el pueblo tome las armas, y no perdais un momento en asegurar dentro de las murallas los numerosos rebaños que discurren por la campiña. Si esta prediccion no sale cierta, podeis inmolarnos dentro de tres dias; mas si llega á serlo, acordaos de que no debe privarse de la vida á aquellos de quienes se recibe.

Sorprendieron á Acestes estas palabras de Mentor dichas con una seguridad que jamas advirtió en mortal alguno: Bien veo, le respondió, ó estrangero, que los dioses que tanto os han escaseado los bienes

pour tous les dons de la fortune, vous ont accordé une sagesse qui est plus estimable que toutes les prospérités. En même tems il retarda le sacrifice, et donna avec diligence les ordres nécessaires pour prévenir l'attaque dont Mentor l'avoit menacé. On ne voyoit de tous côtés que des femmes tremblantes, des vieillards courbés, de petits enfans les larmes aux yeux, qui se retiroient dans la ville. Les bœuf mugissans, et les brebis bêlantes, venoient en foule, quittant les gras pâturages, et ne pouvant trouver assez d'étables pour être mis à couvert. C'étoient de toutes parts des bruits confus de gens qui se poussoient les uns les autres, qui ne pouvoient s'entendre, qui prenoient dans ce trouble un inconnu pour leur ami, et qui couroient, sans savoir où tendoient leurs pas. Mais les principaux de la ville se croyant plus sages que les autres, s'imaginoient que Mentor étoit un imposteur, qui avoit fait une fausse prédiction pour sauver sa vie.

Avant la fin du troisième jour, pendant qu'ils étoient pleins de ces pensées, on vit sur le penchant des montagnes voisines un tourbillon de poussière; puis on apperçut une troupe innombrable de barbares armés : c'étoient les himériens, peuples féroces, avec les nations qui habitent sur les monts Nébrodes et sur le sommet d'Acragas, où règne un hiver que les zéphyrs n'ont jamais adouci. Ceux qui avoient méprisé la prédiction de Mentor perdirent leurs esclaves et leurs troupeaux. Le roi dit à Mentor : J'oublie que vous êtes des grecs ; nos ennemis deviennent nos amis fidèles. Les dieux vous ont envoyés pour nous sauver : je n'attends pas moins de votre valeur que de la sagesse de vos conseils, hâtez-vous de nous secourir.

de fortuna, os han concedido una sabiduría de mas estima que la mayor prosperidad. Al mismo tiempo dilató el sacrificio, y dió con urgencia las órdenes oportunas para prepararse contra el ataque anunciado por Mentor. Por todas partes se veían mugeres despavoridas, agobiados ancianos, llorosos infantes que se retiraban presurosos y trémulos á la ciudad. El toro bramador y el balador cordero venian en tropas dejando sus abundantes pastos, y sin encontrar establos suficientes para estar á cubierto. Por donde quiera se percibia la algazara confusa de las gentes que se atropellaban, que no podian entenderse, que equivocaban en medio de su turbacion al desconocido con el amigo, y que corrian sin saber adonde dirigian sus pasos. Entre tanto se creían mas cautos los primeros personages de la ciudad, é imaginaban ser la prediccion de Mentor una impostura para salvar su vida.

Antes de cumplirse los tres dias, y mientras se hallaban poseidos de esta idea, se descubrió un torbellino de polvo sobre las montañas próximas, y despues un considerable número de bárbaros armados. Eran estos los himerianos, pueblos salvages reunidos con otras naciones que habitan en los montes Nebrodes y en las cimas del Acragas, en donde reina un perpetuo invierno jamas templado por los céfiros. Los que habian despreciado la prediccion de Mentor, perdieron sus esclavos y sus rebaños, y el rey dijo á este: Olvido que sois griegos: nuestros enemigos se han convertido en amigos fieles. Los dioses os han enviado aquí para salvarnos, y no me prometo menos de vuestro valor que de la prudencia de vuestros consejos; apresuraos á socorrernos.

Mentor montre dans ses yeux une audace qui étonne les plus fiers combattans. Il prend un bouclier, un casque, une épée, une lance; il range les soldats d'Aceste, marche à leur tête, et s'avance en bon ordre vers les ennemis. Aceste, quoique plein de courage, ne peut dans sa vieillesse le suivre que de loin. Je le suis de plus près, mais je ne puis égaler sa valeur. Sa cuirasse ressembloit, dans le combat, à l'immortelle égide : la mort couroit de rang en rang par-tout sous ses coups. Semblable à un lion de Numidie que la cruelle faim dévore, et qui entre dans un troupeau de foibles brebis, il déchire, il égorge, il nage dans le sang; et les bergers, loin de secourir le troupeau, fuient, tremblans, pour se dérober à sa fureur.

Ces barbares, qui espéroient de surprendre la ville, furent eux-mêmes surpris et déconcertés. Les sujets d'Aceste, animés par l'exemple et par les ordres de Mentor, eurent une vigueur dont ils ne se croyoient point capables. De ma lance je renversai le fils du roi de ce peuple ennemi. Il étoit de mon âge, mais il étoit plus grand que moi; car ce peuple venoit d'une race de géans qui étoient de la même origine que les cyclopes. Il méprisoit un ennemi aussi foible que moi. Mais, sans m'étonner de sa force prodigieuse, ni de son air sauvage et brutal, je poussai ma lance contre sa poitrine, et je lui fis vomir, en expirant, des torrens d'un sang noir. Il pensa m'écraser dans sa chûte; le bruit de ses armes retentit jusqu'aux montagnes. Je pris ses dépouilles, et je revins trouver Aceste. Mentor, ayant achevé de mettre les ennemis en désordre, les tailla en pièces, et poussa les fuyards jusques dans les forêts.

Un succès si inespéré fit regarder Mentor comme

Manifestó Mentor un denuedo que admiró á los mas valientes guerreros. Armóse con escudo, celada, espada y lanza: puso en órden á los soldados de Acestes, y á la cabeza de ellos se dirigió hácia los enemigos. Aunque lleno de valor el rey Acestes, solo pudo seguirle de lejos á causa de su vejez. Hícelo yo mas de cerca; pero no pude igualar su valor. Su coraza era semejante en la pelea á la egida inmortal de Minerva; y sus golpes conducian por todas partes la muerte, semejante á un leon de Numidia que acosado del hambre se introduce en un rebaño de tímidas ovejas, destroza, degüella y se anega en la sangre, mientras huyen pavorosos los pastores para libertarse de su furia.

Aquellos bárbaros, que se prometian sorprender la ciudad, se vieron sorprendidos y desechos. Los soldados de Acestes animados con el egemplo y disposiciones de Mentor, manifestaron un valor de que no se creían capaces. Yo atravesé con mi lanza al hijo del rey de aquel pueblo enemigo: contaba mi edad, mas era de mayor estatura, porque aquellos salvages descendian de una raza de gigantes del mismo orígen que los cíclopes. Despreciaba á un enemigo como yo; pero sin intimidarme su prodigiosa fuerza ni su aspecto salvage y brutal, introduje la lanza en su pecho, y le hice vomitar con la vida torrentes de sangre. El ruido de sus armas resonó en los valles y montañas, y creyó que al caer podria aniquilarme; mas recogí sus despojos y volví adonde se hallaba Acestes. Acabó Mentor de desordenar á los enemigos, y los dispersó é hizo retirar á los fugitivos hasta los bosques.

El éxito de tan inesperado suceso hizo considera-

un homme chéri et inspiré des dieux. Aceste, touché de reconnoissance, nous avertit qu'il craignoit tout pour nous, si les vaisseaux d'Enée revenoient en Sicile : il nous en donna un pour retourner sans retardement en notre pays, nous combla de presens, et nous pressa de partir, pour prévenir tous les malheurs qu'il prévoyoit ; mais il ne voulut nous donner ni un pilote ni des rameurs de sa nation, de peur qu'ils ne fussent trop exposés sur les côtes de la Grèce. Il nous donna des marchands phéniciens, qui, étant en commerce avec tous les peuples du monde, n'avoient rien à craindre, et qui devoient ramener le vaisseau à Aceste quand ils nous auroient laisés en Ithaque.

Mais les dieux, qui se jouent des desseins des hommes, nous réservoient à d'autres dangers.

Les tyriens, par leur fierté, avoient irrité contre eux le grand roi Sésostris, qui régnoit en Egypte, et qui avoit conquis tant de royaumes. Les richesses qu'ils ont acquises par le commerce, et la force de l'imprenable ville de Tyr, située dans la mer, avoient enflé le cœur de ces peuples : ils avoient refusé de payer à Sésostris le tribut qu'il leur avoit imposé en revenant de ses conquêtes, et ils avoient fourni des troupes à son frère, qui avoit voulu le massacrer à son retour au milieu des réjouissances d'un grand festin.

Sésostris avoit résolu, pour abattre leur orgueil, de troubler leur commerce dans toutes les mers. Ses vaisseaux alloient de tous côtés cherchant les phéniciens. Une flotte égyptienne nous recontra, comme nous commencions à perdre de vue les montagnes de la Sicile : le port et la terre sembloient fuir

sen á Mentor como un hombre favorecido é inspirado de los dioses, y agradecido Acestes nos advirtió el peligro que nos amenazaba en el caso de que llegase á Sicilia la escuadra de Eneas: nos facilitó un navío para que regresásemos á nuestro pais sin dilacion, nos hizo varios presentes, y nos instó para que partiésemos deseoso de evitar las desgracias que preveía; mas no quiso facilitarnos ningun piloto ni remero de su nacion, temiendo esponer sus vidas en las costas de Grecia, y sí mercaderes fenicios que por comerciar con todos los pueblos del mundo ningún peligro corrian, los cuales debian restituir el navío á Acestes despues que nos hubiesen dejado en Itaca.

Pero ¡cómo burlan los dioses las intenciones del hombre! ¡Qué nuevos infortunios nos tenian reservados!

La altivez de los tirios habia escitado la indignacion del gran Sesostris, que reinaba en Egipto despues de haber conquistado tantas provincias. Envanecidos aquellos pueblos con las riquezas adquiridas por su comercio, y animados con la fortaleza y situacion marítima de la inespugnable ciudad de Tiro, se resistieron á pagar á Sesostris el tributo que les impuso cuando regresaba de sus conquistas, y ausiliaron con tropas á su hermano que intentó asesinarle en medio del regocijo y profusion de un sarao.

Deseoso Sesostris de humillar su altivez, habia resuelto impedirles el comercio en todos los mares, y por todas partes cruzaban sus bageles en busca de los fenicios. Encontramos una escuadra egipcia cuando empezábamos á perder de vista las montañas de Sicilia, y cuando el puerto y la tierra huían de

derrière nous et se perdre dans les nues. En même tems nous voyons approcher les navires des egyptiens, semblables à une ville flottante. Les phéniciens les reconnurent, et voulurent s'en éloigner: mais il n'étoit plus tems; leurs voiles étoient meilleures que les notres ; le vent les favorisoit ; leurs rameurs étoient en plus grand nombre : ils nous abordent, nous prennent , et nous emmènent prisonniers en Egypte.

En vain je leur représentai que nous n'étions pas phéniciens; à peine daignèrent-ils m'écouter: ils nous regardèrent comme des esclaves dont les phéniciens trafiquoient ; et ils ne songèrent qu'au profit d'une telle prise. Déjà nous remarquons les eaux de la mer qui blanchissent par le mélange de celles du Nil , et nous voyons la côte d'Egypte presque aussi basse que la mer. Ensuite nous arrivons à l'isle de Pharos, voisine de la ville de No. De. là nous remontons le Nil jusqu'à Memphis.

Si la douleur de notre captivité ne nous eût rendus insensibles à tous les plaisirs, nos yeux auroient été charmés de voir cette fertile terre d'Egypte, semblable à un jardin délicieux, arrosé d'un nombre infini de canaux. Nous ne pouvions jetter les yeux sur les deux rivages, sans appercevoir des villes opulentes, des maisons de campagne agréablement situées, des terres qui se couvroient tous les ans d'une moisson dorée sans se reposer jamais , des prairies pleines de troupeaux , des laboureurs qui étoient accablés sous le poids des fruits que la terre épanchoit de son sein , des bergers qui faisoient répéter les doux sons de leurs flûtes et de leurs chalumeaux à tous les échos d'alentour.

Heureux, disoit Mentor, le peuple qui est con-

nosotros al parecer para ocultarse entre las nubes. Acercóse á nosotros la escuadra egipcia cual una ciudad flotante, y al reconocerla quisieron alejarse los fenicios; mas no era ya tiempo. Sus bageles eran mas veleros que los nuestros, los favorecia el viento, y llevaban mayor número de remeros: nos abordaron, ocuparon el navío, y nos condujeron prisioneros á Egipto.

En vano les manifesté que no éramos fenicios, pues apenas me escucharon: consideráronnos como esclavos, con quienes traficaban los fenicios, y solo se ocuparon de la utilidad de tal presa. Descubrimos las aguas del mar mezcladas ya con las del Nilo, y despues de haber visto las costas de Egipto casi tan bajas como el mar, llegamos á la isla de Faros, inmediata á la ciudad de No, desde donde subimos por aquel caudaloso rio hasta Ménfis.

Si el dolor consiguiente á la esclavitud no nos hubiese hecho insensibles al placer, hubiera encantado nuestros ojos la vista de aquel fértil pais, semejante á un delicioso jardin regado por considerable número de canales. No era posible dirigirla á sus riberas sin descubrir populosas ciudades, casas de campo bien situadas, terrenos que sin descansar jamas se cubren todos los años de doradas mieses, praderas pobladas de ganados, labradores cuyas trojes no eran suficientes para encerrar los frutos abundantes de aquella tierra, y pastores que hacian resonar en las quebradas de los vecinos valles los agradables sonidos de sus instrumentos rústicos.

¡Feliz, decia Mentor, el pueblo á quien rige un

duit par un sage roi! il est dans l'abondance, il vit heureux, et aime celui à qui il doit tout son bonheur. C'est ainsi, ajoutoit-il, ô Télémaque, que vous devez régner, et faire la joie de vos peuples, si jamais les dieux vous font posséder le royaume de votre père. Aimez vos peuples comme vos enfans, goûtez le plaisir d'être aimé d'eux, et faites qu'ils ne puissent jamais sentir la paix et la joie sans se ressouvenir que c'est un bon roi qui leur a fait ces riches présens. Les rois qui ne songent qu'à se faire craindre, et qu'à abattre leurs sujets pour les rendre plus soumis, sont les fleaux du genre humain : ils sont craints comme ils le veulent être; mais ils sont haïs, détestés; et ils ont encore plus à craindre de leurs sujets, que leurs sujets n'ont à craindre d'eux.

Je répondois à Mentor: Hélas! il n'est pas question de songer aux maximes suivant lesquelles on doit régner; il n'y a plus d'Ithaque pour nous; nous ne reverrons jamais ni notre patrie ni Pénélope : et quand même Ulysse retourneroit plein de gloire dans son royaume, il n'aura jamais la joie de m'y voir; jamais je n'aurai celle de lui obéir pour apprendre à commander. Mourons, mon cher Mentor, nulle autre pensée ne nous est plus permise; mourons, puisque les dieux n'ont aucune pitié de nous.

En parlant ainsi, de profonds soupirs entrecoupoient toutes mes paroles. Mais Mentor, qui craignoit les maux avant qu'ils arrivassent, ne savoit plus ce que c'étoit que de les craindre dès qu'ils étoient arrivés. Indigne fils du sage Ulysse! s'écrioit-il, quoi donc! vous vous laissez vaincre à votre malheur! Sachez que vous reverrez un jour l'isle d'Ithaque et Pénélope. Vous verrez même dans sa première gloire celui que vous n'avez point connu,

sábio monarca, pues vive dichoso en la abundancia amando al autor de su felicidad! Así, ó Telémaco, debeis reinar para bien de vuestros pueblos, si algun dia os colocan los dioses en el trono de Itaca. Amadlos como á vuestros hijos, y gustareis el placer de que os amen, y hacedles conocer que nunca pueden vivir contentos y en paz sin recordar ser deudores de estos beneficios al rey sábio y prudente que supo proporcionárselos. El monarca que solo piensa en ser temido y en humillar á sus vasallos para que vivan mas sumisos, es el azote de la especie humana: se le teme como desea; mas tambien se le aborrece y detesta, y tiene que temer de aquellos mas que estos de su tiranía.

¡Ah! respondia yo á Mentor, en vano es recordar las máximas que debe seguir un soberano, pues ya acabó Itaca para nosotros: no volveremos á ver nuestra patria, ni tampoco á Penelope; y aunque regrese Ulises á su reino cubierto de gloria, no tendrá el placer de abrazar á su hijo Telémaco, así como yo careceré tambien del de obedecerle para aprender á reinar. Muramos, querido Mentor, muramos pues los dioses no se apiadan de nosotros.

Esto decia yo, interrumpiendo mi voz sollozos repetidos. Pero Mentor, que preveía los males antes de llegar, no sabia temerlos cuando se presentaba la ocasion de sufrirlos. Hijo indigno del sábio Ulises, esclamó: ¡cómo pues os dejais vencer de las desgracias! Dia llegará en que volvais á ver á Itaca y tambien á Penelope: vereis con todo el esplendor de su primitiva gloria al que no habeis conocido, al invencible Ulises, que en medio de infortunios mucho

l'invincible Ulysse, que la fortune ne peut abattre, et qui, dans ses malheurs encore plus grands que les votres, vous apprend à ne vous décourager jamais. Oh! s'il pouvoit apprendre, dans les terres éloignées où la tempête l'a jetté, que son fils ne sait imiter ni sa patience ni son courage, cette nouvelle l'accableroit d'honte, et lui seroit plus rude que tous les malheurs qu'il souffre depuis si long-tems.

Ensuite Mentor me faisoit remarquer la joie et l'abondance répandues dans toute la campagne d'Egypte, où l'on comptoit jusqu'à vingt-deux mille villes. Il admiroit la bonne police de ces villes; la justice exercée en faveur du pauvre contre le riche; la bonne éducation des enfans, qu'on accoutumoit à l'obéissance, au travail, à la sobriété, à l'amour des arts ou des lettres; l'exactitude pour toutes les cérémonies de la religion; le désinteressement, le desir de l'honneur, la fidélité pour les hommes, et la crainte pour les dieux, que chaque père inspiroit à ses enfans. Il ne se lassoit point d'admirer ce bel ordre. Heureux, me disoit-il sans cesse, le peuple qu'un sage roi conduit ainsi! mais encore plus heureux le roi qui fait le bonheur de tant de peuples, et qui trouve le sien dans sa vertu! Il tient les hommes par un lien cent fois plus fort que celui de la crainte; c'est celui de l'amour. Non-seulement on lui obéit, mais encore on aime à lui obéir. Il règne dans tous les cœurs; chacun, bien loin de vouloir s'en défaire, craint de le perdre, et donneroit sa vie pour lui.

Je remarquois ce que disoit Mentor, et je sentoins renaître mon courage au fond de mon cœur, à mesure que ce sage ami me parloit.

mayores que los vuestros, jamas se abatió: él os enseña á no abatiros; y si supiese desde los remotos paises adonde le arrojaron las tempestades que su hijo no sabe imitar su valor y sufrimiento, se llenaria de oprobio, y le seria esta nueva mucho mas sensible aun que las desventuras que sufre ha tanto tiempo.

Despues de haber hablado así Mentor, me hizo notar el gozo y la abundancia en que vivian todos los habitantes de las veintidos mil poblaciones que se contaban en las llanuras de Egipto. La buena policía, la justicia administrada con igualdad al pobre y al rico, la bien dirigida educacion de los niños, á quienes acostumbraban á la obediencia, al trabajo, á la sobriedad, y al amor á las ciencias y á las artes; la exactitud en las ceremonias religiosas; y el interes, el honor y la fidelidad hácia los hombres, y la veneracion hácia los dioses que inspiraban los padres á sus hijos. No se cansaba de ponderar tan sábio órden de administracion, y á cada instante me decia: ¡Felices los pueblos que así gobierna un rey sábio; pero mas feliz todavía el monarca que hace dichosos á tantos pueblos, y encuentra la felicidad en su propia virtud, pues sujeta á los hombres por medio de un vínculo cien veces mas fuerte que el del temor; esto es, por el amor de sus vasallos, que no solo le obedecen sino que desean obedecerle, y reinando en los corazones de todos temen perderle y darian por él sus vidas!

Examinaba yo cuanto me decia Mentor, y sentia reanimarse mi valor á proporcion que hablaba.

Aussi-tôt que nous fûmes arrivés à Memphis, ville opulente et magnifique, le gouverneur ordonna que nous irions jusques à Thèbes pour être présentés au roi Sésostris, qui vouloit examiner les choses par lui-même, et qui étoit fort animé contre les tyriens. Nous remontâmes donc encore le long du Nil, jusqu'à cette fameuse Thèbes à cent portes, où habitoit ce grand roi. Cette ville nous parut d'une étendue immense, et plus peuplée que les plus florissantes villes de la Grèce. La police y est parfaite pour la propreté des rues, pour le cours des eaux, pour la commodité des bains, pour la culture des arts, et pour la sûreté publique. Les places sont ornées de fontaines et d'obélisques; les temples sont de marbre, et d'une architecture simple mais majestueuse. Le palais du prince est lui seul comme une grande ville; on n'y voit que colonnes de marbre, que pyramides et obélisques, que statues colossales, que meubles d'or et d'argent massif.

Ceux qui nous avoient pris dirent au roi que nous avions été trouvés dans un navire phénicien. Il écoutoit chaque jour, à certaines heures réglées, tous ceux de ses sujets qui avoient ou des plaintes à lui faire, ou des avis à lui donner: il ne méprisoit ni ne rebutoit personne, et ne croyoit être roi que pour faire du bien à tous ses sujets, qu'il aimoit comme ses enfans. Pour les étrangers, il les recevoit avec bonté, et vouloit les voir, parce qu'il croyoit qu'on apprenoit toujours quelque chose d'utile en s'instruisant des mœurs et des maximes des peuples éloignés.

Cette curiosité du roi fit qu'on nous présenta à lui. Il étoit sur un trône d'ivoire, tenant en main un sceptre d'or. Il étoit déjà vieux, mais agréable,

Apenas llegamos á Ménfis, ciudad opulenta y magnífica, mandó el gobernador pasásemos á Tébas para presentarnos á Sesostris, que gustaba de examinar las cosas por sí mismo, y que se hallaba irritado contra los tirios. Volvimos á emprender la navegacion por el Nilo, y subimos hasta Tébas, ciudad famosa por sus cien puertas, donde residia aquel poderoso rey, la cual nos pareció muy estensa y de mayor poblacion que las mas florecientes de Grecia. Hállase allí la policía en estado de perfeccion por el aseo de sus calles, por el mucho surtido de aguas, comodidad de baños, adelantamiento en las artes y seguridad pública: sus plazas están adornadas con fuentes y obeliscos; los templos son de mármol y de una arquitectura sencilla, pero magestuosa. El palacio del príncipe ocupa tanto como una gran ciudad, y en él solo se ven columnas preciosas, pirámides, obeliscos, estátuas colosales, y muebles de oro y plata.

Los que nos habian apresado dijeron á Sesostris haberlo sido en un bagel fenicio. Escuchaba este diariamente y á horas señaladas á todos los que, ó tenian quejas que darle, ó que comunicarle avisos, y no despreciaba ni rehusaba á ninguno, pues vivia persuadido de que era rey para hacer bien á sus vasallos, á quienes amaba como hijos. En cuanto á los estrangeros, los recibia con benevolencia y queria verlos, persuadido de que siempre se aprende de ellos alguna cosa útil, instruyéndose de las costumbres y máximas de pueblos lejanos.

Esta recomendable curiosidad de Sesostris dió márgen á que nos presentasen á él. Hallábase sobre un trono de marfil, y empuñaba el cetro de oro. Era

plein de douceur et de majesté: il jugeoit tous les jours les peuples, avec une patience et une sagesse qu'on admiroit sans flatterie. Après avoir travaillé toute la journée à régler les affaires et à rendre une exacte justice, il se délassoit le soir à écouter des hommes savans, ou à converser avec les plus honnêtes gens, qu'il savoit bien choisir pour les admettre dans sa familiarité. On ne pouvoit lui reprocher en toute sa vie que d'avoir triomphé avec trop de faste des rois qu'il avoit vaincus, et de s'être confié à un de ses sujets que je vous dépeindrai tot-à-l'heure. Quand il me vit, il fut touché de ma jeunesse: il me demanda ma patrie et mon nom. Nous fûmes étonnés de la sagesse qui parloit par se bouche.

Je lui répondis: O grand roi! vous n'ignorez pas le siège de Troie qui a duré dix ans, et sa ruine qui a coûté tant de sang à toute la Grèce. Ulysse mon père a été un des principaux rois qui ont ruiné cette ville: il erre sur toutes les mers, sans pouvoir retrouver l'isle d'Ithaque qui est son royaume. Je le cherche; et un malheur semblable au sien fait que j'ai été pris. Rendez-moi à mon père et à ma patrie: ainsi puisent les dieux vous conserver à vos enfans, et leur faire sentir la joie de vivre sous un si bon père!

Sésostris continuoit à me regarder d'un œil de compassion: mais voulant savoir si ce que je disois étoit vrai, il nous renvoya à un de ses officiers, qui fut chargé de s'informer de ceux qui avoient pris notre vaisseau, si nous étions effectivement ou grecs ou phéniciens. S'ils sont phéniciens, dit le roi, il faut doublement les punir, pour être nos ennemis, et plus encore pour avoir voulu nous tromper par un lâche mensonge. Si au contraire ils sont grecs,

ya viejo, pero agradable y lleno de magestad y dulzura. Administraba justicia á sus pueblos con tal paciencia y sabiduría que podia admirarse sin adulacion; y despues de haber ocupado el dia en arreglar los negocios y administrar una rigorosa justicia, se solazaba durante la noche escuchando hombres sábios ú honrados, á quienes sabia elegir antes de dispensarles su confianza. En el discurso de su vida solo pudo censurársele por haber triunfado con escesivo aparato de los reyes vencidos, y fiádose de uno de sus vasallos cuyo carácter describiré mas adelante. Llamó su atencion mi juventud, me preguntó mi nombre y patria, y quedamos admirados al oirle: la prudencia dictaba sus palabras.

Poderoso rey, le respondí, no ignorais el sitio de Troya que ha durado diez años, ni la ruina de aquella ciudad que tanta sangre ha costado á la Grecia. Ulises mi padre ha sido uno de los principales reyes que la han arrasado, y vaga por los mares sin encontrar la isla de Itaca que forma sus dominios. Yo le busco, y una desgracia igual á la suya me ha arrastrado á la esclavitud. Volvedme á mi padre y á mi patria, y quieran los dioses conservar á vuestros hijos, y dejarles disfrutar el gozo de vivir regidos por un padre tan bueno.

Compadecióse de mí, pero quiso saber si era cierto lo que le decia, y á este fin nos entregó á uno de sus ministros, encargándole se informase de los que nos habian apresado acerca de si éramos griegos ó fenicios. Si son fenicios, le dijo, preciso es castigarlos con mayor rigor por ser enemigos, y mas aun por haber intentado engañarnos valiéndose de una mentira. Si griegos, quiero se les trate bien y que regresen á su patria en uno de mis bageles, porque

je veux qu'on les traite favorablement, et qu'on les renvoie dans leur pays sur un de mes vaisseaux; car j'aime la Grèce: plusieurs egyptiens y ont donné des loix, je connois la vertu d'Hercule; la gloire d'Achille est parvenue jusqu'à nous; et j'admire ce qu'on m'a raconté de la sagesse du malheureux Ulysse: mon plaisir est de secourir la vertu malheureuse.

L'officier auquel le roy renvoya l'examen de notre affaire avoit l'ame aussi corrompue et aussi artificieuse, que Sésostris étoit sincère et généreux. Cet officier se nommoit Métophis: il nous interrogea, pour tâcher de nous surprendre; et comme il vit que Mentor répondoit avec plus de sagesse que moi, il le regarda avec aversion et avec défiance; car les méchans s'irritent contre les bons. Il nous sépara; et depuis ce moment je ne sus point ce qu'étoit devenu Mentor.

Cette séparation fut un coup de foudre pour moi. Métophis espéroit toujours qu'en nous questionnant séparément, il pourroit nous faire dire des choses contraires; sur-tout il croyoit m'éblouir par ses promesses flatteuses, et me faire avouer ce que Mentor lui auroit caché. Enfin il ne cherchoit pas de bonne foi la vérité: mais il vouloit trouver quelque prétexte de dire au roi que nous étions des phéniciens, pour nous faire ses esclaves. En effet, malgré notre innocence, et malgré la sagesse du roi, il trouva le moyen de le tromper.

Hélas! à quoi les rois sont-ils exposés! les plus sages même sont souvent surpris. Des hommes artificieux et intéressés les environnent. Les bons se retirent, parce qu'ils ne sont ni empressés ni flatteurs; les bons attendent qu'on les cherche, et les princes

estimo á la Grecia: muchos egipcios han dictado leyes en ella; conozco la virtud de Hércules y la gloria de Aquiles, y admiro cuanto me han referido de la prudencia del desdichado Ulises: sobre todo, deseo proteger la virtud desgraciada.

El ministro encargado de este exámen poseía un corazon tan artificioso y corrompido, cuanto era el de Sesostris generoso y sincero. Llamábase Metofis, y nos hizo varias preguntas procurando sorprendernos; mas advirtiendo que Mentor respondia con mas sagacidad que yo, le miró con aversion y desconfianza, porque los malos se irritan siempre contra los buenos, y nos separó, desde cuyo momento ignoro lo que haya ocurrido á Mentor.

Fue para mí esta separacion un golpe mortal. Prometíase Metofis que examinándonos separadamente podríamos contradecirnos; y sobre todo que alucinándome con lisonjeras promesas, llegaria á confesar lo que ocultase Mentor. Por último, no buscaba la verdad de buena fe, y deseaba hallar algun pretesto para decir al rey que éramos fenicios, con el objeto de hacernos esclavos. En efecto, sin embargo de nuestra inocencia, y á pesar de la sabiduría de Sesostris, halló un medio para engañarle.

¡Cuántos peligros rodean á los reyes! Aun los mas sábios son engañados muchas veces, porque en torno suyo se hallan siempre hombres falaces y codiciosos. Huyen de ellos los buenos, porque ni adulan ni solicitan: esperan ser buscados, y los

ne savent guère les aller chercher: au contraire, les méchans sont hardis, trompeurs, empressés à s'insinuer et à plaire, adroits à dissimuler, prêts à tout faire contre l'honneur et la conscience pour contenter les passions de celui qui règne. Oh! qu'un roi est malheureux d'être exposé aux artifices des méchans! Il est perdu s'il ne repousse la flatterie, et s'il n'aime ceux qui disent hardiment la vérité. Voilà les réflexions que je faisois dans mon malheur, et je me rappellois tout ce que j'avois ouï dire à Mentor.

Cependant Métophis m'envoya vers les montagnes du désert d'Oasis avec ses esclaves, afin que je servisse avec eux à conduire ses grands troupeaux.

En cet endroit Calypso interrompit Télémaque, disant: Eh bien! que fîtes-vous alors, vous qui aviez préféré en Sicile la mort à la servitude?

Télémaque répondit: Mon malheur croissoit toujours; je n'avois plus la misérable consolation de choisir entre la servitude et la mort: il fallut être esclave, et épuiser pour ainsi dire toutes les rigueurs de la fortune; il ne me restoit plus aucune espérance, et je ne pouvois pas même dire un mot pour travailler à me délivrer. Mentor m'a dit depuis qu'on l'avoit vendu à des ethiopiens, et qu'il les avoit suivis en Ethiopie.

Pour moi, j'arrivai dans des déserts affreux: on y voit des sables brûlans au milieu des plaines, des neiges qui ne fondent jamais et qui font un hiver perpétuel sur le sommet des montagnes; et on trouve seulement, pour nourrir les troupeaux, des pâturages parmi les rochers, vers le milieu du pen-

reyes no saben hacerlo. Los malos, por el contrario, son atrevidos, engañosos, solícitos para insinuarse y agradar, diestros para fingir, y están dispuestos á hacerlo todo contra el honor y la conciencia para satisfacer las pasiones de los que reinan. ¡Ah! ¡qué infelices son los reyes por estar espuestos á los artificios del malo! Si no desoyen la lisonja, si no aman á los que les dicen la verdad, cierta es su perdicion. He aquí las reflexiones que yo hacia en medio de mi desgracia, recordando cuanto habia oido decir á Mentor.

No obstante, me envió Metofis hácia las montañas del desierto de Oasis, en compañía de otros esclavos, para que con ellos me ocupase en guardar sus numerosos rebaños.

Y bien, interrumpió Calipso, ¿qué hicisteis entonces, vos que preferisteis en Sicilia la muerte á la esclavitud?

Iba en aumento mi desgracia, respondió Telémaco: carecia hasta del miserable consuelo de elegir entre la esclavitud y la muerte. Fue preciso que me viese esclavo, y que agotase, por decirlo así, todos los rigores de la fortuna. Ninguna esperanza me quedaba, y ni aun podia decir una sola palabra para procurar mi libertad. Despues me ha dicho Mentor haberle vendido á los etíopes y conducídole á Etiopia.

Llegué á aquellos espantosos desiertos en que solo se ven arenas encendidas en las llanuras, y nieves eternas que producen un continuo invierno en las cumbres de las montañas: encuentran los ganados entre las breñas, y en la parte media del declive de las escarpadas rocas, el pasto que necesitan, y son

chant de ces montagnes escarpées. Les vallées y sont si profondes, qu'à peine le soleil y peut faire luire ses rayons.

Je ne trouvai d'autres hommes dans ce pays que des bergers aussi sauvages que le pays même. Là, je passois les nuits à déplorer mon malheur, et les jours à suivre un troupeau, pour éviter la fureur brutale d'un premier esclave, qui, espérant d'obtenir sa liberté, accusoit sans cesse les autres, pour faire valoir à son maître son zèle et son attachement à ses intérêts. Cet esclave se nommoit Butis. Je devois succomber dans cette occasion : la douleur me pressant, j'oubliai un jour mon troupeau, et je m'étendis sur l'herbe auprès d'une caverne où j'attendois la mort, ne pouvant plus supporter mes peines.

En ce moment, je remarquai que toute la montagne trembloit ; les chênes et les pins sembloient descendre de son sommet ; les vents retenoient leurs haleines. Une voix mugissante sortit de la caverne, et me fit entendre ces paroles : Fils du sage Ulysse, il faut que tu deviennes, comme lui, grand par la patience : les princes qui ont toujours été heureux ne sont guère dignes de l'être ; la mollesse les corrompt, l'orgueil les enivre. Que tu seras heureux, si tu surmontes tes malheurs, et si tu ne les oublies jamais! Tu reverras Ithaque, et ta gloire montera jusqu'aux astres. Quand tu seras le maître des autres hommes, souviens-toi que tu as été foible, pauvre et souffrant comme eux ; prends plaisir à les soulager, aimes ton peuple, détestes la flatterie, et saches que tu ne seras grand qu'autant que tu seras modéré et courageux pour vaincre tes passions.

Ces paroles divines entrèrent jusqu'au fond de

tan profundos los valles que apenas luce en ellos el encendido Apolo.

Allí no hallé otra cosa que pastores tan rústicos como el pais. Lastimábame de mi suerte durante la noche, y discurria por el dia en pos de mi rebaño para libertarme del furor brutal de un esclavo que se prometia la libertad manifestándose celoso por los intereses de su señor, acusando incesantemente á sus compañeros: llamábase Butis, y fue preciso sucumbir á su rigor. Estrechábame el dolor, olvidé un dia el rebaño y me tendí sobre la yerba cerca de una caverna, donde aguardaba la muerte no pudiendo sobrellevar mi desgracia.

De improviso noté que se estremecia la montaña, que las corpulentas encinas y los elevados pinos se precipitaban al parecer desde las cumbres, y que los vientos suspendian su acelerado curso, y llegó á mi oido una voz profunda y pavorosa que articuló estas palabras: Hijo del sábio Ulises, imita el egemplo de tu padre, y se como él, grande por tu sufrimiento. Los príncipes venturosos no siempre fueron dignos de serlo, porque los corrompe la molicie y los embriaga la vanidad. ¡Cuán dichoso serás si sufres resignado la desgracia y jamas la olvidas! Volverás á Itaca, y tu gloria competirá con los astros; pero cuando te veas superior á los demas hombres, recuerda que has sido débil, pobre y afligido como ellos, y complácete en consolarlos: ama á tu pueblo, detesta la lisonja, y sabe que nunca serás grande si no llegas á ser moderado y animoso para vencer tus pasiones.

Estas palabras celestiales penetraron hasta lo ín-

mon cœur ; elles y firent renaître la joie et le courage. Je ne sentis point cette horreur qui fait dresser les cheveux sur la tête et qui glace le sang dans les veines quand les dieux se communiquent aux mortels ; je me levai tranquille : j'adorai à genoux, les mains levées vers le ciel, Minerve, à qui je crus devoir cet oracle. En même tems je me trouvai un nouvel homme : la sagesse éclairoit mon esprit, je sentois une douce force pour modérer toutes mes passions, et pour arrêter l'impétuosité de ma jeunesse. Je me fis aimer de tous les bergers du désert: ma douceur, ma patience, mon exactitude, appaisèrent enfin le cruel Butis, qui étoit en autorité sur les autres esclaves, et qui avoit voulu d'abord me tourmenter.

Pour mieux supporter l'ennui de la captivité et de la solitude, je cherchai des livres ; car j'étois accablé de tristesse, faute de quelque instruction qui pût nourrir mon esprit et le soutenir. Heureux, disois-je, ceux qui se dégoûtent des plaisirs violens, et qui savent se contenter des douceurs d'une vie innocente! Heureux ceux qui se divertissent en s'instruisant, et qui se plaisent à cultiver leur esprit par les sciences! En quelque endroit que la fortune ennemie les jette, ils portent toujours avec eux de quoi s'entretenir ; et l'ennui, qui dévore les autres hommes au milieu même des délices, est inconnu à ceux qui savent s'occuper par quelque lecture. Heureux ceux qui aiment à lire, et qui ne sont point, comme moi, privés de la lecture!

Pendant que ces pensées rouloient dans mon esprit, je m'enfonçai dans une sombre forêt, où j'apperçus tout-à-coup un vieillard qui tenoit un livre dans sa main. Ce vieillard avoit un grand front

timo de mi corazon, y reanimaron en él el gozo y el valor; mas no esperimenté aquel pavor que hace erizar el cabello y hiela la sangre en las venas cuando los dioses se dejan oir de los mortales: levantéme con tranquilidad, y adoré á Minerva postrado y con las manos alzadas hácia el cielo, por haber creido que á ella debia este oráculo. Desde aquel momento me sentí superior á la desgacia: la sabiduría ilustraba mi entendimiento, y era capaz de moderar mis pasiones y contener la impetuosidad de mi juventud. Me hice amar de todos los pastores del desierto, y mi agrado, sufrimiento y exactitud vencieron al cruel Butis, que se habia complacido en atormentarme, y cuya autoridad reconocian todos los esclavos.

Para hacer mas soportable la esclavitud y la soledad me procuré libros, pues me hallaba en estremo triste por no encontrar consejos prudentes que pudiesen alimentar mi entendimiento y confortar mi corazon. ¡Felices, decia yo, aquellos que disgustados de los placeres violentos llegan á vivir satisfechos con el goce de ocupaciones inocentes! ¡Y felices tambien los que se instruyen y recrean cultivando el vasto campo de las ciencias! Adonde quiera que los conduzca una fortuna adversa llevan recursos contra su desgracia, siéndoles desconocido el disgusto que esperimentan los demas hombres en el centro mismo de los placeres. ¡Afortunado el que hallando su encanto en la lectura no se ve como yo privado de ella!

Mientras que así discurria yo, iba internándome en un espeso bosque, en donde ví cierto anciano que tenia en la mano un libro. Su frente era espaciosa, aunque surcada de arrugas; cubríale el pecho

chauve et un peu ridé : une barbe blanche pendoit jusqu'à sa ceinture ; sa taille étoit haute et majestueuse ; son teint étoit encore frais et vermeil ; ses yeux étoient vifs et perçans ; sa voix douce, ses paroles simples et aimables. Jamais je n'ai vu un si vénérable vieillard. Il s'appelloit Termosiris. Il étoit prêtre d'Apollon, qu'il servoit dans un temple de marbre que les rois d'Egypte avoient consacré à ce dieu dans cette forêt. Le livre qu'il tenoit étoit un recueil d'hymnes en l'honneur des dieux.

Il m'aborde avec amitié : nous nous entretenons. Il racontoit si bien les choses passées, qu'on croyoit les voir ; mais il les recontoit courtement, et jamais ses histoires ne m'ont lassé. Il prévoyoit l'avenir par la profonde sagesse qui lui faisoit connoître les hommes et les desseins dont ils sont capables. Avec tant de prudence, il étoit gai, complaisant, et la jeunesse la plus enjouée n'a point autant de grace qu'en avoit cet homme dans une vieillesse si avancée : aussi aimoit-il les jeunes gens lorsqu'ils étoient dociles et qu'ils avoient le goût de la vertu.

Bientôt il m'aima tendrement, et me donna des livres pour me consoler : il m'appelloit, mon fils. Je lui disois souvent : Mon père, les dieux, qui m'ont ôté Mentor, ont eu pitié de moi ; ils m'ont donné en vous un autre soutien. Cet homme, semblable à Orphée ou à Linus, étoit sans doute inspiré des dieux : il me récitoit les vers qu'il avoit faits, et me donnoit ceux de plusieurs excellens poëtes favorisés des muses. Lorsqu'il étoit revêtu de sa longue robe d'une éclatante blancheur, et qu'il prenoit en main sa lyre d'ivoire, les tigres, les ours, les lions, venoient le flatter et lécher ses pieds ; les satyres sortoient des forêts pour danser autour de

la blanca barba; su estatura era alta y magestuosa, y su tez aun fresca y sonrosada; los ojos penetrantes; la voz suave, y sus palabras insinuantes: nunca ví un anciano mas venerable. Llamábase Termosiris, y era sacerdote de Apolo, á quien servia en un templo de mármol, consagrado á este dios por los reyes de Egipto en aquel bosque. El libro que tenia en las manos era una coleccion de himnos en loor de los dioses.

Acercóse á mí afectuosamente, y comenzamos á hablar. Referia de tal manera las cosas pasadas que parecia estarlas viendo, mas con tal concision que nunca me cansaron sus narraciones, y preveía lo futuro por la sabiduría profunda que le hacia conocer á los hombres y los designios de que son capaces; pero á pesar de su prudencia era jovial, complaciente, y no podia encontrarse en la mas florida juventud tanta gracia como la que se notaba en aquel hombre en medio de sus muchos años: así, amaba á los jóvenes dóciles é inclinados á la virtud.

Bien pronto me amó con ternura: llamábame su hijo, y me dió libros para entretenerme y consolarme. Muchas veces le decia yo estas palabras: Sin duda los dioses que me han arrebatado á Mentor, se apiadan de mí dándome en vos un nuevo apoyo. Inspiraban los dioses á aquel hombre, semejante á Orfeo y á Lino. Recitábame los versos que habia hecho y los de los mas célebres poetas, y cuando revestido de su larga y blanca túnica tomaba la lira de marfil y cantaba el poder de los dioses, la virtud de los héroes y la sabiduría del hombre que prefiere la gloria á los placeres, postrábanse los tigres y leones ante él para halagarle y lamer sus plantas, abandonaban

lui ; les arbres même paroissoient émus, et vous auriez cru que les rochers attendris alloient descendre du haut des montagnes aux charmes de ses doux accens. Il ne chantoit que la grandeur des dieux, la vertu des héros, et la sagesse des hommes qui préfèrent la gloire aux plaisirs.

Il me disoit souvent que je devois prendre courage, et que les dieux n'abandoneroient ni Ulysse ni son fils. Enfin il m'assura que je devois, à l'exemple d'Apollon, enseigner aux bergers à cultiver les muses. Apollon, disoit-il, indigné de ce que Jupiter par ses foudres troubloit le ciel dans les plus beaux jours, voulut s'en venger sur les cyclopes qui forgeoient les foudres, et les perça de ses flèches. Aussi-tôt le mont Etna cessa de vomir des tourbillons de flammes ; on n'entendit plus les coups des terribles marteaux qui, frappant l'enclume, faisoient gémir les profondes cavernes de la terre et les abîmes de la mer : le fer et le airain, n'étant plus polis par les cyclopes, commençoient à se rouiller. Vulcain, furieux, sort de sa fournaise : quoique boiteux, il monte en diligence vers l'olympe : il arrive, suant et couvert de poussière, dans l'assamblée des dieux ; il fait des plaintes amères. Jupiter s'irrite contre Apollon, le chasse du ciel, et le précipite sur la terre. Son char vuide faisoit de lui-même son cours ordinaire, pour donner aux hommes les jours et les nuits avec le changement régulier des saisons.

Apollon, dépouillé de tous ses rayons, fut contraint de se faire berger, et de garder les troupeaux du roi Admète. Il jouoit de la flûte ; et tous les autres bergers venoient à l'ombre des ormeaux sur le bord d'une claire fontaine écouter ses chansons. Jusques là ils avoient mené une vie sauvage et bru-

los sátiros los bosques para danzar en torno suyo, parecian sensibles los troncos, y que conmovidas las peñas se precipitaban desde la cima de los montes al compás de sus canoros acentos.

Me escitaba á que cobrase ánimo, pues no podian abandonar los dioses á Ulises ni á su hijo, y á que siguiese el egemplo de Apolo enseñando á los pastores á cultivar las musas. Apolo, me decia, indignado de que Júpiter turbase el cielo con sus rayos en los dias mas serenos, quiso vengarse hiriendo con sus flechas á los cíclopes que los forjaron. Desde entonces cesó el Etna de vomitar torrentes de fuego, ya no se oyeron los fuertes golpes de sus terribles martillos, que cayendo con violencia en las yunques estremecian las profundas cavernas de la tierra y los abismos del mar; y empezó á enrovinarse el hierro, á causa de no trabajarle los cíclopes. Abandonó Vulcano su fragua, y aunque cojo, subió presuroso al olimpo cubierto de polvo y de sudor: quejóse amargamente á presencia de todos los dioses, é irritándose Júpiter arrojó á Apolo de los cielos precipitándole en la tierra: entre tanto seguia su hermoso carro el acostumbrado curso, y proporcionaba á los hombres la oscuridad y la luz, dividiendo la noche del dia, y marcando el inalterable período de las estaciones.

Privado Apolo de sus rayos, vióse precisado á ser pastor, y apacentó los rebaños del rey Admeto. Tañia la flauta, y todos los pastores concurrian á escucharle á la orilla de una clara fuente que nacia risueña bajo la apacible sombra de copudos olmos. Todos ellos vivieron hasta entonces cual fe-

tale ; ils ne savoient que conduire leurs brebis, les tondre, traire leur lait et faire des fromages : toute la campagne étoit comme un désert affreux.

Bientôt Apollon montra à tous ces bergers les arts qui peuvent rendre la vie agréable. Il chantoit les fleurs dont le printems se couronne, les parfums qu'il répand, et la verdure qui naît sous ses pas. Puis il chantoit les délicieuses nuits de l'été, où les zéphyrs refraîchissent les hommes, et où la rosée désaltère la terre. Il mêloit aussi dans ses chansons les fruits dorés dont l'automne récompense les travaux des laboureurs, et le repos de l'hiver, pendant lequel la folâtre jeunesse danse auprès du feu. En fin il représentoit les forêts sombres qui couvrent les montagnes et les creux vallons, où les rivières, par mille détours, semblent se jouer au milieu des riantes prairies. Il apprit ainsi aux bergers quels sont les charmes de la vie champêtre, quand on sait goûter ce que la simple nature a de gracieux.

Les bergers, avec leurs flûtes, se virent bientôt plus heureux que les rois ; et leurs cabanes attiroient en foule les plaisirs purs qui fuient les palais dorés. Les jeux, les ris, les graces, suivoient par-tout les innocentes bergères. Tous les jours étoient des fêtes: on n'entendoit plus que le gazouillement des oiseaux, ou la douce haleine des zéphyrs qui se jouoient dans les rameaux des arbres, ou le murmure d'une onde claire qui tomboit de quelque rocher, ou les chansons que les muses inspiroient aux bergers qui suivoient Apollon. Ce dieu leur enseignoit à remporter le prix de la course et à percer

roces bestias, sin otra ocupacion que apacentar los ganados, esquilar las ovejas, y elaborar el queso, de modo que el pais parecia un horrible desierto.

Mas bien pronto les hizo conocer Apolo las delicias de la vida campestre. Cantaba la hermosura de las flores que produce la primavera, los aromas que exhalan, y la amena verdura que cubre la tierra en pos de aquella estacion florida: describia las hermosas noches del verano, refrescadas por el soplo de los céfiros para consolar al hombre, y el plateado rocío que mitiga la sed de la madre comun. Eran objeto de sus canciones las doradas mieses con que recompensa el otoño las afanosas tareas del labrador, y la sosegada calma del invierno durante el cual se divierte la tierna juventud danzando en derredor de la hoguera; y por último, representábales ora los sombríos bosques que cubren los montes y los valles profundos, ora los rios que con mil rodeos discurren por las praderas gozándose al regarlas, y tambien enseñó á los pastores los encantos de la vida campestre para los que saben gozar de la sencillez y gracias de la naturaleza.

Considerábanse los pastores mas felices que los monarcas, y reinaban en sus humildes chozas los placeres puros que huyen de los palacios. Los juegos, la risa y la jovialidad acompañaban su inocencia. Eran diarias sus fiestas, y solo escuchaban el trinado gorgeo de las aves, el agradable soplo de los céfiros que movia dulcemente las hojas de los árboles, el ruido de las aguas que se precipitaban desde las elevadas rocas, ó el melodioso canto que inspiraban las musas á los pastores compañeros de Apolo. Aprendieron de este á ganar el premio en la carrera y á herir con sus fle-

de flèches les daims et les cerfs. Les dieux même devinrent jaloux des bergers ; cette vie leur parut plus douce que toute leur gloire, et ils rappellèrent Apollon dans l'olympe.

Mon fils, cette histoire doit vous instruire, puisque vous êtes dans l'état où fut Apollon : défrichez cette terre sauvage ; faites fleurir comme lui le désert ; apprenez à tous ces bergers quels sont les charmes de l'harmonie ; adoucissez leurs cœurs farouches ; montrez-leur l'aimable vertu ; faites-leur sentir combien il est doux de jouir dans la solitude des plaisirs innocens que rien ne peut ôter aux bergers. Un jour, mon fils, un jour, les peines et les soucis cruels qui environnent les rois vous feront regretter sur le trône la vie pastorale.

Ayant ainsi parlé, Termosiris me donna une flûte si douce que les échos de ces montagnes, qui la firent entendre de tous les côtés, attirèrent bientôt autour de moi tous les bergers voisins. Ma voix avoit une harmonie divine ; je me sentois ému et comme hors de moi-même pour chanter les graces dont la nature a orné la campagne. Nous passions les jours entiers et une partie des nuits à chanter ensemble. Tous les bergers, oubliant leurs cabanes et leurs troupeaux, étoient suspendus et immobiles autour de moi pendant que je leur donnois des leçons ; il sembloit que ces déserts n'eussent plus rien de sauvage ; tout y étoit doux et riant : la politesse des habitans sembloit adoucir la terre.

Nous nous assemblions souvent pour offrir des sacrifices dans ce temple d'Apollon où Termosiris étoit prêtre. Les bergers y alloient couronnés de lauriers en l'honneur du dieu : les bergères y alloient aussi, en dansant, avec des couronnes de fleurs, et

chas al gamo y al ciervo. Envidiaron los dioses la felicidad de los pastores pareciéndoles la vida que gozaban superior á su misma gloria, y volvió Apolo al olimpo.

Hijo mio, añadia, la historia de Apolo debe instruiros, pues os hallais en el mismo estado. Romped esta tierra inculta; haced como él que brote flores el desierto; conozcan los pastores los encantos de la armonía; dulcificad sus corazones salvages; enseñadles la virtud, y lleguen á conocer cuán agradable es la soledad, cuyos inocentes placeres nadie puede quitarles. Vendrá un dia, hijo mio, vendrá un dia en que los afanes propios de los que reinan os harán desear la vida pastoril.

Despues de haber hablado así Termosiris, me dió una flauta, cuyos agradables sonidos se repitieron en los ecos de los montes, y atrajeron en torno mio á los pastores vecinos. Los acentos de mi voz encerraban una armonía celestial; sentíame superior á mí mismo para cantar las bellezas con que la naturaleza ha hermoseado los campos, y pasábamos dias enteros y parte de las noches cantando juntos. Todos los pastores olvidaron sus cabañas y ganados, y permanecian como absortos en derredor mio mientras yo les daba lecciones: al parecer nada tenian ya de salvage los desiertos; todo era en ellos agradable y risueño, pues civilizados los habitantes civilizábase la tierra por imitarlos.

Reuníamonos frecuentemente en el templo que servia el sacerdote Termosiris para hacer sacrificios á Apolo. Iban los pastores coronados de laureles en honor de este dios, y las pastoras danzando con guirnaldas de flores y cestas sobre su cabeza, que

portant sur leurs têtes dans des corbeilles les dons sacrés. Après le sacrifice, nous faisions un festin champêtre ; nos plus doux mets étoient le lait de nos chèvres et de nos brebis, que nous avions soin de traire nous-mêmes, avec les fruits fraîchement cueillis de nos propres mains, tels que les dattes les figues et les raisins : nos siéges étoient les gazons; nos arbres touffus nous donnoient une ombre plus agréable que les lambris dorés des palais des rois.

Mais ce qui acheva de me rendre fameux parmi nos bergers, c'est qu'un jour un lion affamé vint se jetter sur mon troupeau : déjà il commençoit un carnage affreux. Je n'avois en main que ma houlette; je m'avance hardiment. Le lion hérisse sa crinière, me montre ses dents et ses griffes, ouvre une gueule sèche et enflammée ; ses yeux paroissoient pleins de sang et de feu; il bat ses flancs avec sa longue queue. Je le terrasse : la petite cotte de mailles dont j'étois revêtu, selon la coutume des bergers d'Egypte, l'empêcha de me déchirer. Trois fois je l'abattis, trois fois il se releva : il poussoit des rugissemens qui faisoient retentir toutes les forêts. Enfin je l'étouffai entre mes bras ; et les bergers, témoins de ma victoire, voulurent que je me revêtisse de la peau de ce terrible animal.

Le bruit de cette action et celui du beau changement de tous nos bergers, se répandit dans toute l'Egypte ; il parvint même jusqu'aux oreilles de Sésostris. Il sut qu'un de ces deux captifs qu'on avoit pris pour des phéniciens, avoit ramené l'âge d'or dans ces déserts presque inhabitables. Il voulut me voir : car il aimoit les muses ; et tout ce qui peut instruire les hommes touchoit son grand cœur. Il me vit, il m'écouta avec plaisir, et découvrit que Mé-

contenian los dones sagrados; y despues del sacrificio celebrábamos un festin campestre, siendo los mas regalados manjares leche de las cabras y ovejas que ordeñábamos nosotros mismos, y frutas recientes cogidas por nuestra propia mano, como el dátil, el higo y la uva: sentábamonos sobre la florida yerba, y dábannos los frondosos árboles sombra mas grata que los dorados techos de opulentos palacios.

Pero nada estendió mi fama entre los pastores, como un leon hambriento que acometió á mi rebaño y comenzó á causar horribles estragos. Corrí á él sin otras armas que el cayado. Erizó la melena, enseñó el carnívoro diente y la terrible garra, y abriendo los encendidos ojos batia los hijares con la cola. Tendíle en tierra, y la débil cota de malla que cubria mi pecho, segun la costumbre de los pastores de Egipto, impidió me despedazase. Tres veces quedó tendido en tierra y otras tantas se levantó: sus rugidos estremecian los bosques; por último, le ahogué entre mis brazos, y los pastores testigos del vencimiento quisieron me adornase con sus despojos vistiendo la hermosa piel de aquella fiera.

La fama de esta hazaña, y el cambio en el carácter y costumbres de los pastores, se difundió por todo Egipto y llegó á oidos de Sesostris, á quien dijeron que uno de los dos cautivos apresados como fenicios, habia hecho aparecer de nuevo el siglo de oro en aquellos desiertos casi inhabitables, y quiso verme, porque era aficionado á las musas é interesaba á su corazon cuanto podia instruir á los hombres. Me presenté á él, me oyó con agrado, y averi-

tophis l'avoit trompé par avarice. Il le condamna à une prison perpétuelle, et lui ôta toutes les richesses qu'il possédoit injustement. Oh! qu'on est malheureux, disoit-il, quand on est au-dessus du reste des hommes! souvent on ne peut voir la vérité par ses propres yeux: on est environné de gens qui l'empêchent d'arriver jusqu'à celui qui commande; chacun est intéressé à le tromper; chacun, sous une apparence de zèle, cache son ambition. On fait semblant d'aimer le roi, et on n'aime que les richesses qu'il donne: on l'aime si peu, que pour obtenir ses faveurs on le flatte et on le trahit.

Ensuite Sésostris me traita avec une tendre amitié, et résolut de me renvoyer en Ithaque, avec des vaisseaux et des troupes pour delivrer Pénélope de tous ses amans. La flotte étoit déjà prête, nous ne songions qu'à nous embarquer. J'admirois les coups de la fortune, qui relève tout à coup ceux qu'elle a le plus abaissés. Cette expérience me faisoit espérer qu'Ulysse pourroit bien revenir enfin dans son royaume après quelque longue souffrance. Je pensois aussi en moi-même que je pourrois encore revoir Mentor, quoiqu'il eût été emmené dans les pays les plus inconnus de l'Ethiopie.

Pendant que je retardois un peu mon départ pour tâcher d'en savoir des nouvelles, Sésostris, qui étoit fort âgé, mourut subitement; et sa mort me replongea dans de nouveaux malheurs.

Toute l'Egypte parut inconsolable de cette perte; chaque famille croyoit avoir perdu son meilleur ami, son protecteur, son père. Les vieillards, levant les mains au ciel, s'écrioient: Jamais l'Egypte n'eut un si bon roi! jamais elle n'en aura de semblable! Oh dieux! il falloit, ou ne le montrer point aux

guó haber sido engañado por la codicia de Metofis, á quien condenó á una prision perpetua privándole ademas de las riquezas que injustamente poseía. Desdichados, decia, aquellos que se encuentran en una condicion superior á la de los demas hombres. Las mas veces no pueden descubrir la verdad por sí mismos. Rodeados de personas que impiden llegue á los ojos del que manda, se interesan en engañarle ocultando la ambicion bajo un celo aparente. Dicen todos aman al rey; mas en realidad aman solo las riquezas que les da, y su amor es tan escaso que le adulan y engañan para obtener su favor.

Desde entonces me trató Sesostris con particular estimacion, y resolvió regresase á Itaca con tropas y bageles para libertar á Penelope de todos sus amantes. Ya estaba dispuesta la armada y pensábamos solo en embarcarnos. Admiraba yo la instabilidad de la fortuna que ensalza de repente á los mas abatidos; y con esta esperiencia me prometia volviese Ulises á su reino despues de padecimientos prolongados, y que podria hallar á Mentor aunque le hubiesen conducido á los paises mas remotos de la Etiopia.

Pero mientras retardaba yo mi partida con la esperanza de lograr nuevas del uno y del otro, murió repentinamente Sesostris, que era muy anciano, quedando yo espuesto á nuevas calamidades.

Esta pérdida causó el mayor desconsuelo á todo el Egipto. Cada familia se lamentaba de ella cual pudiera hacerlo de la de su mejor amigo, de su protector, de su padre. Alzaban las manos al cielo los ancianos esclamando: ¡Jamas tuvo el Egipto mejor rey, ni lo tendrá semejante! ¡Ó dioses! ó no haberle

hommes, on ne le leur ôter jamais. Pourquoi faut'il que nous survivions au grand Sésostris! Les jeunes gens disoient : L'espérance de l'Egypte est détruite : nos pères ont été heureux de passer leur vie sous un si bon roi ; pour nous, nous ne l'avons vu que pour sentir sa perte. Ses domestiques pleuroient nuit et jour. Quand on fit les funérailles du roi, pendant quarante jours les peuples les plus reculés y accouroient en foule : chacun vouloit voir encore une fois le corps de Sésostris ; chacun vouloit en conserver l'image ; plusieurs vouloient être mis avec lui dans le tombeau.

Ce qui augmenta encore la douleur de sa perte, c'est que son fils Bocchoris n'avoit ni humanité pour les étrangers, ni curiosité pour les sciences, ni estime pour les hommes vertueux, ni amour de la gloire. La grandeur de son père avoit contribué à le rendre si indigne de régner. Il avoit été nourri dans la mollesse et dans une fierté brutale; il comptoit pour rien les hommes, croyant qu'ils n'étoient faits que pour lui, et qu'il étoit d'une autre nature qu'eux; il ne songeoit qu'à contenter ses passions, qu'à dissiper les trésors immenses que son père avoit ménagés avec tant de soin, qu'à tourmenter les peuples, qu'à sucer le sang des malheureux, enfin qu'à suivre le conseil flatteur des jeunes insensés qui l'environnoient, pendant qu'il écartoit avec mépris tous les sages vieillards qui avoient eu la confiance de son père. C'étoit un monstre, et non pas un roi. Toute l'Egypte gémissoit ; et quoique le nom de Sésostris, si cher aux egyptiens, leur fît supporter la conduite lâche et cruelle de son fils, le fils couroit à sa perte ; et un prince si indigne du trône ne pouvoit long-tems régner.

dado á los hombres, ó no privarles nunca de él. ¿Por qué sobrevivimos al gran Sesostris? Murieron las esperanzas de Egipto, decian los jóvenes: felices nuestros padres que han vivido bajo el suave imperio de tan buen rey; mas desdichados nosotros que solo le hemos conocido para lamentar su pérdida. Y sus criados lloraban amarga é incesantemente. Por espacio de cuarenta dias corrian de tropel los moradores de los mas lejanos pueblos para asistir á sus funerales, deseosos de ver el cadáver de Sesostris para grabar en la memoria su imágen; y muchos de ellos quisieran ser encerrados con él en el sepulcro.

Hizo su pérdida mas dolorosa todavía el carácter de su hijo Bochoris, que ni era humano con los estrangeros, ni protegia las ciencias, ni amaba la virtud ni la gloria. La grandeza de su padre contribuyó á hacerle indigno del cetro, pues educado en la molicie y la altivez despreciaba á los hombres por creerlos nacidos solo para él, y ser de otra naturaleza que ellos; ocupándose únicamente de satisfacer sus pasiones, dilapidando los inmensos tesoros reunidos por su padre á costa de fatigas, afligiendo á los pueblos, chupando la sangre de los desgraciados, y por último siguiendo los perniciosos consejos de jóvenes inespertos que le rodeaban, mientras alejaba de sí con desprecio á los ancianos prudentes que obtuvieron la confianza de aquel. Era un monstruo, no un rey. Lamentábase todo el Egipto, y sin embargo de que la memoria de Sesostris era tan cara á los egipcios, y les hacia soportar las crueldades de su hijo, corria este á su perdicion, pues no podia ocupar el trono por mucho tiempo un príncipe tan indigno de él.

Il ne me fut plus permis d'espérer mon retour en Ithaque. Je demeurai dans une tour sur le bord de la mer auprès de Péluse, où notre embarquement devoit se faire si Sésostris ne fût pas mort. Métophis avoit eu l'adresse de sortir de prison, et de se rétablir auprès du nouveau roi : il m'avoit fait renfermer dans cette tour pour se venger de la disgrace que je lui avois causée. Je passois les jours et les nuits dans une profonde tristesse : tout ce que Termosiris m'avoit prédit, et tout ce que j'avois entendu dans la caverne, ne me paroissoit plus qu'un songe ; j'étois abîmé dans la plus amère douleur. Je voyois les vagues qui venoient battre le pied de la tour où j'étois prisonnier : souvent je m'occupois à considérer des vaisseaux agités par la tempête, qui étoien en danger de se briser contre les rochers sur lesquels la tour étoit bâtie. Loin de plaindre ces hommes menacés du naufrage, j'enviois leur sort. Bientôt, disois-je à moi-même, ils finiront les malheurs de leur vie, ou ils arriveront en leur pays. Hélas! je ne puis espérer ni l'un ni l'autre!

Pendant que je me consumois ainsi en regrets inutiles, j'apperçus comme une forêt de mâts de vaisseaux. La mer étoit couvert de voiles que les vents enfloient ; l'onde étoit écumante sous les coups de rames innombrables. J'entendois de toutes parts des cris confus ; j'appercevois sur le rivage une partie des egyptiens effrayés qui couroient aux armes, et d'autres qui sembloient aller au-devant de cette flotte qu'on voyoit arriver. Bientôt je reconnus que ces vaisseaux étrangers étoient les uns de Phénicie, et les autres de l'isle de Cypre ; car mes malheurs commençoient à me rendre expérimenté sur ce qui regarde la navigation. Les egyptiens me parurent

Ninguna esperanza tenia yo de regresar á Itaca. Permanecí en una torre situada á las orillas del mar cerca de Pelucio, en donde debia haberse verificado mi embarque, si no lo hubiese impedido la muerte de Sesostris. Logró Metofis la libertad y el favor del nuevo rey, y me hizo encerrar en aquella torre para satisfacer su venganza, por haber sido yo causa de su desgracia. Pasaba allí los dias y las noches en la mayor afliccion, pareciéndome un sueño la prediccion de Termosiris y lo que habia escuchado á la entrada de la caverna: me hallaba en un abismo de dolor. Contemplaba las olas que venian á estrellarse al pie de la torre, y los bageles que agitados por las borrascas corrian el peligro de perecer en las rocas que la servian de cimiento; y lejos de compadecer á los que tan próximos se veian al naufragio envidiaba su suerte. En breve, decia yo, hallarán término sus desgracias, ó arribarán á su patria; ¡pero triste de mí, que no puedo esperar lo uno ni lo otro!

Cuando así me consumia yo inútilmente, descubrí una grande armada, cuyos mástiles y entenas parecian un dilatado bosque. El mar se veía cubierto de velas hinchadas por el viento, y el incesante golpe de innumerables remos convertia en espuma la superficie de las aguas. Por donde quiera llegaba á mis oidos una confusa gritería: corrian espantados varios egipcios para tomar las armas, y otros iban en busca de la armada. Pronto conocí que los bageles que la componian, parte eran fenicios y parte de la isla de Chipre; porque mis desgracias me habian suministrado esperiencia acerca de la navegacion. Parecióme no estar de

divisés entre eux : je n'eus aucune peine à croire que l'insensé Bocchoris avoit, par ses violences, causé une révolte de ses sujets, et allumé la guerre civile. Je fus, du haut de cette tour, spectateur d'un sanglant combat.

Les egyptiens qui avoient appelé à leur secours les étrangers, après avoir favorisé leur descente, attaquèrent les autres egyptiens qui avoient le roi à leur tête. Je voyois ce roi qui animoit les siens par son exemple ; il paroissoit comme le dieu Mars : des ruisseaux de sang couloient autour de lui ; les roues de son char étoient teintes d'un sang noir, épais et écumant ; à peine pouvoient-elles passer sur des tas de corps morts écrasés. Ce jeune roi, bien fait, vigoureux, d'une mine haute et fière, avoit dans ses yeux la fureur et le désespoir : il étoit comme un beau cheval qui n'a point de bouche ; son courage le poussoit au hasard, et la sagesse ne modéroit pas sa valeur. Il ne savoit ni réparer ses fautes, ni donner des ordres précis, ni prévoir les maux qui le menaçoient, ni ménager les gens dont il avoit le plus grand besoin. Ce n'étoit pas qu'il manquât de génie ; ses lumières égaloient son courage : mais il n'avoit jamais été instruit par la mauvaise fortune ; ses maîtres avoient empoisonné par la flatterie son beau naturel. Il étoit enivré de sa puissance et de son bonheur ; il croyoit que tout devoit céder à ses desirs fougueux : la moindre résistance enflammoit sa colère. Alors il ne raisonnoit plus, il étoit comme hors de lui-même : son orgueil furieux en faisoit une bête farouche ; sa bonté naturelle et sa droite raison l'abandonnoient en un instant ; ses plus fidèles serviteurs étoient réduits à s'enfuir ; il n'aimoit plus que

acuerdo los egipcios, y sin dificultad juzgué que las violencias del insensato Bochoris habrian sublevado á sus vasallos encendiendo la guerra civil. Desde lo mas elevado de la torre fuí testigo de un combate encarnizado.

Aquellos egipcios, que habian llamado en su ausilio á los estrangeros, favorecieron el desembarco de estos, y en seguida acometieron á sus compatriotas, á cuya cabeza venia el rey. Animábalos este con su egemplo, y semejante al dios Marte corrian en torno suyo rios de sangre: teñíanse en ella las ruedas de su carro, que apenas podian rodar sobre los montones de cadáveres mutilados. Aquel jóven rey, bien formado, vigoroso, de aspecto altivo y fiero, tenia pintados en sus ojos el furor y la desesperacion, y cual un caballo desbocado guiaba el azar su valor sin que le moderase la prudencia. Ni sabia reparar sus faltas, ni dar órdenes precisas, ni preveía los males que le amenazaban, ni conducia sus escuadrones adonde lo exigia la necesidad. Mas no porque le faltase disposicion: su valor y su talento eran iguales; sino porque jamas habia recibido las lecciones de la desgracia, y porque su corazon se hallaba emponzoñado por la adulacion de sus maestros. Embriagado con su poder y su fortuna, pensaba que debia ceder todo á sus impetuosos deseos, y le irritaba la menor resistencia. Entonces ya no raciocinaba, y como fuera de sí, le convertia su propio orgullo en una bestia feroz, abandonándole la razon y la bondad hasta verse obligados sus mas fieles servidores á huir de su lado; pues escuchaba solo á los que adulaban sus pasiones. Por esta razon adoptaba siempre resoluciones violentas, contrarias á sus

ceux qui flattoient ses passions. Ainsi il prenoit toujours des partis extrêmes contre ses véritables intérêts, et il forçoit tous les gens de bien à détester sa folle conduite.

Long-tems sa valeur le soutint contre la multitude de ses ennemis ; mais enfin il fut accablé. Je le vis périr: le dard d'un phénicien perça sa poitrine, les rênes lui échappèrent des mains, il tomba de son char sous les pieds des chevaux. Un soldat de l'isle de Cypre lui coupa la tête ; et, la prenant par les cheveux, il la montra comme en triomphe à toute l'armée victorieuse.

Je me souviendrai toute ma vie d'avoir vu cette tête qui nageoit dans le sang, ces yeux fermés et éteints, ce visage pâle et défiguré, cette bouche entr'ouverte qui sembloit vouloir encore achever des paroles commencées, cet air superbe et menaçant que la mort même n'avoit pu effacer. Toute ma vie il sera peint devant mes yeux ; et si jamais les dieux me faisoient régner, je n'oublierois point, après un si funeste exemple, qu'un roi n'est digne de commander et n'est heureux dans sa puissance, qu'autant qu'il la soumet à la raison. Eh! quel malheur pour un homme destiné à faire le bonheur public, de n'être le maître de tant d'hommes que pour les rendre malheureux!

Calypso écoutoit avec étonnement des paroles si sages. Ce qui la charmoit le plus, étoit de voir que Télémaque racontoit ingénument les fautes qu'il avoit faites par précipitation et en manquant de docilité pour le sage Mentor: elle trouvoit une noblesse et une grandeur étonnante dans ce jeune homme qui s'accusoit lui-même, et qui paroissoit avoir si bien profité de ses imprudences pour se rendre

verdaderos intereses, y detestaban su imprudente conducta todos los hombres de bien.

Sostúvole por largo tiempo su valor contra una multitud de enemigos; mas sucumbió. Yo le ví perecer: el dardo de un guerrero fenicio atravesó su pecho, quedaron abandonadas las riendas de los caballos, cayó del carro y espiró: cortó su cabeza un soldado de Chipre, y alzándola del suelo cogida de la cabellera la presentó como en triunfo al egército victorioso.

Mientras viva no se borrará de mi memoria la vista de aquella cabeza cubierta de sangre, con los ojos cerrados, el rostro desfigurado y pálido, la boca entreabierta como si quisiese acabar la palabra comenzada, y aquel aire altivo y amenazador que no pudo borrar la misma muerte. Sí, toda mi vida estará ante mis ojos, y si los dioses me elevasen al trono algun dia, no olvidaré, despues de tan funesto egemplo, que un rey no es digno del cetro, ni le hace dichoso el poder, si no le somete á la razon. ¡Ah! ¡qué desventura es para el hombre destinado á hacer la felicidad pública, el ser superior á los demas hombres solo para causar su desgracia!

Escuchaba Calipso con admiracion tan sábios discursos; pero lo que mas le maravillaba era la ingenuidad con que Telémaco referia las faltas que habia cometido por precipitacion y olvidando la docilidad que debia al sábio Mentor, hallando una nobleza maravillosa en aquel jóven que se acusaba á sí mismo, y que habia aprovechado su imprudencia para hacerse prudente, cauto y moderado. Continuad, le

sage, prévoyant et modéré. Continuez, disoit-elle, mon cher Télémaque; il me tarde de savoir comment vous sortîtes de l'Egypte, et où vous avez retrouvé le sage Mentor dont vous avez senti la perte avec tant de raison.

Télémaque reprit ainsi son discours: Les egyptiens les plus vertueux et les plus fidèles au roi étant les plus foibles, et voyan le roi mort furent contraints de céder aux autres: on établit un autre roi nommé Termutis. Les phéniciens, avec les troupes de l'isle de Cypre, se retirèrent aprés avoir fait alliance avec le nouveau roi. Celui-ci rendit tous les prisonniers phéniciens; je fus compté comme étant de ce nombre. On me fit sortir de la tour; je m'embarquai avec les autres, et l'espérance commença à reluire au fond de mon cœur. Un vent favorable remplissoit déjà nos voiles; les rameurs fendoient les ondes écumantes; la vaste mer étoit couverte de navires; les mariniers poussoient des cris de joie; les rivages d'Egypte s'enfuyoient loin de nous; les collines et les montagnes s'applanissoient peu à peu: nous commencions à ne voir plus que le ciel et l'eau. Pendant que le soleil qui se levoit sembloit faire sortir du sein de la mer ses feux étincelans, ses rayons doroient le sommet des montagnes que nous découvrions encore un peu sur l'horizon; et tout le ciel, peint d'un sombre azur, nous promettoit une heureuse navigation.

Quoiqu'on m'eût renvoyé comme étant phénicien, aucun des phéniciens avec qui j'étois ne me connoissoit. Narbal, qui commandoit dans le vaisseau où l'on me mit, me demanda mon nom et ma patrie. De quelle ville de Phénicie êtes-vous? me dit-il. Je ne suis point de Phénicie, lui dis-je; mais

decia, mi querido Telémaco: deseo saber con ansia de qué modo salisteis de Egipto, y á dónde encontrasteis al sábio Mentor, cuya pérdida os fue tan justamente sensible.

Los egipcios mas virtuosos y fieles á su rey, prosiguió Telémaco, tenian menos fuerza, y al verle muerto cedieron á sus enemigos, y alzóse otro rey llamado Termutis. Retiráronse los fenicios y las tropas de la isla de Chipre despues de haber ajustado alianza con el nuevo rey. Dióse libertad á todos los prisioneros fenicios, y yo tambien la obtuve considerándome como tal. Salí de la torre, me embarqué con los demas, y comenzó la esperanza á reanimar mi corazon. Hinchaba las velas un favorable viento, azotaban los remeros las espumosas olas, hallábase cubierto de bageles el mar, gritaban gozosos los marineros, alejábanse de nosotros las costas de Egipto, y desaparecian á nuestros ojos las montañas y colinas; por último, comenzábamos ya á descubrir únicamente cielo y agua. Entre tanto alzábase el sol, cuyos reflejos salian al parecer del centro de las aguas, doraban sus rayos las cumbres de los montes, que apenas se percibian en el horizonte, y cubierta toda la bóveda celeste de un oscuro azul, nos anunciaba un próspero viage.

Aunque yo habia obtenido la libertad como fenicio, no era conocido de los que me acompañaban. Narbal, que mandaba el bagel en que yo iba, me preguntó mi nombre y patria. ¿De qué ciudad de la Fenicia sois? me dijo. De ninguna, le respondí; pero los egipcios me apresaron en una nave fenicia: bajo

les egyptiens m'avoient pris sur la mer dans un vaisseau de Phénicie: j'ai demeuré captif en Egypte comme un phénicien; c'est sous ce nom que j'ai long-tems souffert; c'est sous ce nom que l'on m'a délivré. De quel pays êtes-vous donc? reprit alors Narbal. Je lui parlai ainsi: Je suis Télémaque, fils d'Ulysse, roi d'Ithaque en Grèce. Mon père s'est rendu fameux entre tous les rois qui ont assiegé la ville de Troie: mais les dieux ne lui ont pas accordé de revoir sa patrie. Je l'ai cherché en plusieurs pays; la fortune me persécute comme lui: vous voyez un malheureux qui ne soupire qu'après le bonheur de retourner parmi les siens, et de retrouver son père.

Narbal me regardoit avec étonnement, et il crut appercevoir en moi je ne sais quoi d'heureux qui vient des dons du ciel, et qui n'est point dans le commun des hommes. Il étoit naturellement sincère et généreux; il fut touché de mon malheur, et me parla avec une confiance que les dieux lui inspirèrent pour me sauver d'un gran péril.

Télémaque, je ne doute point, me dit-il, de ce que vous me dites, et je ne saurois en douter; la douleur et la vertu peintes sur votre visage ne me permettent pas de me défier de vous: je sens même que les dieux, que j'ai toujours servis, vous aiment, et qu'ils veulent que je vous aime aussi comme si vous étiez mon fils. Je vous donnerai un conseil salutaire; et pour récompense, je ne vous demande que le secret. Ne craignez point, lui dis-je, que j'aie aucune peine à me taire sur les choses que vous voudrez me confier: quoique je sois jeune, j'ai déjà vieilli dans l'habitude de ne dire jamais mon secret, et encore plus de ne trahir jamais sous aucun pré-

este nombre he padecido mucho tiempo, y bajo el mismo me han dado libertad. ¿De qué pais sois pues? replicó Narbal. Y yo le hablé así: Soy Telémaco, hijo de Ulises, rey de Itaca en Grecia. Mi padre se ha hecho célebre entre todos los reyes que asediaron la ciudad de Troya; mas los dioses no le han permitido regresar á su patria: le he buscado en varios paises, y la fortuna me ha perseguido como á él: ved en mí un desgraciado que suspira únicamente por volver á su pais y hallar á su padre.

Miróme Narbal lleno de admiracion, creyendo descubrir en mí alguna cosa de las que conceden los dioses para hacer dichosos á los que quieren proteger, y que no son comunes á los demas. Era naturalmente generoso y sincero: escitó su compasion mi desgracia, y me trató con la mayor confianza, inspirado sin duda por los dioses para salvarme de un gran peligro.

Telémaco, me dijo, no dudo de lo que me decís, ni debo hacerlo, porque no me permiten desconfiar de vos la afliccion y la virtud que se ven retratadas en vuestro semblante, y aun creo que los dioses, á quienes siempre he procurado servir, os protegen inclinándome á que os ame cual un hijo. Os daré un consejo saludable, y en recompensa solo exijo de vos el secreto. No temais, le respondí, tenga que violentarme para callar lo que me confieis: aunque jóven, ya es en mí vieja la costumbre de no decir mis secretos, y aun mucho mas la de no burlar la confianza del que deposita los suyos en mi pecho. ¿Y cómo habeis podido, volvió á decirme, contraer ese hábi-

texte le secret d'autrui. Comment avez-vous pu, me dit-il, vous accoutumer au secret, dans une si grande jeunesse? Je serai ravi d'apprendre par quel moyen vous avez acquis cette qualité, qui est le fondement de la plus sage conduite, et sans laquelle tous les talens son inutiles.

Quand Ulysse, lui dis-je, partit pour aller au siége de Troie, il me prit sur ses genoux et entre ses bras: c'est ainsi qu'on me l'a raconté. Après m'avoir baisé tendrement, il me dit ces paroles, quoique je ne pusse les entendre: O mon fils! que les dieux me préservent de te revoir jamais; que plutôt le ciseau de la parque tranche le fil de tes jours lorsqu'il est à peine formé, de même que le moissonneur tranche de sa faux une tendre fleur qui commence à éclore; que mes ennemis te puissent écraser aux yeux de ta mère et aux miens, si tu dois un jour te corrompre et abandonner la vertu! O mes amis! continua-t-il, je vous laisse ce fils qui m'est si cher; ayez soin de son enfance: si vous m'aimez, éloignez de lui la pernicieuse flatterie; enseinez-lui à se vaincre; qu'il soit comme un jeune arbrisseau encore tendre, qu'on plie pour le redresser. Sur-tout n'oubliez rien pour le rendre juste, bienfaisant, sincère, et fidèle à garder le secret. Quiconque est capable de mentir est indigne d'être compté au nombre des hommes; et quiconque ne sait pas se taire est indigne de gouverner.

Je vous rapporte ces paroles, parce qu'on a eu soin de me les répéter souvent, et qu'elles ont pénétré jusqu'au fond de mon cœur: je me les redis souvent à moi-même.

Les amis de mon pére eurent soin de m'exercer de bonne heure au secret. J'étois encore dans la

to siendo tan jóven? Mucho celebraria me dijeseis los medios que os han hecho adquirir tan recomendable cualidad, que es el fundamento de la prudencia, y sin la cual son inútiles los mas esclarecidos talentos.

Al partir Ulises, le respondí, para ir al sitio de Troya, me sentó sobre sus rodillas y me estrechó entre sus brazos, segun me han referido, y despues de besarme con ternura, me dijo estas palabras, aunque no podia yo entenderlas por mis pocos años: Hijo mio, no permitan los dioses que yo vuelva á verte jamas; antes la guadaña de la parca corte el hilo de tu vida ahora que apenas comienzas á existir, á la manera que el segador corta con su hoz la tierna flor que empieza á crecer; que mis enemigos te despedazen á los ojos de tu madre y á los mios, si ha de llegar dia en que corrompido por el vicio abandones la virtud. ¡Ó amigos mios! continuó: yo os dejo este hijo que tan caro me es: cuidad de su infancia: si me amais, alejadle de la perniciosa adulacion: enseñadle á vencerse, cual al tierno arbusto cuyas ramas se doblan para darles direccion. Sobre todo, nada olvideis para hacerle justo, benéfico, sincero y fiel para guardar un secreto; porque cualquiera que sea capaz de mentir, es indigno de que se le considere como hombre, y el que no sabe callar no es digno del cetro.

Os he referido estas palabras, porque han cuidado de repetírmelas, y penetrando hasta el fondo de mi corazon, yo tambien las repito muchas veces.

Cuidaron los amigos de mi padre de acostumbrarme desde niño al secreto, y aun me hallaba en la in-

plus tendre enfance, et ils me confioient déjà toutes les peines qu'ils ressentoient, voyant ma mère expossée à un grand nombre de téméraires qui vouloient l'épouser. Ainsi on me traitoit dèslors comme un homme raisonnable et sûr ; on m'entretenoit secrètement des plus grandes affaires ; on m'instruisoit de ce qu'on avoit résolu pour écarter les prétendans. J'étois ravi qu'on eût en moi cette confiance ; par-là je me croyois déjà un homme fait. Jamais je n'en ai abusé : jamais il ne m'a échappé une seule parole qui pût découvrir le moindre secret. Souvent les prétendans tâchoient de me faire parler, espérant qu'un enfant qui pourroit avoir vu ou entendu quelque chose d'important ne sauroit pas se retenir : mais je savois bien leur répondre sans mentir, et sans leur apprendre ce que je ne devois point leur dire.

Alors Narbal me dit : Vous voyez, Télémaque, la puissance des phéniciens ; ils sont redoutables à toutes les nations voisines par leurs innombrables vaisseaux : le commerce qu'ils font jusques aux colonnes d'Hercule leur donne des richesses qui surpassent celles des peuples les plus florissans. Le grand roi Sésostris, qui n'auroit jamais pu les vaincre par mer, eut bien de la peine à les vaincre par terre avec ses armées qui avoient conquis tout l'orient; il nous imposa un tribut que nous n'avons pas longtems payé. Les phéniciens se trouvoient trop riches et trop puissans pour porter patiemment le joug et la servitude ; nous reprîmes notre liberté. La mort ne laissa pas à Sésostris le tems de finir la guerre contre nous. Il est vrai que nous avions tout à craindre de sa sagesse, encore plus que de sa puissance: mais sa puissance passant entre les mains de son fils,

fancia cuando ya me confiaban sus penas al ver espuesta á mi madre á la temeridad de los muchos que deseaban enlazarse con ella. De este modo tratáronme desde entonces como á un hombre prudente y formado, ocupándome en asuntos de importancia é instruyéndome de cuanto practicaban para alejar á aquellos obstinados pretendientes. Complacíame yo al ver me dispensaban tal confianza, que hacia me considerase ya como hombre esperimentado; pero nunca abusé de ella, ni salió de mi boca una sola palabra que pudiese descubrir el menor secreto. Por el contrario, procuraban aquellos muchas veces que yo les dijese cuanto hubiese visto ú oido, con la esperanza de que por ser niño no sabria callarlo; mas respondíales yo sin mentir ocultándoles lo que no debian saber.

Ya veis, Telémaco, me dijo entonces Narbal, el poder de los fenicios: son temibles á todas las naciones vecinas por el crecido número de sus bageles, y porque el comercio que hacen, hasta las columnas de Hércules, les proporciona riquezas mucho mayores que las de los pueblos mas florecientes. El gran Sesostris, que nunca hubiera podido vencernos por mar, halló dificultades en vencernos por tierra con los numerosos egércitos que conquistaron todo el oriente, y nos impuso un tributo que hemos pagado poco tiempo, pues nos hallábamos demasiado ricos y poderosos para sufrir con paciencia el yugo de la dependencia, y recobramos nuestra libertad. La muerte ha impedido á Sesostris terminar la guerra. Cierto es que debíamos temerlo todo de su prudencia, mas aun que de su poder; pero pasando este á las manos de su hijo, conocimos haber llegado el

dépourvu de toute sagesse, nous conclûmes que nous n'avions plus rien à craindre. En effet, les egyptiens, bien loin de rentrer les armes à la main dans notre pays pour nous subjuguer encore une fois, ont été contraints de nous appeler à leur secours pour les délivrer de ce roi impie et furieux. Nous avons été leurs libérateurs. Quelle gloire ajoutée à la liberté et à l'opulence des phéniciens!

Mais pendant que nous délivrons les autres, nous sommes esclaves nous-mêmes. O Télémaque! craignez de tomber entre les mains de Pygmalion notre roi: il les a trempées, ces mains cruelles, dans le sang de Sichée, mari de Didon sa sœur. Didon, pleine du desir de la vengeance, s'est sauvée de Tyr avec plusieurs vaisseaux. La plupart de ceux qui aiment la vertu et la liberté l'ont suivie: elle a fondé sur la côte d'Afrique une superbe ville qu'on nomme Carthage. Pygmalion, tourmenté par une soif insatiable des richesses, se rend de plus en plus méprisable et odieux à ses sujets. C'est un crime à Tyr que d'avoir de grands biens: l'avarice le rend défiant, soupçonneux, cruel; il persécute les riches, et il craint les pauvres.

C'est un crime encore plus grand à Tyr d'avoir de la vertu; car Pygmalion suppose que les bons ne peuvent souffrir ses injustices et ses infamies: la vertu le condamne, il s'aigrit et s'irrite contre elle. Tout l'agite, l'inquiète, le ronge; il a peur de son ombre; il ne dort ni nuit ni jour: les dieux pour le confondre l'accablent de trésors dont il n'ose jouir. Ce qu'il cherche pour être heureux, est précisément ce qui l'empêche de l'être. Il regrette tout ce qu'il donne, et craint toujours de perdre; il se tourmente pour gagner.

término de nuestros temores. En efecto, en vez de invadir de nuevo los egipcios nuestro territorio para sojuzgarnos segunda vez, se han visto precisados á llamarnos en su ausilio para libertarles del ominoso yugo de su impío rey, y hemos sido sus libertadores. ¡Qué nueva gloria para la libertad y opulencia de los fenicios!

Mas mientras les damos libertad somos nosotros esclavos. ¡Ó Telémaco! temed caer entre las manos de nuestro rey Pigmalion; en aquellas manos crueles, manchadas con la sangre de Sichêo, esposo de su hermana Dido, que deseosa de venganza huyó de Tiro con muchas naves, seguida de casi todos los que aprecian la virtud y la libertad para establecerse en la costa de África, fundando la famosa ciudad de Cartago. Pigmalion se hace cada vez mas odioso por la insaciable sed de riquezas que le atormenta: el poseerlas es un delito en Tiro, pues el que las posee se hace sospechoso á sus ojos codiciosos: persigue al rico y desconfía del pobre.

Pero aun es para él mayor delito la virtud. Supone que los buenos no pueden soportar sus injusticias, y condenado por la virtud se exaspera é irrita contra los virtuosos. Todo agita, inquieta y atormenta su corazon; teme á su propia sombra, no reposa de dia ni de noche, y los dioses le colman de tesoros, que no se atreve á disfrutar, sin duda para confundirle: así es que lo mismo que busca para ser dichoso, le hace infeliz: siente dar, y temiendo perder no se sacia de adquirir.

On ne le voit presque jamais ; il est seul, triste, abattu au fond de son palais : ses amis même n'osent l'aborder, de peur de lui devenir suspects. Une garde terrible tient toujours des épées nues et des piques levées autour de sa maison. Trente chambres qui communiquent les unes aux autres, et dont chacune a une porte de fer avec six gros verroux, sont le lieu où il se renferme ; on ne sait jamais dans laquelle de ces chambres il couche, et on assure qu'il ne couche jamais deux nuits de suite dans la même, de peur d'y être égorgé. Il ne connoit ni les doux plaisirs, ni l'amitié encore plus douce : si on lui parle de chercher la joie, il sent qu'elle fuit loin de lui, et qu'elle refuse d'entrer dans son cœur. Ses yeux creux sont pleins d'un feu âpre et farouche ; ils sont sans cesse errans de tous côtés : il prête l'oreille au moindre bruit, et se sent tout ému ; il est pâle, défait, et les noirs soucis sont peints sur son visage toujours ridé. Il se tait, il soupire, il tire de son cœur de profonds gémissemens, il ne peut cacher les remords qui déchirent ses entrailles. Les mets les plus exquis le dégoûtent. Ses enfans, loin d'être son espérance, sont le sujet de sa terreur ; il en fait ses plus dangereux ennemis. Il n'a eu toute sa vie aucun moment d'assuré ; il ne se conserve qu'à force de répandre le sang de tous ceux qu'il craint. Insensé, qui ne voit pas que sa cruauté, à laquelle il se confie, le fera périr ! Quelqu'un de ses domestiques, aussi défiant que lui, se hâtera de délivrer le monde de ce monstre.

Pour moi, je crains les dieux : quoi qu'il m'en coûte, je serai fidèle au roi qu'ils m'ont donné ; j'aimerois mieux qu'il me fît mourir, que de lui ôter

Rara vez se le ve: hállase solo, triste, abatido en el retiro de su palacio, sin que osen acercarse á él sus amigos para evitar sospeche de ellos. El palacio está siempre circuído de una terrible guardia, armada de picas y de espadas desnudas. Habita encerrado en treinta aposentos que se comunican unos con otros, y todos ellos tienen gruesas puertas de hierro, cada una con seis cerrojos; pero jamas puede saberse en cuál se entrega al descanso, y aun aseguran no ocupa una misma dos noches seguidas, temeroso de que le asesinen. Le son desconocidos los placeres inocentes, y hasta la amistad que es todavía mas grata; y cuando le dicen que se entregue al gozo, conoce huye de él, rehusando albergarse en su corazon. En sus ojos hundidos brilla un fuego feroz, vagan inquietos sin cesar de un objeto á otro, cáusale desasosiego el menor ruido, píntase la palidez en su rostro, y descúbrese el remordimiento en su arrugada frente. Siempre taciturno y suspirando lanza de su pecho profundos ayes, y no puede ocultar los remordimientos que despedazan sus entrañas. Disgústanle los mas esquisitos manjares, y lejos de fundar esperanzas en sus hijos, son para él objeto de terror, porque los considera sus mas peligrosos enemigos. En su vida ha gozado un momento de tranquilidad: consérvase á fuerza de sangre, derramando la de aquellos á quienes teme. ¡Insensato! ¿No ve que su crueldad producirá su muerte? Tal vez alguno de sus domésticos, tan suspicaz y desconfiado como él, se apresurará á librar al mundo de semejante monstruo.

Por mi parte temo á los dioses: á costa de cualquier sacrificio permaneceré fiel al rey que me han dado: será preferible para mí decrete él mi muerte

la vie, et même que de manquer à le défendre. Pour vous, ô Télémaque, gardez-vous bien de lui dire que vous êtes le fils d'Ulysse : il espéreroit qu'Ulysse, retournant à Ithaque, lui paieroit quelque grande somme pour vous racheter, et il vous tiendroit en prison.

Quand nous arrivâmes à Tyr, je suivis le conseil de Narbal, et je reconnus la vérité de tout ce qu'il m'avoit raconté. Je ne pouvois comprendre qu'un homme pût se rendre aussi méprisable que Pygmalion me le paroissoit.

Surpris d'un spectacle si affreux et si nouveau pour moi, je disois en moi-même : Voilà un homme qui n'a cherché qu'à se rendre heureux : il a cru y parvenir par les richesses et par une autorité absolue ; il possède tout ce qu'il peut desirer ; et cependant il est misérable par ses richesses et par son autorité même. S'il étoit berger, comme je l'étois naguères, il seroit aussi heureux que je l'ai été : il jouiroit des plaisirs innocens de la campagne, et en jouiroit sans remords ; il ne craindroit ni le fer ni le poison ; il aimeroit les hommes, il en seroit aimé : il n'auroit point ces grandes richesses qui lui sont aussi inutiles que du sable, puisqu'il n'ose y toucher; mais il jouiroit librement des fruits de la terre, et ne souffriroit aucun véritable besoin. Cet homme paroît faire tout ce qu'il veut : mais il s'en faut bien qu'il ne le fasse ; il fait tout ce que veulent ses passions féroces ; il est toujours entraîné par son avarice, par sa crainte et par ses soupçons. Il paroît maître de tous les autres hommes ; mais il n'est pas maître de lui-même, car il a autant de maîtres et de bourreaux qu'il a de desirs violens.

Je raisonnois ainsi de Pygmalion sans le voir ; car

que arrebatarle yo la vida, y tambien que olvide la obligacion de defenderle. Mas vos, Telémaco, guardaos, de decirle que sois hijo de Ulises, porque os encerraria en una prision con la esperanza de la considerable suma que daria por vuestro rescate á su regreso á Itaca.

Seguí el consejo de Narbal despues que llegamos á Tiro, y hallé confirmada la verdad de cuanto me habia referido, sin que pudiese comprender de qué modo llegaria un hombre á hacerse tan despreciable como parecia Pigmalion á mis ojos.

Sorprendido del espantoso cuadro que se me ofrecia, nuevo para mí, esclamaba yo: He aquí un hombre que ha procurado ser feliz: ha creido llegar á serlo en el centro de las riquezas, y revestido de un poder absoluto: posee cuanto puede desear: sin embargo vive miserable á causa de sus tesoros y de su autoridad. Si fuese pastor, cual yo en otro tiempo, viviria tan feliz como yo lo era entonces; gozaria sin remordimiento los placeres inocentes del campo; no temeria el puñal ni la ponzoña; amaria á los hombres y seria tambien amado; careceria de las riquezas que le son tan inútiles como el barro, pues no osa tocarlas; pero gozaria libremente los frutos hermosos de la tierra, y no esperimentaria ninguna necesidad verdadera. Este hombre obra en todo segun desea, mas es preciso que no lo haga, pues le conducen sus impetuosas pasiones arrastrado siempre por la codicia, por el temor y por la sospecha; y mientras se le cree señor de los demas hombres, no lo es ni aun de sí mismo, porque tiene tantos dueños y tantos verdugos cuantos son sus violentos deseos.

Así juzgaba yo de Pigmalion sin conocerle, pues

on ne le voyoit point : et on regardoit seulement avec crainte ces hautes tours, qui étoient nuit et jour entourées de gardes, où il s'étoit mis lui-même comme en prison, se renfermant avec ses trésors. Je comparois ce roi invisible avec Sésostris si doux, si accesible, si affable, si curieux de voir les étrangers, si attentif à écouter tout le monde et à tirer du cœur des hommes la vérité qu'on cache aux rois. Sésostris, disois-je, ne craignoit rien et n'avoit rien à craindre ; il se montroit à tous ses sujets comme à ses propres enfans : celui-ci craint tout, et a tout à craindre. Ce méchant roi est toujours exposé à une mort funeste, même dans son palais inaccesible, au milieu de ses gardes : au contraire, le bon roi Sésostris étoit en sûreté au milieu de la foule des peuples, comme un bon père dans sa maison environné de sa famille.

Pygmalion donna ordre de renvoyer les troupes de l'isle de Cypre qui étoient venues secourir les siennes, à cause de l'alliance qui étoit entre les deux peuples. Narbal prit cette occasion de me mettre en liberté : il me fit passer en revue parmi les soldats cypriens ; car le roi étoit ombrageux jusques dans les moindres choses.

Le défaut des princes trop faciles et inappliqués, est de se livrer avec une aveugle confiance à des favoris artificieux et corrompus. Le défaut de celui-ci étoit, au contraire, de se défier des plus honnêtes gens : il ne savoit point discerner les hommes droits et simples qui agissent sans déguisement ; aussi n'avoit-il jamais vu de gens de bien, car de tels gens ne vont point chercher un roi si corrompu. D'ailleurs, il avoit vu depuis qu'il étoit sur le trône, dans les hommes dont il s'étoit servi, tant de dissi-

no se le veía: solo era lícito mirar aquellas elevadas torres, rodeadas dia y noche de guardias, donde se habia encerrado él mismo con sus tesoros cual un preso, y al mirarlas no se hacia sin temor. Comparaba yo á este rey invisible con el amable Sesostris, tan accesible, tan afectuoso, tan solícito de conocer á los estrangeros, tan atento para escuchar á todos y para estraer del corazon humano la verdad que se oculta siempre á los reyes. Sesostris, decia yo, ni temia, ni debia temer nada; presentábase á sus vasallos como á sus hijos: Pigmalion todo lo teme y debe temerlo. Este mal rey se ve á todas horas amenazado de un fin funesto, aun dentro de su propio palacio y rodeado de sus guardias. Por el contrario, Sesostris vivia seguro entre la multitud, cual un buen padre de familias en su hogar y en medio de sus hijos.

Mandó Pigmalion regresasen á la isla de Chipre las tropas que habian venido á ausiliar á las suyas á consecuencia de la alianza de ambos pueblos, y aprovechó Narbal esta ocasion para darme libertad, haciéndome pasar revista entre los soldados chipriotas, porque aquel sospechaba hasta de las cosas de menos importancia.

Es defecto ordinario en los príncipes demasiado fáciles y descuidados depositar una confianza ciega en favoritos corrompidos y falaces; mas el de Pigmalion era desconfiar de los mas honrados: no sabia conocer la ingenuidad y rectitud de los que obraban sin artificio, y por esta razon nunca vió á su lado hombres de bien, pues estos no buscan á un rey corrompido. Ademas, desde que se hallaba en el trono advirtió tal fingimiento y perfidia en los que le servian, y tantos vicios horribles disfrazados con las apariencias

mulation, de perfidie et de vices affreux déguisés sous les apparences de la vertu, qu'il regardoit tous les hommes, sans exception, comme s'ils eussent été masqués. Il supposoit qu'il n'y a aucune sincère vertu sur la terre : ainsi il regardoit tous les hommes comme étant à peu près égaux. Quand il trouvoit un homme faux et corrompu, il ne se donnoit point la peine d'en chercher un autre, comptant qu'un autre ne seroit pas meilleur. Les bons lui paroissoient pires que les méchans les plus déclarés, parce qu'il les croyoit aussi méchans et plus trompeurs.

Pour revenir à moi, je fus confondu avec les cypriens, et j'échappai à la défiance pénétrante du roi. Narbal trembloit, dans la crainte que je ne fusse découvert ; il lui en eût coûté la vie et à moi aussi. Son impatience de nous voir partir étoit incroyable : mais les vents contraires nous retinrent assez long-tems à Tyr.

Je profitai de ce séjour pour connoître les mœurs des phéniciens, si célèbres dans toutes les nations connues. J'admirois l'heureuse situation de cette grande ville, qui est au milieu de la mer dans une isle. La côte voisini est délicieuse par sa fertilité, par les fruits exquis qu'elle porte, par le nombre de villes et de villages qui se touchent presque ; enfin, par la douceur de son climat : car les montagnes mettent cette côte à l'abri des vents brûlans du midi; elle est rafraîchie par le vent du nord qui souffle du côté de la mer. Ce pays est au pie du Liban, dont le sommet fend les nues et va toucher les astres ; une glace éternelle couvre son front ; des fleuves pleins de neiges tombent, comme des torrens, des pointes des rochers qui environnent sa tête. Au-dessous on voit une vaste forêt de cèdres antiques, qui pa-

de virtud, que consideraba á los hombres, sin distincion, como si estuviesen enmascarados. Suponia que no existe sobre la tierra virtud sincera, y á todos miraba en esta parte como iguales. Cuando hallaba un hombre falso y corrompido no cuidaba de buscar otro, juzgando no le hallaria mejor; y parecíanle los buenos peores que los malos mas declarados, porque los creía tan malos como ellos y mas engañosos.

Mas volviendo á mí, confundiéronme con los chipriotas, y burlé la penetrante suspicacia del rey. Temblaba Narbal temeroso de que fuese yo descubierto, porque á él y á mí nos hubiera costado la vida. Deseaba con impaciencia que partiese, mas detuviéronme largo tiempo en Tiro los vientos contrarios.

Aproveché esta detencion para instruirme de las costumbres de los fenicios, tan célebres en todas las naciones conocidas. Admiraba la situacion ventajosa de aquella gran ciudad, edificada sobre una isla. La costa inmediata es deliciosa por su fertilidad, por los frutos esquisitos que produce, por las muchas y contiguas poblaciones que se ven en ella, y últimamente por la benignidad de su clima; pues defendida por las montañas de los abrasados vientos del mediodia, la refresca el norte que sopla por la parte del mar. Hállase aquel pais al pie del Líbano, cuya alta cima atraviesa las nubes y se empina para tocar con los astros: hielos eternos cubren su cresta, y desde las rocas que le rodean descienden cual torrentes rios de nieve. Debajo de él descúbrese un dilatado bosque de viejos cedros, tan antiguos al pa-

roissent aussi vieux que la terre où ils sont plantés, et qui portent leurs branches épaisses jusques vers les nues. Cette forêt a sous ses pieds de gras pâturages dans la pente de la montagne. C'est là qu'on voit errer les taureaux qui mugissent, les brebis qui bêlent avec leurs tendres agneaux bondissant sur l'herbe : là coulent mille ruisseaux d'une eau claire. Enfin, on voit au-dessous de ces pâturages le pied de la montagne, qui est comme un jardin : le printems et l'automne y règnent ensemble pour y joindre les fleurs et les fruits. Jamais ni le souffle empesté du midi, qui sèche et qui brûle tout, ni le rigoureux aquilon, n'ont osé effacer les vives couleurs qui ornent ce jardin.

C'est auprès de cette belle côte que s'élève dans la mer l'isle où est bâtie la ville de Tyr. Cette grande ville semble nager au-dessus des eaux, et être la reine de la mer. Les marchands y abordent de toutes les parties du monde, et ses habitans son eux-mêmes les plus fameux marchands qu'il y ait dans l'univers. Quand on entre dans cette ville, on croit d'abord que ce n'est point une ville qui appartienne à un peuple particulier, mais qu'elle est la ville commune de tous les peuples, et le centre de leur commerce. Elle a deux grands môles semblables à deux bras qui s'avancent dans la mer, et qui embrassent un vaste port où les vents ne peuvent entrer. Dans ce port on voit comme une forêt de mâts de navires; et ces navires sont si nombreux, qu'à peine peut-on découvrir la mer qui les porte. Tous les citoyens s'appliquent au commerce, et leurs grandes richesses ne les dégoûtent jamais du travail nécessaire pour les augmenter. On y voit de tous côtés le fin lin d'Egypte, et la pourpre tyrienne deux fois

recer como la tierra que los nutre, y que elevan orgullosos sus espesas ramas hasta competir con las nubes: en el declive del monte se encuentran abundantes pastos, y vagan el toro bramador y la oveja que bala retozando con el tierno cordero: allí surcan mil arroyos de cristalinas aguas; y finalmente, el pie de la montaña es un vergel en donde reinan á un tiempo la primavera y el otoño para producir á la vez las flores y las frutas; y ni el fuerte aquilon, ni los soplos infestados del mediodia, que todo lo secan y abrasan, se han atrevido jamas á borrar los vivos colores que adornan aquel delicioso jardin.

Cerca de aquella hermosa costa se halla la isla en que está situada la ciudad de Tiro, que parece flotar sobre las aguas y señorear los mares. Á ella arriban los mercaderes de toda la tierra, y sus habitantes hacen el comercio mas estenso del universo. Al entrar en ella se considera no llegar á la capital de una nacion, sino á la metrópoli comun, al centro del comercio universal. Tiene dos grandes muelles, que á manera de dos brazos, se estienden hácia el mar y ciñen un anchuroso puerto al abrigo de los vientos, en el cual se ve un bosque de mástiles, pues sus bageles son tan numerosos que apenas puede descubrirse el agua en que flotan. Todos los moradores se dedican al comercio, y sus riquezas no los distraen del trabajo necesario para aumentarlas. Encuéntrase allí por todas partes el delicado lino de Egipto y la admirable púrpura de Tiro dos veces teñida, cuyo doble tinte no puede borrar el tiempo: úsanle para las telas finas de lana, que recamadas de oro y plata adquieren un nuevo realce. El comercio de los feni-

teinte, d'un éclat merveilleux : cette double teinture est si vive, que le tems ne peut l'effacer : on s'en sert pour des laines fines qu'on rehausse d'une broderie d'or et d'argent. Les phéniciens ont le commerce de tous les peuples jusqu'au détroit de Gadès, et ils ont même pénétré dans le vaste Océan qui environne toute la terre. Ils ont fait aussi de longues navigations sur la mer Rouge ; et c'est par ce chemin qu'ils vont chercher dans des isles inconnues, de l'or, des parfums, et divers animaux qu'on ne voit point ailleurs.

Je ne pouvois rassasier mes yeux du spectacle magnifique de cette grande ville où tout étoit en mouvement. Je n'y voyois point, comme dans les villes de la Grèce, des hommes oisifs et curieux, qui vont chercher des nouvelles dans la place publique, ou regarder les étrangers qui arrivent sur le port. Les hommes sont occupés à décharger leurs vaisseaux, à transporter leurs marchandises ou à les vendre, à ranger leurs magasins, et à tenir un compte exact de ce qui leur est dû par les négocians étrangers. Les femmes ne cessent jamais, ou de filer les laines, ou de faire des desseins de broderie, ou de plier les riches étoffes.

D'où vient, disois-je à Narbal, que les phéniciens se sont rendus les maîtres du commerce de toute la terre, et qu'ils s'enrichissent ainsi aux dépens de tous les autres peuples? Vous le voyez, me répondit-il: la situation de Tyr est heureuse pour le commerce. C'est notre patrie qui a la gloire d'avoir inventé la navigation : les tyriens furnet les premiers, s'il en faut croire ce qu'on raconte de la plus obscure antiquité, qui domptèrent les flots, long-tems avant l'âge de Typhis et des Argonautes tant vantés dans

cios se estiende hasta Gádes, y penetrando en el vasto océano han abrazado toda la tierra. Tambien han hecho largas navegaciones en el mar Rojo, y por este camino van á buscar á islas desconocidas el oro, los aromas, y varios animales que no se hallan en ninguna otra parte.

No me cansaba yo de considerar el cuadro que presentaba aquella gran capital, donde todo era actividad, todo era vida, todo movimiento. No se veían, como en otras ciudades de Grecia, ociosos y noveleros que corren á los sitios públicos á adquirir noticias, ó pasean los muelles para ver á los estrangeros que arriban. Ocupábanse los hombres en descargar las naves, trasportar las mercaderías ó venderlas, colocarlas en los almacenes, llevar cuenta exacta de sus créditos contra los negociantes de otros paises, y las mugeres en doblar piezas de ricas telas, hilar lanas, ó hacer diseño spara los bordados.

¿Cuál es la causa, pregunté á Narbal, de que los fenicios se hayan hecho dueños del comercio de toda la tierra, y de que por este medio se enriquezcan á costa de los demas pueblos? La situacion de Tiro, me respondió, es como veis á propósito para el comercio. Nuestra patria tiene la gloria de haber inventado la navegacion; pues si hemos de dar crédito á lo que nos refiere la mas remota antigüedad, los tirios fueron los primeros que humillaron las olas mucho tiempo antes de la época de Tífis, y de los

la Grèce : ils furent, dis-je, les premiers qui osèrent se mettre dans un frêle vaisseau à la merci des vagues et des tempêtes, qui sondèrent les abîmes de la mer, qui observèrent les astres loin de la terre, suivant la science des egyptiens et des babyloniens, enfin qui réunirent tant de peuples que la mer avoit séparés. Les tyriens sont industrieux, patiens, laborieux, propres, sobres et ménagers : ils ont une exacte police ; ils sont parfaitement d'accord entre eux : jamais peuple n'a été plus constant, plus sincère, plus fidèle, plus sûr, plus commode à tous les étrangers.

Voilà, sans aller chercher d'autre cause, ce qui leur donne l'empire de la mer, et qui fait fleurir dans leur port un si utile commerce. Si la division et la jalousie se mettoient entre eux ; s'ils commençoient à s'amollir dans les délices et dans l'oisiveté ; si les premiers de la nation méprisoient le travail et l'économie ; si les arts cessoient d'être en honneur dans leur ville ; s'ils manquoient de bonne-foi envers les étrangers ; s'ils altéroient tant soit peu les règles d'un commerce libre ; s'ils négligeoient leurs manufactures, et s'ils cessoient de faire les grandes avances qui sont nécessaires pour rendre leurs marchandises parfaites chacune dans son genre, vous verriez bientôt tomber cette puissance que vous admirez.

Mais expliquez-moi, lui disois-je, les vrais moyens d'établir un jour à Ithaque un pareil commerce. Faites, me répondit-il, comme on fait ici : recevez bien et facilement tous les étrangers ; faites-leur trouver dans vos ports la sûreté, la commodité, la liberté entière ; ne vous laissez jamais entraîner ni par l'avarice ni par l'orgueil. Le vrai moyen de gagner beaucoup est de ne vouloir jamais trop gagner, et

Argonautas tan ponderados en Grecia. Los tirios, digo, fueron los primeros que osaron confiarse á un frágil leño al capricho de las olas y de los vientos, para sondar los abismos del mar, para observar los astros lejos de su patria, segun la ciencia de los egipcios y babilonios, y que reunieron en fin tantos pueblos que habian separado los mares. Son industriosos, sufridos, laboriosos, aseados, sobrios y económicos: su policía es exacta, viven en la mas estrecha armonía, y jamas pueblo alguno fue mas constante y sincero, mas fiel y seguro, y mas cómodo para los estrangeros.

He aquí, sin buscar otra, la causa de que sea suyo el imperio de los mares, y de que florezca en su puerto tan útil comercio. Si se introdujesen entre ellos la rivalidad y la discordia; si comenzasen á afeminarse con los deleites y la ociosidad; si desdeñasen el trabajo y la economía las primeras personas de la nacion; si cesasen de ser honradas en Tiro las artes; si desapareciese la buena fe para con los estrangeros; si sufriesen la menor alteracion las reglas establecidas para su libre comercio; si descuidasen las manufacturas y suspendiesen los grandes desembolsos necesarios para la perfeccion de cada una de las mercancías, bien pronto veriais declinar el poder que admirais.

Pero esplicadme, le dije, los medios á propósito para establecer yo un dia en Itaca igual comercio. Haced, contestó, lo que aquí se hace: recibid bien y sin dificultad á todos los estrangeros: hallen en vuestros puertos absoluta libertad, seguridad, comodidades, y no os dejeis nunca arrastrar por la codicia y la vanidad, pues el verdadero medio de ganar mucho es no aspirar nunca á ganar demasia-

de savoir perdre à propos. Faites-vous aimer par tous les étrangers ; souffrez même quelque chose d'eux ; craignez d'exciter leur jalousie par votre hauteur : soyez constant dans les règles du commerce ; qu'elles soient simples et faciles ; accoutumez vos peuples à les suivre inviolablement ; punissez sévèrement la fraude, et même la négligence ou le faste des marchands, qui ruine le commerce en ruinant les hommes qui le font.

Sur-tout n'entreprenez jamais de gêner le commerce pour le tourner selon vos vues. Il faut que le prince ne s'en mêle point, de peur de le gêner, et qu'il en laisse tout le profit à ses sujets qui en ont la peine ; autrement il les découragera : il en tirera assez d'avantages par les grandes richesses qui entreront dans ses états. Le commerce est comme certaines sources ; si vous voulez détourner leur cours, vous les faites tarir. Il n'y a que le profit et la commodité qui attirent les étrangers chez vous ; si vous leur rendez le commerce moins commode et moins utile, ils se retirent insensiblement et ne reviennent plus, parce que d'autres peuples, profitant de votre imprudence, les attirent chez eux, et les accoutument à se passer de vous. Il faut même vous avouer que depuis quelque tems la gloire de Tyr est bien obscurcie. O ! si vous l'aviez vue, mon cher Télémaque, avant le règne de Pygmalion, vous auriez été bien plus étonné ! Vous ne trouvez plus ici maintenant que les tristes restes d'une grandeur qui menace ruine. O malheureuse Tyr ! en quelles mains est-tu tombée ! autrefois la mer t'apportoit le tribut de tous les peuples de la terre.

do, y saber aprovechar la oportunidad de perder. Procurad que os amen los estrangeros, toleradles algunas cosas, y guardaos de escitar su envidia por vuestra elevacion: sed constante en observar las reglas de comercio, pues son tan fáciles y sencillas: acostumbrad á vuestros pueblos á que las guarden inviolablemente: castigad con severidad el fraude, el descuido, y hasta el lujo de los mercaderes, que arruina el comercio al mismo tiempo que á ellos.

Sobre todo absteneos de poner trabas al comercio para conducirle á vuestros fines; porque no debe el príncipe mezclarse en él, temeroso de estrecharle, dejando toda la utilidad á los vasallos que sufren las penalidades que le son anejas: de otra manera se desalentarán estos, al paso que reportará el estado bastantes ventajas con las enormes riquezas que traerán á él. El comercio es semejante á algunos manantiales que se agotan si se intenta alterar su corriente. La utilidad y las comodidades atraen á los negociantes, y si haceis el comercio incómodo ó poco útil, se retirarán insensiblemente y no volverán, porque aprovechándose otros pueblos de vuestra imprudencia, los atraerán á sus puertos y se acostumbrarán aquellos á pasar sin el que hacian en los vuestros. Sin embargo, es preciso convenir en que la gloria de Tiro hace algun tiempo que se ve oscurecida. ¡Ó mi querido Telémaco, si hubieseis sido testigo de ella antes del reinado de Pigmalion, os hubiera admirado mucho mas! Aquí no hallais ahora otra cosa que reliquias tristes de una grandeza que amenaza ruina. ¡Desventurada Tiro! ¡En qué manos has venido á caer! ¡En otro tiempo te traía el mar tributos de todos los pueblos de la tierra!

Pygmalion craint tout et des étrangers et de ses sujets. Au lieu d'ouvrir, suivant notre ancienne coutume, ses ports à toutes les nations les plus éloignées, dans une entière liberté, il veut savoir le nombre des vaisseaux qui arrivent, leur pays, le nom des hommes qui y sont, leur genre de commerce, la nature et le prix de leurs marchandises, et le tems qu'ils doivent demeurer ici. Il fait encore pis; car il use de supercherie pour surprendre les marchands et pour confisquer leurs marchandises. Il inquiète les marchands qu'il croit les plus opulens; il établit, sous divers prétextes, de nouveaux impôts. Il veut entrer lui-même dans le commerce; et tout le monde craint d'avoir quelque affaire avec lui. Ainsi le commerce languit; les étrangers oublient peu á peu le chemin de Tyr, qui leur étoit autrefois si doux: et si Pygmalion ne change de conduite, notre gloire et notre puissance seront bientôt transportées à quelque autre peuple mieux gouverné que nous.

Je demandai en suite à Narbal comment les tyriens s'étoient rendus si puissans sur la mer; car je voulois n'ignorer rien de tout ce qui sert au gouvernement d'un royaume. Nous avons, me répondit-il, les forêts du Liban qui nous fournissent les bois des vaisseaux, et nous les réservons avec soin pour cet usage: on n'en coupe jamais que pour les besoins publics. Pour la construction des vaisseaux, nous avons l'avantage d'avoir des ouvriers habiles.

Comment, lui disois-je, avez-vous pu faire pour trouver ces ouvriers?

Ils se sont formés, répondit Narbal, peu à peu dans le pays. Quand on récompense bien ceux qui excèlent dans les arts, on est sûr d'avoir bientôt des hommes qui les mènent à leur dernière perfection;

Mas Pigmalion todo lo teme de los estrangeros y de sus vasallos, y en vez de abrir sus puertos, segun nuestra antigua costumbre, á todas las naciones mas lejanas concediéndoles una libertad absoluta, quiere saber el número de los bageles que arriban, de dónde, el nombre de los pasageros, el objeto de su comercio, la clase y precio de sus mercancías, y el tiempo que deben permanecer en ellos. Y aun hace cosas peores, pues obra con engaño para sorprender á los negociantes y confiscar sus mercancías: inquieta á los que juzga mas opulentos, estableciendo impuestos nuevos bajo diversos pretestos. Él mismo quiere negociar, y todo el mundo teme hacerlo con él. Así desfallece el comercio y olvidan poco á poco los estrangeros el camino de Tiro, tan grato para ellos en otro tiempo; y si Pigmalion no cambia de conducta, bien pronto pasarán nuestra gloria y poder á otro pueblo mejor gobernado que nosotros.

Pregunté en seguida á Narbal cómo se habian hecho los tirios tan poderosos por mar, pues deseaba no ignorar cosa alguna de las que pueden ser útiles para gobernar un estado. Los bosques del Líbano, me respondió, nos proveen de maderas para las naves; á cuyo objeto las reservamos cuidadosamente, pues jamas se cortan sino para usos de utilidad pública, y tenemos ademas la ventaja de hábiles operarios para la construccion.

¿Y cómo habeis podido encontrar esos operarios? repliqué.

Han ido formándose poco á poco en el pais, me respondió; porque cuando hallan recompensa los aventajados en las artes, puede asegurarse que en breve haya quien las lleve al mayor grado de per-

car les hommes qui ont le plus de sagesse et de talent ne manquent point de s'adonner aux arts auxquels les grandes récompenses sont attachées. Ici on traite avec honneur tous ceux qui réussissent dans les arts et dans les sciences utiles à la navigation : on considère un bon géomètre ; on estime fort un habile astronome ; on comble de biens un pilote qui surpasse les autres dans sa fonction : on ne méprise point un bon charpentier, au contraire, il est bien payé et bien traité. Les bon rameurs même ont des récompenses sûres et proportionnées à leurs services ; on les nourrit bien ; on a soin d'eux quand ils sont malades ; en leur absence on a soin de leurs femmes et de leurs enfans : s'ils périssent dans un naufrege, on dédommage leur famille ; on renvoie chez eux ceux qui ont servi un certain tems : ainsi on en a autant qu'on en veut. Le père est ravi d'élever son fils dans un si bon métier ; et, dès sa plus tendre jeunesse, il se hâte de lui enseigner à manier la rame, à tendre les cordages, et à mépriser les tempêtes. C'est ainsi qu'on mène les hommes, sans contrainte, par la récompense et par le bon ordre. L'autorité seule ne fait jamais bien ; la soumission des inférieurs ne suffit pas : il faut gagner les cœurs, et faire trouver aux hommes leur avantage dans les choses où l'on veut se servir de leur industrie.

Après ces discours, Narbal me mena visiter tous les magasins, les arsenaux, et tous les métiers qui servent à la construction des navires. Je demandois le détail des moindres choses, et j'écrivois tout ce que j'avois appris, de peur d'oublier quelque circonstance utile.

Cependant Narbal, qui connoissoit Pygmalion, et qui m'aimoit, attendoit avec impatience mon dé-

feccion, dedicándose á ellas los que poseen grandes talentos con el estímulo de considerables recompensas. Aquí se honra á cuantos sobresalen en las artes y ciencias útiles á la navegacion: se dispensan consideraciones al buen geómetra; se aprecia mucho al hábil astrónomo; se colma de bienes al piloto que aventaja á los demas; no se desprecia al buen carpintero, al contrario, se le paga y trata bien; halla recompensas ciertas y proporcionadas á sus servicios el diestro remero, se le alimenta y asiste cuando se halla enfermo, se cuida de su familia en su ausencia, se indemniza á esta si aquel perece en el naufragio, regresa á sus hogares despues de haber servido por determinado tiempo, y por este medio se hallan cuantos son necesarios. Complácese el padre en dedicar al hijo á tan buena ocupacion, y se apresura á instruirle en el manejo del remo desde la primera edad, á tender el cable y despreciar las borrascas. Así se conduce á los hombres sin violencia por el camino de las recompensas y del buen órden, y es en vano que la autoridad sola quiera producir el bien, porque no basta para ello la obediencia de los inferiores: es preciso ganar los corazones, y que hallen los hombres ventajas en aquellas mismas cosas en que haya de aprovechar su industria.

Despues de haber hablado así Narbal, me condujo á los almacenes, arsenales y demas destinado á la construccion naval: exigia yo la esplicacion de cada cosa, y escribia cuanto me era nuevo, recelando olvidar alguna circunstancia útil.

Sin embargo, como me amaba y conocia á Pigmalion, esperaba con impaciencia mi partida, temero-

part, craignant que je ne fusse découvert par les espions du roi, qui alloient nuit et jour par toute la ville: mais les vents ne nous permettoient pas encore de nous embarquer. Pendant que nous étions occupés à visiter curieusement le port, et à interroger divers marchands, nous vîmes venir à nous un officier de Pygmalion, qui dit à Narbal: Le roi vient d'apprendre d'un des capitaines des vaisseaux qui sont revenus d'Egypte avec vous, que vous avez amené un étranger qui passe pour cyprien: le roi veut qu'on l'arrête, et qu'on sache certainement de quel pays il est: vous en répondrez sur votre tête. Dans ce moment je m'étois un peu éloigné pour regarder de plus près les proportions que les tyriens avoient gardées dans la construction d'un vaisseau presque neuf, qui étoit, disoit-on, par cette proportion si exacte de toutes ses parties, le meilleur voilier qu'on eût jamais vu dans le port; et j'interrogeois l'ouvrier qui avoit réglé cette proportion.

Narbal, surpris et effrayé, répondit: Je vais chercher cet étranger qui est de l'isle de Cypre. Mais quand il eut perdu de vue cet officier, il courut vers moi pour m'avertir du danger où j'étois: Je ne l'avois que trop prévu, me dit-il, mon cher Télémaque! nous sommes perdus! Le roi, que sa défiance tourmente jour et nuit, soupçonne que vous n'êtes pas de l'isle de Cypre; il ordonne qu'on vous arrête: il veut me faire périr si je ne vous mets entre ses mains. Que ferons-nous? O dieux, donnez-nous la sagesse pour nous tirer de ce péril! Il faudra, Télémaque, que je vous mène au palais du roi. Vous soutiendrez que vous êtes cyprien, de la ville d'Amathonte, fils d'un statuaire de Vénus: je déclare-

so de que fuese descubierto por los espías del rey, que dia y noche discurrian por la ciudad; mas los vientos me impedian realizarla. Cuando nos ocupábamos en reconocer detenidamente el puerto é instruirnos de varios negociantes, se acercó á nosotros un ministro de Pigmalion que dijo á Narbal: El rey acaba de saber por uno de los capitanes de las naves que han regresado con vos de Egipto, que habeis conducido un estrangero que pasa por chipriota: quiere que sea detenido y que se averigüe con certeza de qué pais es: con vuestra cabeza respondereis de su persona. Hallábame yo á alguna distancia ocupado en observar las proporciones empleadas por los tirios en la construccion de una nave casi nueva, que por guardarlas exactamente en todas sus partes decian ser la mas velera que se habia visto en el puerto, y me informaba del que habia dirigido su construccion.

Sobrecogido y lleno de sorpresa Narbal, respondió: Voy á buscar á ese estrangero que es de la isla de Chipre. Mas luego que le perdió de vista corrió á avisarme del peligro en que me hallaba. Ya lo habia yo previsto, me dijo, mi querido Telémaco: estamos perdidos. El rey, á quien atormenta dia y noche la desconfianza, sospecha que no sois de la isla de Chipre; manda se os arreste, y que yo perezca si no os pongo en sus manos. ¿Qué haremos? ¡Dioses, inspiradnos para salir de este peligro! No habrá otro remedio, Telémaco, que conduciros al palacio del rey: sostened que sois chipriota, natural de Amatonte, é hijo de un estatuario de Vénus: yo diré que he conocido á vuestro padre, y acaso os dejará

rai que j'ai connu autrefois votre père ; et peut-être que le roi, sans approfondir davantage, vous laissera partir. Je ne vois plus d'autres moyens de sauver votre vie et la mienne.

Je répondis à Narbal : Laissez périr un malheureux que le destin veut perdre. Je sais mourir, Narbal ; et je vous dois trop pour vous entraîner dans mon malheur. Je ne puis me résoudre à mentir : je ne suis point cyprien, et je ne saurois dire que je le suis. Les dieux voient ma sincérité, c'est à eux à conserver ma vie par leur puissance s'ils le veulent ; mais je ne veux point la sauver par un mensonge.

Narbal me répondit : Ce mensonge, Télémaque, n'a rien qui ne soit innocent ; les dieux même ne peuvent le condamner : il ne fait aucun mal à personne ; il sauve la vie à deux innocens ; il ne trompe le roi, que pour l'empêcher de faire un grand crime. Vous poussez trop loin l'amour de la vertu et la crainte de blesser la religion.

Il suffit, lui disois-je, que le mensonge soit mensonge, pour ne pas être digne d'un homme qui parle en présence des dieux, et qui doit tout à la vérité. Celui qui blesse la vérité offense les dieux et se blesse soi-même, car il parle contre sa conscience. Cessez, Narbal, de me proposer ce qui est indigne de vous et de moi. Si les dieux ont pitié de nous, ils sauront bien nous délivrer : s'ils veulent nous laisser périr, nous serons en mourant les victimes de la vérité, et nous laisserons aux hommes l'exemple de préférer la vertu sans tache à une longue vie : la mienne n'est déjà que trop longue, étant si malheureuse. C'est vous seul, ô mon cher Narbal, pour

partir sin mas investigaciones: no hallo otro medio de salvar vuestra vida y la mia.

Dejad perezca un desgraciado á quien el destino persigue, respondí á Narbal: me es preciso morir, y os debo demasiado para envolveros en mi infortunio. No puedo resolverme á mentir: ni soy chipriota, ni diré tampoco que lo soy. Los dioses ven mi sinceridad, y á ellos toca conservar mi vida si lo quieren; mas no pretendo salvarla por medio de una mentira.

Telémaco, replicó Narbal, esta nada tiene que no sea inocente, ni aun los dioses pueden condenarla: sin perjudicar á nadie, salva á dos inocentes, y engaña al rey sin otro objeto que impedirle un crímen. Llevais al estremo el amor á la virtud y el temor de ofender á la religion.

Basta, le dije yo, que la mentira lo sea, para considerarla indigna de un hombre que habla en presencia de los dioses y que todo lo consagra á la verdad: el que la empaña ofende á aquellos y á sí mismo, pues habla contra su conciencia. No me propongais, Narbal, lo que es indigno de vos y de mí. Si los dioses se compadecen de nosotros, ellos nos libertarán: si quieren que perezcamos, seremos víctimas de la verdad y dejaremos un egemplo á los hombres de haber preferido la virtud sin mancha á una vida prolongada: la mia ya es demasiado larga para ser tan desventurado. Por vos solo se aflige mi corazon, mi querido Narbal. ¿Por qué ha de seros tan funesta la

qui mon cœur s'attendrit. Falloit-il que votre amitié pour un malheureux étranger vous fût si funeste!

Nous demeurâmes long-tems dans cette espèce de combat; mais enfin nous vîmes arriver un homme qui couroit hors d'haleine: c'étoit un autre officier du roi, qui venoit de la part d'Astarbé.

Cette femme étoit belle comme une déesse; elle joignoit aux charmes du corps tous ceux de l'esprit; elle étoit enjouée, flatteuse, insinuante. Avec tant de charmes trompeurs elle avoit, comme les sirènes, un cœur cruel et plein de malignité; mais elle savoit cacher ses sentimens corrompus, par un profond artifice. Elle avoit su gagner le cœur de Pygmalion par sa beauté, par son esprit, par sa douce voix, et par l'harmonie de sa lyre. Pygmalion, aveuglé par un violent amour pour elle, avoit abandonné la reine Topha, son épouse. Il ne songeoit qu'à contenter les passions de l'ambitieuse Astarbé: l'amour de cette femme ne lui étoit guère moins funeste que son infâme avarice. Mais quoiqu'il eût tant de passion pour elle, elle n'avoit pour lui que du mépris et du dégoût: elle cachoit ses vrais sentimens; et elle faisoit semblant de ne vouloir vivre que pour lui, dans le tems même où elle ne pouvoit le souffrir.

Il y avoit à Tyr un jeune lydien nommé Malachon, d'une merveilleuse beauté, mais mou, efféminé, noyé dans les plaisirs. Il ne songeoit qu'à conserver la délicatesse de son teint, qu'à peigner ses cheveux blonds flottans sur ses épaules, qu'à se parfumer, qu'à donner un tour gracieux aux plis de sa robe, enfin qu'à chanter ses amours sur sa lyre. Astarbé le vit; elle l'aima, et en devint furieuse. Il la méprisa, parce qu'il étoit passionné pour une

amistad que habeis dispensado á un infeliz estrangero?

Permanecimos por largo tiempo en esta especie de lucha; mas al fin vimos acercarse presuroso á otro ministro del rey, que venia de parte de Astarbe.

Era esta bella como una diosa: á las gracias del cuerpo reunia los talentos: jovial, lisonjera, insinuante, y todos estos atractivos engañosos ocultaban un corazon cruel y maligno como el de las sirenas; aunque poseía el arte de disfrazar estos sentimientos por medio de la ficcion y el artificio. Su belleza, su talento, su encantadora voz y su armoniosa lira, habian ganado el corazon de Pigmalion, que ofuscado por un amor violento hácia ella, abandonó á la reina Topha, su esposa. Solo pensaba en satisfacer los deseos de la ambiciosa Astarbe, cuyo amor no le era menos funesto que su infame codicia. Pero sin embargo de amarla tanto, causábale á ella el rey desprecio y disgusto, ocultando sus verdaderos sentimientos y aparentando desear vivir solo para él mientras era este insufrible á sus ojos.

Habia en Tiro un jóven de Lidia llamado Malachôn, de maravillosa hermosura; pero afeminado, delicado y encenagado en todos los placeres: cuidaba solo de conservar la finura de su tez, peinar el rizado cabello que descendia sobre la espalda, perfumarse, llevar con garbo los vestidos, y cantar sus amores acompañado de la lira. Vióle Astarbe y le amó con frenesí. Despreciólа él, porque amaba á otra y porque temia ademas esponerse al cruel re-

autre femme. D'ailleurs, il craignit de s'exposer à la cruelle jalousie du roi. Astarbé, se sentant méprisée, s'abandonna à son ressentiment. Dans son désespoir, elle s'imagina qu'elle pouvoit faire passer Malachon pour l'étranger que le roi faisoit chercher, et qu'on disoit qui étoit venu avec Narbal.

En effet, elle le persuada à Pygmalion, et corrompit tous ceux qui auroient pu le détromper. Comme il n'aimoit point les hommes vertueux, et qu'il ne savoit point les discerner, il n'étoit environné que de gens intéressés, artificieux, prêts à exécuter ses ordres injustes et sanguinaires. De tels gens craignoient l'autorité d'Astarbé, et ils lui aidoient à tromper le roi, de peur de déplaire à cette femme hautaine qui avoit toute sa confiance. Ainsi Malachon, quoique connu pour lydien dans toute la ville, passa pour le jeune étranger que Narbal avoit amené d'Egypte : il fut mis en prison.

Astarbé, qui craignoit que Narbal n'allât parler au roi et ne découvrît son imposture, envoya en diligence à Narbal cet officier, qui lui dit ces paroles : Astarbé vous défend de découvrir au roi quel est votre étranger ; elle ne vous demande que le silence, et elle saura bien faire ensorte que le roi soit content de vous : cependant hâtez-vous de faire embarquer avec les cypriens le jeune étranger que vous avez amené d'Egypte, afin qu'on ne le voie plus dans la ville. Narbal, ravi de pouvoir ainsi sauver sa vie et la mienne, promit de se taire ; et l'officier, satisfait d'avoir obtenu ce qu'il demandoit, s'en retourna rendre compte à Astarbé de sa commission.

Narbal et moi nous admirâmes la bonté des dieux,

sentimiento del rey: ofendióse esta al verse despreciada, y en el esceso de su desesperacion imaginó podia lograr pasase Malachôn por el estrangero á quien buscaban de órden del rey, y que decian haber llegado á Tiro en compañía de Narbal.

En efecto, persuadió á Pigmalion y corrompió á cuantos podian haberle desengañado, pues como este no apreciaba á los hombres virtuosos, ni sabia conocerlos, estaba rodeado de personas interesadas, artificiosas y dispuestas á egecutar sus órdenes injustas y sanguinarias, las cuales temian la autoridad de Astarbe, y contribuían á engañar al rey temerosos de desagradar á aquella muger altiva, que gozaba toda su confianza; y así, aunque conocido Malachôn por lidio en toda la ciudad, fue reputado por el jóven estrangero que Narbal condujera de Egipto, y se le puso en prision.

Recelando Astarbe se presentase Narbal al rey y descubriese su impostura, envió apresuradamente á aquel ministro que le dijo estas palabras: Astarbe os prohibe descubrais al rey quién es el estrangero que habeis conducido de Egipto: solo exige de vos guardeis silencio, y obrará de modo que el rey quede satisfecho de vos. Sin embargo, daos prisa á que se embarque con los chipriotas á fin de que no sea visto en la ciudad. Prometió callar Narbal lleno de gozo al ver podria salvar por este medio su vida y la mia; y satisfecho aquel ministro de haber logrado lo que deseaba, fue á dar cuenta á Astarbe de su comision.

Admiramos la bondad de los dioses que recom-

qui récompensoient notre sincérité, et qui ont un soin si touchant de ceux qui hasardent tout pour la vertu.

Nous regardions avec horreur un roi livré à l'avarice et à la volupté. Celui qui craint avec tant d'excès d'être trompé, disions-nous, mérite de l'être, et l'est presque toujours grossièrement. Il se défie des gens de bien, et s'abandonne à des scélérats: il est le seul qui ignore ce qui se passe. Voyez Pygmalion; il est le jouet d'une femme sans pudeur. Cependant les dieux se servent du mensonge des méchans pour sauver les bons, qui aiment mieux perdre la vie que de mentir.

En même tems nous apperçûmes que les vents changeoient, et qu'ils devenoient favorables aux vaisseaux de Cypre. Les dieux se déclarent! s'écria Narbal; ils veulent, mon cher Télémaque, vous mettre en sûreté: fuyez cette terre cruelle et maudite. Heureux qui pourroit vous suivre jusques dans les rivages les plus inconnus! Heureux qui pourroit vivre et mourir avec vous! Mais un destin sévère m'attache à cette malheureuse patrie; il faut souffrir avec elle: peut-être faudra t-il être enseveli dans ses ruines; n'importe, pourvu que je dise toujours la vérité, et que mon cœur n'aime que la justice. Pour vous, ô mon cher Télémaque, je prie les dieux, qui vous conduisent comme par la main, de vous accorder le plus précieux de tous les dons, qui est la vertu pure et sans tache jusqu'à la mort. Vivez, retournez en Ithaque, consolez Pénélope, délivrez-la de ses téméraires amans. Que vos yeux puissent voir, que vos mains puissent embrasser le sage Ulysse; et qu'il trouve en vous un fils qui égale sa sagesse! Mais dans votre bonheur souve-

pensaban nuestra sinceridad, y que cuidan solícitos de aquellos que todo lo arriesgan por la virtud.

Mirábamos con horror á un monarca entregado á la codicia y la sensualidad. El que con tanto esceso, decíamos, teme ser engañado, merece serlo y lo es casi siempre groseramente. Desconfía de los hombres de bien y deposita su confianza en los malvados, y solo él ignora lo que pasa. Ved á Pigmalion que es juguete de una muger liviana. No obstante, los dioses hacen á la mentira instrumento de salvacion para los buenos que prefieren la verdad á la vida.

Notamos haber cambiado los vientos y que eran ya favorables para navegar á Chipre. Los dioses manifiestan su voluntad, esclamó Narbal: quieren salvaros, Telémaco: huid de esta tierra de maldicion y de crueldad. ¡ Ojalá pudiera seguiros á las mas desconocidas riberas para vivir y morir á vuestro lado! Mas un destino adverso me une á mi desdichada patria, y es preciso padecer con ella: tal vez me veré obligado á sepultarme entre sus ruinas: no importa, con tal que diga siempre la verdad y ame mi corazon la justicia. En cuanto á vos, caro Telémaco, quieran los dioses guiaros y concederos hasta el último instante de vuestra vida la virtud, don el mas precioso de todos los dones. Vivid, regresad á Itaca, consolad á Penelope y libradla de sus temerarios amantes. Vean vuestros ojos, estrechen vuestros brazos al sábio Ulises, y halle él en vos un hijo que le iguale en sabiduría; pero en medio de vuestras felicidad acordaos del desventurado Narbal y conservadle siempre en vuestro corazon.

nez-vous du malheureux Narbal, et ne cessez jamais de m'aimer.

Quand il eut achevé ces paroles, je l'arrosai de mes larmes sans lui répondre : de profonds soupirs m'empêchoient de parler : nous nous embrassions en silence. Il me mena jusqu'au vaisseau ; il demeura sur le rivage ; et quand le vaisseau fut parti, nous ne cessions de nous regarder tandis que nous pûmes nous voir.

Al acabar estas palabras estrechábale yo silencioso, porque los sollozos enmudecian mi voz y bañábale con mis lágrimas. Me acompañó hasta el navío, permaneció en la orilla del mar, y partí sin que dejásemos de mirarnos mútuamente mientras pudimos vernos.

SOMMAIRE DU LIVRE SECOND.

Calypso interrompt Télémaque pour le faire reposer. Mentor le blâme en secret d'avoir entrepris le récit de ses aventures, et lui conseille de les achever, puisqu'il les a comencées. Télémaque raconte que, pendant sa navigation depuis Tyr jusqu'en l'isle de Cypre, il avoit eu un songe où il avoit vu Vénus et Cupidon, contre qui Minerve le protégeoit; qu'ensuite il avoit cru voir aussi Mentor qui l'exhortoit à fuir l'isle de Cypre; qu'à son réveil une tempête auroit fait périr le vaisseau s'il n'eût pris lui-même le gouvernail, parce que les cypriens, noyés dans le vin, étoient hors d'état de le sauver; qu'à son arrivée dans l'isle il avoit vu avec horreur les exemples les plus contagieux; mais que le syrien Hazaël, dont Mentor étoit devenu l'esclave, se trouvant alors au même lieu, lui avoit rendu ce sage conducteur, et les avoit embarqués dans son vaisseau pour les mener en Crète; que, dans ce trajet, ils avoient vu le beau spectacle d'Amphitrite traînée dans son char par des chevaux marins; et qu'en arrivant en Crète, il apprit qu'Idoménée, roi de cette isle, avoit sacrifié son fils unique pour accomplir un vœu indiscret.

SUMARIO DEL LIBRO SEGUNDO.

Interrumpe Calipso á Telémaco para que pueda descansar. Repréndele Mentor por haber comenzado la narracion de sus aventuras aconsejándole las acabe. Refiere Telémaco haber tenido un sueño durante la navegacion desde Tiro á la isla de Chipre y que se le habia representado Vénus y Cupido, contra quienes le protegia Minerva: que en seguida le pareció ver á Mentor que le exhortaba á huir de aquella isla: que al despertar sobrevino una borrasca y hubiera perecido la nave si él mismo no hubiese manejado el timon, pues embriagados los chipriotas no se hallaban en estado de salvarla: que á su llegada á la isla vió con horror los mas perniciosos egemplos; pero que encontrándose en ella el sirio Hazaël, de quien Mentor era esclavo, le entregó á su sábio director embarcándoles en su bagel para pasar á Creta: que en esta travesía se ofreció á su vista Anfitrite, cuyo carro era tirado por caballos marinos, y que al llegar á Creta supieron que su rey Idomeneo habia sacrificado á su hijo único para cumplir una indiscreta promesa.

LIVRE SECOND.

Calypso, qui avoit été jusqu'à ce moment immobile et transportée de plaisir en écoutant les aventures de Télémaque, l'interrompit pour lui faire prendre quelque repos. Il est tems, lui dit-elle, que vous alliez goûter la douceur du sommeil après tant de travaux. Vous n'avez rien à craindre ici: tout vous est favorable. Abandonnez-vous donc à la joie; goûtez la paix et tous les autres dons des dieux, dont vous allez être comblé. Demain, quand l'Aurore avec ses doigts de roses entr'ouvrira les portes dorées de l'orient, et que les chevaux du Soleil, sortant de l'onde amère, répandront les flammes du jour pour chasser devant eux toutes les étoiles du ciel, nous reprendrons, mon cher Télémaque, l'histoire de vos malheurs. Jamais votre père n'a égalé votre sagesse et votre courage: ni Achille, vainqueur d'Hector, ni Thésée, revenu des enfers, ni même le grand Alcide, qui a purgé la terre de tant de monstres, n'ont fait voir autant de force et de vertu que vous. Je souhaite qu'un profond sommeil vous rende cette nuit courte. Mais, hélas! qu'elle sera longue pour moi! qu'il me tardera de vous revoir, de vous entendre, de vous faire redire ce que je sais déjà, et de vous demander ce que je ne sais pas encore! Allez, mon cher Télémaque,

LIBRO SEGUNDO.

Inmóvil habia permanecido Calipso arrebatada de gozo escuchando las aventuras de Telémaco; mas le interrumpió recordándole la necesidad de reposar. Tiempo es, le dijo, de que vayais á disfrutar las dulzuras del sueño despues de tantos trabajos. Aquí nada debeis temer: todo os es propicio. Regocijaos y disfrutad la paz y todos los demas beneficios de que van á colmaros los dioses; y mañana cuando la Aurora descubra con su purpúrea mano las puertas doradas del oriente, y cuando los caballos de Febo salgan de las amargas aguas para difundir la luz del dia ahuyentando todas las estrellas que reverberan en el éter, volveremos á emprender la historia de vuestros infortunios. ¡Caro Telémaco, nunca Ulises os igualó en valor y sabiduría! Aquiles vencedor de Hector, Teseo despues de su salida del averno, hasta el grande Alcides que purgó la tierra de tantos monstruos, no mostraron jamas tal esfuerzo y valor como vos. Ojalá que rendido al dulce sueño se os haga corta la noche; mas ¡ay! ¡cuán larga será para mí! ¡cuánto se retardará el placer de veros, de escucharos y de haceros referir de nuevo lo que ya sé y lo que aun no me habeis referido! Retiraos con el sábio Mentor á quien os han restituido los dioses; id á esa gruta retirada en donde todo se halla pre-

avec le sage Mentor que les dieux vous ont rendu; allez dans cette grotte écartée, où tout est préparé pour votre repos. Je prie Morphée de répandre ses plus doux charmes sur vos paupières appesanties, de faire couler une vapeur divine dans tous vos membres fatigués, et de vous envoyer des songes légers, qui, voltigeant autour de vous, flattent vos sens par les images les plus riantes, et repoussent loin de vous tout ce qui pourroit vous réveiller trop promptement.

La déesse conduisit elle-même Télémaque dans une grotte séparée de la sienne. Elle n'étoit ni moins rustique ni moins agréable. Une fontaine, qui couloit dans un coin, y faisoit un doux murmure qui appeloit le sommeil. Les nymphes y avoient préparé deux lits d'une molle verdure, sur lesquels elles avoient étendu deux grandes peaux, l'une de lion pour Télémaque, et l'autre d'ours pour Mentor.

Avant que de laisser fermer ses yeux au sommeil, Mentor parla ainsi à Télémaque: Le plaisir de raconter vos histoires vous a entraîné; vous avez charmé la déese en lui expliquant les dangers dont votre courage et votre industrie vous ont tiré: par-là vous n'avez fait qu'enflammer davantage son cœur, et que vous préparer une plus dangereuse captivité. Comment espérez-vous qu'elle vous laisse maintenant sortir de son isle, vous qui l'avez enchantée par le récit de vos aventures? L'amour d'une vaine gloire vous a fait parler sans prudence. Elle s'étoit engagée à vous raconter des histoires et à vous apprendre quelle a été la destinée d'Ulysse: elle a trouvé moyen de parler long-tems sans rien dire: et elle vous a engagé à lui expliquer tout ce qu'elle desire savoir: tel est l'art des femmes flat-

parado para que descanseis. Quiera Morfeo derramar los mas dulces encantos sobre vuestros cansados párpados, que circule por vuestros fatigados miembros un bálsamo divino, y que se presenten á vuestra fantasía las mas placenteras imágenes, que volando risueñas en torno vuestro embriaguen de placer los sentidos, alejando cuanto pueda sacaros de los brazos del sueño.

Ella misma condujo á Telémaco á una gruta separada de la suya, que no era menos rústica, ni menos agradable. Corria desde el estremo de ella una fuente, cuyo murmullo convidaba al sueño, y allí habian preparado las ninfas dos lechos de tierna y olorosa verdura, y estendido sobre ellos dos hermosas pieles, una de leon para Telémaco y otra de oso para Mentor.

Os habeis dejado llevar, dijo este á Telémaco antes que el sueño cerrase sus ojos, de la satisfaccion de referir vuestras aventuras y encantado á Calipso describiendo los peligros de que os han sacado el valor y la astucia, y con ello no habeis hecho otra cosa que inflamar mas y mas su corazon preparándoos una esclavitud mas duradera. ¿Cómo esperais que os deje salir de esta isla habiéndola encantado vuestra narracion? El amor de una gloria vana os ha hecho olvidar la prudencia. Prometió decir los sucesos ocurridos á Ulises y cuál haya sido su destino; mas ha encontrado medio de hablar mucho sin decir nada, comprometiéndoos á esplicar cuanto deseaba saber. He aquí los ardides de las mugeres lisonjeras y apasionadas. ¿Cuándo tendreis ¡ó Telémaco! cordura y discrecion para que la va-

teuses et passionnées. Quand est-ce, ô Télémaque, que vous serez assez sage pour ne jamais parler par vanité; et que vous saurez taire tout ce qui vous est avantageux, quand il n'est pas utile à dire? Les autres admirent votre sagesse dans un âge où il est pardonnable d'en manquer: pour moi, je ne puis vous pardonner rien: je suis le seul qui vous connoisse, et qui vous aime assez pour vous avertir de toutes vos fautes. Combien êtes-vous encore éloigné de la sagesse de votre père!

Quoi donc! répondit Télémaque, pouvois-je refuser à Calypso de lui raconter mes malheurs? Non, reprit Mentor: il falloit les lui raconter; mais vous deviez le faire en ne lui disant que ce qui pouvoit lui donner de la compassion. Vous pouviez lui dire que vous aviez été, tantôt errant, tantôt captif en Sicile, puis en Egypte. C'étoit lui dire assez: et tout le reste n'a servi qu'à augmenter le poison qui brûle déjà son cœur. Plaise aux dieux que le vôtre puisse s'en préserver!

Mais que ferai-je donc? continua Télémaque d'un ton modéré et docile. Il n'est plus tems, repartit Mentor, de lui cacher ce qui reste de vos aventures: elle en sait assez pour ne pouvoir être trompée sur ce qu'elle ne sait pas encore; votre réserve ne serviroit qu'à l'irriter. Achevez donc demain de lui reconter tout ce que les dieux ont fait en votre faveur, et apprenez une autre fois à parler plus sobrement de tout ce qui peut vous attirer quelque louange.

Télémaque reçut avec amitié un si bon conseil; et ils se coucherènt.

Aussi-tôt que Phébus eut répandu ses premiers rayons sur la terre, Mentor, entendant la voix de

nidad no dicte vuestras palabras? ¿Cuándo sabreis callar lo que os sea ventajoso y no debais decir? Admiran todos vuestra prudencia en una edad en que es disimulable no tenerla; pero yo nada puedo disimularos, porque soy el único que os conoce y que os ama bastante para dejar de advertiros vuestros yerros. ¡Cuán distante os hallais todavía de la cordura de vuestro padre Ulises!

¿Cómo pues, dijo Telémaco, podia yo negarme á referir á Calipso mis desgracias? No, replicó Mentor: debiais hacerlo, mas únicamente de aquello que pudiera escitar su compasion. Dijerais que os habiais visto, ora errante, ora cautivo en Sicilia y en Egipto: esto era suficiente; lo demas solo ha servido para dar pábulo al veneno que abrasa sus entrañas. ¡Quieran los dioses preservar de él vuestro corazon!

¿Qué haré pues? esclamó Telémaco con docilidad. No es ya tiempo, respondió Mentor, de ocultar el resto de vuestras aventuras, pues sabe Calipso demasiado para dejarse engañar en lo que aun ignora, y vuestra reserva solo serviria para irritarla. Terminad mañana la relacion de cuanto han hecho los dioses en beneficio vuestro, y sed mas cauto en adelante para hablar de lo que pueda atraeros alguna alabanza.

Recibió Telémaco amistosamente tan acertado consejo; y entregáronse al descanso.

Apenas acababa el encendido Febo de derramar sus primeros rayos sobre el horizonte, cuando oyó

la déesse qui appelloit ses nymphes dans le bois, éveilla Télémaque. Il est tems, lui dit-il, de vaincre le sommeil. Allons retrouver Calypso : mais défiez-vous de ses douces paroles ; ne lui ouvrez jamais votre cœur ; craignez le poison flatteur de ses louanges. Hier elle vous élevoit au-dessus de votre sage père, de l'invincible Achille, du fameux Thésée, d'Hercule devenu immortel. Sentîtes-vous combien cette louange est excessive? Crûtes-vous ce qu'elle disoit? Sachez qu'elle ne le croit pas elle-même : elle ne vous loue qu'à cause qu'elle vous croit foible et assez vain pour vous laisser tromper par des louanges disproportionnées à vos actions.

Après ces paroles, ils allèrent au lieu où la déesse les attendoit. Elle sourit en les voyant, et cacha, sous une apparence de joie, la crainte et l'inquiétude qui troubloient son cœur ; car elle prévoyoit que Télémaque, conduit par Mentor, lui échapperoit de même qu'Ulysse. Hâtez-vous, dit-elle, mon cher Télémaque, de satisfaire ma curiosité ; j'ai cru, pendant toute la nuit, vous voir partir de Phénicie, et chercher une nouvelle destinée dans l'isle de Cypre: dites-nous donc quel fut ce voyage, et ne perdons pas un moment. Alors on s'assit sur l'herbe semée de violettes, à l'ombre d'un bocage épais.

Calypso ne pouvoit s'empêcher de jetter sans cesse des regards tendres et passionnés sur Télémaque, et de voir avec indignation que Mentor observoit jusqu'au moindre mouvement de ses yeux. Cependant toutes les nymphes en silence se penchoient pour prêter l'oreille, et faisoient une espèce de demicercle pour mieux écouter et pour mieux voir: les yeux de toute l'assemblée étoient immobiles et attachés sur le jeune homme.

Mentor los acentos de la diosa que llamaba á las ninfas en el bosque, y despertó á Telémaco diciéndole: Tiempo es ya de abandonar el sueño. Vamos á ver á Calipso; pero desconfiad de sus lisonjeras palabras: no descubrais vuestro corazon: temed la ponzoña de sus alabanzas. Ayer os encumbró sobre la gloria de Ulises, sobre la del invencible Aquiles, del famoso Teseo y hasta del inmortal Hércules. ¿No conoceis el esceso de tal ponderacion? ¿Creisteis lo que os dijo? Pues sabed que tampoco ella lo cree. Os alaba porque os considera débil y demasiado vano para dejaros seducir, celebrando con exageracion vuestras acciones.

Dicho esto pasaron adonde los esperaba la diosa. Sonrióse al verlos ocultando bajo esta apariencia de gozo el temor que la inquietaba, pues preveía que conducido Telémaco por Mentor huiria de ella como Ulises. Apresuraos, le dijo, mi querido Telémaco, á satisfacer mi curiosidad: durante la noche he creido veros partir de Fenicia para buscar nuevo destino en la isla de Chipre: decidnos pues el término de este viage: no perdamos un momento; y en seguida sentáronse á la agradable sombra de un espeso bosque, sobre la hermosa yerba tapizada de fragantes violetas.

Sin cesar dirigia Calipso la vista á Telémaco pintándose en sus ojos el amor y la ternura; pero al mismo tiempo se llenaba de indignacion notando observaba Mentor con el mayor cuidado todas sus acciones. Entre tanto guardaban silencio las ninfas, y prestaban atencion colocadas en forma de medio círculo para ver y escuchar mas fácilmente, y todos inmóviles tenian fija la vista en el gallardo jóven.

Télémaque, baissant les yeux et rougissant avec beaucoup de grace, reprit ainsi la suite de son histoire.

A peine le doux souffle d'un vent favorable avoit rempli nos voiles, que la terre de Phénicie disparut à nos yeux. Comme j'étois avec les cypriens, dont j'ignorois les mœurs, je me résolus de me taire, de remarquer tout, et d'observer toutes les règles de la discrétion pour gagner leur estime. Mais pendant mon silence un sommeil doux et puissant vint me saisir : me sens étoient liés et suspendus ; je goûtois une paix et une joie profonde qui enivroit mon cœur.

Tout à coup je crus voir Vénus qui fendoit les nues dans son char volant conduit par deux colombes. Elle avoit cette éclatante beauté, cette vive jeunesse, ces graces tendres, qui parurent en elle quand elle sortit de l'écume de l'Océan et qu'elle éblouit les yeux de Jupiter même. Elle descendit d'un vol rapide jusqu'auprès de moi, me mit en souriant la main sur l'épaule, et me nommant par mon nom, prononça ces paroles : Jeune grec, tu vas entrer dans mon empire ; tu arriveras bientôt dans cette isle fortunée où les plaisirs, les ris, les jeux folâtres, naissent sous mes pas. Là, tu brûleras des parfums sur mes autels ; là, je te plongerai dans un fleuve de délices. Ouvre ton cœur aux plus douces espérances ; et garde-toi bien de résister à la plus puissante de toutes les déesses, qui veut te rendre heureux.

En même tems j'apperçus l'enfant Cupidon, dont les petites aîles s'agitant le faisoient voler autour de sa mère. Quoiqu'il eût sur son visage la tendresse, les graces et l'enjouement de l'enfance, il avoit je ne sais quoi dans ses yeux perçans qui me faisoit peur. Il rioit en me regardant : son ris étoit

Bajó este sus párpados, y suspirando con mucha gracia continuó así el hilo de su narracion.

No bien hinchó las velas un viento favorable, cuando desapareció á nuestros ojos la tierra de Fenicia. Como iba en compañía de los chipriotas, cuyas costumbres ignoraba, resolví callar, notarlo todo y observar las reglas que dicta la prudencia para captarme su estimacion; mas durante mi silencio se apoderó de mí un sueño agradable, que embotó mis sentidos sumergiéndome en una calma, en un gozo profundo que embriagó mi corazon.

Al momento creí ver á Vénus hendiendo las nubes sobre un etéreo carro, tirado por dos palomas. Tenia aquella belleza admirable, aquella floreciente juventud, aquellas gracias seductoras que aparecieron en ella y deslumbraron al mismo Júpiter cuando salió de las espumas del Océano. Descendió sobre mí volando con rapidez, me puso la mano sobre el hombro, y llamándome por mi nombre, me dijo risueña estas palabras: Jóven griego, vas á entrar en mi reino: en breve llegarás á aquella isla afortunada en donde nacen en pos de mí los placeres, la risa y los regocijos. Allí quemarás aromas en mis aras y yo te sumergiré en un piélago de delicias: abre tu corazon á lisonjeras esperanzas, y guárdate de resistir á la mas poderosa de las deidades que quiere hacerte dichoso.

Al mismo tiempo ví al niño Cupido, que agitando las ligeras alas volaba placentero en torno de su madre. Aunque brillaban en su rostro la ternura, las gracias y la candidez de la infancia, habia en sus penetrantes ojos cierta cosa que me causaba temor. Reíase al mirarme; pero su risa era maligna,

malin, moqueur et cruel. Il tira de son carquois d'or la plus aiguë de ses flèches ; il banda son arc, et alloit me percer, quand Minerve se montra soudainement pour me couvrir de son égide. Le visage de cette déesse n'avoit point cette beauté molle et cette langueur passionnée que j'avois remarquées dans le visage et dans la posture de Vénus. C'étoit au contraire une beauté simple, négligée, modeste: tout étoit grave, vigoureux, noble, plein de force et de majesté. La flèche de Cupidon, ne pouvant percer l'égide, tomba par terre. Cupidon, indigné, en soupira amèrement; il eut honte de se voir vaincu. Loin d'ici, s'écria Minerve, loin d'ici, téméraire enfant! tu ne vaincras jamais que des ames lâches, qui aiment mieux tes honteux plaisirs que la sagesse, la vertu et la gloire.

A ces mots l'Amour irrité s'envola, et Vénus remontant vers l'olympe, je vis long-tems son char avec ces deux colombes dans une nuée d'or et d'azur; puis elle disparut. En baissant mes yeux vers la terre, je ne retrouvai plus Minerve.

Il me sembla que j'étois transporté dans un jardin délicieux, tel qu'on dépeint les champs Élysées. En ce lieu je reconnus Mentor, qui me dit: Fuyez cette cruelle terre, cette isle empestée, où l'on ne respire que la volupté. La vertu la plus courageuse y doit trembler, et ne se peut sauver qu'en fuyant. Dès que je le vis, je voulus me jetter à son cou pour l'embrasser ; mais je sentois que mes pieds ne pouvoient, se mouvoir, que mes genoux se déroboient sous moi, et que mes mains, s'efforçant de saisir Mentor, cherchoient une ombre vaine qui m'échappoit toujours. Dans cet effort je m'éveillai ; et je connus que ce songe mystérieux étoit un avertisse-

engañosa y cruel. Sacó de la aljaba de oro la mas aguda de sus flechas, tendió el arco y ya iba á herirme, cuando se dejó ver Minerva repentinamente y me cubrió con su egida. No tenia el rostro de esta diosa aquella afeminada hermosura, aquella languidez amorosa que habia advertido en el rostro y actitudes de Vénus. Por el contrario, era su belleza sencilla, modesta y sin compostura, y en ella todo grave, vigoroso, noble y magestuoso. No pudiendo la flecha de Cupido penetrar la egida, cayó al suelo, é indignado suspiró amargamente y quedó avergonzado al verse vencido. ¡Huye de aquí, gritó Minerva, huye, niño audaz! nunca vencerás sino á los cobardes que prefieren los vergonzosos placeres á la sabiduría, á la virtud y á la gloria.

Irritado el Amor al oir estas palabras, desapareció volando, y remontándose Vénus hácia el olimpo, ví por largo tiempo el carro y las palomas en una nube de oro y azul; mas al fin la perdí de vista. Bajé los ojos á la tierra y ya no hallé á Minerva.

Parecióme haber sido trasportado á un delicioso jardin tal como describen los campos Elíseos, en donde ví á Mentor que me dijo estas palabras: Huid de esta tierra cruel, de esta corrompida isla en donde solo se respira sensualidad. La mas sólida virtud debe temblar en ella, y solo puede salvarse huyendo. Al verle quise abrazarle, mas sentí que no podian moverse mis pies, que desfallecian mis rodillas, y que procurando alcanzar con las manos á Mentor, buscaban una sombra vana que jamas podia encontrar. Estos esfuerzos ahuyentaron el sueño, y conocí que aquella misteriosa vision era un aviso celestial, sintiéndome animoso contra los placeres: y

ment divin. Je me sentis plein de courage contre les plaisirs, et de défiance contre moi-même pour détester la vie molle des cypriens. Mais ce qui me perça le cœur fut que je crus que Mentor avoit perdu la vie, et qu'ayant passé les ondes du Styx, il habitoit l'heureux séjour des ames justes.

Cette pensée me fit répandre un torrent de larmes. On me demanda pourquoi je pleurois. Les larmes, répondis je, ne conviennent que trop à un malheureux étranger qui erre sans espérance de revoir sa patrie. Cependant tous les cypriens qui étoient dans le vaisseau s'abandonnoient à une folle joie. Les rameurs, ennemis du travail, s'endormoient sur leurs rames; le pilote, couronné de fleurs, laissoit le gouvernail, et tenoit en sa main une grande cruche de vin qu'il avoit presque vuidée : lui et tous les autres, troublés par la fureur de Bacchus, chantoient à l'honneur de Vénus et de Cupidon des vers qui devoient faire horreur à tous ceux qui aiment la vertu.

Pendant qu'ils oublioient ainsi les dangers de la mer, une soudaine tempête troubla le ciel et la mer. Les vents déchaînés mugissoient avec fureur dans les voiles; les ondes noires battoient les flancs du navire, qui gémissoit sous leurs coups. Tantôt nous montions sur le dos des vagues enflées, tantôt la mer sembloit se dérober sous le navire et nous précipiter dans l'abîme. Nous appercevions auprès de nous des rochers contre lesquels les flots irrités se brisoient avec un bruit horrible. Alors je compris par expérience ce que j'avois souvent ouï dire à Mentor, que les hommes mous et abandonnés aux plaisirs manquent de courage dans les dangers. Tous nos cypriens abattus pleuroient comme des femmes;

desconfiando de mí mismo, detesté la vida sensual de los chipriotas; pero lo que afligió mi corazon fue haber creido no existia ya Mentor, y que despues de atravesar las aguas de la Estigia habitaba la dichosa mansion de las almas justas.

Esta idea me hizo derramar un torrente de lágrimas. Preguntáronme por qué lloraba, y yo les respondí: demasiado debe llorar un desventurado estrangero que vaga errante sin esperanza de volver á su patria. Sin embargo, entregáronse todos los chipriotas que iban á bordo de la nave á una inconsiderada alegria. Los remeros, enemigos del trabajo, dormíanse sobre los remos; coronado de flores el piloto, abandonaba el timon; tenia en la mano una gran copa de vino que casi habia consumido, y agitados los demas por los furores de Baco entonaban cánticos capaces de causar horror á cuantos aman la virtud, en loor de Vénus y de Cupido.

Mientras que así olvidaban los peligros que ofrece el mar, se oscureció el cielo y agitó las aguas una repentina borrasca. Desencadenados los vientos bramaban con furor soplando contra las velas, y estrellábanse las espumosas olas en los costados de la nave, que crugia al recibir multiplicados golpes. Ora nos remontábamos sobre las irritadas olas, ora parecia elevarse las aguas sobre la nave para precipitarnos en su seno. Descubríamos cerca de nosotros quebradas rocas, contra las cuales embestian con horrísono estruendo las aguas; y entonces conocí por esperiencia que los hombres corrompidos por los placeres, carecen de ánimo en los peligros, como tantas veces lo habia oido decir á Mentor. Conster-

je n'entendois que des cris pitoyables, que des regrets sur les délices de la vie, que de vaines promesses aux dieux pour leur faire des sacrifices si on pouvoit arriver au port. Personne ne conservoit assez de présence d'esprit, ni pour ordonner les manœuvres, ni pour les faire. Il me parut que je devois, en sauvant ma vie, sauver celle des autres. Je pris le gouvernail en main, parce que le pilote, troublé par le vin comme une bacchante, étoit hors d'état de connoître le danger du vaisseau : j'encourageai les matelots effrayés ; je leur fis abaisser les voiles ; ils ramèrent vigoureusement : nous passâmes au travers des écueils, et nous vîmes de près toutes les horreurs de la mort.

Cette aventure parut comme un songe à tous ceux qui me devoient la conservation de leur vie ; ils me regardoient avec étonnement. Nous arrivâmes en l'isle de Cypre au mois du printems qui est consacré à Vénus. Cette saison, disoient les cypriens, convient à cette déesse : car elle semble animer toute la nature, et faire naître les plaisirs comme les fleurs.

En arrivant dans l'isle, je sentis un air doux qui rendoit les corps lâches et paresseux, mais qui inspiroit une humeur enjouée et folâtre. Je remarquai que la campagne, naturellement fertile et agréable, étoit presque inculte, tant les habitans étoient ennemis du travail. Je vis de tous côtés des femmes et de jeunes filles vainement parées qui alloient, en chantant les louanges de Vénus, se dévouer à son temple. La beauté, les graces, la joie, les plaisirs, éclatoient également sur leurs visages : mais les graces y étoient affectées ; on n'y voyoit point une noble simplicité et une pudeur aimable, qui fait le plus

nados todos los chipriotas lloraban cual mugeres; solo se oían lamentos, lastimeros ayes por dejar las delicias de la vida, y promesas á los dioses de algun sacrificio si arribaban al puerto. Pero ninguno tenia el ánimo necesario para mandar ni egecutar las maniobras, y creí que salvando mi vida debia salvar tambien la de los demas. Empuñé el timon, pues perturbado el piloto por el vino, cual si estuviera en una bacanal, no se hallaba en estado de conocer el peligro que corria la nave; alenté á los asustados marineros, les hice amainar las velas, remaron esforzadamente, y aunque vimos de cerca los horrores de la muerte, burlamos todos los escollos.

Mirábanme con asombro los que me eran deudores de la vida, á quienes pareció un sueño el éxito de la azarosa borrasca. Arribamos á la isla de Chipre en el mes de la primavera, consagrado á Vénus, pues decian aquellos naturales ser la época mas propia de esta divinidad; porque al parecer se anima la naturaleza produciendo los placeres del mismo modo que las flores.

Llegado á la isla sentí un aire agradable que á la vez laxaba la fibra inclinando á la pereza, é inspiraba alegria y liviandad; y noté hallarse casi inculta la campiña, sin embargo de ser aquella tierra naturalmente fértil, lo cual me hizo conocer ser sus naturales poco laboriosos. Por todas partes ví al bello sexo que adornado con desenvoltura se dirigia al templo de Vénus entonando cánticos en loor de esta diosa, y en cuyos rostros sobresalian á la vez la belleza, las gracias, el gozo y la sensualidad; mas su gracia era afectada, pues no se descubria aquella noble sencillez, aquel insinuante pu-

grand charme de la beauté. L'air de mollesse, l'art de composer leurs visages, leur parure vaine, leur démarche languissante, leurs regards qui sembloient chercher ceux des hommes, leur jalousie entre elles pour allumer de grandes passions; en un mot, tout ce que je voyois dans ces femmes me sembloit vil et méprisable: à force de vouloir plaire, elles me dégoûtoient.

On me conduisit au temple de la déesse: elle en a plusieurs dans cette isle; car elle est particulièrement adorée à Cythère, à Idalie et à Paphos: c'est à Cythère que je fus conduit. Le temple est tout de marbre; c'est un parfait péristyle: les colonnes sont d'une grosseur et d'une hauteur qui rendent cet édifice très-majestueux; au dessus de l'architrave et de la frise sont à chaque face de grands frontons où l'on voit en bas-relief toutes les plus agréables aventures de la déesse. A la porte du temple est sans cesse une foule de peuples qui viennent faire leurs offrandes.

On n'égorge jamais, dans l'enceinte du lieu sacré, aucune victime; on n'y brûle point, comme ailleurs, la graisse des génisses et des taureaux; on n'y répand jamais leur sang: on présente seulement devant l'autel les bêtes qu'on offre; et on n'en peut offrir aucune qui ne soit jeune, blanche, sans défaut et sans tache: on les couvre de bandelettes de pourpre brodées d'or: leurs cornes sont dorées et ornées de bouquets de fleurs odoriférantes. Après qu'elles ont été présentées devant l'autel, on les renvoie dans un lieu écarté, où elles sont égorgées pour les festins des prêtres de la déesse.

On offre aussi toutes sortes de liqueurs parfumées et du vin plus doux que le nectar. Les prêtres sont

dor que forma la mayor hermosura. Su aire muelle y afeminado, el artificio estudiado de sus rostros, los vanos adornos, paso lánguido, miradas que parecian buscar al sexo opuesto, rivalidad por inspirar vehementes pasiones, y en una palabra, todo era en ellas despreciable, y esforzándose para agradar, dejaban de agradarme.

Condujéronme al templo de Citeres dedicado á Vénus, en el cual y en los de Idalia y Paños se la adora particularmente, aunque tiene otros muchos en aquella isla. Era el templo de mármol, y su forma de un perfecto peristilo, sus columnas de tal grosura y elevacion que hacian magestuoso el edificio. Sobre el arquitrabe y el friso sobresalian en cada una de sus fachadas grandes medallones, en donde se veian esculpidas de bajo-relieve las aventuras mas agradables de aquella deidad; y á todas horas habia á la puerta del templo multitud de personas que llegaban á él á presentar sus ofrendas.

Jamas se degüella víctima alguna en el recinto de aquel lugar sagrado, ni se quema tampoco como en otros templos la grasa de los toros, ni se derrama su sangre; y solamente se presentan ante el altar las víctimas que se ofrecen, sin que pueda hacerse de ninguna que no sea nueva, blanca, y sin defecto ni mancha, cubiertas siempre de bandas de púrpura bordadas de oro, dorados sus cuernos y adornado de ramilletes de olorosas flores, y despues de haber sido presentadas delante del altar, las conducen á un sitio retirado en donde las degüellan para que sirvan en los festines de los sacerdotes de la diosa.

Ofrecen tambien toda clase de aguas olorosas y vino mas dulce que el néctar. Los sacerdotes visten

revêtus de longues robes blanches avec des ceintures d'or et des franges de même au bas de leurs robes. On brûle nuit et jour sur les autels les parfums les plus exquis de l'orient, et ils forment une espèce de nuage qui monte vers le ciel. Toutes les colonnes du temple sont ornées de festons pendans; tous les vases qui servent au sacrifice sont d'or; un bois sacré de myrtes environne le bâtiment. Il n'y a que de jeunes garçons et de jeunes filles d'une rare beauté qui puissent présenter les victimes aux prêtres et qui osent allumer le feu des autels. Mais l'impudence et la dissolution déshonorent un temple si magnifique.

D'abord j'eus horreur de tout ce que je voyois; mais insensiblement je commençois à m'y accoutumer. Le vice ne m'effrayoit plus; toutes les compagnies m'inspiroient je ne sais quelle inclination pour le désordre. On se moquoit de mon innocence; ma retenue et ma pudeur servoient de jouet à ces peuples effrontés. On n'oublioit rien pour exciter toutes mes passions, pour me tendre des pièges, et pour réveiller en moi le goût des plaisirs. Je me sentois affoiblir tous les jours; la bonne éducation que j'avois reçue ne me soutenoit presque plus; toutes mes bonnes résolutions s'évanouissoient; je ne me sentois plus la force de résister au mal qui me pressoit de tous côtés; j'avois même une mauvaise honte de la vertu. J'étois comme un homme qui nage dans une rivière profonde et rapide: d'abord il fend les eaux et remonte contre le torrent; mais si les bords sont escarpés, et s'il ne peut se reposer sur le rivage, il se lasse enfin peu à peu, sa force l'abandonne, ses membres épuisés s'engourdissent, et le cours du fleuve l'entraîne.

largas túnicas blancas, con cinturones de oro y franjas de la misma clase en la falda de ellas. Dia y noche queman en los altares los mas esquisitos perfumes del oriente, los cuales forman una densa nube que se eleva hácia el cielo. Penden festones de las columnas del templo, son de oro todos los vasos que sirven para los sacrificios, y ciñe su recinto un bosque sagrado de mirtos. Solo pueden presentar las víctimas á los sacerdotes y atreverse á encender el fuego en los altares, los jóvenes varones ó las hembras de estraordinaria belleza; mas deshonran aquel magnífico templo la disolucion y la impudencia.

Causábame horror al principio cuanto veía; pero insensiblemente fuí acostumbrándome á ello. El vicio no me asustaba, y cuantos me acompañaban me inspiraban cierta especie de inclinacion á la sensualidad. Burlábanse de mi inocencia y pudor, y mi reserva era el escarnio de aquellos habitantes disolutos. Nada dejaron de hacer para escitar en mí todas las pasiones: tendíanme lazos para despertar en mi corazon el gusto á los placeres. Sentíame mas débil cada dia, y apenas bastaba á sostenerme la buena educacion que habia recibido; pero mis buenos propósitos se evaporaban, viéndome sin fuerzas para resistir el mal que me rodeaba por todas partes, y aun me ruborizaba de ser virtuoso, á la manera que es arrastrado por la corriente el que nadando en un caudaloso rio rompe las aguas al principio, logra vencer su acelerado curso, mas llegando á la escarpada ribera ni puede salir á ella ni mantenerse, y abandonándole sus fuerzas poco á poco quedan sin accion sus fatigados miembros y perece anegado.

Ainsi mes yeux commençoient à s'obscurcir, mon cœur tomboit en défaillance; je ne pouvois plus rappeler ni ma raison ni le souvenir des vertus de mon père. Le songe où je croyois avoir vu le sage Mentor descendu aux champs Élysées achevoit de me décourager : une secrète et douce langueur s'emparoit de moi. J'amois déjà le poison flatteur qui se glissoit de veine en veine et qui pénétroit jusqu'a la moëlle de mes os. Je poussois néanmoins encore de profonds soupirs ; je versois des larmes amères ; je rugissois comme un lion, dans ma fureur. O malheureuse jeunesse! disois-je : ô dieux, qui vous jouez cruellement des hommes, pourquoi les faites-vous passer par cet âge, qui est un tems de folie et de fièvre ardente? O! que ne suis-je couvert de cheveux blancs, courbé et proche du tombeau comme Laërte mon aïeul! la mort me seroit plus douce que la foiblesse honteuse où je me vois.

A peine avois-je ainsi parlé, que ma douleur s'adoucissoit, et que mon cœur, enivré d'une folle passion, secouoit presque toute pudeur : puis je me voyois replongé dans un abîme de remords. Pendant ce trouble, je courois errant çà et là dans le sacré bocage, semblable à une biche qu'un chasseur a blessée : elle court au travers des vastes forêts pour soulager sa douleur ; mais la flèche qui l'a percée dans le flanc la suit par-tout ; elle porte par-tout avec elle le trait meurtrier. Ainsi je courois en vain pour m'oublier moi-même ; et rien n'adoucissoit la plaie de mon cœur.

En ce moment j'apperçus assez loin de moi, dans l'ombre épaisse de ce bois, la figure du sage Mentor : mais son visage me parut si pâle, si triste et si

Del mismo modo desfallecia el corazon y comenzaban á oscurecerse mis ojos, sin que pudiese recobrar la razon, ni recordar la memoria y virtudes de mi padre, habiendo acabado de desalentarme el sueño en que me pareció ver al sábio Mentor en los campos Elíseos. Apoderábase de mí una languidez interior agradable; amaba la ponzoña lisonjera que corria por mis venas y que penetraba hasta la médula de mis huesos. Sin embargo, lanzaba todavía profundos suspiros, vertia amargas lágrimas, rugia como un furioso leon. ¡Ó desventurada juventud! decia: ¡ó dioses que os burlais cruelmente de los hombres! ¿por qué les haceis pasar por esta edad que puede llamarse locura y fiebre ardiente? ¡Ah! ¡por qué no veo yo mi cabeza encanecida, agobiado mi cuerpo y próximo á la tumba cual Laërtes mi abuelo! la muerte seria para mí menos terrible que la flaqueza vergonzosa en que me hallo.

Conocia yo templarse mi dolor despues de hablar de esta manera, y que embriagado mi corazon de una pasion frenética casi olvidaba el pudor; mas despues veíame sumido en un abismo de remordimientos. Mientras me duraba esta agitacion, vagaba de una parte á otra del bosque sagrado, cual la cierva que herida por el cazador atraviesa corriendo la dilatada selva buscando el alivio de su dolor, mas habiendo penetrado la flecha en su costado corre con ella el cruel instrumento de su muerte. Del mismo modo corria yo en vano procurando olvidarme de mí mismo; mas nada remediaba la herida de mi corazon.

Así me encontraba cuando ví á bastante distancia y entre la espesa sombra del bosque al sábio Mentor; pero parecióme tan pálido su rostro, tan triste y

austère, que je ne pus en ressentir aucune joie. Est-ce donc vous, m'écriai-je, ô mon cher ami, mon unique espérance? est-ce vous? quoi donc! est-ce vous-même? une image trompeuse ne vient elle pas abuser mes yeux? est-ce vous, Mentor? n'est-ce point votre ombre encore sensible à mes maux? n'êtes-vous point au rang des ames heureuses qui jouissent de leur vertu, et à qui les dieux donnent des plaisirs purs dans une éternelle paix aux champs Élysées? Parlez, Mentor, vivez-vous encore? Suis-je assez heureux pour vous posséder? ou bien n'est-ce qu'une ombre de mon ami? En disant ces paroles je courois vers lui, tout transporté, jusqu'à perdre la respiration. Il m'attendoit tranquillement sans faire un pas vers moi. O dieux! vous le savez, quelle fut ma joie quand je sentis que mes mains le touchoient! Non, ce n'est pas une vaine ombre! je le tiens, je l'embrasse, mon cher Mentor! C'est ainsi que je m'écriai. J'arrosai son visage d'un torrent de larmes; je demeurois attaché à son cou sans pouvoir parler. Il me regardoit tristement avec des yeux pleins d'une tendre compassion.

Enfin je lui dis: Hélas! d'où venez-vous? en quels dangers ne m'avez-vous point laissé pendant votre absence! et que ferois-je maintenant sans vous? Mais sans répondre à mes questions: Fuyez! me dit-il d'un ton terrible; fuyez! hâtez-vous de fuir! Ici la terre ne porte pour fruit que du poison; l'air qu'on respire est empesté; les hommes, contagieux, ne se parlent que pour se communiquer un venin mortel. La volupté lâche et infâme, qui est le plus horrible des maux sortis de la boîte de Pandore, amollit les cœurs, et ne souffre ici aucune vertu. Fuyez! que tardez-vous? ne regardez pas même derrière vous

austero que no esperimenté ningun placer. ¿Sois vos, esclamé, ó caro amigo, mi única esperanza? ¿sois vos? ¡Que! ¿sois vos mismo, ó viene á engañar mis ojos una vision falaz? ¿sois vos Mentor? ¿es todavía vuestra sombra sensible á mis desgracias? ¿no os hallais en el número de las almas afortunadas que gozan la recompensa de su virtud, y á quienes dan los dioses goces puros en una paz eterna en los campos Elíseos? Hablad, Mentor, ¿vivís todavía? ¿Seré tan feliz que aun pueda poseeros, ó bien sois una sombra vana? Diciendo estas palabras corria yo hácia él enagenado, pudiendo apenas respirar. Esperábame él tranquilamente y sin dar un paso hácia mí. ¡Ó dioses! ¡vosotros sabeis cuál fue mi júbilo cuando mis manos le tocaron! ¡No, no es una vana sombra, yo toco, yo abrazo á mi querido Mentor! Así esclamé; y entre tanto bañaban mis lágrimas su rostro, permanecia abrazado á su cuello sin poder articular una palabra, y él me miraba triste y poseido de una afectuosa compasion.

Finalmente le dije: ¿De dónde venís? ¡en qué peligros me he visto durante vuestra ausencia! ¿y qué seria de mí sin vos en esta ocasion? ¡Huid! me respondió con voz terrible sin satisfacer á mis preguntas; ¡huid con presteza! Aquí solo produce veneno la tierra; el aire que se respira está emponzoñado; y corrompidos los hombres, solo se comunican para trasmitir un veneno mortal. La vil é infame sensualidad, que es la mas horrible de las plagas que abortó la caja de Pandora, enerva los corazones y destierra todas las virtudes. ¡Huid! ¿qué os detiene? ni aun volvais el rostro cuando os alejeis de esta

en fuyant : effacez jusques au moindre souvenir de cette isle exécrable.

Il dit : et aussi-tôt je sentis comme un nuage épais qui se dissipoit de dessus mes yeux et qui me laissoit voir la pure lumière : une joie douce et pleine d'un ferme courage renaissoit dans mon cœur. Cette joie étoit bien différente de cette autre joie molle et folâtre dont mes sens avoient d'abord été empoisonnés : l'une est une joie d'ivresse et de trouble, qui est entrecoupée de passions furieuses et de cuisans remords : l'autre est une joie de raison, qui a quelque chose de bienheureux et de céleste ; elle est toujours pure et égale, rien ne peut l'épuiser ; plus on s'y plonge, plus elle est douce ; elle ravit l'ame sans la troubler. Alors je versai des larmes de joie, et je trouvois que rien n'étoit si doux que de pleurer ainsi. O heureux, disois-je, les hommes à qui la vertu se montre dans toute sa beauté ! Peut-on la voir sans l'aimer ! peut-on l'aimer sans être heureux !

Mentor me dit : Il faut que je vous quitte ; je pars dans ce moment : il ne m'est pas permis de m'arrêter. Où allez-vous donc ? lui répondis-je : en quelle terre inhabitable ne vous suivrai-je point ? ne croyez pas pouvoir m'échapper ; je mourrai plutôt sur vos pas. En disant ces paroles je le tenois serré de toute ma force. C'est en vain, me dit-il, que vous espérez de me retenir. Le cruel Métophis me vendit à des ethiopiens ou arabes. Ceux-ci étant allés à Damas en Syrie pour leur commerce, voulurent se défaire de moi, croyant en tirer une grande somme d'un nommé Hazaël, qui cherchoit un esclave grec pour connoître les mœurs de la Grèce et pour s'instruire de nos sciences. En effet, Hazaël m'acheta chèrement. Ce que je lui ai appris de nos mœurs lui

execrable isla: borrad de vuestra memoria hasta el menor recuerdo de ella.

Dijo: y al momento advertí disiparse una especie de nube densa que me dejó ver con toda su pureza la verdadera luz, y renacer en mi corazon la alegria; pero alegria bien diferente de la sensual y voluptuosa que habia embotado mis sentidos, pues esta producia en mí la inquietud y enagenamiento, interrumpidos de accesos de furor y de agudos remordimientos, y aquella, por el contrario, satisfacia mi razon proporcionándome un no sé qué de felicidad celestial, permanente é inalterable, de tal naturaleza que arrebataba mi alma sirviéndome de mayor consuelo á proporcion que se introducia en ella. Entonces me arrancó el gozo las lágrimas y conocí cuán agradable es llorar por tal causa. ¡Felices, esclamé, aquellos á quienes se muestra la virtud con toda su belleza! ¡Podrá conocerse sin apreciarla! ¡podrá apreciarse sin ser feliz!

Debo dejaros, interrumpió Mentor: parto, no puedo detenerme. ¿Á dónde vais? le repliqué. ¿Á qué tierra por inhabitable que sea no os seguiré? No penseis apartaros de mí: antes moriré siguiendo vuestras huellas; y al decirle estas palabras le estrechaba en mis brazos con todas mis fuerzas. En vano es, me dijo, pretendais detenerme; porque el cruel Metofis me vendió á los árabes ó etíopes, y habiendo pasado estos á Damasco en la Siria para traficar, quisieron deshacerse de mí pensando adquirir una suma considerable de Hazaël, que deseaba hallar un esclavo griego para instruirse de las costumbres de la Grecia y de nuestras ciencias, y en efecto me compró Hazaël por crecido precio. Lo que le he referido acerca de nuestras costumbres, le

a donné la curiosité de passer dans l'isle de Crète pour étudier les sages loix de Minos. Pendant notre navigation les vents nous ont contraints de relâcher dans l'isle de Cypre. En attendant un vent favorable, il est venu faire ses offrandes au temple : le voilà qui en sort ; les vents nous appellent ; déjà nos voiles s'enflent : adieu, cher Télémaque ; un esclave qui craint les dieux doit suivre fidèlement son maître. Les dieux ne me permettent plus d'être à moi: si j'étois à moi, ils le savent, je ne serois qu'à vous seul. Adieu : souvenez-vous des travaux d'Ulysse et des larmes de Pénélope ; souvenez-vous des justes dieux. O dieux, protecteurs de l'innocence, en quelle terre suis-je contraint de laisser Télémaque!

Non, non, lui dis-je, mon cher Mentor, il ne dépendra pas de vous de me laisser ici : plutôt mourir que de vous voir partir sans moi. Ce maître syrien est-il impitoyable? est-ce une tigresse dont il a sucé les mamelles dans son enfance? voudra t-il vous arracher d'entre mes bras? Il faut qu'il me donne la mort, ou qu'il souffre que je vous suive. Vous m'exhortez vous même à fuir, et vous ne voulez pas que je fuie en suivant vos pas! Je vais parler à Hazaël; il aura peut-être pitié de ma jeunesse et de mes larmes. Puisqu'il aime la sagesse et qu'il va si loin la chercher, il ne peut point avoir un cœur féroce et insensible: je me jetterai à ses pieds, j'embrasserai ses genoux, je ne le laisserai point aller qu'il ne m'ait accordé de vous suivre. Mon cher Mentor, je me ferai esclave avec vous ; je lui offrirai de me donner à lui: s'il me refuse, c'est fait de moi, je me délivrerai de la vie.

Dans ce moment Hazaël appela Mentor ; je me

ha escitado á pasar á la isla de Creta para aprender las sábias leyes de Minos. Los vientos nos han obligado á recalar en la de Chipre, y ha venido al templo para presentar sus ofrendas en tanto que comienza á soplar el que nos sea favorable: hele allí; ya sale; los vientos nos llaman; ya se hinchan nuestras velas: adios, caro Telémaco; un esclavo que teme á los dioses debe seguir fielmente á su señor. Ellos impiden que sea libre mi voluntad: si lo fuese, tambien saben que solo seria vuestro. Adios: acordaos de los trabajos de Ulises y de las lágrimas de Penelope; acordaos de los justos dioses. ¡Ó deidades, protectoras de la inocencia, en qué pais me es forzoso abandonar á Telémaco!

No, no, esclamé, mi querido Mentor: no dependerá de vos el dejarme aquí: moriré antes que partais solo. ¿No conocerá la piedad ese sirio de quien sois esclavo? ¿le habrán nutrido las fieras en su infancia? ¿querrá arrancaros de entre mis brazos? Ó habrá de darme la muerte, ó permitirá que os siga. ¡Me exhortais á huir y os negais á que huya con vos! Hablaré á Hazaël; tal vez compadecerá mi juventud y mis lágrimas. Pues aprecia la sabiduría y va á buscarla tan lejos, no puede ser insensible su corazon: me arrojaré á sus pies, estrecharé sus rodillas, y no le dejaré partir hasta que me haya concedido la gracia de seguiros. Mi querido Mentor, seré esclavo por acompañaros, me ofreceré á serlo suyo; y si lo rehusa, se decidirá mi suerte: me arrebataré la vida.

Á este tiempo llamó Hazaël á Mentor; postréme

prosternai devant lui. Il fut surpris de voir un inconnu en cette posture : Que voulez-vous? me dit-il. La vie, répondis-je ; car je ne puis vivre si vous ne souffrez que je suive Mentor, qui est à vous. Je suis le fils du grand Ulysse, le plus sage des rois de la Grèce qui ont renversé la superbe ville de Troie, fameuse dans toute l'Asie. Je ne vous dis point ma naissance pour me vanter, mais seulement pour vous inspirer quelque pitié de mes malheurs. J'ai cherché mon père par toutes les mers, ayant avec moi cet homme qui étoit pour moi un autre père. La fortune, pour comble de maux, me l'a enlevé ; elle l'a fait votre esclave : souffrez que je le sois aussi. S'il est vrai que vous aimiez la justice, et que vous alliez en Crète pour apprendre les loix du bon roi Minos, n'endurcissez point votre cœur contre mes soupirs et contre mes larmes. Vous voyez le fils d'un roi, qui est réduit à demander la servitude comme son unique ressource. Autrefois j'ai voulu mourir en Sicile pour éviter l'esclavage; mais mes premiers malheurs n'étoient que de foibles essais des outrages de la fortune : maintenant je crains de ne pouvoir être reçu parmi vos esclaves. O dieux! voyez mes maux. O Hazaël! souvenez-vous de Minos dont vous admirez le sagesse, et qui nous jugera tous deux dans le royaume de Pluton.

Hazaël, me regardant avec un visage doux et humain, me tendit la main et me releva. Je n'ignore pas, me dit-il, la sagesse et la vertu d'Ulysse : Mentor m'a raconté souvent quelle gloire il a acquise parmi les grecs ; et d'ailleurs la prompte renommée a fait entendre son nom à tous les peuples de l'orient. Suivez-moi, fils d'Ulysse ; je serai votre père jusqu'à

ante él, y le sorprendió ver en tal postura á un desconocido. ¿Qué quereis? me dijo. La vida, respondí; pues no podré conservarla sino me permitís seguir á Mentor, que es esclavo vuestro. Soy el hijo del grande Ulises, rey el mas sábio de los de Grecia que han destruido la soberbia ciudad de Troya, célebre en toda el Asia. No os hablo de mi nacimiento por orgullo, sino para que mis desgracias os esciten á la piedad. He buscado á Ulises por la dilatada estension de los mares, en compañía de este hombre que era mi segundo padre. Para colmo de mis infortunios me le ha arrebatado la fortuna y le ha hecho esclavo vuestro: permitid que yo lo sea tambien. Si es cierto que amais la justicia, y que correis á Creta para aprender las leyes del sábio rey Minos, hallen acogida en vuestro corazon mis lágrimas y mis suspiros. Aquí teneis al heredero de un reino, que se ve reducido á pedir la esclavitud como su único remedio. En otro tiempo quise morir en Sicilia por evitarla; mas ¡ay! mis primeras desgracias eran solo anuncios de los ultrajes que me preparaba el destino, y en prueba de ello me encuentro ahora temeroso de no ser recibido en el número de vuestros esclavos. ¡Ved, ó dioses, mis males! ¡Ó Hazaël! acordaos de Minos, cuya sabiduría admirais, y que ha de juzgarnos un dia en el oscuro reino de Pluton.

No ignoro la sabiduría y virtudes de Ulises, me dijo Hazaël, mirándome bondadosamente y estendiendo su brazo para alzarme: varias veces me ha referido Mentor la gloria que adquirió entre los griegos; ademas de que su nombre se ha estendido entre todos los pueblos de oriente con celeridad. Seguidme, hijo de Ulises; yo os serviré de padre

ce que vous ayez retrouvé celui qui vous a donné la vie. Quand même je ne serois pas touché de la gloire de votre père, de ses malheurs et des votres, l'amitié que j'ai pour Mentor m'engageroit à prendre soin de vous. Il est vrai que je l'ai acheté comme esclave, mais je le garde comme un ami fidèle. L'argent qu'il m'a coûté m'a acquis le plus cher et le plus précieux ami que j'aie sur la terre : j'ai trouvé en lui la sagesse ; je lui dois tout ce que j'ai d'amour pour la vertu. Dès ce moment il est libre; vous le serez aussi : je ne vous demande à l'un et à l'autre que votre cœur.

En un instant je passai de la plus amère douleur à la plus vive joie que les mortels puissent sentir. Je me voyois sauvé d'un horrible danger; je m'approchois de mon pays ; je trouvois un secours pour y retourner; je goûtois la consolation d'être auprès d'un homme qui m'aimoit déjà par le pur amour de la vertu; enfin je trouvois tout en retrouvant Mentor pour ne le plus quitter.

Hazaël s'avance sur le bord du rivage ; nous le suivons. On entre dans le vaisseau ; les rameurs fendent les ondes paisibles ; un zéphyr léger se joue dans nos voiles, il anime tout le vaisseau et lui donne un doux mouvement : l'isle de Cypre disparoît bientôt. Hazaël, qui avoit impatience de connoître mes sentimens, me demanda ce que je pensois des mœurs de cette isle. Je lui dis ingénument en quels dangers ma jeunesse avoit été exposée, et le combat que j'avois souffert au-dedans de moi. Il fut touché de mon horreur pour le vice, et dit ces paroles : O Vénus, je reconnois votre puissance et celle de votre fils ; j'ai brûlé de l'encens sur vos autels : mais souffrez que je déteste l'infame mollesse des habi-

hasta que hayais encontrado al que os dió el sér, pues aun cuando fuese insensible á la gloria de este, á sus infortunios y á los vuestros, la amistad de Mentor me empeñaria en cuidar de vos. Cierto es que lo he adquirido como esclavo, mas le conservo como un amigo fiel; y la suma que desembolsé al adquirirle me ha proporcionado el mejor amigo: á él debo la sabiduría y el amor á la virtud que arde en mi pecho. Ya es libre; tambien lo sois vos: solo os pido á ambos el afecto de vuestro corazon.

Pasé de repente del mas acerbo dolor al mas vivo gozo que pueden esperimentar los mortales. Veíame libre del mayor peligro; aproximábame á mi pais y encontraba ausilios para regresar á él; gustaba las delicias, el consuelo de estar cerca de un hombre que me amaba ya por amar la virtud; en fin, lo hallé todo al encontrar de nuevo á Mentor para no dejarle jamas.

Adelantóse Hazaël hácia la orilla y le seguimos: entramos en la nave, azotaron los remeros las pacíficas olas, dió impulso á nuestras velas una ligera brisa, que animando el bagel le movió suavemente, y en breve desapareció la isla de Chipre. Hallábase Hazaël impaciente por penetrar mis sentimientos, y me preguntó cuál era mi opinion acerca de las costumbres de aquella isla. Díjele con ingenuidad los peligros que corriera en ella mi juventud, y la lucha interior que habia sufrido. Complacióse notando mi horror al vicio, y dijo estas palabras: ¡Ó Vénus, conozco vuestro poder y el de vuestro hijo: he quemado inciensos en vuestros altares; pero permitid deteste la infame sensualidad de los habitan-

tans de votre isle, et l'impudence brutale avec laquelle ils célèbrent vos fêtes.

Ensuite il s'entretenoit avec Mentor de cette première puissance qui a formé le ciel et la terre; de cette lumière infinie et immuable qui se donne à tous sans se partager; de cette vérité souveraine et universelle qui éclaire tous les esprits, comme le soleil éclaire tous les corps. Celui, disoit-il, qui n'a jamais vu cette lumière pure est aveugle comme un aveugle-né: il passe sa vie dans une profonde nuit, comme les peuples que le soleil n'éclaire point pendant plusieurs mois de l'année; il croit être sage, il est insensé; il croit tout voir, et il ne voit rien; il meurt, n'ayant jamais rien vu; tout au plus il apperçoit de sombres et fausses lueurs, de vaines ombres, des fantômes qui n'ont rien de réel. Ainsi sont tous les hommes entraînés par le plaisir des sens et par le charme de l'imagination. Il n'y a point sur la terre de véritables hommes, excepté ceux qui consultent, qui aiment, qui suivent cette raison éternelle: c'est elle qui nous inspire quand nous pensons bien; c'est elle qui nous reprend quand nous pensons mal. Nous ne tenons pas moins d'elle la raison que la vie. Elle est comme un grand océan de lumière: nos esprits sont comme de petits ruisseaux qui en sortent, et qui y retournent pour s'y perdre.

Quoique je ne comprisse pas encore parfaitement la profonde sagesse de ce discours, je ne laissois pas d'y goûter je ne sais quoi de pur et de sublime: mon cœur en étoit échauffé; et la vérité me sembloit reluire dans toutes ces paroles. Ils continuèrent à parler de l'origine des dieux, des héros, des poëtes, de l'âge d'or, du déluge, des premières histoires du genre humain, du fleuve d'oubli où se plongent les

tes de la isla de Chipre, y la impudencia con que celebran vuestras fiestas!

En seguida hablaron él y Mentor de aquella primera causa que creó cielo y tierra; de aquella luz perpetua é inalterable que todo lo alumbra sin dividirse; de aquella universal y suprema verdad que ilumina los espíritus como el sol los cuerpos. El que jamas ha visto, decia, aquella pura luz, puede compararse con el ciego de nacimiento, pues pasa la vida en una oscura noche, semejante á los pueblos que no alumbra el sol durante algunos meses del año: considérase sábio y es insensato; cree verlo todo y todo se le oculta; muere sin haber visto nada; y descubre cuando mas, tinieblas, falsos resplandores, vanas sombras, y fantasmas que nada tienen de realidad. Así son arrastrados los hombres por el placer de los sentidos y las delicias de la imaginacion. Ninguno sobre la tierra puede llamarse tal verdaderamente, sino el que busca, aprecia y sigue á la razon, que nos inspira cuando pensamo rectamente y nos reprende si caemos en el error. Á ella lo debemos todo; y es como un grande océano de luz, de donde salen á manera de pequeños arroyos los entendimientos humanos para volver á él, y perderse en el inmenso caudal de su orígen.

Sin embargo de que aun no comprendia yo perfectamente la profunda sabiduría de este discurso, halléle puro y sublime: inflamábase mi corazon, y brillaba al parecer la hermosa verdad en todas sus palabras. Continuaron hablando del orígen de los dioses, de los héroes y poetas, del siglo de oro, del diluvio, de las primeras historias de la especie humana, del Leteo ó rio del olvido en

ames des morts, des peines éternelles préparées aux impies dans le gouffre noir du Tartare, et de cette heureuse paix dont jouissent les justes dans les champs Élysées, sans crainte de pouvoir la perdre.

Pendant qu'Hazaël et Mentor parloient, nous, apperçûmes des dauphins couverts d'une écaille qui paroissoit d'or et d'azur. En se jouant ils soulevoient les flots avec beaucoup d'écume. Après eux venoient des tritons qui sonnoient de la trompette avec leurs conques recourbées. Ils environnoient le char d'Amphitrite, traîné par des chevaux marins plus blancs que la neige, et qui, fendant l'onde salée, laissoient loin derrière eux un vaste sillon dans la mer; leurs yeux étoient enflammés, et leurs bouches étoient fumantes. Le char de la déesse étoit une conque d'une merveilleuse figure; elle étoit d'une blancheur plus éclatante que l'ivoire, et les roues étoient d'or. Ce char sembloit voler sur la face des eaux paisibles. Une troupe de nymphes couronnées de fleurs nageoient en foule derrière le char; leurs beaux cheveux pendoient sur leurs épaules et flottoient au gré du vent. La déesse tenoit d'une main un sceptre d'or pour commander aux vagues, de l'autre elle portoit sur ses genoux le petit dieu Palémon son fils pendant à sa mamelle. Elle avoit un visage serein et une douce majesté qui faisoit fuir les vents séditieux et toutes les noires tempêtes. Les tritons conduisoient les chevaux et tenoient les rênes dorées. Une grande voile de pourpre flottoit dans l'air au-dessus du char; elle étoit à demi enflée par le souffle d'une multitude de petits zéphyrs qui s'efforçoient de la pousser par leurs haleines. On voyoit au milieu des airs Éole empressé, inquiet et ardent: son visage ridé et chagrin, sa voix menaçante, ses sourcils épais

donde se anegan las almas de los muertos, de las penas eternas preparadas al impío en la oscura mansion del Tártaro, y de aquella paz dichosa que goza el justo en los campos Elíseos sin temor de perderla.

Mientras hablaban Hazaël y Mentor, descubrimos muchos delfines cubiertos de una escama que parecia de oro y azul, los cuales elevaban las aguas en torbellinos de espuma. En pos de ellos venian los tritones sonando las trompas con sus retorcidas caracolas en torno del carro de Anfitrite, arrastrado por dos caballos marinos mas blancos que la nieve, que cortando las aguas señalaban su camino por el surco que seguia su direccion; arrojaban fuego sus ojos, humo sus bocas. Era el carro de la diosa una concha de maravillosa estructura, blanca cual el marfil y sus ruedas de oro, cuyo acelerado movimiento parecia ser un vuelo sobre la superficie de las pacíficas aguas. Nadaban en derredor del carro varias ninfas coronadas de flores, cuyas hermosas cabelleras descendian sobre la espalda flotando á merced del viento. Empuñaba le diosa en una mano el cetro de oro con que mandaba las aguas, y con la otra sujetaba al pequeño dios Palemon su hijo, que sentado sobre la rodilla pendia de su pezon. Resplandecia en su rostro la serenidad, y una especie de magestad agradable que ahuyentaba los vientos inquietos y las oscuras nubes. Guiaban los tritones con riendas doradas á los caballos, y flotaba encima del carro una vela de púrpura, medio hinchada por el soplo de multitud de ligeros céfiros que se esforzaban á arrojar su aliento. En el espacio de los aires veíase á Eolo presuroso é inquieto, cuyo aspecto melancólico, frente arrugada, largas y pobladas cejas, y vista encendida y sombría, rechazaban las nubes é imponian silen-

et pendans, ses yeux pleins d'un feu sombre et austère, tenoient en silence les fiers aquilons et repoussoient tous les nuages. Les immenses baleines et tous les monstres marins, faisant avec leurs narines un flux et un reflux de l'onde amère, sortoient à la hâte de leurs grottes profondes pour voir la déesse.

Après que nous eûmes admiré ce spectacle, nous commençâmes à découvrir les montagnes de Crète, que nous avions encore assez de peine à distinguer des nuées du ciel et des flots de la mer. Bientôt nous vîmes le sommet du mont Ida au-dessus des autres montagnes de l'isle, comme un vieux cerf dans une forêt porte son bois rameux au-dessus des têtes des jeunes faons dont il est suivi. Peu à peu nous vîmes plus distinctement les côtes de cette isle, qui se présentoient à nos yeux comme un amphithéâtre. Autant que la terre de Cypre nous avoit paru négligée et inculte, autant celle de Crète se montroit fertile et ornée de tous les fruits, par le travail de ses habitans.

De tous côtés nous remarquions des villages bien bâtis, des bourgs qui égaloient des villes, et des villes superbes. Nous ne trouvions aucun champ où la main du diligent laboureur ne fût imprimée; partout la charrue avoit laissé de creux sillons: les ronces, les épines et toutes les plantes qui occupent inutilement la terre, sont inconnues en ce pays. Nous considérions avec plaisir les creux vallons où les troupeaux de bœufs mugissoient dans les gras herbages le long des ruisseaux; les moutons paissant sur le penchant d'une colline; les vastes campagnes couvertes de jaunes épis, riches dons de la féconde Cérès; enfin, les montagnes ornées de pampres et de grappes d'un raisin déjà coloré, qui promettoit

cio á los fieros aquilones. Ballenas enormes, y otros monstruos marinos, salian acelerados de las grutas profundas que les sirven de guarida deseosos de ver á la diosa, y alteraba las aguas el soplo repetido de su prodigiosa nariz.

Despues de haber admirado lo que acabo de describir, comenzaron á ofrecerse á nuestros ojos las montañas de Creta, que aun distinguíamos con bastante trabajo de las nubes y olas del mar. En breve descubrimos la cima del monte Ida, que descollaba sobre las otras montañas de la isla, cual eleva su poblada cabeza el viejo ciervo sobre los cervatillos que le siguen; y poco á poco fuimos viendo distintamente sus costas, que presentaban la perspectiva de un anfiteatro, pareciéndonos tan cultivada, tan fértil y adornada con frutos de todas especies por la laboriosidad de sus habitantes, cuanto inculta y descuidada la de Chipre.

Por todas partes descubríamos opulentas ciudades y poblaciones bien edificadas que competian con ellas. No veíamos ningun campo donde no se hallase impresa la mano del diligente labrador: por donde quiera habia dejádo hondos surcos el arado corvo, siendo desconocidas allí todas las plantas que alimenta la tierra inútilmente. Ora recreaban nuestra vista hondos valles en que pacian piaras de toros, por hallar pastos abundantes en las orillas de arroyos cristalinos; ora numerosos rebaños que se apacentaban en el declive de una colina; ora dilatadas campiñas cubiertas de doradas mieses, presentes ricos de la fecunda Céres; ora en fin coronadas las montañas de frondosos pámpanos y roja uva, que ofrecia á los vendimiadores los agradables benefi-

aux vendangeurs les doux présens de Bacchus pour charmer les soucis des hommes.

Mentor nous dit qu'il avoit été autrefois en Crète, et il nous expliqua ce qu'il en connoissoit. Cette isle, disoit-il, admirée de tous les étrangers, et fameuse par ses cent villes, nourrit sans peine tous ses habitans, quoiqu'ils soient innombrables. C'est que la terre ne se lasse jamais de répandre ses biens sur ceux qui la cultivent : son sein fécond ne peut s'épuiser. Plus il y a d'hommes dans un pays, pourvu qu'ils soient laborieux, plus ils jouissent de l'abondance : ils n'ont jamais besoin d'être jaloux les uns des autres ; la terre, cette bonne mère, multiplie ses dons selon le nombre de ses enfans qui méritent ses fruits par leur travail. L'ambition et l'avarice des hommes sont les seules sources de leur malheur : les hommes veulent tout avoir, et ils se rendent malheureux par le desir du superflu ; s'ils vouloient vivre simplement, et se contenter de satisfaire aux vrais besoins, on verroit par-tout l'abondance, la joie, la paix et l'union.

C'est ce que Minos, le plus sage et le meilleur de tous les rois, avoit compris. Tout ce que vous verrez de plus merveilleux dans cette isle est le fruit de ses loix. L'éducation qu'il faisoit donner aux enfans rend les corps sains et robustes : on les accoutume d'abord à une vie simple, frugale et laborieuse : on suppose que toute volupté amollit le corps et l'esprit ; on ne leur propose jamais d'autre plaisir que celui d'être invincibles par la vertu, et d'acquérir beaucoup de gloire. On ne met pas seulement ici le courage à mépriser la mort dans les dangers de la guerre, mais encore à fouler aux pieds les trop

cios de Baco para templar las penalidades y fatigas del hombre.

Díjonos Mentor haber estado en Creta en otro tiempo, y nos esplicó cuanto le era conocido. Esta isla, dijo, admirada de todos los estrangeros y célebre por sus cien ciudades, alimenta con comodidad á los innumerables habitantes que la pueblan; pues nunca se cansa la tierra de derramar sus frutos sobre los que la cultivan, ni pueden agotarse sus fecundas entrañas. Cuanto mayor es el número de brazos en un pais, si son laboriosos, tanto mayor es la abundancia: nunca se escita la envidia entre ellos, porque la tierra multiplica cual buena madre sus dones en proporcion del número de hijos, que por el trabajo se hacen acreedores á los frutos de ella. La ambicion y la codicia de los hombres son los únicos manantiales de su desgracia: aspiran á poseerlo todo, y se hacen infelices por desear lo superfluo: si deseasen vivir sencillamente; si se contentasen con satisfacer sus necesidades verdaderas, verian por donde quiera la abundancia y el gozo, la paz y la fraternidad.

Así pensaba Minos, el mejor y mas sábio de los reyes: cuanto veais de mas admirable en esta isla es fruto de sus leyes, pues la educacion que prescriben á los niños da salud y robustez á sus cuerpos, acostumbrándolos desde el principio á una vida sencilla, frugal y laboriosa; y suponiendo que la sensualidad debilita el cuerpo y el alma, les proponen como único placer el ser invencibles por la virtud y adquirir mucha gloria. Aquí no solo se hace consistir el valor en despreciar la muerte en los peligros de la guerra, sino tambien las mayores riquezas y los deleites vergonzosos; y se castigan tres vicios

grandes richesses et les plaisirs honteux. Ici on punit trois vices qui sont impunis chez les autres peuples ; l'ingratitude, la dissimulation et l'avarice.

Pour le faste et la mollesse, on n'a jamais besoin de les réprimer, car ils sont inconnus en Crète. Tout le monde y travaille, et personne ne songe à s'y enrichir ; chacun se croit assez payé de son travail par une vie douce et réglée, où l'on jouit en paix et avec abondance de tout ce qui est véritablement nécessaire à la vie. On n'y souffre ni meubles précieux, ni habits magnifiques, ni festins délicieux, ni palais dorés. Les habits sont de laine fine et de belles couleurs, mais tout unis et sans broderie. Les repas y sont sobres ; on y boit peu de vin : le bon pain en fait la principale partie, avec les fruits que les arbres offrent comme d'eux-mêmes, et le lait des troupeaux. Tout au plus on y mange un peu de grosse viande sans ragoût ; encore même a-t-on soin de réserver ce qu'il y a de meilleur dans les grands troupeaux de bœufs, pour faire fleurir l'agriculture. Les maisons y sont propres, commodes, riantes, mais sans ornemens. La superbe architecture n'y est pas ignorée ; mais elle est réservée pour les temples des dieux : et les hommes n'oseroient avoir des maisons semblables à celles des immortels. Les grands biens des crétois sont la santé, la force, le courage, la paix et l'union des familles, la liberté de tous les citoyens, l'abondance des choses nécessaires, le mépris des superflues, l'habitude du travail et l'horreur de l'oisiveté, l'emulation pour la vertu, la soumission aux loix, et la crainte des justes dieux.

Je lui demandai en quoi consistoit l'autorité du roi ; et il me répondit : Il peut tout sur les peuples ;

que alienta la impunidad en los demas pueblos, á saber: la ingratitud, la simulacion y la codicia.

El lujo y la molicie no se castigan en Creta, porque son desconocidos. Trabajan todos, y ninguno piensa en enriquecerse, considerando cada cual recompensado su trabajo con una vida pacífica y arreglada, que les deja gozar en paz de la abundancia de lo que es verdaderamente necesario para vivir. No se permiten muebles preciosos, festines, vestidos magníficos, ni opulentos palacios. Visten ropas de lana fina y hermosos colores; pero sin bordados ni adornos. Las comidas son sobrias: beben poco vino, y consiste su principal alimento en buen pan, frutas que ofrecen los árboles casi espontáneamente, leche de los ganados, y cuando mas alguna carne sin salsas ni condimento, cuidando de conservar las mejores reses para que ocupadas en la agricultura florezca esta. Respiran las casas el mayor aseo, son cómodas y alegres, pero sin adornos de lujo; no porque se desconozca la sublime arquitectura, sino porque la reservan para los templos de los dioses, y no osarian los hombres levantar para usos profanos edificios semejantes á los que están destinados á los séres inmortales. He aquí los grandes bienes que forman la riqueza de los cretenses: salud, robustez, valor, paz y fraternidad entre las familias, libertad de los ciudadanos, abundancia de lo necesario, desprecio de lo superfluo, costumbre de trabajar y horror á la ociosidad, emulacion por la virtud, sumision á las leyes y temor á los justos dioses.

¿En qué consiste, le pregunté yo, la autoridad de un rey? En que todo lo puede, me contestó, sobre

mais les loix peuvent tout sur lui. Il a une puissance absolue pour faire le bien, et les mains liées dès qu'il veut faire le mal. Les loix lui confient les peuples comme le plus précieux de tous les dépôts, à condition qu'il sera le père de ses sujets. Elles veulent qu'un seul homme serve par sa sagesse et par sa modération à la félicité de tant d'hommes; et non pas que tant d'hommes servent, par leur misère et par leur servitude lâche, à flatter l'orgueil et la mollesse d'un seul homme. Le roi ne doit rien avoir au-dessus des autres, excepté ce qui est nécessaire ou pour le soulager dans ses pénibles fonctions, ou pour imprimer aux peuples le respect de celui qui doit soutenir les loix. D'ailleurs le roi doit être plus sobre, plus ennemi de la mollese, plus exempt de faste et de hauteur, qu'aucun autre. Il ne doit point avoir plus de richesses et de plaisirs, mais plus de sagesse, de vertu et de gloire, que le reste des hommes. Il doit être au-dehors le défenseur de la patrie, en commandant les armées; et au-dedans le juge des peuples, pour les rendre bons, sages et heureux. Ce n'est point pour lui-même que les dieux l'ont fait roi; il ne l'est que pour être l'homme des peuples: c'est aux peuples qu'il doit tout son tems, tous ses soins, toute son affection; et il n'est digne de la royauté qu'autant qu'il s'oublie lui-même pour se sacrifier au bien public.

Minos n'a voulu que ses enfans régnassent après lui qu'à condition qu'ils régneroient suivant ces maximes: il aimoit encore plus son peuple que sa famille. C'est par une telle sagesse, qu'il a rendu la Crète si puissante et si heureuse; c'est par cette mo-

sus vasallos, aunque nada hay en lo humano superior á las leyes: en que es absoluto para hacer bien, y se hallan ligadas sus augustas manos para el mal á que tal vez pudieran arrastrarle el error ú otras causas: en que á su autoridad están confiados los pueblos que rige, cual un rico depósito; pero con la condicion de que haya de ser el padre de sus vasallos, porque el objeto de las leyes es que un hombre solo haga la felicidad de muchos hombres con su moderacion y sabiduría, no que estos contribuyan á lisonjear el orgullo y molicie de uno solo sumidos en la miseria é infame esclavitud. Ni debe tampoco gozar mas que cualquiera otro hombre, á escepcion de aquello que es necesario para aliviarle de sus penosas funciones, ó para imprimir en sus vasallos el respeto debido siempre al protector de las leyes. Por el contrario, ha de ser mas sobrio, mas enemigo de la molicie, y estar mas exento del fausto y altivez que el comun de los hombres; siendo mayor su sabiduría, su virtud y su gloria. Fuera de sus dominios el defensor de su pueblo, poniéndose á la cabeza de los egércitos; y en lo interior de aquellos el juez de sus vasallos para hacerlos buenos, sábios y felices. Á este fin le han elevado los dioses á la dignidad real; para que sea el director, el apoyo de sus vasallos; para que consagre á estos sus tareas, su solicitud y su afecto; y en tanto es digno del cetro un soberano, en cuanto se olvida de sí mismo para sacrificarse por el público bien.

No quiso Minos que reinasen sus hijos despues de él, sino con la condicion de que obrarian segun sus máximas; pues para él era mas caro su pueblo que su familia. Con tal sabiduría ha hecho á Creta mas poderosa y feliz, borrando con esta moderacion la

deration, qu'il a effacé la gloire de tous les conquérans qui veulent faire servir les peuples à leur propre grandeur, c'est-à-dire, à leur vanité; enfin c'est par sa justice qu'il a mérité d'être, aux enfers, le souverain juge des morts.

Pendant que Mentor faisoit ce discours, nous abordâmes dans l'isle. Nous vîmes le fameux labyrinthe, ouvrage des mains de l'ingénieux Dédale, et qui étoit une imitation du grand labyrinthe que nous avions vu en Egypte. Pendant que nous considérions ce curieux édifice, nous vîmes le peuple qui couvroit le rivage, et qui accouroit en foule dans un lieu assez voisin du bord de la mer. Nous demandâmes la cause de leur empressement; et voici ce qu'un crétois, nommé Nausicrate, nous raconta.

Idoménée, fils de Deucalion et petit-fils de Minos, dit-il, étoit allé, comme les autres rois de la Grèce, au siège de Troie. Après la ruine de cette ville, il fit voile pour revenir en Crète; mais la tempête fut si violente, que le pilote de son vaisseau, et tous les autres qui étoient expérimentés dans la navigation, crurent que leur naufrage étoit inévitable. Chacun avoit la mort devant les yeux; chacun voyoit les abîmes ouverts pour l'engloutir; chacun déploroit son malheur, n'espérant pas même le triste repos des ombres qui traversent le Styx après avoir reçu la sépulture. Idoménée, levant les yeux et les mains vers le ciel, invoquoit Neptune: O puissant dieu! s'écrioit-il, toi qui tiens l'empire des ondes, daigne écouter un malheureux; si tu me fais revoir l'isle de Crète malgré la fureur des vents, je t'immolerai la première tête qui se présentera à mes yeux.

gloria de todos los conquistadores que intentan hacer á los pueblos instrumentos de su propia grandeza, es decir, de su vanidad; y su justicia le ha hecho digno de ser en el averno supremo juez de los muertos.

En tanto que así hablaba Mentor, arribamos á la isla, en donde vimos el famoso laberinto, obra de las ingeniosas manos de Dédalo, que era una imitacion del gran laberinto que habíamos visto ya en Egipto. Mientras considerábamos aquel curioso edificio, notamos ocupada la playa por el pueblo, que corria de tropel á un sitio bastante inmediato á la orilla del mar: preguntamos la causa, y voy á referiros lo que nos contó un cretense llamado Nausicrates.

Idomeneo, nos dijo este, hijo de Deucalion y nieto de Minos, habia concurrido al sitio de Troya como los demas reyes de la Grecia, y despues de la ruina de aquella ciudad regresaba á Creta; mas sobrevino una tempestad tan violenta que el piloto de su nave y todos los demas que eran muy esperimentados en la náutica, creyeron inevitable el naufragio. Veíanse todos próximos á la muerte y abiertos los abismos de las aguas para sumergirlos: lamentaban su desgracia, sin esperanza ni aun del triste reposo concedido á los manes que logran cruzar las aguas de la Estigia despues de haber sido sepultados. Alzó Idomeneo hácia el cielo las manos y la vista, é invocando á Neptuno: ¡Ó poderoso dios! esclamó, tú que tienes el imperio de las aguas, dígnate escuchar á un desgraciado: si me dejas regresar á la isla de Creta, sin embargo del furor de los vientos, inmolaré en holocausto de tu divinidad la primera cabeza que lleguen á ver mis ojos.

Cependant son fils, impatient de revoir son père, se hâtoit d'aller au-devant de lui pour l'embrasser: malheureux, qui ne savoit pas que c'étoit courir à sa perte! Le père échappé à la tempête arrivoit dans le port desiré; il remercioit Neptune d'avoir écouté ses vœux: mais bien-tôt il sentit combien ses vœux lui étoient funestes. Un presentiment de son malheur lui donnoit un cuisant repentir de son vœu indiscret; il craignoit d'arriver parmi les siens, et il appréhendoit de revoir ce qu'il avoit de plus cher au monde. Mais la cruelle Némésis, déesse impitoyable qui veille pour punir les hommes et sur-tout les rois orgueilleux, poussoit d'une main fatale et invisible Idoménée. Il arrive: à peine ose-t-il lever les yeux. Il voit son fils: il recule saisi d'horreur; ses yeux cherchent, mais en vain, quelque autre tête moins chère qui puisse lui servir de victime.

Cependant le fils se jette à son cou, et est tout étonné que son père réponde si mal à sa tendresse; il le voit fondant en larmes. O mon père! dit-il, d'où vient cette tristesse? Après une si longue absence, êtes-vous fâché de vous revoir dans votre royaume, et de faire la joie de votre fils? Qu'ai-je fait? vous détournez vos yeux de peur de me voir! Le père, accablé de douleur, ne répondit rien. Enfin, après de profonds soupirs, il dit: Ah! Neptune, que t'ai-je promis! à quel prix m'as-tu garanti du naufrage! rends-moi aux vagues et aux rochers qui devoient, en me brisant, finir ma triste vie; laisse vivre mon fils. O dieu cruel! tiens, voilà mon sang, épargne le sien. En parlant ainsi il tira son épée pour se percer; mais ceux qui étoient autour de lui arrêtèrent sa main.

Entre tanto apresurábase su hijo á abrazarle lleno de impaciencia por volverle á ver: ¡desdichado! ignoraba que corria á su perdicion. Llegó el padre salvo al deseado puerto; daba gracias á Neptuno por haber escuchado sus votos; mas en breve conoció cuán funestos le eran. Presintiendo su desgracia arrepentíase de su indiscreto voto: temia llegar al seno de su familia y ver de nuevo lo que le era mas caro. La cruel Nemesis, deidad implacable que vela para castigar á los hombres, y sobre todo á los reyes orgullosos, conducia á Idomeneo con su invisible pero fatal mano. Llega: apenas se atreve á levantar los ojos. Ve á su hijo: retrocede lleno de horror; y en vano procura su vista encontrar otra cabeza menos querida que pueda servirle de víctima.

Arrójase el hijo á los brazos del padre, y llena á todos de admiracion no corresponda este á su ternura: le ve y comienza á correr su llanto. ¡Ó padre mio! esclama, ¿cuál es la causa de vuestra tristeza? ¿Podrá disgustaros despues de tan dilatada ausencia veros entre vuestros vasallos y llenar de júbilo á vuestro hijo? ¿Qué ha hecho este? ¡apartais la vista por no mirarle! Traspasado de dolor Idomeneo nada respondia; mas despues de profundos y multiplicados suspiros: ¡Ah! dijo, ¡qué te he prometido, Neptuno! ¡á qué precio me has libertado del naufragio! vuélveme á las aguas, á las rocas en donde debia estrellarme y acabar mi triste vida: deja vivir á mi hijo. ¡Ó dios cruel! he aquí mi sangre, no se derrame la suya: y al decir esto desnudó su espada para herirse; mas le detuvieron los que se hallaban cerca de él.

Le vieillard Sophronyme, interprète des volontés dies dieux, lui assura qu'il pourroit contenter Neptune sans donner la mort à son fils. Votre promesse, disoit-il, a été imprudente: les dieux ne veulent point être honorés par la cruauté; gardez-vous bien d'ajouter á la faute de votre promesse celle de l'accomplir contre les loix de la nature. Offrez à Neptune cent taureaux plus blancs que la neige; faites couler leur sang autour de son autel couronné de fleurs; faites fumer un doux encens en l'honneur de ce dieu.

Idoménée écoutoit ce discours la tête baissée et sans répondre; la fureur étoit allumée dans ses yeux; son visage pâle et défiguré changeoit à tout moment de couleur; on voyoit ses membres tremblans. Cependant son fils lui disoit: Me voici, mon père; votre fils est prêt à mourir pour appaiser le dieu; n'attirez pas sur vous sa colère: je meurs content, puisque ma mort vous aura garanti de la votre. Frappez, mon père; ne craignez point de trouver en moi un fils indigne de vous, qui craigne de mourir.

En ce moment Idoménée tout hors de lui, et comme déchiré par les furies infernales, surprend tous ceux qui l'observoient de près; il enfonce son épée dans le cœur de cet enfant; il la retire toute fumante et pleine de sang pour la plonger dans ses propres entrailles; il est encore une fois retenu par ceux qui l'environnent.

L'enfant tombe dans son sang; ses yeux se couvrent des ombres de la mort; il les entr'ouvre à la lumière, mais à peine l'a-t-il trouvée, qu'il ne peut plus la supporter. Tel qu'un beau lis au milieu des champs, coupé dans sa racine par le tranchant de la charrue, languit et ne se soutient plus; il n'a

Aseguróle el anciano Sofrónimo, intérprete de la voluntad de los dioses, que podia aplacar á Neptuno sin sacrificar á su hijo. Imprudente, le dijo, ha sido vuestra promesa: no agrada á los dioses que se les honre con crueldad; guardaos bien de añadir á esta falta la de consumarla contra las leyes de la naturaleza. Presentad á Neptuno cien toros blancos cual la nieve; corra la sangre de ellos en derredor de su altar coronado de flores; quemad en honor suyo olorosos inciensos.

Escuchaba esto Idomeneo silencioso y con la cabeza baja; brillaba el furor en sus ojos; alterábase á cada momento el color de su rostro pálido y desfigurado, y veíanse temblar sus miembros. Vedme aquí, padre mio, le decia su hijo entre tanto; vuestro hijo se halla dispuesto á morir para aplacar á Neptuno; no esciteis su enojo: yo muero contento, pues mi muerte asegura vuestra vida. Herid; no receleis encontrar en mí un hijo indigno de vos que tema morir.

Entonces fuera de sí Idomeneo, y como poseido de las furias infernales, sorprendió á cuantos le observaban introduciendo la espada en el pecho de su hijo: sácala cubierta de sangre inocente para traspasar con ella sus propias entrañas; mas lograron impedirlo segunda vez los que le rodeaban.

Cae el hijo envuelto en su sangre: oscurecen sus ojos las sombras de la muerte; procura abrirlos; mas apenas son heridos de la luz no pueden soportarla. Á la manera que el hermoso lirio cortado en su raiz por la aguda reja, desfallece y cae sin haber aun perdido el color blanco y hermoso que recreaba

point encore perdu cette vive blancheur et cet éclat qui charme les yeux, mais la terre ne le nourrit plus, et sa vie est éteinte : ainsi le fils d'Idoménée, comme une jeune et tendre fleur, est cruellement moissonné dès son premier âge.

Le père, dans l'excès de sa douleur, devient insensible ; il ne sait où il est, ni ce qu'il a fait, ni ce qu'il doit faire ; il marche chancelant vers la ville, et demande son fils.

la vista, y sin que la tierra le nutra ya; así el hijo de Idomeneo, cual una tierna flor, pereció en la lozanía de su primera edad.

Quedó insensible el padre en el esceso de su dolor, sin saber dónde se hallaba, qué hacia, ni debia hacer, y caminó vacilante hácia la ciudad clamando por su hijo.

SOMMAIRE DU LIVRE TROISIÈME.

Télémaque reconte que les crétois, voulant venger le sang du fils d'Idoménée, avoient réduit le père à quitter leur pays; qu'après de longues incertitudes ils étoient actuellement assemblés pour élire un autre roi. Télémaque ajoute qu'il fut admis dans cette assemblée; qu'il y remporta les prix à divers jeux; qu'il expliqua les questions laissées par Minos dans le livre de ses loix; et que les vieillards, juges de l'isle, et tous les peuples, voulurent le faire roi, voyant sa sagesse; qu'il refusa la royauté de Crète pour retourner en Ithaque; qu'il proposa d'élire Mentor, qui refusa aussi le diadême; qu'enfin l'assemblée pressant Mentor de choisir pour toute la nation, il leur avoit exposé ce qu'il venoit d'apprendre des vertus d'Aristodême, qui fut proclamé roi au même moment; qu'ensuite Mentor et lui s'étoient embarqués pour aller en Ithaque; mais que Neptune, pour consoler Vénus irritée, leur avoit fait faire le naufrage après lequel ils furent jettés dans l'isle de Calypso; Calypso admire Télémaque dans ses aventures, et n'oublie rien pour le retiner dans son isle, en l'engageant dans sa passion. Mentor par ses remontrances soutient Télémaque contre les artifices de cette déese, et contre Cupidon, que Vénus avoit amené à son secours. Néanmoins Télémaque et la nymphe Eucharis ressentent bientôt une passion mutuelle qui excite d'abord la jalousie de Calypso, et ensuite sa colère contre ces deux

SUMARIO DEL LIBRO TERCERO.

Refiere Telémaco que deseosos los cretenses de vengar la sangre del hijo de Idomeneo, habian obligado á este á dejar el pais, y que despues de largo tiempo de incertidumbre se hallaban reunidos para elegir otro rey. Que fue admitido en la asamblea y obtuvo el premio en varios egercicios: que resolvió las preguntas no satisfechas por Minos en sus leyes; y que los ancianos, los magistrados y todos los habitantes de la isla, quisieron elegirle por rey notando su sabiduría: que rehusó la corona por regresar á Itaca, y propuso eligiesen á Mentor, que tampoco quiso admitirla; y por último, que instando á este la asamblea para que eligiese á nombre de toda la nacion, manifestó cuanto acababa de saber acerca de las virtudes de Aristodemo, á quien inmediatamente proclamaron rey: que en seguida se embarcaron Mentor y él para Itaca; pero que deseando Neptuno consolar á Vénus, que se hallaba irritada, habia embravecido las olas y hécholes naufragar, con cuyo motivo arribaron á la isla de Calipso: admira esta las aventuras de Telémaco, y procura retenerle en la isla haciéndole conocer su pasion; pero las amonestaciones de Mentor mantuvieron á Telémaco contra los artificios de la diosa y los esfuerzos de Cupido, á quien habia enviado Vénus en su ausilio. Sin embargo, en breve esperimentan Telémaco y la ninfa Eucháris una recíproca pasion, que al principio escita los celos de Calipso

amans. Elle jure par le Styx que Télémaque sortira de son isle. Cupidon va la consoler, et oblige ses nymphes à aller brûler un vaisseau fait par Mentor, dans le tems que celui-ci entraîne Télémaque pour s'y embarquer. Télémaque sent une joie secrète de voir brûler ce vaisseau. Mentor, qui s'en apperçoit, le précipite dans la mer et s'y jette lui-même, pour gagner, en nageant, un autre vaisseau qu'il voyoit près de cette côte.

y despues su cólera contra los dos amantes. Jura esta por la Estigia que saldrá Telémaco de su isla. La consuela Cupido y obliga á las ninfas á quemar la nave construida por Mentor, mientras conduce este á Telémaco para embarcarse en ella. Esperimenta este un gozo interior al ver que las llamas consumen el bagel; mas advirtiéndolo Mentor le precipita en las aguas, arrojándose tambien en ellas para llegar á nado á otro que se descubria próximo á la costa.

LIVRE TROISIÈME.

Cependant le peuple, touché de compassion pour l'enfant et d'horreur pour l'action barbare du père, s'écrie que les dieux justes l'ont livré aux furies. La fureur leur fournit des armes ; ils prennent des bâtons et des pierres ; la discorde souffle dans tous les cœurs un venin mortel. Les crétois, les sages crétois, oublient la sagesse qu'ils ont tant aimée : ils ne reconnoissent plus le petit-fils du sage Minos. Les amis d'Idoménée ne trouvent plus de salut pour lui qu'en le ramenant vers ses vaisseaux : ils s'embarquent avec lui ; ils fuient à la merci des ondes. Idoménée, revenant à soi, les remercie de l'avoir arraché d'une terre qu'il a arrosée du sang de son fils, et qu'il ne sauroit plus habiter. Les vents les conduisent vers l'Hespérie, et ils vont fonder un nouveau royaume dans le pays des salentins.

Cependant les crétois, n'ayant plus de roi pour les gouverner, ont résolu d'en choisir un qui conserve dans leur pureté les loix établies. Voici les mesures qu'ils ont prises pour faire ce choix. Tous les principaux citoyens des cent villes sont assemblés ici. On a déjà commencé par des sacrifices ; on a assemblé tous les sages les plus fameux des pays

LIBRO TERCERO.

Compadecido el pueblo del desgraciado hijo de Idomeneo, y lleno de horror por la bárbara accion que acababa este de egecutar, alzó la voz diciendo haberle entregado á las furias los justos dioses; é introduciendo la discordia su ponzoña en los corazones de aquellos habitantes, armáronse de palos y de piedras, llevados de su ciego furor. Los cretenses, los sábios cretenses, olvidaron la prudencia que tanto respetáran, y desconocieron al nieto del sábio Minos. Los adictos á Idomeneo no encontraron para él otro medio de salvacion que conducirle de nuevo á la armada; y embarcándose con él huyeron á merced de las aguas. Restablecida la calma en el corazon de Idomeneo, manifestó su gratitud por haberle sacado de aquella tierra regada con la sangre de su hijo, en donde no hubiera podido habitar, y conduciéndolos el viento á la Hesperia fundaron un nuevo reino en el pais de los salentinos.

Hallándose sin rey los cretenses, resolvieron elegir uno que mantuviese la pureza de las leyes establecidas: para ello convocaron á los principales ciudadanos de las cien ciudades de la isla; celebraron varios sacrificios, reuniendo á todos los sábios mas célebres de los paises vecinos para examinar la aptitud de los que parecieren dignos de

voisins pour examiner la sagesse de ceux qui paroîtront dignes de commander. On a préparé des jeux publics où tous les prétendans combattront ; car on veut donner pour prix la royauté à celui qu'on jugera vainqueur de tous les autres et pour l'esprit et pour le corps. On veut un roi dont le corps soit fort et adroit, et dont l'ame soit ornée de la sagesse et de la vertu. On appelle ici tous les étrangers.

Après nous avoir raconté toute cette histoire étonnante, Nausicrate nous dit : Hâtez-vous donc, ô étrangers, de venir dans notre assemblée : vous combattrez avec les autres ; et si les dieux destinent la victoire à l'un de vous, il régnera en ce pays. Nous le suivîmes, sans aucun desir de vaincre, mais par la seule curiosité de voir une chose si extraordinaire.

Nous arrivâmes à une espèce de cirque très-vaste, environné d'une épaisse forêt : le milieu du cirque étoit une arène préparée pour les combattans ; elle étoit bordée par un grand amphithéâtre d'un gazon frais sur lequel étoit assis et rangé un peuple innombrable. Quand nous arrivâmes, on nous reçut avec honneur ; car les crétois sont les peubles du monde qui exercent le plus noblement et avec le plus de religion l'hospitalité. On nous fit asseoir, et on nous invita à combattre. Mentor s'en excusa sur son âge, et Hazaël sur sa foible santé.

Ma jeunesse et ma vigueur m'ôtoient toute excuse : je jettai néanmoins un coup-d'œil sur Mentor pour découvrir sa pensée ; et j'apperçus qu'il souhaitoit que je combattisse. J'acceptai donc l'offre qu'on me faisoit. Je me dépouillai de mes habits; on fit couler des flots d'huile douce et luisante sur

gobernar; prepararon juegos y egercicios públicos para el combate de los candidatos, pues deseaban dar la corona al que juzgasen vencedor, ora por los talentos, ora por la fuerza, á fin de lograr un rey esforzado y ágil, que se hallase adornado de prudencia y sabiduría, y convocaron tambien á todos los estrangeros.

Despues de habernos referido Nausicrates tan maravillosa historia, nos dijo: Apresuraos, ó estrangeros, á concurrir á nuestra asamblea: combatireis con los demas, y si los dioses conceden la victoria á uno de vosotros, reinará en la isla. Seguímosle sin deseo de vencer, y solo por la curiosidad de examinar tan estraordinario acontecimiento.

Llegamos á una especie de circo muy estenso, ceñido por un espeso bosque, en cuyo centro estaba preparada la arena para los combatientes, y en derredor de él habia un grande anfiteatro formado de floridos céspedes, en donde se hallaba sentado por su órden innumerable concurso. Nos recibieron honrosamente, pues no hay sobre la tierra pueblo que egerza la hospitalidad mas generosa y religiosamente. Concediéronnos asiento y nos convidaron al combate; pero Mentor y Hazaël se escusaron, aquel por su avanzada edad, y este por su quebrantada salud.

No me daba lugar á escusa alguna mi robustez y juventud; pero sin embargo dirigí la vista á Mentor para descubrir su intencion, y advirtiendo deseaba que combatiese, acepté la oferta que me hacian. Me despojé de los vestidos, bañaron mis miembros con lustroso y suave aceite, y me mezclé entre los

tous les membres de mon corps; et je me mêlai parmi les combattans. On dit de tous côtés que c'étoit le fils d'Ulysse qui étoit venu pour tâcher de remporter le prix; et plusieurs crétois, qui avoient été à Ithaque pendant mon enfance, me reconnurent.

Le premier combat fut celui de la lutte. Un rhodien d'environ trente-cinq ans surmonta tous les autres qui osèrent se présenter à lui. Il étoit encore dans toute la vigueur de la jeunesse : ses bras étoient nerveux et bien nourris; au moindre mouvement qu'il faisoit on voyoit tous ses muscles: il étoit également souple et fort. Je ne lui parus pas digne d'être vaincu; et, regardant avec pitié ma tendre jeunesse, il voulut se retirer: mais je me présentai à lui. Alors nous nous saisîmis l'un l'autre; nous nous serrâmes à perdre la respiration. Nous étions épaule contre épaule, pied contre pied, tous les nerfs tendus: et les bras entrelassés comme des serpens, chacun s'efforçant d'enlever de terre son ennemi. Tantôt il essayoit de me surprendre en me poussant du côté droit, tantôt il s'efforçoit de me pencher du côté gauche. Pendant qu'il me tâtoit ainsi, je le poussai avec tant de violence, que ses reins plièrent: il tomba sur l'arène, et m'entraîna sur lui. En vain il tâcha de me mettre dessous; je le tins immobile sous moi. Tout le peuple cria : Victoire au fils d'Ulysse! Et j'aidai au rhodien confus à se relever.

Le combat du ceste fut plus difficile. Le fils d'un riche citoyen de Samos avoit acquis une haute réputation dans ce genre de combat. Tous les autres lui cédèrent; il n'y eut que moi qui espérai la victoire. D'abord il me donna dans la tête, et puis dans

combatientes. Decian por todas partes era yo el hijo de Ulises, venido para alcanzar el premio, y me reconocieron varios cretenses que habian estado en Itaca durante mi infancia.

La lucha fue el primer combate, y venció á cuantos osaron presentarse un rodio que contaria treinta y cinco años. Hallábase todavía en el vigor de la juventud: eran sus brazos fornidos y nerviosos, y descubríanse en ellos todos los músculos al menor movimiento que hacian: su agilidad igualaba á su fuerza. No le parecí yo digno de ser vencido, y mirando compasivo mis pocos años quiso retirarse; pero presentándome ante él, nos asimos estrechándonos tanto que nos era difícil respirar. El pecho del uno oprimia el del otro, y pisándonos mútuamente el pie, enlazados nuestros brazos cual dos serpientes, dirigíanse los esfuerzos de cada uno á levantar de tierra al contrario. Ora procuraba sorprenderme inclinando mi cuerpo á la derecha, ora haciéndolo con todas sus fuerzas hácia la izquierda; pero mientras que por tales medios tanteaba las mias, le estreché la cintura con tanta violencia que cayó en la arena, arrastrándome al caer. Procuró en vano ponerse encima de mí, pues le hice permanecer inmóvil debajo. ¡Victoria al hijo de Ulises! gritó el pueblo, y entonces ayudé á levantarse al rodio confundido y avergonzado.

Fue mas difícil y peligroso el combate del cesto, pues habia adquirido gran reputacion en él, el hijo de un rico ciudadano de Samos. Venció á todos los demas; y solo yo esperaba vencerle. Dióme al principio en la cabeza y despues en el pecho dos fuertes

l'estomac, des coups qui me firent vomir le sang, et qui répandirent sur mes yeux un épais nuage. Je chancelai; il me pressoit, et je ne pouvois plus respirer: mais je fus ranimé par la voix de Mentor, qui me crioit: O fils d'Ulysse, seriez-vous vaincu! La colère me donna de nouvelles forces; j'évitai plusieurs coups dont j'aurois été accablé. Aussi-tôt que le samien m'avoit porté un faux coup et que son bras s'allongeoit en vain, je le surprenois dans cette posture penchée: déjà il reculoit quand je haussai mon ceste pour tomber sur lui avec plus de force: il voulut esquiver, et perdant l'équilibre, il me donna le moyen de le renverser. A peine fut-il étendu par terre, que je lui tendis la main pour le relever. Il se redressa lui-même couvert de poussière et de sang: sa honte fut extrême; mais il n'osa renouveller le combat.

Aussi-tôt on commença la course des charriots, que l'on distribua au sort. Le mien se trouva le moindre pour la légéreté des roues et pour la vigueur des chevaux. Nous partons: un nuage de poussière vole et couvre le ciel. Au commencement je laissai les autres passer devant moi. Un jeune lacédémonien, nommé Crantor, laissoit d'abord tous les autres derrière lui. Un crétois, nommé Polyclète, le suivoit de près. Hippomaque, parent d'Idoménée, et qui aspiroit à lui succéder, lâchant les rênes à ses chevaux fumans de sueur, étoit tout penché sur leurs crins flottans; et le mouvement des roues de son charriot étoit si rapide, qu'elles paroissoient immobiles comme les aîles d'un aigle qui fend les airs. Mes chevaux s'animèrent et se mirent peu à peu en haleine; je laissai loin derrière moi presque tous ceux qui étoient partis avec tant d'ardeur.

golpes, que me hicieron vomitar sangre y turbaron mi vista. Vacilaba yo, pues me estrechaba tanto que podia apenas respirar; mas reanimáronme las palabras de Mentor que esclamó: ¡Ó hijo de Ulises! ¿serás vencido por ventura? y dándome la cólera nueva fuerza, burlé muchos golpes que me hubieran aniquilado. Cuando el samio acababa de dirigirme uno, que no me alcanzó, y tenia estendido el brazo é inclinado el cuerpo, alcé yo el cesto para descargarle con mas fuerza; quiso evitarlo, pero perdió el equilibrio, proporcionándome la ocasion de hacerle caer: así sucedió, y apenas le ví en tierra tendíle el brazo para ayudarle á levantarse, mas hízolo él solo cubierto de polvo y sangre: su vergüenza fue grande: sin embargo, no osó renovar el combate.

Al momento comenzó la carrera de los carros, que se distribuyeron por suerte. Me cupo el menos ligero á causa de sus ruedas y poco vigor de los caballos. Emprendimos la carrera y se levantó una nube de polvo que cubrió el cielo. Al principio de ella dejé pasasen los demas, y un jóven lacedemonio, llamado Crantor, los dejó atras á todos. Seguíale de cerca un cretense nombrado Policletes. Hipómaco, pariente de Idomeneo, y que aspiraba á sucederle, abandonó las riendas de sus caballos que humeaban cubiertos de sudor; iba inclinado sobre las flotantes crines de ellos, siendo tan veloz el movimiento de las ruedas de su carro, que parecian fijas cual las alas del águila cuando corta con rapidez los aires. Animáronse poco á poco mis caballos: dejé muy atras á los que con tanto ardor habian comenzado la carrera; y castigando Hipómaco demasiado á los suyos,

Hippomaque, parent d'Idoménée, poussant trop ses chevaux, le plus vigoureux s'abattit, et par sa chûte il ôta à son maître l'espérance de régner.

Polyclète, se penchant trop sur ser chevaux, ne put se tenir ferme dans une secousse ; il tomba, les rênes lui échappèrent, et il fut trop heureux de pouvoir éviter la mort. Crantor, voyant avec des yeux pleins d'indignation que j'étois tout auprès de lui, redoubla son ardeur: tantôt il invoquoit les dieux et leur promettoit de riches offrandes ; tantôt il parloit à ses chevaux pour les animer. Il craignoit que je ne passasse entre la borne et lui ; car mes chevaux, mieux ménagés que les siens, étoient en état de le devancer: il ne lui restoit plus d'autre ressource que celle de me fermer le passage. Pour y réussir, il hasarda de se briser contre la borne ; il y brisa effectivement sa roue. Je ne songeai qu'à faire promptement le tour pour n'être pas engagé dans son désordre ; et il me vit un moment après au bout de la carrière. Le peuple s'écria encore une fois : Victoire au fils d'Ulysse! c'est lui que les dieux destinent à règner sur nous!

Cependant les plus illustres et les plus sages d'entre les crétois nous conduisirent dans un bois antique et sacré, reculé de la vue des hommes profanes, où les vieillards que Minos avoit établis juges du peuple et gardes des loix nous assemblèrent. Nous étions les mêmes qui avions combattu dans les jeux ; nul autre n'y fut admis. Les sages ouvrirent le livre où toutes les loix de Minos son recueillies. Je me sentis saisi de respect et de honte quand j'approchai de ces vieillards que l'âge rendoit vénérables sans leur ôter la vigueur de l'esprit. Ils étoient

cayó el mas vigoroso, dejando á su dueño sin la esperanza de reinar.

Inclinándose demasiado Policletes sobre los que arrastraban su carro no pudo mantenerse, y al impulso que dió un vaiven escapáronsele las riendas de la mano, cayó, y no fue pequeña su fortuna en evitar la muerte. Advirtiendo Crantor con indignacion que me hallaba muy cerca de él, aumentó sus esfuerzos, ora invocando á los dioses, ora prometiéndoles ricas ofrendas, ora hablando á sus caballos para animarlos. Recelaba pasase yo entre su carro y la meta, porque mis caballos mejor manejados que los suyos se hallaban en estado de aventajarle, y no le quedaba otro recurso que cerrarme el paso. Para conseguirlo se aventuró á tropezar contra ella, y efectivamente quebró una de las ruedas. Procuré dar con presteza la vuelta para que este accidente no me impidiese llegar al término de la carrera, adonde afortunadamente me ví á breves momentos, y segunda vez gritó el pueblo: ¡Victoria al hijo de Ulises, pues á él destinan los dioses para que reine sobre nosotros!

Nos reunimos despues en un bosque sagrado en que no podian penetrar los hombres profanos, y adonde fuimos conducidos por los cretenses mas sábios é ilustres, á quienes Minos habia establecido por jueces del pueblo y depositarios de las leyes; pero solo admitieron á los que habíamos combatido en los juegos. Abrieron el libro en donde estaban reunidas las leyes de Minos. Al acercarme á aquellos ancianos á quienes la edad hacia venerables, sin quitarles el vigor del alma, me sentí lleno de respeto y vergüenza. Hallábanse sentados por su

assis avec ordre, et immobiles dans leurs places: leurs cheveux étoient blancs, plusieurs n'en avoient presque plus. On voyoit reluire sur leurs visages graves une sagesse douce et tranquille: ils ne se pressoient point de parler; ils ne disoient que ce qu'ils avoient résolu de dire. Quand ils étoient d'avis différens, ils étoient si modérés à soutenir ce qu'ils pensoient de part et d'autre, qu'on auroit cru qu'ils étoient tous d'une même opinion. La longue expérience des choses passées, et l'habitude du travail, leur donnoient de grandes vues sur toutes choses: mais ce qui perfectionnoit le plus leur raison, c'étoit le calme de leur esprit délivré des folles passions et des caprices de la jeunesse. La sagesse toute seule agissoit en eux, et le fruit de leur longue vertu étoit d'avoir si bien dompté leurs humeurs, qu'ils goûtoient sans peine le doux et noble plaisir d'écouter la raison. En les admirant je souhaitai que ma vie pût s'accourcir pour arriver tout à coup à une si estimable vieillesse. Je trouvois la jeunesse malheureuse d'être si impétueuse et si éloignée de cette vertu si éclairée et si tranquille.

Le premier d'entre ces vieillards ouvrit le livre des loix de Minos. C'étoit un grand livre qu'on tenoit d'ordinaire renfermé dans une cassette d'or avec des parfums. Tous ces vieillards le baisèrent avec respect; car ils disent qu'après les dieux, de qui les bonnes loix viennent, rien ne doit être si sacré aux hommes que les loix destinées à les rendre bons, sages et heureux. Ceux qui ont dans leurs mains les loix pour gouverner les peuples doivent toujours se laisser gouverner eux-mêmes par les loix. C'est la loi et non pas l'homme qui doit régner. Tel étoit le discours de ces sages. Ensuite celui qui présidoit

órden, y permanecian inmóviles en sus asientos: eran blancos sus cabellos, y algunos carecian de este adorno. Resplandecian en sus rostros la gravedad, la prudencia y la calma. No se precipitaban al hablar, ni decian otra cosa que lo que habian resuelto decir. Cuando no era conforme su parecer, lo sostenian con moderacion, de modo que podia creerse eran todos de una misma opinion. La dilatada esperiencia de las cosas pasadas, y el hábito al trabajo les suministraban grandes conocimientos sobre todo; pero lo que mas perfeccionaba su razon era la calma de ánimo, libre ya de insensatas pasiones y de los caprichos de la juventud. Guiábales solamente la sabiduría, y el fruto de sus egercitadas virtudes les proporcionaba el resultado de tener á raya las inclinaciones y de no escuchar otra cosa que la razon. Admirábalos yo, y deseaba pasase mi vida para llegar en breve á tan apreciable senectud; pues consideraba infeliz la edad juvenil por ser impetuosa y distar tanto de aquella virtud pacífica é ilustrada.

El primero de los ancianos abrió el libro de las leyes de Minos. Era grande, y le custodiaban en una caja de oro que contenia ademas varios perfumes. Besáronle todos los ancianos con respeto, porque decian que despues de los dioses, de quienes proceden las buenas leyes, nada hay tan sagrado á los ojos del hombre como las destinadas á hacerle bueno, sábio y feliz: que aquellos que las tienen en su mano para gobernar á los pueblos, deben dejarse siempre gobernar por ellas: que la ley y no el hombre ha de reinar. Tal era el parecer de aquellos sábios; y en seguida propuso el que pre-

proposa trois questions, qui devoient être décidées par les maximes de Minos.

La première question étoit de savoir quel est le plus libre de tous les hommes. Les uns répondirent que c'étoit un roi qui avoit sur son peuple un empire absolu, et qui étoit victorieux de tous ses ennemis. D'autres soutinrent que c'étoit un homme si riche qu'il pouvoit contenter tous ses desirs. D'autres dirent que c'étoit un homme qui ne se marioit point, et qui voyageoit pendant toute sa vie en divers pays sans jamais être assujetti aux loix d'aucune nation. D'autres s'imaginèrent que c'étoit un barbare, qui, vivant de sa chasse au milieu des bois, étoit indépendant de toute police et de tout besoin. D'autres crurent que c'étoit un homme nouvellement affranchi, parce qu'en sortant des rigueurs de la servitude il jouissoit plus qu'aucun autre des douceurs de la liberté. D'autres enfin s'avisèrent de dire que c'étoit un homme mourant, parce que la mort le délivroit de tout, et que tous les hommes ensemble n'avoient plus aucun pouvoir sur lui.

Quand mon rang fut venu, je n'eus pas de peine à répondre, parce que je n'avois pas oublié ce que Mentor m'avoit dit souvent. Le plus libre de tous les hommes, répondis-je, est celui qui peut être libre dans l'esclavage même. En quelque pays et en quelque condition qu'on soit, on est très-libre pourvu qu'on craigne les dieux, et qu'on ne craigne qu'eux. En un mot l'homme véritablement libre est celui qui, dégagé de toute crainte et de tout desir, n'est soumis qu'aux dieux et à sa raison. Les vieillards s'entre-regardèrent en souriant, et furent surpris de voir que ma réponse fût précisément celle de Minos.

sidia tres cuestiones, que debian ser resueltas por las máximas de Minos.

Fue la primera relativa á saber cuál sea el mas libre entre todos los hombres. Respondieron unos que el rey que tiene sobre sus vasallos un poder absoluto, y triunfa de sus enemigos. Sostuvieron otros que el hombre que por su riqueza puede satisfacer todos sus deseos. Dijeron otros que el que jamas se casa, y viajando siempre por varios paises no se sujeta á las leyes de ninguno. Imaginaron otros que el salvage que se mantiene de la caza entre los bosques, independiente de las necesidades de la sociedad. Creyeron otros que el recien salido de la esclavitud, porque al verse exento de los rigores de ella, goza mas que otro alguno las dulzuras de la libertad; y otros finalmente que el moribundo, porque la muerte le liberta de todo sin que egerza poder sobre él el de todos los hombres reunidos.

No tuve dificultud en responder cuando me tocó, porque no habia olvidado lo que tantas veces oí á Mentor. El mas libre de todos los hombres, dije, es aquel que puede serlo en la esclavitud misma. En cualquiera pais, en cualquiera condicion que viva, puede ser libre con tal que solo tema á los dioses; en una palabra, es verdaderamente libre el que desnudo de temor y deseos se someta únicamente á los dioses y á la razon. Miráronse los ancianos sonriéndose, y quedaron sorprendidos al ver que mi solucion era precisamente la de Minos.

Ensuite on proposa la seconde question en ces termes : Quel est le plus malheureux de tous les hommes? Chacun disoit ce qui lui venoit dans l'esprit. L'un disoit : C'est un homme qui n'a ni biens, ni santé, ni honneur. Un autre disoit : C'est un homme qui n'a aucun ami. D'autres soutenoient que c'est un homme qui a des enfans ingrats et indignes de lui. Il vint un sage de l'isle de Lesbos qui dit : Le plus malheureux de tous les hommes est celui qui croit l'être ; car le malheur dépend moins des choses qu'on souffre, que de l'impatience avec laquelle on augmente son malheur.

A ces mots toute l'assemblée se récria : on applaudit, chacun crut que ce sage lesbien remporteroit le prix sur cette question. Mais on me demanda ma pensée, et je répondis suivant les maximes de Mentor : Le plus malheureux de tous les hommes est un roi qui croit être heureux en rendant les autres hommes misérables. Il est doublement malheureux par son aveuglement : ne connoissant pas son malheur, il ne peut s'en guérir ; il craint même de le connoître. La vérité ne peut percer la foule des flatteurs pour aller jusqu'à lui. Il est tyrannisé par ses passions ; il ne connoît point ses devoirs ; il n'a jamais goûté le plaisir de faire le bien, ni senti les charmes de la pure vertu. Il est malheureux, et digne de l'être : son malheur augmente tous les jours ; il court à sa perte ; et les dieux se préparent à le confondre par une punition éternelle. Toute l'assemblée avoua que j'avois vaincu le sage lesbien ; et les viellards déclarèrent que j'avois rencontré le vrai sens de Minos.

Pour la troisième question on demanda : Lequel des deux est préférable ; d'un côté, un roi conqué-

Propusieron despues la segunda cuestion concebida en estos términos: ¿Cuál es el mas infeliz de todos los hombres? Dijeron todos lo que les pareció, á saber: que el que carece de bienes, de salud y de honor: que el que no cuenta con ningun amigo: que el que tiene hijos ingratos é indignos de él; y por último dijo un sábio de la isla de Lesbos: El que cree serlo, porque la desgracia depende menos de los padecimientos que se sufren que de la impaciencia con que se acrecienta la desgracia misma.

Aplaudió toda la asamblea esta solucion, y creyeron que el lesbio obtendria el premio; mas preguntáronme y respondí con arreglo á las máximas de Mentor: Entre todos los hombres ninguno mas infeliz que un monarca que cree ser dichoso haciendo miserables á sus vasallos; pues por su ceguedad es doblemente infeliz, porque ni conoce su desgracia, ni puede evitarla al mismo tiempo que teme conocerla. La verdad no puede llegar á él por entre la turba de lisonjeros que le rodean: se ve tiranizado por sus pasiones; desconoce sus deberes, y jamas ha gozado la satisfaccion de producir el bien, ni esperimentado las delicias de la hermosa virtud. Vive infeliz y digno de serlo, porque su desgracia se aumenta de dia en dia; corre á su perdicion, y los dioses se preparan á confundirle en un castigo eterno. Convino toda la asamblea en que yo habia vencido al sábio lesbio, y declararon los ancianos haber penetrado el verdadero sentido de Minos.

La tercera cuestion que propusieron fue esta: ¿Cuál es preferible de dos reyes, uno conquistador

rant et invincible dans la guerre ; de l'autre, un roi sans expérience de la guerre ; mais propre à policer sagement les peuples dans la paix? La plupart répondirent que le roi invincible dans la guerre étoit préférable. A quoi sert, disoient ils d'avoir un roi qui sache bien gouverner en paix, s'il ne sait pas défendre le pays quand la guerre vient? les ennemis le vaincront et réduiront son peuple en servitude. D'autres soutenoient, au contraire, que le roi pacifique seroit meilleur, parce qu'il craindroit la guerre et l'éviteroit par ses soins. D'autres disoient qu'un roi conquérant travailleroit à la gloire de son peuple aussi-bien qu'à la sienne, et qu'il rendroit ses sujets maîtres des autres nations ; au lieu qu'un roi pacifique les tiendroit dans une honteuse lâcheté. On voulut savoir mon sentiment. Je répondis ainsi :

Un roi qui ne sait gouverner que dans la paix ou dans la guerre, et qui n'est pas capable de conduire son peuple dans ces deux états, n'est qu'à demi roi. Mais si vous comparez un roi qui ne sait que la guerre à un roi sage qui, sans savoir la guerre, est capable de la soutenir dans le besoin par ses généraux, je le trouve préférable à l'autre. Un roi entièrement tourné à la guerre voudroit toujours la faire pour étendre sa domination et sa gloire propre; il ruineroit son peuple. A quoi sert-il à un peuple que son roi subjugue d'autres nations, si on est malheureux sous son règne? D'ailleurs, les longues guerres entraînent toujours après elles beaucoup de désordres ; les victorieux mêmes se dérèglent pendant ce tems de confusion. Voyez ce qu'il en coûte à la Grèce pour avoir triomphé de Troie ; elle a été privée de ses rois pendant plus de dix ans. Lorsque

é invencible en la guerra y otro sin esperiencia de ella, pero á propósito para civilizar sábiamente á sus vasallos en el seno de la paz? Respondió la mayor parte debia preferirse al primero; porque ¿de qué sirve, decian, tener un rey que sepa gobernar con acierto en la paz, si no sabe defender su territorio en la guerra? Le vencerán sus enemigos haciendo esclavos á sus vasallos. Sostuvieron otros, por el contrario, seria mejor un rey pacífico porque temiendo la guerra la evitaria cuidadosamente; y otros dijeron que un rey conquistador procuraria á la vez su gloria y la de sus pueblos, haciendo por este medio á sus vasallos señores de las otras naciones, al paso que el pacífico los tendria sumidos en vergonzosa ociosidad. Quisieron saber mi parecer, y respondí de esta manera:

El rey que solo sabe gobernar en la paz ó en la guerra, y que no es capaz de regir á sus pueblos en uno y otro estado, puede considerarse que llena á medias sus deberes; mas si comparais al que solo conoce la guerra con el que, sin ser práctico en ella, sabe sostenerla por medio de sus caudillos cuando es necesaria, le hallareis preferible al otro. Un monarca dedicado absolutamente á la guerra, querrá hacerla siempre para estender su dominacion y su propia gloria, y así arruinará á su pueblo. ¿Qué utilidad presta á una nacion el que su rey subyugue á las demas si es infeliz durante su reinado? Ademas las guerras producen siempre grandes desórdenes, y los mismos vencedores se corrompen en tales períodos de confusion. Ved cuánto ha costado á la Grecia triunfar de Troya: carecer de sus reyes por espacio de mas de diez años. Cuando el fuego

tout est en feu par la guerre, les loix, l'agriculture, les arts, languissent. Les meilleurs princes même, pendant qu'ils ont une guerre à soutenir, sont contraints de faire le plus grand des maux, qui est de tolérer la licence, et de se servir des méchans. Combien y a-t-il de scélérats qu'on puniroit pendant la paix, et dont on a besoin de récompenser l'audace dans les désordres de la guerre! Jamais aucun peuple n'a eu un roi conquérant sans avoir beaucoup souffert de son ambition. Un conquérant, enivré de sa gloire, ruine presque autant sa nation victorieuse que les nations vaincues. Un prince qui n'a point les qualités nécessaires pour la paix, ne peut faire goûter à ses sujets les fruit d'une guerre heureusement finie: il est comme un homme qui défendroit son champ contre son voisin, et qui usurperoit celui du voisin même, mais qui ne sauroit ni labourer ni semer pour recueillir aucune moisson. Un tel homme semble né pour détruire, pour ravager, pour renverser le monde, et non pour rendre un peuple heureux par un sage gouvernement.

Venons maintenant au roi pacifique. Il est vrai qu'il n'est pas propre à de grandes conquêtes, c'est-à-dire, qu'il n'est pas né pour troubler le bonheur de son peuple en voulant vaincre les autres nations que la justice ne lui a pas soumises: mais s'il est véritablement propre à gouverner en paix, il a toutes les qualités nécessaires pour mettre son peuple en sûreté contre ses ennemis. Voici comment: Il est juste, modéré, et commode à l'égard de ses voisins; il n'entreprend jamais contre eux rien qui puisse troubler la paix; il est fidèle dans ses alliances. Ses alliés l'aiment, ne le craignent point, et ont

de la guerra todo lo consume, debilítanse la agricultura y las artes, y enérvase la accion de las leyes; porque aun los mejores príncipes se ven obligados á causar grandes males para sostenerla, tolerando la licencia y aprovechando los servicios de hombres malvados. ¡Cuántos de estos serian castigados en la paz, y cuya audacia es preciso recompensar en el desórden de aquella! Nunca el pueblo gobernado por un rey conquistador dejó de padecer por efecto de su ambicion, pues embriagado con el brillo de la gloria marcial, arruina poco menos á la nacion victoriosa que rige que á las vencidas. El príncipe que carece de las cualidades necesarias para la paz, no podrá hacer que sus vasallos gocen el fruto de una guerra terminada felizmente, semejante al colono que defendiese su propiedad de la agresion del vecino y que usurpase la de este, pero sin saber cultivarla ni sembrarla para recoger ningun fruto; pues parece haber nacido para destruir, asolar y trastornar el mundo, y no para hacer feliz á su pueblo gobernándole con sabiduría.

Contraigámonos ahora al rey pacífico. Ciertamente no es á propósito para grandes conquistas, es decir, que no ha nacido para turbar la felicidad de su pueblo deseoso de vencer á las demas naciones, que no ha sometido á su cetro la justicia; pero si lo es verdaderamente para gobernar en la paz, reune todas las cualidades necesarias para poner en seguridad á sus pueblos contra las agresiones de sus enemigos. He aquí de qué manera: Justo, moderado, accesible á sus vecinos, jamas emprende contra ellos cosa alguna que pueda alterar la paz: fiel en las alianzas, le aman sus aliados, no

une entière confiance en lui. S'il a quelque voisin inquiet, hautain et ambitieux, tous les autres rois voisins, qui craignent ce voisin inquiet, et qui n'ont aucune jalousie du roi pacifique, se joignent à ce bon roi pour l'empêcher d'être opprimé. Sa probité, sa bonne-foi, sa modération, le rendent l'arbitre de tous les états qui environnent le sien. Pendant que le roi entreprenant est odieux à tous les autres, et sans cesse exposé à leurs ligues, celui-ci a la gloire d'être comme le père et le tuteur de tous les autres rois. Voilà les avantages qu'il a au-dehors.

Ceux dont il jouit au-dedans sont encore plus solides. Puisqu'il est propre à gouverner en paix, je suppose qu'il gouverne par les plus sages loix. Il retranche le faste, la mollesse et tous les arts qui ne servent qu'a flatter les vices: il fait fleurir les autres arts qui sont utiles aux véritables besoins de la vie; surtout il applique ses sujets à l'agriculture. Par-là il les met dans l'abondance des choses nécessaires. Ce peuple laborieux, simple dans ses mœurs, accoutumé à vivre de peu, gagnant facilement sa vie par la culture de ses terres, se multiplie à l'infini. Voilà dans ce royaume un peuple innombrable, mais un peuple sain, vigoureux, robuste, qui n'est point amolli par les voluptés, qui est exercé à la vertu, qui n'est point attaché aux douceurs d'une vie lâche et délicieuse, qui sait mépriser la mort, qui aimeroit mieux mourir que de perdre cette liberté qu'il goûte sous un sage roi appliqué à ne régner que pour faire régner la raison. Qu'un conquérant voisin attaque ce peuple, il ne le trouvera peut-être pas assez accoutumé à camper, à se ranger en ba-

les inspira recelo, y por lo mismo depositan en él una entera confianza. Si tiene algun vecino inquieto, altivo y ambicioso, únense á él para evitar que sea oprimido, pues como pacífico no les causa recelo al paso que temen al díscolo é inquieto. Su probidad, su buena fe, su moderacion le hacen árbitro de todos los estados limítrofes; y mientras que el monarca emprendedor se hace odioso á sus iguales, y se ve espuesto incesantemente á coaliciones de estos, tiene el que describimos la gloria de ser el padre, el tutor de todos los reyes. Tales son las ventajas que disfruta fuera de sus dominios.

Todavía son mas sólidas las que goza en lo interior de él, pues sabiendo gobernar en la paz, supongo que ha de hacerlo por leyes sábias. Reprime el fausto, la ociosidad y todas las artes cuya utilidad se ciñe á lisonjear los vicios; haciendo florecer las que son útiles á las necesidades verdaderas de la vida, aplicando principalmente sus vasallos á la agricultura. Por medio de ella les proporciona la abundancia de las cosas necesarias; y este pueblo laborioso, sencillo en sus costumbres, acostumbrado á vivir con poco, y adquiriendo fácilmente el sustento con el cultivo de la tierra, se multiplica prodigiosamente, presentando una poblacion innumerable, sana, robusta, vigorosa, no debilitada por la sensualidad, egercitada en la virtud, no apegada á las dulzuras de una vida infame y deliciosa, que sabe despreciar la muerte, y que antes moriria que perder la libertad que goza bajo el cetro de un rey sábio, dedicado á reinar para mantener el imperio de la razon. Ataque en buen hora sus dominios un pueblo belicoso: tal vez no le hallará bastante

taille, ou à dresser des machines pour assiéger une ville : mais il le trouvera invincible par sa multitude, par son courage, par sa patience dans les fatigues, par son habitude de souffrir la pauvreté, par sa vigueur dans les combats, et par une vertu que les mauvais succès même ne peuvent abattre. D'ailleurs, si ce roi n'est pas assez expérimenté pour commander lui-même ses armées, il les fera commander par des gens qui en seront capables ; et il saura s'en servir sans perdre son autorité. Cependant il tirera du secours de ses alliés : ses sujets aimeront mieux mourir que de passer sous la domination d'un autre roi violent et injuste : les dieux même combattront pour lui. Voyez quelles ressources il aura au milieu des plus grands périls!

Je conclus donc que le roi pacifique qui ignore la guerre est un roi très-imparfait, puisqu'il ne sait point remplir une de ses plus grandes fonctions, qui est de vaincre ses ennemis : mais j'ajoute qu'il est néanmoins infiniment supérieur au roi conquérant qui manque des qualités nécessaires dans la paix, et qui n'est propre qu'à la guerre.

J'apperçus dans l'assamblée beaucoup de gens qui ne pouvoient goûter cet avis ; car la plupart des hommes, éblouis par les choses éclatantes, comme les victoires et les conquêtes, les préfèrent à ce qui est simple, tranquille et solide, comme la paix et la bonne police des peuples. Mais tous les vieillards déclarèrent que j'avois parlé comme Minos.

Le premier de ces vieillards s'écria : Je vois l'accomplissement d'un oracle d'Apollon, connu dans toute notre isle. Minos avoit consulté le dieu pour

habituado á acampar, á ordenarse en batalla ó á usar de las máquinas de guerra para formalizar el sitio de una plaza; mas le encontrará invencible por su multitud, valor, sufrimiento en las fatigas, hábito de soportar la pobreza, esfuerzo en los combates, y por una virtud que no sucumbirá ni aun á los mas infelices acontecimientos. Ademas, si tal rey no fuese capaz de mandar por sí los egércitos, pondrá á la cabeza de ellos caudillos que lo sean, de quienes sabrá aprovecharse sin deprimir su propia autoridad. Obtendrá socorros de sus aliados, preferirán sus vasallos la muerte á la dominacion de otro rey violento é injusto, y los mismos dioses pelearán en su favor. ¡Ved cuántos recursos en medio de los mayores peligros!

Concluyo pues que el rey pacífico que ignora el arte de la guerra, es un monarca imperfecto, pues no sabe llenar uno de sus mayores deberes cual es vencer á los enemigos; pero añado que es sin embargo infinitamente superior al rey conquistador á quien faltan las cualidades necesarias en la paz, y solo es apto para la guerra.

Advertí en la asamblea muchas personas que no aprobaban esta opinion; porque la mayor parte de los hombres, alucinados con el brillo esterior de las cosas, como las victorias y las conquistas, les dan la preferencia sobre lo que es sencillo, pacífico y sólido como la paz y el buen órden de los pueblos; pero todos los ancianos declararon haber yo hablado como Minos.

Veo cumplido, esclamó el primero de estos, un oráculo de Apolo sabido en toda la isla. Habia consultado Minos á este dios para saber cuánto tiempo

savoir combien de tems sa race régneroit suivant les loix qu'il venoit d'établir. Le dieu lui répondit: Les tiens cesseront de régner quand un étranger entrera dans ton isle pour y faire régner tes loix. Nous avions craint que quelque étranger ne vînt faire la conquête de l'isle de Crète: mais le malheur d'Idoménée, et la sagesse du fils d'Ulysse, qui entend mieux que nul autre mortel les loix de Minos, nous montrent le sens de l'oracle. Que tardons-nous á couronner celui que les destins nous donnent pour roi?

Aussi-tôt les vieillards sortent de l'enceinte du bois sacré; et le premier, me prenant par la main, annonça au peuple, déjà impatient dans l'attente d'une décision, que j'avois remporté le prix. A peine acheva-t-il de parler, qu'on entendit un bruit confus de toute l'assemblée. Chacun pousse des cris de joie. Tout le rivage et toutes les montagnes voisines retentissent de ce cri: Que le fils d'Ulysse, semblable à Minos, règne sur les crétois!

J'attendis un moment, et je faisois signe de la main pour demander qu'on m'écoutât. Cependant Mentor me disoit à l'oreille: Renoncez-vous à votre patrie? l'ambition de régner vous fera-t-elle oublier Pénélope qui vous attend comme sa dernière espérance, et le grand Ulysse que les dieux avoient résolu de vous rendre? Ces paroles percèrent mon cœur, et me soutinrent contre le vain desir de régner.

Cependant un profond silence de toute cette tumultueuse assemblée me donna le moyen de parler ainsi: O illustres crétois: je ne mérite point de vous commander. L'oracle qu'on vient de rapporter marque bien que la race de Minos cessera de régner quand un étranger entrera dans cette isle, et y fera

reinaria su dinastía, segun las leyes que acababa de dictar; y respondióle Apolo: Dejarán de reinar los tuyos cuando entre en tu isla un estrangero para hacer reinar tus leyes. Habíamos recelado viniese alguno á conquistar la isla de Creta; pero la desgracia de Idomeneo y la sabiduría del hijo de Ulises, que entiende cual ningun otro mortal las leyes de Minos, nos aclara el sentido del oráculo. ¿Por qué tardamos en colocar la corona sobre las sienes del que nos dan por rey los destinos?

Salieron los ancianos del bosque sagrado, y tomándome de la mano uno de ellos, anunció al pueblo (que esperaba con impaciencia la resolucion) haber yo obtenido el premio; y apenas acabó de hablar cuando se percibió un confuso ruido en toda la asamblea. Lanzaban todos aclamaciones de júbilo, que resonaban en la playa y montañas vecinas, diciendo: ¡Reine en Creta el hijo de Ulises, tan semejante á Minos!

Detúveme un momento haciendo señal con la mano para dar á entender que deseaba me escuchasen; y entre tanto decíame estas palabras Mentor: ¿Renunciais á vuestra patria? ¿la ambicion de una corona os hará olvidar á Penelope, que os aguarda cual su única esperanza, y al grande Ulises, á cuyos brazos han resuelto volveros los dioses? Estas palabras penetraron en mi corazon haciéndome superior al vano deseo de reinar.

¡Ó ilustres cretenses! esclamé aprovechándome del momento en que advertí un profundo silencio en aquella tumultuosa asamblea: no soy digno de gobernaros. El oráculo que acaban de citar manifiesta que cesará de reinar la dinastía de Minos luego que entre en esta isla un estrangero y establezca

régner les loix de ce sage roi : mais il n'est pas dit que cet étranger régnera. Je veux croire que je suis cet étranger marqué par l'oracle. J'ai accompli la prédiction ; je suis venu dans cette isle, j'ai découvert le vrai sens des loix, et je souhaite que mon explication serve à les faire régner avec l'homme que vous choisirez. Pour moi, je préfère ma patrie, la pauvre petite isle d'Ithaque, aux cent villes de Crète, à la gloire et à l'opulence de ce beau royaume. Souffrez que je suive ce que les destins ont marqué. Si j'ai combattu dans vos jeux, ce n'étoit pas dans l'espérance de régner ici; c'étoit pour mériter votre estime et votre compassion ; c'étoit afin que vous me donnassiez les moyens de retourner promptement au lieu de ma naissance. J'aime mieux obéir à mon père Ulysse, et consoler ma mère Pénélope, que de régner sur tous les peuples de l'univers. O crétois! vous voyez le fond de mon cœur : il faut que je vous quitte ; mais la mort seule pourra finir ma reconnoissance. Oui : jusqu'au dernier soupir, Télémaque aimera les crétois, et s'intéressera à leur gloire comme à la sienne propre.

A peine eus-je parlé, qu'il s'éleva dans l'assemblée un bruit sourd semblable à celui des vagues de la mer qui s'entre-choquent dans une tempête. Les uns disoient : Est-ce quelque divinité sous une figure humaine? D'autres soutenoient qu'ils m'avoient vu en d'autres pays, et qu'ils me reconnoissoient. D'autres s'écrioient : Il faut le contraindre de régner ici! Enfin je repris la parole, et chacun se hâta de se taire, ne sachant si je n'allois point accepter ce que j'avois refusé d'abord. Je leur dis :

el imperio de las leyes de aquel sábio rey; mas no dice el oráculo que haya de reinar. Creeré en buen hora ser yo el de que habla el oráculo. Ya cumplí la prediccion, pues arribando á esta isla he esplicado el sentido verdadero de las leyes, y anhelo que mi esplicacion contribuya á hacerlas reinar con el hombre á quien elijais. Pero doy la preferencia á mi patria, la pequeña isla de Itaca, sobre las cien ciudades de Creta, y sobre la gloria y opulencia de tan poderoso reino. Permitid siga la suerte que me señalan los hados. Si combatí en vuestros juegos no era con la esperanza de reinar en Creta, sino para procurar merecer el aprecio y compasion de los cretenses, con el objeto de que me suministraseis medios de regresar con brevedad al lugar de mi nacimiento; pues quiero mas obedecer á mi padre Ulises y consolar á mi madre Penelope que mandar á todos los pueblos del universo. ¡Cretenses! vosotros veis el fondo de mi corazon: me es preciso dejaros; mas solo la muerte podrá borrar de él mi gratitud. Sí: hasta el postrer suspiro serán caros á Telémaco los cretenses, y se interesará en la gloria de ellos como en la suya propia.

Apenas hube acabado de hablar se suscitó en la asamblea un sordo rumor, semejante al que causan las olas del mar embravecido cuando chocan en el furor de la tempestad. ¿Es por ventura, decian unos, alguna divinidad bajo forma humana? Sostenian otros conocerme por haberme visto en varios paises; y otros por último esclamaban debia obligárseme á reinar en Creta. Volví á tomar la palabra, y apresuráronse todos á guardar silencio ignorando si iba á aceptar lo que habia rehusado antes.

Souffrez, ô crétois, que je vous dise ce que je pense. Vous êtes le plus sage de tous les peuples: mais la sagesse demande, ce me semble, une précaution qui vous échappe. Vous devez choisir, non pas l'homme qui raisonne le mieux sur les loix, mais celui qui les pratique avec la plus constante vertu. Pour moi, je suis jeune, par conséquent sans expérience, exposé à la violence des passions, et plus en état de m'instruire en obéissant pour commander un jour, que de commander maintenant. Ne cherchez donc pas un homme qui ait vaincu les autres dans les jeux d'esprit et de corps, mais qui se soit vaincu lui-même; cherchez un homme qui ait vos loix écrites dans le fond de son cœur, et dont toute la vie soit la pratique de ces loix; que ses actions, plutôt que ses paroles, vous le fassent choisir.

Tous les vieillards, charmés de ce discours, et voyant toujours croître les aplaudissemens de l'assemblée, me dirent: Puisque les dieux nous ôtent l'espérance de vous voir régner au milieu de nous, du moins aidez-nous à trouver un roi qui fasse régner nos loix. Connoissez-vous quelqu'un qui puisse commander avec cette modération? Je connois, leur dis je d'abord, un homme de qui je tiens tout ce que vous avez estimé en moi; c'est sa sagesse et non pas la mienne qui vient de parler, et il m'a inspiré toutes les réponses que vous venez d'entendre.

En même tems toute l'assemblée jetta les yeux sur Mentor, que je montrois le tenant par la main. Je racontois les soins qu'il avoit eus de mon enfance, les périls dont il m'avoit délivré, les malheurs qui étoient venus fondre sur moi dès que j'avois cessé de suivre ses conseils.

D'abord on ne l'avoit point regardé, à cause de

Permitid, les dije, ó cretenses, que os manifieste mi opinion. Sois el pueblo mas sábio de todos; pero entiendo que la prudencia reclama una precaucion que no habeis tenido presente. Debe recaer vuestra eleccion, no acerca el hombre que mejor discurra en las leyes, sino en el que las practique con la mas constante virtud. Yo soy jóven, y por lo mismo carezco de esperiencia: estoy espuesto á la violencia de las pasiones, y mas bien en estado de instruirme obedeciendo para mandar un dia, que en él de gobernar ahora. No busqueis pues al vencedor en los juegos y egercicios, sino al que se haya vencido á sí mismo: buscad al que tenga grabadas en su corazun vuestras leyes, y que las practique en todo el discurso de su vida, pues así os las hará observar mas con su egemplo que con las palabras.

Encantados al escucharme todos los ancianos, y advirtiendo que iban en aumento los aplausos de la asamblea, me dijeron: Pues los dioses nos quitan la esperanza de veros reinar en medio de nosotros, ayudadnos al menos á elegir un rey que haga observar nuestras leyes. ¿Conoceis alguno que pueda gobernarnos segun ellas? Conozco, les dije, un hombre á quien debo todo lo que estimais en mí: no mi sabiduría, sino la suya acaba de dictar mis palabras: él me ha inspirado las respuestas que habeis escuchado de mi boca.

Al mismo tiempo dirigieron todos la vista sobre Mentor, á quien les presenté conduciéndole de la mano. Referí sus cuidados durante mi infancia, los peligros de que me habia libertado, y los infortunios que esperimenté desde que dejé de seguir sus consejos.

Al principio no habian reparado en él á causa de

ses habits simples et négligés, de sa contenance modeste, de son silence presque continuel, de son air froid et réservé. Mais quand on s'appliqua à le regarder, on découvrit dans son visage je ne sais quoi de ferme et d'élevé : on remarqua la vivacité de ses yeux et la vigueur avec laquelle il faisoit jusqu'aux moindres actions. On le questionna, il fut admiré: on résolut de le faire roi. Il s'en défendit sans s'émouvoir: il dit qu'il préféroit les douceurs d'une vie privée à l'éclat de la royauté ; que les meilleurs rois étoient malheureux en ce qu'ils ne faisoient presque jamais les biens qu'ils vouloient faire, et qu'ils faisoient souvent, par la surprise des flatteurs, les maux qu'ils ne vouloient pas. Il ajouta que si la servitude est misérable, la royauté ne l'est pas moins, puisqu'elle est une servitude déguisée. Quand on est roi, disoit-il, on dépend de tous ceux dont on a besoin pour se faire obéir. Heureux celui qui n'est point obligé de commander! Nous ne devons qu'à notre seule patrie, quand elle nous confie l'autorité, le sacrifice de notre liberté pour travailler au bien public.

Alors les crétois, ne pouvant revenir de leur surprise, lui demanderent quel homme ils devoient choisir. Un homme, répondit-il, qui vous connoisse bien, puisqu'il faudra qu'il vous gouverne, et qui craigne de vous gouverner. Celui qui desire la royauté ne la connoît pas: et comment en remplira-t-il les devoirs, ne les connoissant point? Il la cherche pour lui: et vous devez desirer un homme qui ne l'accepte que pour l'amour de vous.

Tous les crétois furent dans un étrange étonnement de voir deux étrangers qui refusoient la royauté recherchée par tant d'autres ; ils voulurent sa-

la sencillez y descuido de sus vestiduras, aspecto modesto, silencio casi contínuo, y esterior tranquilo y reservado; mas luego que comenzaron á mirarle con cuidado, descubrieron en su rostro cierta firmeza y superioridad, notando la viveza de sus ojos y el vigor con que egecutaba hasta las menores acciones. Preguntáronle, y le admiraron: resolvieron elegirle rey, y se escusó sin alterarse diciéndoles preferia las dulzuras de la vida privada al brillo de la diadema; que los mejores reyes son desgraciados porque rara vez hacen el bien que desean, y causan muchos males involuntarios sorprendidos por la lisonja; que si es miserable la esclavitud, no lo es menos la dignidad real por ser una esclavitud disfrazada, pues un rey, decia, depende de todos aquellos á quienes necesita para hacerse obedecer. ¡Feliz el que no está obligado á mandar! Solo á la patria debemos el sacrificio de nuestra libertad para contribuir á su bien cuando nos confía la autoridad.

No pudiendo los cretenses salir de su sorpresa, preguntáronle cuál era el hombre á quien debian elegir. Al que os conozca bien, les respondió, pues al mismo tiempo que os gobierne temerá gobernaros. El que desea la corona ignora el peso de ella: ¿cómo pues llenará los deberes que impone no conociéndolos? La busca para sí; mas vosotros debeis desear un hombre que la acepte para vuestro bien.

Llenáronse de admiracion los cretenses al ver rehusaban dos estrangeros la corona á que tantos aspiraban, y quisieron saber quién los habia conducido.

voir avec qui ils étoient venus. Nausicrate, qui les avoit conduits depuis le port jusqu'au cirque où l'on célébroit les jeux, leur montra Hazaël avec lequel Mentor et moi nous étions venus de l'isle de Cypre. Mais leur étonnement fut encore bien plus grand quand ils surent que Mentor avoit été esclave d'Hazaël; qu'Hazaël, touché de la sagesse et de la vertu de son esclave, en avoit fait son conseil et son meilleur ami; que cet esclave mis en liberté étoit le même qui venoit de refuser d'être roi; et qu'Hazaël étoit venu de Damas en Syrie pour s'instruire des loix de Minos, tant l'amour de la sagesse remplissoit son cœur.

Les vieillards dirent à Hazaël: Nous n'osons vous prier de nous gouverner; car nous jugeons que vous avez les mêmes pensées que Mentor. Vous méprisez trop les hommes pour vouloir vous charger de les conduire: d'ailleurs vous êtes trop détaché des richesses et de l'éclat de la royauté, pour vouloir acheter cet éclat par les peines attachées au gouvernement des peuples. Hazaël répondit: Ne croyez pas, ô crétois, que je méprise les hommes. Non, non: je sais combien il est grand de travailler à les rendre bons et heureux; mais ce travail est rempli de peines et de dangers. L'éclat qui y est attaché est faux, et ne peut éblouir que des ames vaines. La vie est courte; les grandeurs irritent plus les passions qu'elles ne peuvent les contenter: c'est pour apprendre à me passer de ces faux biens, et non pas pour y parvenir, que je suis venu de si loin. Adieu. Je ne songe qu'à retourner dans une vie paisible et retirée, où la sagesse nourrisse mon cœur, et où les espérances qu'on tire de la vertu pour une autre meilleure vie après la mort me consolent dans les

Nausicrates que nos acompañó desde el puerto hasta el circo, les mostró á Hazaël con quien Mentor y yo arribamos desde la isla de Chipre; pero aumentóse su admiracion al saber que este habia sido esclavo de Hazaël; que persuadido de la sabiduría y virtudes de su esclavo le consideraba como su director y mejor amigo; que este mismo esclavo, obtenida su libertad, era el que acababa de rehusar el cetro; y por último, que Hazaël venia desde Damasco en Siria para instruirse de las leyes de Minos, pues tal imperio egercia en su corazon el amor á la sabiduría.

No osaremos rogaros que nos goberneis, dijeron á Hazaël los ancianos; pues creemos pensareis como Mentor. Despreciais demasiado á los hombres para tomar á vuestro cargo dirigirlos: ademas, influyen poco en vuestro ánimo las riquezas y el brillo de la diadema, para que deseeis adquirir uno y otro en cambio de las penalidades que trae consigo el gobierno de los pueblos. No creais, cretenses, respondió Hazael, que yo desprecie á los hombres. No, no: conozco cuán grande es ocuparse en hacerlos buenos y dichosos; mas tal ocupacion trae consigo penalidades y peligros, y el brillo que proporciona es un oropel que solo puede alucinar á las almas orgullosas. La vida humana es corta: la grandeza inflama los deseos mucho mas de lo que es capaz de satisfacerlos; y vengo de tan lejanos paises no para adquirir bienes falaces, sino para buscar los medios de vivir contento sin ellos. Adios, cretenses. No deseo otra cosa que volver á la vida retirada y pacífica; que la sabiduría ilumine mi entendimiento, y que las esperanzas de mejor vida que proporciona la

chagrins de la vieillesse. Si j'avois quelque chose à souhaiter, ce ne seroit pas d'être roi, ce seroit de ne me séparer jamais de ces deux hommes que vous voyez.

Enfin les crétois s'écrièrent, parlant à Mentor: Dites nous, ô le plus sage et le plus grand de tous les mortels, dites-nous donc qui est-ce que nous pouvons choisir pour notre roi : nous ne vous laisserons point aller que vous ne nous ayez appris le choix que nous devons faire. Il leur répondit : Pendant que j'étois dans la foule des spectateurs, j'ai remarqué un homme qui ne témoignoit aucun empressement : c'est un vieillard assez vigoureux. J'ai demandé quel homme c'étoit ; on m'a répondu qu'il s'appelloit Aristodême. Ensuite j'ai entendu qu'on lui disoit que ses deux enfans étoient au nombre de ceux qui combattoient ; il a paru n'en avoir aucune joie : il a dit que pour l'un il ne lui souhaitoit point les périls de la royauté, et qu'il aimoit trop sa patrie pour consentir que l'autre régnât jamais. Par-là j'ai compris que ce père aimoit d'un amour raisonnable l'un de ses enfans qui a de la vertu, et qu'il ne flattoit point l'autre dans ses déréglemens. Ma curiosité augmentant, j'ai demandé quelle a été la vie de ce vieillard. Un de vos citoyens m'a répondu : Il a long-tems porté les armes, et il est couvert de blessures : mais sa vertu sincère et ennemie de la flatterie l'avoit rendu incommode à Idoménée. C'est ce qui empêcha ce roi de s'en servir dans le siège de Troie ; il craignit un homme qui lui donneroit de sages conseils qu'il ne pourroit se résoudre à suivre ; il fut même jaloux de la gloire que cet homme ne manqueroit pas d'acquérir bientôt : il

virtud, cuando haya dejado de existir, me sirvan de consuelo en las penalidades de ella. Si algo tuviera que desear no seria el ceñir la corona, y sí el no separarme jamas de estos dos hombres que veis.

Decidnos ¡ó el mas sábio y grande de todos los mortales! esclamaron por último los cretenses hablando con Mentor: decidnos pues á quien podemos elegir por rey: no os dejaremos partir hasta que nos hayais indicado la eleccion que debemos hacer. Cuando me hallaba confundido entre la multitud de espectadores, respondió Mentor, ha llamado mi atencion un anciano robusto que manifestaba serenidad, y me han dicho llamarse Aristodemo. He sabido despues se hallaban sus dos hijos entre los combatientes, sin que haya él dado al oir esto señales de gozo, diciendo que al uno de ellos no le desea los peligros del trono, y que ama demasiado á su patria para permitir reine el otro en ella. Esto me ha hecho conocer que es racional el cariño al uno de sus hijos por sus virtudes, y que no lisonjea al otro disculpando sus estravíos; y habiendo escitado mi curiosidad he preguntado la clase de vida del referido anciano. Ha empuñado las armas largo tiempo, me ha respondido uno de vuestros ciudadanos, y su cuerpo se halla cubierto de heridas; mas su virtud, sinceridad y odio á la lisonja le habian atraido la enemistad de Idomeneo. Por esta razon no se sirvió de él en el sitio de Troya, temiendo á un hombre cuyos prudentes consejos no podria resolverse á seguir, y aun escitó su emulacion la gloria que adquiriria en breve: olvidó sus buenos servicios; dejóle aquí pobre, despreciado de los hombres soeces é infames que solo dan estimacion á las riquezas.

oublia tous ses services ; il le laissa ici pauvre, méprisé des hommes grossiers et lâches qui n'estiment que les richesses. Mais, content dans sa pauvreté, il vit gaiement dans un endroit écarté de l'isle, où il cultive son champ de ses propres mains. Un de ses fils travaille avec lui ; ils s'aiment tendrement, ils sont heureux. Par leur frugalité et leur travail ils se sont mis dans l'abondance des choses nécessaires à une vie siemple. Le sage vieillard donne aux pauvres malades de son voisinage tout ce qui lui reste au-delà de ses besoins et de ceux de son fils. Il fait travailler tous les jeunes gens ; il les exhorte, il les instruit : il juge tous les différends de son voisinage ; il est le père de toutes les familles. Le malheur de la sienne est d'avoir un second fils qui n'a voulu suivre aucun de ses conseils. Le père, après avoir long-tems souffert pour tâcher de le corriger de ses vices, l'a enfin chassé : il s'est abandonné à une folle ambition et à tous les plaisirs.

Voilà, ô crétois, ce qu'on m'a raconté : vous devez savoir si ce récit est véritable. Mais si cet homme est tel qu'on le dépeint, pourquoi faire des jeux? pourquoi assembler tant d'inconnus? Vous avez au milieu de vous un homme qui vous connoît et que vous connoissez ; qui sait la guerre ; qui a montré son courage non-seulement contre les flèches et contre les dards, mais contre l'affreuse pauvreté ; qui a méprisé les richesses acquises par la flatterie ; qui aime le travail ; qui sait combien l'agriculture est utile à un peuple ; qui déteste le faste ; qui ne se laisse point amollir par un amour aveugle de ses enfans; qui aime la vertu de l'un, et qui condamne le vice de l'autre ; en un mot, un homme qui est déjà le père du peuple. Voilà votre roi, s'il est vrai que

Sin embargo, contento en la miseria, vive en un sitio retirado de la isla cultivando la tierra con sus propias manos; con él trabaja uno de sus hijos; se aman con ternura y viven felices. Su frugalidad y laboriosidad les proporcionan la abundancia de cuanto es necesario á una vida sencilla, dando ese sábio anciano á los pobres enfermos del contorno lo que sobra despues de satisfechas sus necesidades y las de sus hijos. Proporciona trabajo á los jóvenes, y los exhorta é instruye, termina las discordias de sus vecinos y es el patriarca de todas las familias; mas forma la desgracia de la suya un hijo que desoye sus consejos, y despues de haberle sufrido mucho tiempo, esforzándose á corregir sus vicios, le ha arrojado de su casa, y desde entonces se ha entregado á los placeres y á una loca ambicion.

He aquí ¡ó cretenses! lo que me han referido: vosotros sabreis si es cierto. Pero si es tal como me le han pintado, ¿á qué celebrais juegos y egercicios? ¿á qué convocar tantos desconocidos? Teneis en medio de vosotros un hombre que os conoce y á quien conoceis; que sabe el arte de la guerra y ha acreditado su valor, no solo contra los dardos y las flechas, sino contra los rigores de la miseria; que ha despreciado las riquezas que proporciona la vil adulacion; que aprecia el trabajo; que conoce la utilidad que presta la agricultura; que detesta el fausto; que no se deja ablandar por el ciego amor hácia sus hijos, estimando las virtudes de uno y condenando los vicios del otro; en una palabra, un hombre que ya es padre de su pueblo. He aquí

vous desiriez de faire régner chez vous les loix du sage Minos.

Tout le peuple s'écria : Il est vrai, Aristodême est tel que vous le dites ; c'est lui qui est digne de régner. Les vieillards le firent appeller : on le chercha dans la foule, où il étoit confondu avec les derniers du peuple. Il parut tranquille. On lui déclara qu'on le faisoit roi. Il répondit : Je n'y puis consentir qu'à trois conditions. La première, que je quitterai la royauté dans deux ans si je ne vous rends meilleurs que vous n'êtes, et si vous résistez aux loix. La seconde, que je serai libre de continuer une vie simple et frugale. La troisième, que mes enfans n'auront aucun rang, et qu'après ma mort on les traitera sans distinction, selon leur mérite, comme le reste des citoyens.

A ces paroles il s'éleva dans l'air mille cris de joie. Le diadême fut mis par le chef des vieillards gardes des loix sur la tête d'Aristodême. On fit des sacrifices à Jupiter et aux autres grands dieux. Aristodême nous fit des présens, non pas avec la magnificence ordinaire aux rois, mais avec une noble simplicité. Il donna à Hazaël les loix de Minos écrites de la main de Minos même ; il lui donna aussi un recueil de toute l'histoire de Crète depuis Saturne et l'âge d'or ; il fit mettre dans son vaisseau des fruits de toutes les espèces qui sont bonnes en Crète et inconnues dans la Syrie, et lui offrit tous les secours dont il pouvoit avoir besoin.

Comme nous pressions notre départ, il nous fit préparer un vaisseau avec un grand nombre de bons rameurs et d'hommes armés ; il y fit mettre des habits pour nous et des provisions. A l'instant même il s'éleva un vent favorable pour aller en Ithaque:

vuestro rey, si es cierto que deseais lleguen á gobernaros las leyes del sábio Minos.

Verdaderamente, gritó el pueblo, es Aristodemo tal cual decís: merece la corona. Hiciéronle llamar los ancianos: buscáronle entre la multitud en donde se hallaba confundido con las últimas clases del pueblo. Presentóse con serenidad, y le anunciaron que le elegian por rey. Solo puedo aceptar, respondió, con tres condiciones. Primera, que dejaré el cetro dentro de dos años si no os hago mejores de lo que sois, ó si resistís las leyes. Segunda, que tendré la libertad de continuar viviendo con frugalidad y sencillez. Tercera, que mis hijos no gozarán ninguna distincion, y que despues de mis dias serán tratados segun su mérito como los demas ciudadanos.

Resonaron mil esclamaciones de júbilo al oir estas palabras: colocaron los ancianos custodios de las leyes la corona en las sienes de Aristodemo: hicieron sacrificios á Júpiter y otros supremos dioses. Hízonos varios presentes Aristodemo, no con la magnificencia que es ordinaria en los reyes, sino con noble franqueza: dió á Hazaël las leyes de Minos, escritas por aquel mismo rey legislador, y un compendio de la historia de Creta desde la época de Saturno hasta el siglo de oro: proveyó su bagel de toda clase de frutos de Creta, desconocidos en Siria, y le ofreció ademas cuantos ausilios pudiese necesitar.

Como nos urgia partir hizo preparar una nave con gran número de buenos remeros y soldados, y nos suministró ropas y provisiones. Levantóse al momento un viento favorable para navegar á Itaca, y por ser contrario á Hazaël le fue preciso detenerse.

ce vent, qui étoit contraire à Hazaël, le contraignit d'attendre. Il nous vit partir; il nous embrassa comme des amis qu'il ne devoit jamais revoir. Les dieux sont justes, disoit-il: ils voient une amitié qui n'est fondée que sur la vertu; un jour ils nous réuniront; et ces champs fortunés où l'on dit que les justes jouissent après la mort d'une paix éternelle, verront nos ames se rejoindre pour ne se séparer jamais. O! si mes cendres pouvoient aussi être recueilles avec les votres! En prononçant ces mots, il versoit des torrens de larmes, et les soupirs étouffoient sa voix. Nous ne pleurions pas moins que lui; et il nous conduisit au vaisseau.

Pour Aristodême, il nous dit: C'est vous qui venez de me faire roi; souvenez-vous des dangers où vous m'avez mis. Demandez aux dieux qu'ils m'inspirent la vraie sagesse, et que je surpasse autant en modération les autres hommes, que je les surpasse en autorité. Pour moi, je les prie de vous conduire heureusement dans votre patrie, d'y confondre l'insolence de vos ennemis, et de vous y faire voir en paix Ulysse régnant avec sa chère Pénélope. Télémaque, je vous donne un bon vaisseau plein de rameurs et d'hommes armés; ils pourront vous servir contre ces hommes injustes qui persécutent votre mère. O Mentor! votre sagesse, qui n'a besoin de rien, ne me laisse rien à desirer pour vous. Allez tous deux, vivez heureux ensemble; souvenez-vous d'Aristodême: et si jamais les ithaciens ont besoin des crétois, comptez sur moi jusqu'au dernier soupir de ma vie. Il nous embrassa; et nous ne pûmes, en le remerciant, retenir nos larmes.

Cependant le vent qui enfloit nous voiles nous promettoit une douce navigation. Déjà le mont Ida n'é-

Viónos este partir y nos abrazó como amigos á quienes no volveria á abrazar jamas. Los dioses, decia, son justos: ven una amistad fundada solo en la virtud; algun dia volverán á unirnos en aquellos campos afortunados en donde dicen gozan los justos de una paz perpetua despues de la muerte, y en donde se juntarán de nuevo nuestras almas para no separarse nunca. ¡Ah! ¡si pudiesen mis cenizas ser recogidas con las vuestras! Al decir estas palabras derramaba un torrente de lágrimas, y los sollozos enmudecian su voz: no llorábamos nosotros menos que él; y nos acompañó llorando hasta la nave.

Vosotros, nos dijo Aristodemo, acabais de hacerme rey; acordaos de los peligros en que me habeis puesto. Rogad á los dioses que me inspiren la verdadera sabiduría, y que sea tan superior en moderacion á los demas hombres cuanto lo es mi autoridad. Por mi parte les suplico os lleven con felicidad á vuestra patria para confundir allí la insolencia de vuestros enemigos, y que os dejen ver en paz á Ulises reinando en compañía de su cara Penelope. Telémaco, os doy un buen bagel lleno de soldados y remeros que podrán serviros contra esos hombres injustos que persiguen á vuestra madre. ¡Ó Mentor! vuestra sabiduría que de nada necesita, no me deja que desearos cosa alguna. Id los dos, vivid felices juntos, acordaos de Aristodemo; y si alguna vez pueden ser útiles á Itaca los cretenses, contad conmigo hasta el postrer aliento. Abrazónos, y en justa retribucion de sus lágrimas no pudimos negarle las nuestras.

Entre tanto nos prometia próspero viage el favorable viento que hinchaba nuestras velas. Ya el monte

toit plus à nos yeux que comme une colline ; tous les rivages disparoissoient : les côtes du Péloponnèse sembloient s'avancer dans la mer pour venir au-devant de nous. Tout-à-coup une noire tempête enveloppa le ciel, et irrita toutes les ondes de la mer. Le jour se changea en nuit, et la mort se présenta à nous. O Neptune ! c'est vous qui excitâtes, par votre superbe trident, toutes les eaux de votre empire ! Vénus, pour se venger de ce que nous l'avions méprisée jusques dans son temple de Cythère, alla trouver ce dieu ; elle lui parla avec douleur ; ses beaux yeux étoient baignés de larmes : du moins c'est ainsi que Mentor, instruit des choses divines, me l'a assuré. Souffrirez vous, Neptune, disoit-elle, que ces impies se jouent impunément de ma puissance ? Les dieux même la sentent ; et ces téméraires mortels ont osé condamner tout ce qui se fait dans mon isle ! Ils se piquent d'une sagesse à toute épreuve, et ils traitent l'amour de folie. Avez-vous oublié que je suis née dans votre empire ? Que tardez vous à ensevelir dans vos profonds abîmes ces deux hommes que je ne puis souffrir ?

A peine avoit-elle parlé, que Neptune souleva les flots jusqu'au ciel : et Vénus rit, croyant notre naufrage inévitable. Notre pilote, troublé, s'écria qu'il ne pouvoit plus resister aux vents qui nous poussoient avec violence vers des rochers : un coup de vent rompit notre mât ; et un moment après nous entendîmes les pointes des rochers qui entr'ouvroient le fond du navire. L'eau entre de tous côtés ; le navire s'enfonce ; tous nos rameurs poussent de lamentables cris vers le ciel. J'embrasse Mentor, et je lui dis : Voici la mort, il faut la recevoir avec courage. Les dieux ne nous ont délivrés de tant de pé-

Ida se nos ofrecia semejante á una colina: desaparecian las playas, y se adelantaban al parecer hácia el mar las costas del Peloponeso para venir á encontrar el bagel; mas de improviso cubrió el cielo una oscura tempestad que agitó las aguas: trocóse en noche el dia: presentóse la muerte á nuestros ojos. ¡Ó Neptuno, vuestro soberbio tridente escitó las olas! Deseando Vénus vengar el desprecio hecho á su divinidad hasta en el templo de Citéres, corrió en busca de Neptuno, y bañados de lágrimas sus hermosos ojos, pintóle su dolor: al menos así me lo ha asegurado Mentor que se halla instruido de las cosas divinas. ¿Sufrireis, dijo Vénus á Neptuno, que esos impíos burlen mi poder impunemente? ¡Se han atrevido á condenar cuanto se hace en mi isla, y los mismos dioses se sujetan al yugo de mi imperio! Considéranse sábios á toda prueba, y llaman locura al amor. ¿Olvidais que he nacido en el seno de las aguas? ¿Por qué tardais en sumergir en los profundos abismos de ellas á esos temerarios que me son insoportables?

Apenas acabó de hablar alteró Neptuno las olas elevándolas hasta el cielo, y complacíase Vénus considerando inevitable el naufragio. Turbado el piloto gritaba no poder resistir los vientos que nos impelian hácia las rocas: cayó uno de los mástiles roto por ellos, y al momento oimos el choque del bagel, que tropezando en un escollo abrió paso á las aguas. Entraban estas por mil partes, y sumergíase la nave: lanzaban gritos de dolor los remeros, y abrazándome yo á Mentor: He aquí la muerte, dije; esperémosla con valor. Los dioses nos han libertado de tantos peligros para que perezcamos hoy. Mura-

rils, que pour nous faire périr aujourd'hui. Mourons, Mentor, mourons; c'est une consolation pour moi de mourir avec vous: il seroit inutile de disputer notre vie contre la tempête.

Mentor me répondit: Le vrai courage trouve toujours quelque ressource. Ce n'est pas assez d'être prêt à recevoir tranquillement la mort; il faut, sans la craindre, faire tous ses efforts pour la repousser. Prenons, vous et moi, un de ces grands bancs de rameurs. Tandis que cette multitude d'hommes timides et troublés regrette la vie sans chercher les moyens de la conserver, ne perdons pas un moment pour sauver la nôtre. Aussi-tôt il prend une hache, il achève de couper le mât qui étoit déjà rompu, et qui penchant dans la mer avoit mis le vaisseau sur le côté: il jette le mât hors du vaisseau, et s'élance dessus au milieu des ondes furieuses; il m'appelle par mon nom, et m'encourage pour le suivre. Tel qu'un grand arbre que tous les vents conjurés attaquent, et qui demeure immobile sur ses profondes racines, ensorte que la tempête ne fait qu'agiter ses feuilles: de même Mentor, non-seulement ferme et courageux, mais doux et tranquille, sembloit commander aux vents et à la mer. Je le suis. Eh! qui auroit pu ne le pas suivre étant encouragé par lui?

Nous nous conduisions nous-mêmes sur ce mât flottant. C'étoit un grand secours pour nous; car nous pouvions nous asseoir dessus; et s'il eût fallu nager sans relâche, nos forces eussent été bientôt épuisées. Mais souvent la tempête faisoit tourner cette grande pièce de bois, et nous nous trouvions enfoncés dans la mer: alors nous buvions l'onde amère, qui couloit de notre bouche, de nos narines et de nos oreilles; et nous étions contraints de dispu-

mos, Mentor, muramos; me sirve de consuelo el morir á vuestro lado: inútil seria oponer resistencia á la muerte contra el furor de la tempestad.

El verdadero valor, me respondió, halla siempre algun recurso. No basta prepararse á recibir la muerte con serenidad; preciso es, sin temerla, hacer esfuerzos para rechazarla. Tomemos uno de los bancos de los remeros. Mientras que esta multitud de hombres cobardes y sobresaltados siente perder la vida olvidando los medios de conservarla, no perdamos nosotros un momento. Empuñó un hacha, acabó de cortar el mástil, que por hallarse roto se inclinaba á tocar con las aguas inclinando tambien el bagel hácia la costa: lo arrojó fuera de la nave, se tiró sobre él, y me llamó por mi nombre alentándome para que le siguiese. A la manera que un grueso árbol, contra el cual se conjuran los huracanes, permanece inmóvil sostenido por sus profundas raices, sin que la tempestad le cause otro daño que dar acelerado movimiento á sus hojas; del mismo modo se mantenia Mentor, no solo animoso y sereno, sino dominando al parecer los vientos y las aguas. Seguíle yo. ¡Ah! ¿quién hubiera podido dejar de hacerlo animado con su egemplo?

Conducíamonos nosotros mismos sobre el flotante leño que nos servia de grande ausilio, porque podíamos sentarnos sobre él; y se hubieran agotado bien pronto nuestras fuerzas si hubiésemos tenido que nadar sin descanso. Pero muchas veces retrocedia el leño de nuestra salvacion impelido por la borrasca, y nos veíamos sumergidos en el mar. Entonces bebíamos sus amargas aguas, las cuales despedíamos por boca y nariz, y nos era forzoso luchar con las olas

ter contre les flots, pour rattraper le dessus de ce mât. Quelquefois aussi une vague haute comme une montagne venoit passer sur nous, et nous nous tenions ferme, de peur que, dans cette violente secousse, le mât, qui étoit notre unique espérance, ne nous échappât.

Pendant que nous étions dans cet état affreux, Mentor, aussi paisible qu'il l'est maintenant sur ce siége de gazon, me disoit: Croyez-vous, Télémaque, que votre vie soit abandonnée aux vents et aux flots? Croyez-vous qu'ils puissent vous faire périr sans l'ordre des dieux? Non, non; les dieux décident de tout. C'est donc les dieux, et non pas la mer, qu'il faut craindre. Fussiez-vous au fond des abîmes, la main de Jupiter pourroit vous en tirer. Fussiez-vous dans l'olympe, voyant les astres sous vos pieds, Jupiter pourroit vous plonger au fond de l'abîme, ou vous précipiter dans les flammes du noir Tartare. J'écoutois et j'admirois ce discours qui me consoloit un peu: mais je n'avois pas l'esprit assez libre pour lui répondre. Il ne me voyoit point: je ne pouvois le voir. Nous passâmes toute la nuit, tremblans de froid et demi-morts, sans savoir où la tempête nous jeteroit. Enfin les vents commencèrent à s'appaiser; et la mer, mugissant, ressembloit à une personne qui, ayant été long-tems irritée, n'a plus qu'un reste de trouble et d'émotion, étant lasse de se mettre en fureur; elle grondoit sourdement, et ses flots n'étoient presque plus que comme les sillons qu'on trouve dans un champ labouré.

Cependant l'Aurore vint ouvrir au Soleil les portes du ciel, et nous annonça un beau jour. L'orient étoit tout en feu; et les étoiles, qu'avoient été si long-tems cachées, reparurent et s'enfuirent à l'ar-

para asirnos de nuevo á él. Algunas veces cubríannos olas elevadas cual una montaña, y nos agarrábamos al leño con todas nuestras fuerzas, temerosos de que al violento impulso que recibia se nos escapase y quedásemos privados de nuestra única esperanza.

Mientras que nos hallabamos en tan deplorable situacion, me decia Mentor con la misma serenidad que si estuviera sentado sobre este florido césped: ¿Creeis, Telémaco, esté abandonada vuestra vida á los vientos y á las aguas? ¿Temeis perecer víctima de ellos sin la voluntad de los dioses? No, no; ellos deciden de todo: á ellos, no á las aguas debe temerse. Ora os vieseis en lo mas profundo del abismo, ora elevado sobre el olimpo contemplando los astros á vuestros pies, podria Júpiter sacaros del uno, sumergiros en el otro ó precipitaros entre las llamas del oscuro Tártaro. Escuchábale yo, y le admiraba sirviéndome de algun consuelo; pero no me hallaba en estado de responderle. Ni él me veía, ni yo podia verle. Pasamos toda la noche yertos de frio y desfallecidos, sin saber á dónde nos conduciria la tempestad. Por último, comenzó á amainar el viento, y bramando las aguas cual el que por haber estado largo tiempo irritado conserva solo un resto de inquietud y se halla fatigado de los accesos de la ira, causaba un sordo rumor, y eran sus olas semejantes á los surcos que se ven en un campo labrado.

Presentóse la Aurora para abrir las puertas del cielo al dorado Apolo, y nos anunció un hermoso dia. El oriente aparecia cual una grande hoguera; y las estrellas, escondidas por largo tiempo, volvieron

rivée de Phébus. Nous apperçûmes de loin la terre; et le vent nous en approchoit: alors je sentis l'espérance renaître dans mon cœur. Mais nous n'apperçûmes aucun de nos compagnons: selon les apparences, ils perdirent courage, et la tempête les submergea tous avec le vaisseau. Quand nous fûmes auprès de la terre, la mer nous poussoit contre des pointes de rochers qui nous eussent brisés; mais nous tâchions de leur présenter le bout de notre mât: et Mentor faisoit de ce mât ce qu'un sage pilote fait du meilleur gouvernail. Ainsi nous évitâmes ces rochers affreux, et nous trouvâmes enfin une côte douce et unie, où, nageant sans peine, nous abordâmes sur le sable. C'est-là que vous nous vîtes, ô grande déesse qui habitez cette isle; c'est-là que vous daignâtes nous recevoir.

Quand Télémaque eut achevé ce discours, toutes les nymphes, qui avoient été immobiles, les yeux attachés sur lui, se regardoient les unes les autres. Elles se disoient avec étonnement: Quels sont donc ces deux hommes si chéris des dieux? A-t-on jamais ouï parler d'aventures si merveilleuses? Le fils d'Ulysse le surpasse déjà en éloquence, en sagesse et en valeur. Quelle mine! quelle beauté! quelle douceur! quelle modestie! mais quelle noblesse et quelle grandeur! Si nous ne savions qu'il est le fils d'un mortel, on le prendroit aisément pour Bacchus, pour Mercure, ou même pour le grand Apollon. Mais quel est ce Mentor qui paroît un homme simple, obscur, et d'une médiocre condition? quand on le regarde de près, on trouve en lui je ne sais quoi au-dessus de l'homme.

Calypso écoutoit ce discours avec un trouble qu'elle ne pouvoit cacher: ses yeux errans alloient

á presentarse para esconderse de nuevo al comenzar Febo su carrera. Descubrimos á lo lejos la tierra, y el viento nos aproximaba á ella: entonces renació la esperanza en mi corazon. No vimos á ninguno de nuestros compañeros: sin duda les abandonaria el valor y los sumergiria la tempestad á todos con el bagel. Cuando nos vimos cerca de tierra, arrojábanos el mar contra las rocas, en donde nos hubiéramos estrellado; pero procurábamos presentarles el estremo del leño, del cual hacia Mentor el mismo uso que hace del timon el diestro piloto. Así nos salvamos de este nuevo peligro, y llegamos á encontrar una costa agradable y llana, y nadando sin dificultad arribamos sobre la arena. Allí nos visteis, gran diosa que habitais esta isla; allí fue en donde os dignasteis recibirnos.

Cuando hubo acabado Telémaco esta narracion, comenzaron á mirarse las ninfas que habian permanecido inmóviles con la vista fija en él, y se preguntaban llenas de admiracion: ¿Quiénes son estos dos hombres tan favorecidos de los dioses? ¿Oyéronse jamas aventuras tan maravillosas? Ya es Telémaco superior á Ulises en elocuencia, sabiduría y valor. ¡Qué gallardía! ¡qué afabilidad! ¡qué modestia! ¡qué heroismo! Si ignorásemos ser hijo de un mortal, creeríamos que era Baco, Mercurio, ó el mismo Apolo. Pero ¿quién será ese Mentor, al parecer oscuro y de mediana condicion? Al mirarle atentamente se encuentra en él cierta cosa inesplicable superior á los séres mortales.

Escuchaba Calipso estas palabras con una turbacion que procuraba ocultar en vano, y sin cesar di-

sans cesse de Mentor à Télémaque, et de Télémaque à Mentor. Quelquefois elle vouloit que Télémaque recommençât cette longue histoire de ses aventures; puis tout-à-coup elle s'interrompoit elle-même. Enfin, se levant brusquement, elle mena Télémaque seul dans un bois de myrthe, où elle n'oublia rien pour savoir de lui si Mentor n'étoit point une divinité cachée sous la forme d'un homme. Télémaque ne pouvoit le lui dire; car Minerve, en l'accompagnant sous la figure de Mentor, ne s'étoit point découverte à lui à cause de sa grande jeunesse. Elle ne se fioit pas encore assez à son secret pour lui confier ses desseins. D'ailleurs elle vouloit l'éprouver par les plus grands dangers; et, s'il eût su que Minerve étoit avec lui, un tel secours l'eût trop soutenu; il n'auroit eu aucune peine à mépriser les accidens les plus affreux. Il prenoit donc Minerve pour Mentor: et tous les artifices de Calypso furent inutiles pour découvrir ce qu'elle desiroit savoir.

Cependant toutes les nymphes, assemblées autour de Mentor, prenoient plaisir à le questionner. L'une lui demandoit les circonstances de son voyage d'Ethiopie; l'autre vouloit savoir ce qu'il avoit vu à Damas; une autre lui demandoit s'il avoit connu autrefois Ulysse avant le siége de Troie. Il répondoit à toutes avec douceur; et ses paroles, quoique simples, étoient pleines de graces.

Calypso ne les laissa pas long-tems dans cette conversation; elle revint: et pendant que les nymphes se mirent à cueillir des fleurs en chantant pour amuser Télémaque, elle prit à l'écart Mentor pour le faire parler. La douce vapeur du sommeil ne coule pas plus doucement dans les yeux appesantis

rigia la vista ora á Mentor, ora á Telémaco. Deseaba á veces volviese á comenzar este la historia de sus aventuras; mas en breve se arrepentia de ello, hasta que levantándose por último con precipitacion, condujo á Telémaco á un bosque de mirtos, é hizo todos sus esfuerzos para cerciorarse de si era Mentor alguna divinidad que se ocultase bajo la forma humana; pero nada podia este decirla, pues Minerva, que le acompañaba bajo la de Mentor, no se habia dado á conocer á causa de los pocos años de aquel jóven, no fiándose todavía de él para revelarle sus designios: ademas de que deseaba esperimentarle en los mayores peligros, y los hubiera despreciado sabiendo le acompañaba Minerva, confiado en tan poderoso ausilio. Ignoraba quién era Mentor, y por esta razon fueron inútiles todos los ardides de Calipso para saber lo que deseaba.

Reunidas entre tanto las ninfas al rededor de Mentor, se entretenian en hacer varias preguntas á este; ora acerca de las circunstancias de su viage á Etiopia, ora de lo que habia visto en Damasco, ora en fin de si conocia á Ulises antes del sitio de Troya. Respondió á todas con afabilidad, y aunque sus palabras eran sencillas les fueron agradables en estremo.

Mas no las dejó disfrutar Calipso de su conversacion por largo tiempo: volvió adonde se hallaban; y mientras recogian varias flores, cantando para divertir á Telémaco, llamó á Mentor á un sitio apartado con el objeto de hablarle. No es el dulce sueño mas grato á los cansados párpados del hombre,

et dans tous les membres fatigués d'un homme abattu, que les paroles flatteuses de la déesse s'insinuoient pour enchanter le cœur de Mentor; mais elle sentoit toujours je ne sais quoi qui repoussoit tous ses efforts et qui se jouoit de ses charmes. Semblable à un rocher escarpé qui cache son front dans les nues, et qui se joue de la rage des vents, Mentor, immobile dans ses sages desseins, se laissoit presser par Calypso. Quelquefois même il lui laissoit espérer qu'elle l'embarrasseroit par ses questions, et qu'elle tireroit la vérité du fond de son cœur; mais au moment où elle croyoit satisfaire sa curiosité, ses espérances s'évanouissoient; tout ce qu'elle s'imaginoit tenir lui échappoit tout-à-coup; et une réponse courte de Mentor la replongeoit dans ses incertitudes.

Elle passoit ainsi les journées, tantôt en flattant Télémaque, tantôt cherchant les moyens de le détacher de Mentor, qu'elle n'espéroit plus de faire parler. Elle employoit les plus belles nymphes à faire naître les feux de l'amour dans le cœur du jeune Télémaque; et une divinité plus puissante qu'elle, vint à son secours pour y réussir.

Vénus, toujours pleine de ressentiment du mépris que Mentor et Télémaque avoient témoigné pour le culte qu'on lui rendoit dans l'isle de Cypre, ne pouvoit se consoler de voir que ces deux téméraires mortels eussent échappé aux vents et à la mer dans la tempête excitée par Neptune. Elle en fit des plaintes amères à Jupiter; mais le père des dieux souriant, sans vouloir lui découvrir que Minerve, sous la figure de Mentor, avoit sauvé le fils d'Ulysse, permit à Vénus de chercher les moyens de se venger de ces deux hommes.

cuyos miembros se hallan fatigados por el esceso del trabajo, que fueron lisonjeras las palabras de la diosa para seducir el corazon de Mentor; pero semejante este á la escarpada roca cuya cima se oculta entre las nubes, y burla el ímpetu furioso de los huracanes, rechazaba inalterable los esfuerzos de la diosa, dejando le estrechase para que concibiese la esperanza de que le envolveria con sus reiteradas preguntas y estraeria la verdad: aunque en el momento en que se gloriaba de haber obtenido el triunfo, desvanecíanse aquellas por medio de una sola palabra de Mentor que la sumia de nuevo en la incertidumbre.

Así pasaba los dias ocupada, ora en lisonjear á Telémaco, ora empleando los medios de apartarle de Mentor, de quien no se prometia estraer lo que deseaba: y valíase de las ninfas mas hermosas para hacer brotar el amor en el corazon de aquel jóven, cuya empresa fue protegida por una poderosa divinidad que vino en su ausilio.

Resentida Vénus de haber visto menospreciado por Mentor y Telémaco el culto que se la tributaba en la isla de Chipre, no hallaba consuelo al considerar que aquellos dos mortales temerarios, hubiesen burlado los vientos y las olas en la tempestad suscitada por Neptuno. Dió á Jove amargas quejas: sonrióse este, y ocultando haber sido Minerva quien bajo la figura de Mentor salvó al hijo de Ulises, permitió á Vénus procurase los medios de satisfacer su venganza.

Elle quitte l'olympe ; elle oublie les doux parfums qu'on brûle sur ses autels à Paphos, à Cythère et à Idalie ; elle vole dans son char attelé de colombes ; elle appelle son fils ; et, la douleur répandant de nouvelles graces sur son visage, elle lui parla ainsi :

Vois-tu, mon fils, ces deux hommes qui méprisent ta puissance et la mienne? Qui voudra désormais nous adorer? Va, perce de tes flèches ces deux cœurs insensibles : descends avec moi dans cette isle, je parlerai à Calypso. Elle dit ; et fendant les airs dans un nuage doré, elle se présenta à Calypso, qui, dans ce moment, étoit seule au bord d'une fontaine assez loin de sa grotte.

Malheureuse déesse, lui dit-elle, l'ingrat Ulysse vous a méprisée ; son fils, encore plus dur que lui, vous prépare un semblable mépris : mais l'Amour vient lui-même pour vous venger. Je vous le laisse: il demeurera parmi vos nymphes, comme autrefois l'enfant Bacchus, qui fut nourri parmi les nymphes de l'isle de Naxos. Télémaque le verra comme un enfant ordinaire ; il ne pourra s'en défier ; et il sentira bientôt son pouvoir. Elle dit ; et remontant dans ce nuage doré d'où elle étoit sortie, elle laissa après elle une odeur d'ambroisie dont tous les bois de Calypso furent parfumés.

L'Amour demeura entre les bras de Calypso. Quoique déesse, elle sentit la flamme qui couloit déjà dans son sein. Pour se soulager, elle le donna aussi-tôt à la nymphe qui étoit auprès d'elle, nommée Eucharis. Mais, hélas! dans la suite, combien de fois se repentit elle de l'avoir fait! D'abord rien ne paroissoit plus innocent, plus doux, plus aimable, plus ingénu et plus gracieux, que cet enfant;

Deja el olimpo la diosa del amor; olvida los suaves perfumes que ardian en los altares de Páfos y Citéres en la Idalia; vuela en el carro tirado por las palomas; llama á su hijo; y aumentándose las gracias de su hermosura, le habla de esta manera:

¿Ves, hijo mio, cuál desprecian esos dos hombres nuestro poder? ¿Quién nos adorará desde hoy? Ve, hiere con tus flechas sus insensibles corazones: desciende conmigo á la isla en donde se encuentran: yo dirigiré á Calipso mi voz. Dijo: y hendiendo los aires la dorada nube, preséntase á Calipso que á la sazon se hallaba sola cerca de una fuente bastante lejana de su gruta.

Desventurada deidad, la dice: el ingrato Ulises os despreció, y su hijo aun mas endurecido que él, prepárase á hacer otro tanto; pero el Amor, el mismo Amor viene á vengaros. Yo os dejo: él permanecerá entre vuestras ninfas, cual en otro tiempo el jóven Baco que fue alimentado por las de la isla de Naxos. Le verá Telémaco y no le conocerá; no le inspirará desconfianza de él, y en breve reconocerá su poder. Apenas dijo estas palabras se remontó en la misma nube en que habia descendido, despidiendo un olor de ambrosía que embalsamó todos los bosques de la isla.

Quedóse el Amor en el regazo de Calipso; y aunque deidad, sintió el fuego que abrigaba en él. Por aliviar su mal dióle á la ninfa Euchâris que la acompañaba; mas ¡ay! ¡cuántas veces se arrepintió de haberlo hecho! Nada le parecia al principio mas inocente, mas agradable, ingénuo y gracioso que aquel niño, pues al verle jovial, lisonjero y siempre risueño, era indudable pudiese producir mas que pla-

à le voir enjoué, flatteur, toujours riant, on auroit cru qu'il ne pouvoit donner que du plaisir : mais à peine s'étoit-on fié à ses caresses, qu'on y sentoit je ne sais quoi d'empoisonné. L'enfant malin et trompeur ne caressoit que pour trahir ; et il ne rioit jamais que des maux cruels qu'il avoit faits, ou qu'il vouloit faire.

Il n'osoit approcher de Mentor, dont la sévérité l'épouvantoit ; et il sentoit que cet inconnu étoit invulnérable, ensorte qu'aucune de ses flèches n'auroit pu le percer. Pour les nymphes, elles sentirent bientôt les feux que cet enfant trompeur allume; mais elles cachoient avec soin la plaie profonde qui s'envenimoit dans leurs cœurs.

Cependant Télémaque voyant cet enfant qui se jouoit avec les nymphes, fut surpris de sa douceur et de sa beauté. Il l'embrasse ; il le prend tantôt sur ses genoux, tantôt entre ses bras ; il sent en lui-même une inquiétude dont il ne peut trouver la cause. Plus il cherche à se jouer innocemment, plus il se trouble et s'amollit. Voyez-vous ces nymphes? disoit-il à Mentor : combien sont-elles différentes de ces femmes de l'isle de Cypre, dont la beauté étoit choquante à cause de leur immodestie ! Ces beautés immortelles montrent une innocence, une modestie, une simplicité qui charment. Parlant ainsi, il rougissoit sans savoir pourquoi. Il ne pouvoit s'empêcher de parler : mais à peine avoit-il commencé, qu'il ne pouvoit continuer ; ses paroles étoient entrecoupées, obscures, et quelquefois elles n'avoient aucun sens.

Mentor lui dit : O Télémaque ! les dangers de l'isle de Cypre n'étoient rien, si on les compare à ceux dont vous ne vous défiez pas maintenant. Le

ceres; pero apenas se entregaron á sus caricias sintieron la fuerza de su veneno. El maligno y engañoso niño acariciábalas sin otro objeto que engañarlas, riendo de los crueles daños que habia causado ó intentaba causar.

Mas no osaba aproximarse á Mentor, porque su aspecto severo le atemorizaba; conocia era invulnerable á sus flechas aquel desconocido. Aunque las ninfas esperimentaron en breve el fuego que encendia en sus corazones el niño falaz, sin embargo, ocultaban cuidadosamente la profunda herida que produjera en ellos.

Vió entre tanto Telémaco aquel hermoso niño que jugaba con las ninfas, y encantado de su belleza le abrazó: ora le ponia sobre la rodilla, ora le abrazaba de nuevo, esperimentando una inquietud cuya causa le era desconocida; y mientras mas se entretenia en tan inocentes caricias, era mayor su turbacion y desfallecimiento. ¿Veis, decia á Mentor, cuán diferentes son estas ninfas de las mugeres de la isla de Chipre, cuya inmodestia disminuía su hermosura? Estas bellezas inmortales encantan por su inocencia, recato y sencillez; y al decir esto, ruborizábase sin saber el motivo. Hablaba sin querer; mas apenas comenzaba á hablar faltábanle las palabras, y su discurso era oscuro, interrumpido y algunas veces vacío de sentido.

¡Ó Telémaco! le decia Mentor: nada eran los riesgos que corriais en la isla de Chipre comparados con los que ninguna desconfianza os inspiran ahora.

vice grossier fait horreur; l'impudence brutale donne de l'indignation: mais la beauté modeste est bien plus dangereuse. En l'aimant, on croit n'aimer que la vertu; et insensiblement on se laisse aller aux appas trompeurs d'une passion qu'on n'apperçoit que quand il n'est presque plus tems de l'éteindre. Fuyez, ô mon cher Télémaque, fuyez ces nymphes, qui ne sont si discrètes que pour vous mieux tromper; fuyez les dangers de votre jeunesse: mais surtout fuyez cet enfant que vous ne connoissez pas. C'est l'Amour, que Vénus sa mère est venue apporter dans cette isle, pour se venger du mépris que vous avez témoigné pour le culte qu'on lui rend à Cythère: il a blessé le cœur de la déesse Calypso; elle est passionée pour vous: il a brûlé toutes les nymphes qui l'environnent: vous brûlez vous-même, ô malheureux jeune homme, presque sans le savoir.

Télémaque interrompoit souvent Mentor, lui disant: Pourquoi ne demeurerions-nous pas dans cette isle? Ulysse ne vit plus; il doit être depuis long-tems enseveli dans les ondes: Pénélope, ne voyant revenir ni lui ni moi, n'aura pu résister à tant de prétendans; son père Icare l'aura contrainte d'accepter un nouvel époux Retournerai-je à Ithaque pour la voir engagée dans de nouveaux liens, et manquant à la foi qu'elle avoit donnée à mon père? Les ithaciens ont oublié Ulysse. Nous ne pouvons y retourner que pour chercher une mort assurée, puisque les amans de Pénélope ont occupé toutes les avenues du port pour mieux assurer notre perte à notre retour.

Mentor répondoit: Voilà l'effet d'une aveugle passion. On cherche avec subtilité toutes les raisons

El vicio causa horror, indignacion la impudencia; pero es mucho mas peligrosa la modesta hermosura, pues amándola se cree amar la virtud, dejándose llevar insensiblemente de los atractivos engañosos de una pasion, que solo se conoce cuando no es tiempo de sofocarla. Huid, querido Telémaco, huid de esas ninfas que fingen pudor para engañaros mas fácilmente; huid los peligros de la juventud, y sobre todo de ese niño á quien no conoceis. Ha sido conducido el Amor á esta isla por su madre Vénus para vengarse del desprecio que hicisteis del culto que se la tributa en Citéres; traspasado el corazon de Calipso que se halla enamorada de vos; inflamado tambien á las ninfas que la rodean; y vos, desventurado jóven, vos mismo os abrasais sin conocerlo.

Y ¿por qué, interrumpia Telémaco á Mentor muchas veces, no hemos de permanecer en esta isla? Ulises ya no existe, pues hace tiempo le habrán sumergido las aguas; y Penelope no habrá podido resistir á sus pretendientes viendo no regresamos ni el esposo, ni el hijo: su padre Icaro la habrá obligado á enlazarse con otro. ¿Regresaré yo para verla unida con nuevos vínculos, olvidada la fe que juró á mi padre? Quizá los de Itaca hayan olvidado á este; y no podemos volver á aquella isla sino para arriesgarnos á una muerte cierta, porque los amantes de Penelope ocuparán todas las entradas del puerto para asegurar mejor nuestra pérdida cuando regresemos.

He ahí, respondia Mentor, los efectos de una pasion naciente. Búscanse con sutileza cuantas razones la

qui la favorisent, et on se détourne, de peur de voir toutes celles qui la condamnent; on n'est plus ingénieux que pour se tromper, et pour étouffer ses remords. Avez-vous oublié tout ce que les dieux ont fait pour vous ramener dans votre patrie? Comment êtes-vous sorti de la Sicile? Les malheurs que vous avez éprouvés en Egypte ne se sont-ils pas tournés tout-à-coup en prospérités? Quelle main inconnue vous a enlevé à tous les dangers qui menaçoient votre tête dans la ville de Tyr? Après tant de merveilles, ignorez-vous encore ce que les destinées vous ont préparé? Mais que dis-je? vous en êtes indigne. Pour moi, je pars, et je saurai bien sortir de cette isle. Lâche fils d'un père si sage et si généreux, menez ici une vie molle et sans honneur au milieu des femmes; faites, malgré les dieux, ce que votre père crut indigne de lui.

Ces paroles de mépris percèrent Télémaque jusqu'au fond du cœur. Il se sentoit attendri aux discours de Mentor; sa douleur étoit mêlée d'honte; il craignoit l'indignation et le départ de cet homme si sage à qui il devoit tant: mais une passion naissante, et qu'il ne connoissoit pas lui-même, faisoit qu'il n'étoit plus le même homme. Quoi donc! disoit-il à Mentor les larmes aux yeux, vous ne comptez pour rien l'immortalité qui m'est offerte par la déesse? Je compte pour rien, répondit Mentor, tout ce qui est contre la vertu et contre les ordres des dieux. La vertu vous rappelle dans votre patrie pour revoir Ulysse et Pénélope: la vertu vous défend de vous abandonner à une folle passion. Les dieux, qui vous ont délivré de tant de périls pour vous préparer une gloire égale à celle de votre père, vous ordonnent de quitter cette isle. L'Amour seul,

favorecen, estraviándose con el recelo de no ver las que pueden condenarla, y siendo ingeniosos para engañarse y sofocar el remordimiento. ¿Se ha borrado de vuestra memoria cuanto han hecho los dioses para conduciros de nuevo á vuestra patria? ¿Cómo salisteis de Sicilia? ¿No se trocaron en prosperidad repentinamente las desgracias que os afligieron en Egipto? ¿Qué mano invisible protegió vuestra vida contra los peligros que os amenazaron en Tiro? Y despues de tan repetidas maravillas, ¿ignorais aun lo que os prepara el destino? Pero ¿qué digo? sois indigno de su proteccion: yo parto y buscaré los medios de salir de esta isla. Hijo infame de padre tan sábio y generoso, quedaos á vivir sin honor en el seno de la molicie y rodeado de mugeres; haced á pesar de los dioses lo que Ulises juzgó indigno de su gloria.

Penetró hasta el corazon de Telémaco el desprecio que envolvian estas palabras, conmoviéndole y esperimentando á la vez dolor y vergüenza: temia la indignacion y ausencia del sábio Mentor, á quien tanto debia; mas la pasion naciente, que aun no le era conocida, hacia fuese ya otro hombre. ¡Cómo pues! replicaba bañados en lágrimas sus ojos, ¿en nada teneis la inmortalidad que me ofrece la diosa? En nada tengo, interrumpia Mentor, todo lo que es contrario á la virtud y á los decretos del olimpo. Aquella os llama á Itaca para regresar á los brazos de Ulises y de Penelope, y os prohibe entregaros á una loca pasion; y estos, que os han libertado de tantos peligros para prepararos una gloria igual á la de vuestro padre, os ordenan salir de esta isla. Solo puede deteneros en ella el Amor, ese vergonzoso tirano. ¡Ah! ¿de qué

ce honteux tyran, peut vous y retenir. Eh! que feriez-vous d'une vie immortelle, sans liberté, sans vertu, sans gloire? Cette vie seroit encore plus malheureuse, en ce qu'elle ne pourroit finir.

Télémaque ne répondoit à ce discours que par des soupirs. Quelquefois il auroit souhaité que Mentor l'eût arraché malgré lui de cette isle : quelquefois il lui tardoit que Mentor fût parti, pour n'avoir plus devant ses yeux cet ami sévère qui lui reprochoit sa foiblesse. Toutes ces pensées contraires agitoient tour-à-tour son cœur, et aucune n'y étoit constante : son cœur étoit comme la mer, qui est le jouet de tous les vents contraires. Il demeuroit souvent étendu et immobile sur le rivage de la mer; souvent dans le fond de quelque bois sombre, versant des larmes amères, et poussant des cris semblables aux rugissemens d'un lion. Il étoit devenu maigre ; ses yeux creux étoient pleins d'un feu dévorant: à le voir pâle, abattu et défiguré, on auroit cru que ce n'étoit point Télémaque. Sa beauté, son enjouement, sa noble fierté s'enfuyoient loin de lui. Il périssoit, tel qu'une fleur qui, étant épanouie le matin, répandoit ses doux parfums dans la campagne, et se flétrit peu à peu vers le soir; ses vives couleurs s'effacent, elle languit, elle se dessèche, et sa belle tête se penche, ne pouvant plus se soutenir. Ainsi le fils d'Ulysse étoit aux portes de la mort.

Mentor, voyant que Télémaque ne pouvoit résister à la violence de sa passion, conçut un dessein plein d'adresse pour le délivrer d'un si grand danger. Il avoit remarqué que Calypso aimoit éperdument, Télémaque, et que Télémaque n'aimoit pas moins la jeune nymphe Eucharis ; car le cruel Amour, pour tourmenter les mortels, fait qu'on

os serviria la inmortalidad sin virtud, sin libertad, sin gloria? En ella seriais aun mas infeliz, porque no tendria término.

Solo respondia Telémaco suspirando. Deseaba algunas veces que Mentor le arrancase de la isla, y parecíale otras tardaba este en partir para no tener á la vista aquel amigo severo que le reprendia su flaqueza. Agitábanle alternativamente estos contrarios afectos; mas ninguno de ellos era permanente, pues veíase su corazon cual el mar, cuyas olas se agitan al capricho de los vientos. Ora permanecia inmóvil tendido en la playa, ora en lo mas espeso de algun bosque sombrío vertiendo amargas lágrimas y lanzando gritos semejantes á los rugidos del leon. Enflaquecióse, resplandecia en sus hundidos ojos un fuego devorador; y al mirarle pálido, abatido y desfigurado, podia dudarse fuera el mismo Telémaco. Abandonábanle el vigor, belleza y gallardía, y cual la flor que exhala agradables perfumes al abrirse con la Aurora, y se marchita poco á poco al ausentarse Febo, desapareciendo sus hermosos colores, y se seca inclinando la tierna cabeza que ya no puede sostener; así desfallecia el hijo de Ulises, que se veía próximo al sepulcro.

Considerando Mentor que no podia Telémaco resistir la violencia de aquella pasion, formó el plan de libertarle de tan gran peligro por medio de un ardid. Habia observado le amaba Calipso con frenesí y que este amaba igualmente á la ninfa Euchâris, pues el cruel Amor para atormentar á los mortales hace que nadie ame á quien le ama. Resolvió escitar

n'aime guère la personne dont on est aimé. Mentor résolut d'exciter la jalousie de Calypso. Eucharis devoit emmener Télémaque dans une chasse. Mentor dit à Calypso : J'ai remarqué dans Télémaque une passion pour la chasse, que je n'avois jamais vue en lui : ce plaisir commence à le dégoûter de tout autre : il n'aime plus que les forêts et les montagnes les plus sauvages. Est-ce vous, ô déesse, qui lui inspirez cette grande ardeur?

Calypso sentit un dépit cruel en écoutant ces paroles, et elle ne put se retenir. Ce Télémaque, répondit-elle, qui a méprisé tous les plaisirs de l'isle de Cypre, ne peut résister à la médiocre beauté d'une de mes nymphes. Comment ose-t-il se vanter d'avoir fait tant d'actions merveilleuses, lui dont le cœur s'amollit lâchement par la volupté, et qui ne semble né que pour passer une vie obscure au milieu des femmes? Mentor, remarquant avec plaisir combien la jalousie troubloit le cœur de Calypso, n'en dit pas davantage, de peur de la mettre en défiance de lui : il lui montroit seulement un visage triste et abattu. La déesse lui découvroit ses peines sur toutes les choses qu'elle voyoit ; et elle faisoit sans cesse des plaintes nouvelles. Cette chasse dont Mentor l'avoit avertie acheva de la mettre en fureur. Elle sut que Télémaque n'avoit cherché qu'à se dérober aux autres nymphes pour parler à Eucharis. On proposoit même déjà une seconde chasse, où elle prévoyoit qu'il feroit comme dans la première. Pour rompre les mesures de Télémaque, elle déclara qu'elle en vouloit être. Puis tout-à-coup, ne pouvant plus modérer son ressentiment, elle lui parla ainsi :

los celos de Calipso, y debiendo Euchâris acompañar á Telémaco á una cacería, dijo á la diosa: He advertido en Telémaco una inclinacion á la caza que jamas habia notado en él. Esta diversion comienza á alejarle de las demas, prefiriendo á todo las selvas, los bosques y mas escabrosas montañas. ¿Por ventura sereis vos quien le inspira esta ardiente pasion?

Esperimentó Calipso cruel enojo al escuchar estas palabras, y no pudiendo contenerse respondió: Telémaco que ha menospreciado cuantos placeres le ofrecia la isla de Chipre, no puede resistir á la mediana belleza de una de mis ninfas. ¿Cómo osa vanagloriarse de haber egecutado tan maravillosos hechos, cuando su corazon se debilita vilmente por la sensualidad, y cuando parece nacido para vivir oscurecido y rodeado de mugeres? Observando Mentor con satisfaccion que los celos inquietaban el corazon de Calipso, nada mas dijo recelando inspirarla desconfianza; pero se manifestó melancólico y abatido. Descubríale la diosa sus pesares, y dábale sin cesar nuevas quejas; habiendo acabado de escitar su furor la cacería que Mentor indicó. Supo que Telémaco habia procurado burlar la vigilancia de las demas ninfas para hablar con Euchâris; y proponiendo ya otra en que no dudaba egecutase otro tanto, declaró su voluntad de asistir á ella para dejar sin efecto los proyectos de Telémaco, á quien, no pudiendo contener su resentimiento, habló de esta suerte:

Est-ce donc ainsi, ô jeune téméraire, que tu es venu dans mon isle pour échapper au juste naufrage que Neptune te préparoit, et à la vengeance des dieux? N'es tu entré dans cette isle, qui n'est ouverte à aucun mortel, que pour mépriser ma puissance et l'amour que je t'ai témoigné? O divinités de l'olympe et du Styx, écoutez une malheureuse déesse! hâtez-vous de confondre ce perfide, cet ingrat, cet impie! Puisque tu es encore plus dur et plus injuste que ton père, puisses-tu souffrir des maux encore plus longs et plus cruels que les siens! Non, non, que jamais tu ne revoies ta patrie, cette pauvre et misérable Ithaque, que tu n'as point eu de honte de préférer à l'immortalité! ou plutôt que tu périsses en la voyant de loin, au milieu de la mer, et que ton corps, devenu le jouet des flots, soit rejetté sans espérance de sépulture sur le sable de ce rivage! Que mes yeux le voient mangé par les vautours! Celle que tu aimes le verra aussi: elle le verra; elle en aura le cœur déchiré; et son désespoir fera mon bonheur.

En parlant ainsi, Calypso avoit les yeux rouges et enflammés: ses regards ne s'arrêtoient en aucun endroit; ils avoient je ne sais quoi de sombre et de farouche. Ses joues tremblantes s'étoient couvertes de taches noires et livides; elle changeoit à chaque moment de couleur. Souvent une pâleur mortelle se répandoit sur tout son visage: ses larmes ne couloient plus comme autrefois avec abondance, la rage et le désespoir sembloient en avoir tari la source; et à peine en couloit-il quelques-unes sur ses joues. Sa voix étoit rauque, tremblante et entrecoupée.

Mentor observoit tous ces mouvemens, et ne parloit plus à Télémaque. Il le traitoit comme un

¿Para esto, ó temerario jóven, has arribado á mi isla por escapar del justo naufragio que te preparaban Neptuno y la cólera de los dioses? ¿Has pisado esta isla inaccesible á todo otro mortal para despreciar mi poder y el amor que te he manifestado? ¡Ó deidades del olimpo y de la hundosa Estigia, escuchad á una desventurada diosa! ¡apresuraos á aniquilar á este pérfido, á este ingrato é impío! Pues que eres aun mas duro é injusto que tu padre, ¡quieran los dioses hacerte sufrir males todavía mas prolongados y crueles que los suyos! ¡No, no: jamas vuelvas á ver tu patria, la pequeña y miserable isla de Itaca que no has tenido vergüenza de preferir á la inmortalidad! ¡antes perezcas mirándola de lejos en medio de los mares, y hecho tu cuerpo juguete de las aguas, sea arrojado sin esperanza de sepultura sobre la arena de estas playas! ¡Veante mis ojos devorado por los buitres! Vea tambien tu cadáver la que amas: véalo, sí: esto despedazará su corazon, y su desesperacion producirá mi ventura.

Así hablaba Calipso con los ojos inflamados sin fijar la vista en ningun objeto. Temblábale la barba y cubríase su rostro de manchas lívidas y negras, que á cada instante le alteraban. Ora esparcíase sobre él una pálidez mortal, ora cesaban de correr sus lágrimas con la abundancia que solian, agotadas al parecer por la rabia y la desesperacion, humedeciendo solamente algunas sus megillas, ora en fin articulaba las palabras con voz trémula, ronca é interrumpida.

Observábala Mentor sin decir nada á Telémaco, considerándole como un enfermo desahuciado aun-

malade désespéré qu'on abandonne; il jettoit souvent sur lui des regards de compassion.

Télémaque sentoit combien il étoit coupable et indigne de l'amitié de Mentor. Il n'osoit lever les yeux de peur de rencontrer ceux de son ami, dont le silence même le condamnoit. Quelquefois il avoit envie d'aller se jetter à son cou, et de lui témoigner combien il étoit touché de sa faute : mais il étoit retenu, tantôt par une mauvaise honte, et tantôt par la crainte d'aller plus loin qu'il ne vouloit pour se retirer du péril; car le péril lui sembloit doux, et il ne pouvoit encore se résoudre à vaincre sa folle passion.

Les dieux et les déesses de l'olympe, assemblés dans un profond silence, avoient les yeux attachés sur l'isle de Calypso, pour voir qui seroit victorieux, ou de Minerve, ou de l'Amour. L'Amour, en se jouant avec les nymphes, avoit mis tout en feu dans l'isle. Minerve, sous la figure de Mentor, se servoit de la Jalousie, inséparable de l'Amour, contre l'Amour même. Jupiter avoit résolu d'être le spectateur de ce combat, et de demeurer neutre.

Cependant Eucharis, qui craignoit que Télémaque ne lui échappât, usoit de mille artifices pour le retenir dans ses liens. Déjà elle alloit partir avec lui pour la seconde chasse, et elle étoit vêtue comme Diane. Vénus et Cupidon avoient répandu sur elle de nouveaux charmes; ensorte que ce jour-là sa beauté effaçoit celle de la déesse Calypso même. Calypso la regardant de loin, se regarda en même tems dans la plus claire de ses fontaines; elle eut honte de se voir. Alors elle se cacha au fond de sa grotte, et parla ainsi toute seule :

Il ne me sert donc de rien d'avoir voulu troubler

que de cuando en cuando le miraba compasivo.

Conocia este cuán culpable é indigno era de la amistad de Mentor, y no osaba alzar la vista temiendo encontrar la de su amigo, cuyo silencio le condenaba. Queria algunas veces correr á sus brazos para darle una prueba de que no desconocia su error; mas ora le contenia la vergüenza, ora el temor de avanzar demasiado para huir del peligro, pues le parecia este agradable y no podia aun resolverse á vencer la vehemente pasion que le arrastraba.

Reunidos entre tanto en el olimpo los dioses y diosas guardaban un profundo silencio, y con la vista fija sobre la isla de Calipso esperaban la victoria de Minerva ó del Amor. Jugando este con las ninfas habia introducido en la isla un fuego devorador, mientras Minerva bajo la figura de Mentor se servia de los Celos inseparables del Amor, contra el Amor mismo; y Jove, que habia resuelto ser espectador de la lucha, permanecia neutral.

Euchâris que temia se escapase Telémaco de sus lazos empleaba mil artificios para detenerle en ellos. Ya iba á partir con él á la segunda cacería, vestida cual Diana, embellecida con nuevas gracias que derramaron sobre ella Vénus y Cupido, de suerte que su hermosura era superior aquel dia á la de la diosa Calipso; cuando viéndola esta de lejos, y mirándose al mismo tiempo en el trasparente líquido de una fuente clara, se avergonzó, y ocultándose en lo interior de su gruta comenzó á hablar sola diciendo:

Inútil me ha sido el proyecto de inquietar á los

ces deux amans, en déclarant que je veux être de cette chasse? En serai-je? Irai-je la faire triompher, et faire servir ma beauté à relever la sienne? faudra-t-il que Télémaque, en me voyant, soit encore plus passionné pour son Eucharis? O malheureuse! qu'ai-je fait? Non, je n'y irai pas, ils n'y iront pas eux-mêmes; je saurai bien les en empêcher. Je vais trouver Mentor; je le prierai d'enlever Télémaque: il le ramenera à Ithaque. Mais que dis-je? eh! que deviendrai je quand Télémaque sera parti? Où suis-je? Que reste-t-il à faire? O cruelle Vénus! Vénus, vous m'avez-trompée! ô perfide présent que vous m'avez fait! Pernicieux enfant! Amour empesté! je ne t'avois ouvert mon cœur que dans l'espérance de vivre heureuse avec Télémaque, et tu n'as porté dans ce cœur que trouble et que désespoir! Mes nymphes se sont révoltées contre moi. Ma divinité ne me sert plus qu'à rendre mon malheur éternel. O! si j'étois libre de me donner la mort pour finir mes douleurs! Télémaque, il faut que tu meures, puisque je ne puis mourir! Je me vengerai de tes ingratitudes; ta nymphe le verra; je te percerai à ses yeux. Mais je m'égare. O malheureuse Calypso! que veux-tu? Faire périr un innocent que tu as jetté toi-même dans cet abîme de malheurs! C'est moi qui ai mis le flambeau fatal dans le sein du chaste Télémaque. Quelle innocence! quelle vertu! quelle horreur du vice! quel courage contre les honteux plaisirs! Falloit-il empoisonner son cœur? Il m'eût quittée! Eh bien! ne faudra-t-il pas qu'il me quitte, ou que je le voie, plein de mépris pour moi, ne vivant plus que pour ma rivale? Non, non, je ne souffre que ce que j'ai bien mérité. Pars, Télémaque, va-t-en au-delà des mers; laisse Calypso sans con-

dos amantes manifestando mi voluntad de acompañarles á la cacería. ¿Y lo haré? ¿Iré para contribuir al triunfo de Euchâris, y para que mi belleza haga sobresalir la suya? ¿Será posible que al verme Telémaco se aumente su pasion hácia Euchâris? ¡Desventurada! ¿Qué he hecho? No, no iré; ni ellos tampoco: yo lo impediré. Buscaré á Mentor, le rogaré saque á Telémaco de la isla y le conduzca á la de Itaca. Mas ¿qué digo? ¡ah! ¿qué será de mí despues de la ausencia de Telémaco? ¿Dónde estoy? ¿Qué podré hacer? ¡Vénus, cruel Vénus, cómo me habeis engañado! ¡qué presente me habeis hecho! ¡Pernicioso niño, emponzoñado Amor, yo te abrí mi corazon con la esperanza de vivir feliz con Telémaco, y has introducido en él la desesperacion y la inquietud! Las ninfas se han revelado contra mí, y el ser inmortal sirve solo para hacer eterna mi desgracia. ¡Ah! si fuese libre para privarme de la vida hallaria término mi dolor. Pero toda vez que yo no puedo morir, preciso es muera Telémaco. Yo vengaré su ingratitud; heriré su pecho á los ojos de Euchâris. Mas ¡cómo me estravío! ¡Ó Calipso infeliz! ¿qué intentas hacer? ¡Que perezca el inocente á quien has sumido en un abismo de infortunios! Yo encendí la llama fatal en el casto seno de Telémaco ¡Qué inocencia! ¡qué virtud! ¡qué horror al vicio! ¡qué valor contra los placeres vergonzosos! ¿Á qué emponzoñar su corazon? ¡Me hubiera abandonado! Mas ¿no será preciso que lo haga ahora tambien, ó que sea yo testigo de su desprecio y de que vive solo para mi rival? No, no; lo que sufro lo he merecido bien. Partid, Telémaco; id al otro lado de los mares: dejad sin consuelo á Calipso que no puede soportar la vida ni esperar la muerte: dejadla inconsolable, cubierta

sólation, ne pouvant supporter la vie ni trouver la mort: laisse-la inconsolable, couverte de honte, désespérée, avec ton orgueilleuse Eucharis.

Elle parloit ainsi seule dans sa grotte; mais tout-à-coup elle sort impétueusement: Où êtes-vous, ô Mentor! dit-elle. Est-ce ainsi que vous soutenez Télémaque contre le vice auquel il succombe? Vous dormez, tandis que l'Amour veille contre vous. Je ne puis souffrir plus long-tems cette lâche indifférence que vous témoignez. Verrez-vous toujours tranquillement le fils d'Ulysse déshonorer son père, et négliger sa haute destinée? Est-ce à vous, ou à moi, que ses parens ont confié sa conduite? C'est moi qui cherche les moyens de guérir son cœur; et vous, ne ferez vous rien? Il y a dans le lieu le plus reculé de cette forêt de grands peupliers propres à construire un vaisseau; c'est-là qu'Ulysse fit celui dans lequel il sortit de cette isle. Vous trouverez au même endroit une profonde caverne, où sont tous les instrumens nécessaires pour tailler et pour joindre toutes les pièces d'un vaisseau.

A peine eut-elle dit ces paroles, qu'elle s'en repentit. Mentor ne perdit pas un moment: il alla dans cette caverne, trouva les instrumens, abattit les peupliers, et mit en un seul jour un vaisseau en état de voguer. C'est que la puissance et l'industrie de Minerve n'ont pas besoin d'un grand tems pour achever les plus grands ouvrages.

Calypso se trouva dans une horrible peine d'esprit: d'un côté elle vouloit voir si le travail de Mentor s'avançoit; de l'autre elle ne pouvoit se résoudre à quitter la chasse où Eucharis auroit été en pleine liberté avec Télémaque. La Jalousie ne lui permit jamais de perdre de vue les deux amans: mais

de oprobio y desesperacion en compañía de la orgullosa Euchâris.

Así hablaba sola en lo interior de la gruta; mas saliendo de ella con precipitacion: ¿Á dónde estais, dijo, ó Mentor? ¿De este modo sosteneis á Telémaco contra el vicio que le vence? Dormís mientras vela contra vos el Amor. Yo no puedo soportar por mas tiempo la vil indiferencia que manifestais. ¿Vereis tranquilo al hijo de Ulises deshonrar á su padre y olvidar el alto destino que le aguarda? ¿Es á vos ó á mí á quien los padres de Telémaco han confiado su conducta? Busco yo los medios de curar la llaga de su corazon, y ¿no hareis nada vos para lograrlo? En lo interior y mas apartado del bosque existen álamos robustos muy á propósito para la construccion de un bagel: de ellos se valió Ulises para construir el que le sirvió cuando salió de esta isla. En el mismo sitio encontrareis una profunda caverna en donde hay todos los instrumentos necesarios para cortar y unir las piezas de la nave.

Apenas acabó de decir estas palabras se arrepintió de haberlas dicho; pero sin perder un instante Mentor, corrió á la caverna, halló las herramientas, cortó los árboles, y en un dia construyó un bagel y le puso en estado de flotar, pues el poder é industria de Minerva no necesitan largo tiempo para egecutar las mas grandes obras.

Era terrible el estado en que se hallaba Calipso: por una parte deseaba saber si adelantaba su trabajo Mentor, y por otra no podia resolverse á faltar á la cacería en que Telémaco y Euchâris gozarian entera libertad. No le permitian los Celos que perdiese de vista á los dos amantes, y procuraba dirigirlos hácia

elle tâchoit de détourner la chasse du côté où elle savoit que Mentor faisoit le vaisseau. Elle entendoit les coups de hache et de marteau : elle prêtoit l'oreille ; chaque coup la faisoit frémir. Mais dans le moment même elle craignoit que cette rêverie ne lui eût dérobé quelque signe ou quelque coup-d'œil de Télémaque à la jeune nymphe.

Cependant Eucharis disoit à Télémaque, d'un ton moqueur : Ne craignez-vous point que Mentor ne vous blâme d'être venu à la chasse sans lui? O! que vous êtes à plaindre de vivre sous un si rude maître! Rien ne peut adoucir son austérité ; il affecte d'être ennemi de tous les plaisirs ; il ne peut souffrir que vous en goûtiez aucun : il vous fait un crime des choses les plus innocentes. Vous pouviez dépendre de lui pendant que vous étiez hors d'état de vous conduire vous-même ; mais, après avoir montré tant de sagesse, vous ne devez plus vous laisser traiter en enfant.

Ces paroles artificieuses perçoient le cœur de Télémaque, et le remplissoient de dépit contre Mentor, dont il vouloit secouer le joug. Il craignoit de le revoir, et ne répondoit rien à Eucharis, tant il étoit troublé. Enfin, vers le soir, la chasse s'étant passée de part et d'autre dans une contrainte perpétuelle, on revint par un coin de la forêt assez voisin du lieu où Mentor avoit travaillé tout le jour. Calypso apperçut de loin le vaisseau achevé : ses yeux se couvrirent à l'instant d'un épais nuage, semblable à celui de la mort. Ses genoux tremblans se déroboient sous elle ; une froide sueur courut par tous les membres de son corps : elle fut contrainte de s'appuyer sur les nympes qui l'environnoient ; et

el sitio en donde se hallaba Mentor ocupado en construir el bagel. Oía los golpes del hacha y del martillo, que la estremecian ; mas al mismo tiempo recelaba que esta distraccion la ocultase alguna señal ó mirada de Telémaco á la ninfa Euchâris.

¿No temeis , decia esta entre tanto á Telémaco irónicamente , que os reprenda Mentor por haber venido sin él á la caza? ¡Ó cuán digno sois de lástima por vivir sujeto á tan severo preceptor! Nada es bastante para templar su austeridad: afecta ser enemigo de todos los placeres , y no puede tolerar que disfruteis de ninguno : las cosas mas inocentes os las reprende como crímenes. En buen hora dependieseis de él mientras no os hallabais en estado de conduciros ; pero no debeis permitir que os trate cual un niño despues de haber mostrado tanta sabiduría.

Penetraban en el corazon de Telémaco estas artificiosas palabras , y le llenaban de enojo contra Mentor, cuyo yugo deseaba sacudir. Temia volverle á ver, y nada respondia á Euchâris por el estado de turbacion en que se hallaba. Por último , al fin de la tarde y despues de esta continua agitacion, llegaron á una parte del bosque , muy inmediata al sitio en donde habia estado Mentor trabajando todo el dia. Vió Calipso desde lejos acabado el bagel, y al momento cubriéronse sus ojos de una espesa nube semejante á las pálidas sombras de la muerte. Trémulas sus rodillas la sostenian con dificultad; corria por todo su cuerpo un sudor frio , y vióse obligada á apoyarse en las ninfas que la rodeaban : tendióle Euchâris

Eucharis lui tendant la main pour la soutenir, elle la repoussa en jettant sur elle un regard terrible.

Télémaque, qui vit ce vaisseau, mais qui ne vit point Mentor, parce qu'il s'étoit déjà retiré ayant fini son travail, demanda à la déesse à qui étoit ce vaisseau, et à quoi on le destinoit. D'abord elle ne put répondre; mais enfin elle dit: C'est pour renvoyer Mentor, que je l'ai fait faire; vous ne serez plus embarrassé par cet ami sévère qui s'oppose à votre bonheur, et qui seroit jaloux si vous deveniez immortel.

Mentor m'abandonne! c'est fait de moi! s'écria Télémaque. Eucharis, si Mentor me quitte, je n'ai plus que vous. Ces paroles lui échappèrent dans le transport de sa passion; il vit le tort qu'il avoit eu en les disant: mais il n'avoit pas été libre de penser au sens de ces paroles. Toute la troupe, étonnée, demeura dans le silence. Eucharis, rougissant et baissant les yeux, demeuroit derrière toute interdite, sans oser se montrer. Mais pendant que la honte étoit sur son visage, la joie étoit au fond de son cœur. Télémaque ne se comprenoit plus lui-même, et ne pouvoit croire qu'il eût parlé si indiscrétement. Ce qu'il avoit fait lui paroissoit comme un songe, mais un songe dont il demeuroit confus et troublé.

Calypso, plus furieuse qu'une lionne à qui on a enlevé ses petits, couroit au travers de la forêt sans suivre aucun chemin, et ne sachant où elle alloit. Enfin, elle se trouve à l'entrée de sa grotte, où Mentor l'attendoit. Sortez de mon isle, dit-elle, ô étrangers, qui êtes venus troubler mon repos: loin de moi ce jeune insensé; et vous, imprudent vieillard, vous sentirez ce que peut le courroux d'une déesse, si vous ne l'arrachez d'ici tout-à-l'heure. Je ne veux

el brazo para sostenerla; mas le rechazó mirándola con indignacion.

Cuando Telémaco vió la nave y no á Mentor, por haberse ya retirado despues de concluido su trabajo, preguntó á Calipso á quién pertenecia y el objeto á que se destinaba. No pudo responderle esta al principio; mas por último le dijo: La he mandado construir para que parta Mentor, á fin de que no os embarace este amigo severo que se opone á vuestra dicha, y cuya envidia escitaria el veros gozar de la inmortalidad.

¡Me abandona Mentor! esclamó Telémaco: ¡qué será pues de mí! Si él me deja, solo me quedais vos, Euchâris. Escapáronsele involuntariamente estas palabras en el esceso de su pasion, y aunque conoció el daño que habia hecho al pronunciarlas, no le fue posible contenerse. Admiráronse todas las ninfas y guardaron silencio. Ruborizada Euchâris y con la vista en el suelo, permaneció detras de ellas llena de turbacion y procurando ocultarse; pero mientras que el rubor alteraba su rostro, gozábase interiormente. Apenas podia persuadirse Telémaco haber hablado con tanta indiscrecion. Parecíale un sueño; mas sueño en que permanecia confuso y alterado.

Corria Calipso por el bosque sin direccion fija, mas furiosa que la leona á quien arrebataron el fruto de sus entrañas, y sin saber á dónde iba; hasta que hallándose á la entrada de la gruta en donde la aguardaba Mentor: Salid, dijo, ó estrangeros que habeis venido á turbar mi reposo: huya lejos de mí ese insensato jóven; y vos, anciano imprudente, vos esperimentareis la cólera de una deidad sino le sacais inmediatamente de la isla. No quiero verle mas,

plus le voir ; je ne veux plus souffrir qu'aucune de mes nymphes lui parle ni le regarde. J'en jure par les ondes du Styx ; serment qui fait trembler les dieux mêmes. Mais apprends, Télémaque, que tes maux ne sont pas finis : ingrat ! tu ne sortiras de mon isle que pour être en proie à de nouveaux malheurs. Je serai vengée ; tu regretteras Calypso, mais en vain. Neptune, encore irrité contre ton père qui l'a offensé en Sicile, et sollicité par Vénus que tu as méprisée dans l'isle de Cypre, te prépare d'autres tempêtes. Tu verras ton père, qui n'est pas mort ; mais tu le verras sans le connoître. Tu ne te réuniras avec lui en Ithaque qu'aprés avoir été le jouet de la plus cruelle fortune. Va : je conjure les puissances célestes de me venger. Puisses-tu au milieu des mers, suspendu aux pointes d'un rocher, et frappé de la foudre, invoquer en vain Calypso, que ton supplice comblera de joie !

Ayant dit ces paroles, son esprit agité étoit déjà prêt à prendre des résolutions contraires. L'amour rappela dans son cœur le desir de retenir Télémaque. Qu'il vive, disoit-elle en elle-même, qu'il demeure ici ; peut-être qu'il sentira enfin tout ce que j'ai fait pour lui. Eucharis ne sauroit, comme moi, lui donner l'inmortalité. O trop aveugle Calypso ! tu t'es trahie toi-même par ton serment : te voilà engagée ; et les ondes du Styx, par lesquelles tu as juré, ne te permettent plus aucune espérance. Personne n'entendoit ces paroles ; mais on voyoit sur son visage les furies peintes ; et tout le venin empesté du noir Cocyte sembloit s'exhaler de son cœur.

Télémaque en fut saisi d'horreur. Elle le comprit ; car qu'est-ce que l'amour jaloux ne devine pas ? et l'horreur de Télémaque redoubla les transports de

ni sufrir que ninguna de mis ninfas le hable ni le mire. Lo juro por las aguas de la Estigia, juramento que estremece á los mismos dioses; mas sepa Telémaco que no han terminado sus desgracias: ¡ingrato! saldrás de mi isla para ser blanco de nuevos infortunios. Quedaré vengada: te acordarás de Calipso; pero en vano. Irritado todavía Neptuno contra tu padre por haberle ofendido en Sicilia, y escitado por Vénus á quien despreciaste en Chipre, te prepara nuevas tempestades. Verás á tu padre que aun existe; mas sin conocerlo. Te reunirás á él en Itaca; pero antes sufrirás una suerte cruel. Ve: yo invoco el poder celestial para mi venganza, y quieran los dioses que en medio de los mares, pendiente de la elevada punta de una roca y herido del rayo, invoques inútilmente á Calipso, á quien colmará de gozo tu suplicio.

No bien acabó de hablar así cuando ya se hallaba inclinada á adoptar resoluciones contrarias. El amor escitaba el deseo de detener á Telémaco. Viva, decia: permanezca en la isla: tal vez llegará á conocer mi pasion. Euchâris no podrá como yo concederle la inmortalidad. ¡Ó alucinada Calipso! tu juramento ha hecho traicion á tu voluntad: ya estas ligada; y las aguas de la Estigia, por las cuales juraste, no te dejan esperanza. Nadie la escuchaba; pero veíanse retratadas las furias en su rostro, y exhalaba de su pecho al parecer los envenenados hálitos del negro Cócito.

Llenóse Telémaco de horror. Conociólo Calipso; porque ¿qué no adivina el amor celoso? y el horror que manifestaba Telémaco aumentó el furor de la

la déesse. Semblable à une bacchante qui remplit l'air de ses hurlemens, et qui en fait retentir les hautes montagnes de Thrace, elle court au travers des bois avec un dard en main, appelant toutes ses nymphes, et menaçant de percer toutes celles qui ne la suivront pas. Elles courent en foule, effrayées de cette menace. Eucharis même s'avance les larmes aux yeux, et regardant de loin Télémaque à qui elle n'ose plus parler. La déesse frémit en la voyant auprès d'elle ; et loin de s'appaiser par la soumission de cette nymphe, elle ressent une nouvelle fureur, voyant que l'affliction augmente la beauté d'Eucharis.

Cependant Télémaque étoit demeuré seul avec Mentor. Il embrasse ses genoux ; car il n'osoit l'embrasser autrement, ni le regarder : il verse un torrent de larmes : il veut parler, la voix lui manque; les paroles lui manquent encore davantage : il ne sait ni ce qu'il doit faire, ni ce qu'il fait, ni ce qu'il veut. Enfin il s'écrie : O mon vrai père! ô Mentor! délivrez-moi de tant de maux. Je ne puis ni vous abandonner ni vous suivre. Délivrez-moi de tant de maux, délivrez-moi de moi-même, donnez-moi la mort!

Mentor l'embrasse, le console, l'encourage, lui apprend à se supporter lui-même sans flatter sa passion, et lui dit : Fils du sage Ulysse, que les dieux ont tant aimé, et qu'ils aiment encore, c'est par un effet de leur amour que vous souffrez des maux si horribles. Celui qui n'a point senti sa foiblesse et la violence de ses passions, n'est point encore sage; car il ne se connoit point encore, et ne sait point se défier de soi. Les dieux vous ont conduit comme par la main jusqu'au bord de l'abîme, pour vous en mon-

diosa, que corria por el bosque con un dardo en la mano llamando á las ninfas y amenazándolas de que atravesaria con él á las que no la siguiesen, cual la bacante que llena de alaridos los aires, haciéndolos repetir por los ecos de las elevadas montañas de Tracia. Corrian aquellas despavoridas en tropa al oir sus amenazas, y acercóse á ella la misma Euchâris vertiendo lágrimas y mirando de lejos á Telémaco, á quien no se atrevia á dirigir la palabra. Estremecióse Calipso al verla á su lado, y en vez de apaciguarla la sumision de la ninfa, escitó de nuevo su furor advirtiendo que la afliccion aumentaba las gracias de su belleza.

Hallábase Telémaco entre tanto en compañía de Mentor. Abrazó sus rodillas, pues no se atrevia ni aun á mirarle, y comenzó á derramar copioso llanto: queria hablar, mas faltábanle la voz y las palabras, é ignoraba lo que hacia, lo que deseaba y lo que debia hacer. Por último, ¡Ó mi verdadero padre! esclamó: ¡ó Mentor! salvadme de tantos males. Ni puedo abandonaros ni seguiros. ¡Libertadme de mí mismo: dadme la muerte!

Abrazóle Mentor para consolarle, y le animó enseñándole á sufrirse á sí mismo sin lisonjear su pasion, diciéndole: Hijo del sabio Ulises á quien tanto han protegido los dioses y á quien todavía protegen: por un efecto de su proteccion sufrís males tan horribles; pues el que no ha esperimentado su flaqueza y la violencia de las pasiones, no puede llamarse sábio, porque no se conoce ni sabe desconfiar de sí mismo. Los dioses os han conducido hasta el borde del precipicio para que conozcais su profundidad;

trer toute la profondeur sans vous y laisser tomber. Comprenez maintenant ce que vous n'auriez jamais compris si vous ne l'aviez éprouvé. On vous auroit parlé en vain des trahisons de l'Amour, qui flatte pour perdre, et qui, sous une apparence de douceur, cache les plus affreuses amertumes. Il est venu, cet enfant plein de charmes, parmi les ris, les jeux et les graces. Vous l'avez vu : il a enlevé votre cœur; et vous avez pris plaisir à le lui laisser enlever. Vous cherchiez des prétextes pour ignorer la plaie de votre cœur : vous cherchiez à me tromper et à vous flatter vous même ; vous ne craigniez rien. Voyez le fruit de votre témérité : vous demandez maintenant la mort, et c'est l'unique espérance qui vous reste. La déesse, troublée, ressemble à une furie infernale ; Eucharis brûle d'un feu plus cruel que toutes les douleurs de la mort ; toutes les nymphes jalouses sont prêtes à s'entre-déchirer : et voilà ce que fait le traître Amour qui paroît si doux! Rappellez tout votre courage. A quel point les dieux vous aiment-ils, puisqu'ils vous ouvrent un si beau chemin pour fuir l'Amour et pour revoir votre chère patrie! Calypso elle-même est contrainte de vous chasser. Le vaisseau est tout prêt : que tardons-nous à quitter cette isle, où la vertu ne peut habiter?

En disant ces paroles, Mentor le prit par la main, et l'entraînoit vers le rivage. Télémaque suivoit à peine, regardant toujours derrière lui. Il considéroit Eucharis qui s'éloignoit de lui. Ne pouvant voir son visage, il regardoit ses beaux cheveux noués, ses habits flottans, et sa noble démarche : il auroit voulu pouvoir baiser les traces de ses pas. Lors même qu'il la perdit de vue, il prêtoit encore l'oreille, s'imaginant entendre sa voix. Quoiqu'absente, il la voyoit;

pero sin dejaros caer en él. Conoced ahora lo que nunca hubierais conocido á no haberlo esperimentado. En vano os hubieran hablado de las traiciones de Amor, que lisonjea para arrastrar á la perdicion, y que bajo las apariencias del deleite oculta las mas crueles amarguras. Se os presentó risueño, jovial y lleno de gracias y de encantos. Le visteis: arrebató vuestro corazon esperimentando placer cuando os le arrebataba. Buscabais pretestos para desconocer la llaga que padeciais, y procurabais engañarme y engañaros vos mismo sin temor alguno. Ved los efectos de vuestra temeridad: pedís la muerte como la única esperanza que os queda. Agitada la diosa parece una furia infernal: abrásase Euchâris por un fuego devorador mas cruel que las angustias de la muerte, y celosas todas las ninfas se hallan próximas á despedazarse: ¡he aquí los efectos del pérfido Amor, tan delicioso al parecer! Recobrad el valor. ¡Cuánto os protegen los dioses, pues os abren un camino fácil para huir del Amor y restituiros á la patria querida! La misma Calipso se ve obligada á arrojaros de la isla. La nave nos aguarda: ¿por qué tardamos en dejar este suelo en donde no puede habitar la virtud?

Mientras decia Mentor estas palabras conducia de la mano hácia la playa á Telémaco, y seguíale este aunque con repugnancia y dirigiendo la vista á la espalda. Consideraba que Euchâris se alejaba de él, y no pudiendo descubrir su rostro miraba su hermoso cabello trenzado, sus vestidos flotantes y noble continente, y hubiera deseado poder besar sus huellas; y aun despues que la perdió de vista, prestaba el oido imaginando escuchar su voz. Veíala aunque

elle étoit peinte et comme vivante devant ses yeux: il croyoit même parler à elle, ne sachant plus où il étoit, et ne pouvant écouter Mentor.

Enfin, revenant à lui comme d'un profond sommeil, il dit à Mentor : Je suis résolu de vous suivre; mais je n'ai pas encore dit adieu à Eucharis: j'aimerois mieux mourir, que de l'abandonner ainsi avec ingratitude. Attendez que je la revoie encore une dernière fois pour lui faire un éternel adieu. Au moins souffrez que je lui dise: O nymphe! les dieux cruels, les dieux jaloux de mon bonheur, me contraignent de partir; mais ils m'empêcheront plutôt de vivre, que de me souvenir à jamais de vous. O mon père! ou laissez-moi cette dernière consolation qui est si juste, ou arrachez-moi la vie dans ce moment. Non, je ne veux ni demeurer dans cette isle, ni m'abandonner à l'amour. L'amour n'est point dans mon cœur; je ne sens que de l'amitié et de la reconnoissance pour Eucharis. Il me suffit de lui dire adieu encore une fois, et je pars avec vous sans retardement.

Que j'ai pitié de vous! répondit Mentor: votre passion est si furieuse que vous ne la sentez pas. Vous croyez être tranquille, et vous demandez la mort! vous osez dire que vous n'êtes point vaincu par l'amour, et vous ne pouvez vous arracher à la nymphe que vous aimez! vous ne voyez, vous n'entendez qu'elle; vous êtes aveugle et sourd à tout le reste. Un homme que la fièvre rend frénétique dit: Je ne suis point malade. O aveugle Télémaque! vous étiez prêt à renoncer à Pénélope qui vous attend, à Ulysse que vous verrez, à Ithaque où vous devez régner, à la gloire et à la haute destinée que les dieux vous ont promises par tant de merveilles qu'ils ont

ausente, y pintada al vivo ante sus ojos: creía hablar con ella sin saber dónde se hallaba, ni poder escuchar á Mentor.

Por último volviendo en sí, como si despertase de un profundo sueño, dijo á Mentor: Me resuelvo á seguiros; pero no me he despedido de Euchâris, y preferiria la muerte á abandonarla con ingratitud. Esperad á que la dé un adios eterno: permitid que al menos la diga: ¡Ó ninfa! los crueles dioses, envidiosos de mi felicidad, me obligan á partir; pero antes me privarán de la existencia que os borren de mi memoria. ¡Ó caro padre! ó dejadme este último consuelo, que tan puro es, ó arrancadme la vida en este mismo instante. No: ni quiero permanecer en esta isla, ni abandonarme al amor. Este no ha triunfado de mi corazon: solo me anima la amistad y la gratitud hácia Euchâris. Me basta decirla adios una sola vez, y partiré con vos sin dilacion.

¡Qué os compadezca! respondió Mentor: vuestra pasion es tan frenética que no la conoceis. Os parece estar tranquilo ¿y pedís la muerte? os atreveis á decir que no ha triunfado de vuestro corazon el amor ¿y no podeis apartaros de la ninfa que amais? no veis ni escuchais sino á ella; estais sordo y ciego cual el enfermo á quien la calentura hace delirar, y niega estarlo. ¡Ó alucinado Telémaco! ¿estabais resuelto á renunciar á Penelope que os aguarda, á Ulises á quien volvereis á ver, á Itaca en donde debeis reinar, á la gloria y altos destinos que os han prometido los dioses por tantas maravillas como han obrado en vuestro favor? ¡á todos

faites en votre faveur ; vous renonciez à tous ces biens pour vivre déshonoré auprès d'Eucharis! Direz-vous encore que l'amour ne vous attache point à elle? Qu'est-ce donc qui vous trouble? pourquoi voulez-vous mourir? pourquoi avez-vous parlé devant la déesse avec tant de transport? Je ne vous accuse point de mauvaise foi ; mais je déplore votre aveuglement. Fuyez, Télémaque, fuyez! on ne peut vaincre l'amour qu'en fuyant. Contre un tel ennemi, le vrai courage consiste à craindre et à fuir ; mais à fuir sans délibérer, et sans se donner à soi-même le tems de regarder jamais derrière soi. Vous n'avez pas oublié les soins que vous m'avez coûtés depuis votre enfance, et les périls dont vous êtes sorti par mes conseils : ou croyez-moi, ou souffrez que je vous abandonne. Si vous sabiez combien il m'est douloureux de vous voir courir à votre perte! si vous saviez tout ce que j'ai souffert pendant que je n'ai osé vous parler! la mère qui vous mit au monde souffrit moins dans les douleurs de l'enfantement. Je me suis tû ; j'ai dévoré ma peine ; j'ai étouffé mes soupirs, pour voir si vous reviendriez à moi. O mon fils! mon cher fils! soulagez mon cœur, rendez moi ce qui m'est plus cher que mes entrailles ; rendez-moi Télémaque que j'ai perdu ; rendez-vous à vous-même. Si la sagesse en vous surmonte l'amour, je vis, et je vis heureux : mais si l'amour vous entraîne malgré la sagesse, Mentor ne peut plus vivre.

Pendant que Mentor parloit ainsi, il continuoit son chemin vers la mer ; et Télémaque, qui n'étoit pas encore assez fort pour le suivre de lui-même, l'étoit déjà assez pour se laisser mener sans résistance. Minerve, toujours cachée sous la figure de Mentor, couvrant invisiblement Télémaque de son égi-

estos beneficios renunciabais por vivir deshonrado con Euchàris! ¿Y aun direis que no os arrastra el amor hácia ella? ¿Qué pues os inquieta? ¿por qué deseais la muerte? ¿por qué hablasteis tan enagenado en presencia de Calipso? No os haré el cargo de mala fe; pero me lastimo de vuestra ceguedad. ¡Huid, Telémaco, huid! la fuga es el único medio de vencer el amor. Contra tan terrible enemigo, el verdadero valor consiste en temerle y huirle; pero huyendo sin reflexionar y sin detenerse á mirar hácia atras. No habreis olvidado los cuidados que me costais desde la infancia y los peligros que habeis burlado por mis consejos: ó seguidlos ahora ó sufrid que os abandone. ¡Si supieseis cuán doloroso es para mí el veros correr á vuestra perdicion, y cuánto he padecido mientras que no me atreví á hablaros de esta suerte! menos padeceria la madre que os llevó en sus entrañas cuando os dió á luz. He callado y sufrido mi pena; he sofocado mis suspiros con la esperanza de que volvieseis á mí. ¡Ó hijo mio! ¡hijo mio querido! consolad mi corazon, volvedme lo que me es todavía mas caro que mis propias entrañas; restituidme á Telémaco á quien he perdido: volveos á vos mismo. Si la sabiduría vence al amor, vivo y viviré feliz; mas si el amor os arrastra á pesar de la sabiduría, Mentor no podrá ya existir.

En tanto que así hablaba seguia andando hácia la orilla, y Telémaco que aun no se hallaba con el valor necesario para seguirle voluntariamente, lo estaba ya para dejarse llevar sin resistencia. Oculta Minerva bajo la figura de Mentor, cubria á Telémaco invisiblemente con su egida, y esparciendo en

de, et répandant autour de lui un rayon divin, lui fit sentir un courage qu'il n'avoit point encore éprouvé depuis qu'il étoit dans cette isle. Enfin ils arrivèrent dans un endroit de l'isle où le rivage de la mer étoit escarpé; c'étoit un rocher toujours battu par l'onde écumante. Ils regardèrent de cette hauteur si le vaisseau que Mentor avoit préparé étoit encore dans la même place: mais ils apperçurent un triste spectacle.

L'Amour étoit vivement piqué de voir que ce vieillard inconnu, non seulement étoit insensible à ses traits, mais encore lui enlevoit Télémaque: il pleuroit de dépit, et alla trouver Calypso errante dans les sombres forêts. Elle ne put le voir sans gémir, et elle sentit qu'il rouvroit toutes les plaies de son cœur. L'Amour lui dit: Vous êtes déesse, et vous vous laissez vaincre par un foible mortel qui est captif dans votre isle! pourquoi le laissez-vous sortir? O malheureux Amour? répondit-elle, je ne veux plus écouter tes pernicieux conseils: c'est toi qui m'as tirée d'une douce et profonde paix, pour me précipiter dans un abîme de malheurs. C'en est fait, j'ai juré par les ondes du Styx que je laisserois partir Télémaque. Jupiter même, le père des dieux, avec toute sa puissance, n'oseroit contrevenir à ce redoutable serment. Télémaque sort de mon isle; sors aussi, pernicieux enfant, tu m'as fait plus de mal que lui!

L'Amour, essuyant ses larmes, fit un souris moqueur et malin. En vérité, dit-il, voilà un grand embarras! Laissez-moi faire: suivez votre serment; ne vous opposez point au départ de Télémaque. Ni vos nymphes ni moi, n'avons juré par les ondes du Styx de le laisser partir. Je leur inspirerai le dessein

torno de él un rayo divino, escitó en su corazon el ánimo que no habia esperimentado desde que se hallaba en la isla. Por último llegaron á la parte mas escarpada de la orilla del mar, donde existia una roca batida siempre por sus espumosas olas, desde cuya elevacion miraron si la nave preparada por Mentor se hallaba en el mismo sitio; mas observaron un triste acontecimiento.

Resentido el Amor de que aquel anciano desconocido, no solamente fuera insensible á sus flechas sino de que le arrebatase tambien á Telémaco, lloraba despechado, y fue en busca de Calipso que vagaba por lo mas sombrío del bosque. No pudo esta verle sin estremecerse, sintiendo renovaba las llagas todas de su corazon. ¿Sois deidad, dijo el Amor, y os dejais vencer por un débil mortal á quien teneis cautivo en vuestra isla? ¿por qué le permitís salir de ella? ¡Ó malhadado Amor! respondió Calipso, no quiero escuchar tus perniciosos consejos: tú me has arrebatado la dulce paz en que vivia para precipitarme en un abismo de desgracias. Ya esta hecho: juré por las aguas de la Estigia que dejaria partir á Telémaco. El mismo Jove, padre de los dioses, con todo su poder no osaria contrariar tan terrible juramento. Telémaco sale de mi isla; sal tú tambien, pernicioso niño, pues me has hecho mas daños que á él.

Rióse maligno el Amor, y enjugando sus lágrimas: Ciertamente, dijo, he aquí una gran dificultad. Dejadme obrar: no altereis vuestro juramento, ni os opongais á la partida de Telémaco; pero ni vuestras ninfas ni yo hemos jurado por las aguas de la Estigia dejarle partir. Yo les inspiraré el proyecto

de brûler ce vaisseau que Mentor a fait avec tant de précipitation. Sa diligence, qui vous a surprise, sera inutile. Il sera surpris lui-même à son tour ; et il ne lui restera plus aucun moyen de vous arracher Télémaque.

Ces paroles flatteuses firent glisser l'espérance et la joie jusqu'au fond des entrailles de Calypso. Ce qu'un zéphyr fait par sa fraîcheur sur le bord d'un ruisseau pour délasser les troupeaux languissans que l'ardeur de l'été consume, ce discours le fit pour appaiser le désespoir de la déesse. Son visage devint serein, ses yeux s'adoucirent, les noirs soucis qui rongeoient son cœur s'enfuirent pour un moment loin d'elle: elle s'arrêta, elle sourit, elle flatta le folâtre Amour ; et, en le flattant, elle se prépara de nouvelles douleurs.

L'Amour, content de l'avoir persuadée, alla pour persuader aussi les nymphes, qui étoient errantes et dispersées sur toutes les montagnes, comme un troupeau de moutons que la rage des loups affamés a mis en fuite loin du berger. L'Amour les rassemble, et leur dit: Télémaque est encore en vos mains; hâtez-vous de brûler ce vaisseau que le téméraire Mentor a fait pour s'enfuir. Aussi-tôt elles allument des flambeaux, elles accourent sur le rivage ; elles frémissent, elles poussent des hurlemens, elles secouent leurs cheveux épars, comme des bacchantes. Déjà la flamme vole, elle dévore le vaisseau, qui est d'un bois sec et enduit de résine ; des tourbillons de fumée et de flammes s'élèvent dans les nues.

Télémaque et Mentor apperçoivent ce feu de dessus le rocher, et entendent les cris des nymphes. Télémaque fut tenté de s'en réjouir : car son cœur

de incendiar la nave construida por Mentor con tal brevedad, y su actividad, que tanto os ha sorprendido, quedará sin efecto. Sorprenderáse él tambien, y no le quedará arbitrio para arrebataros á ese jóven.

Hicieron renacer la alegria y la esperanza en el corazon de Calipso las lisonjeras palabras del Amor, produciendo en él para templar la desesperacion de la diosa, igual efecto que produce la frescura del céfiro cuando sopla á las orillas de un cristalino arroyo para aliviar las fatigas de los rebaños, á que consume el calor en la abrasada estacion del estío. Serenóse su rostro, templóse el fuego de su vista, y alejáronse de ella por un momento la pesadumbre y cuidados que la devoraban: detúvose, y se sonrió Amor falaz, preparándola nuevo dolor mientras le acariciaba.

Gozoso el Amor de haberla persuadido, corrió á persuadir tambien á las ninfas, que vagaban dispersas por las montañas cual un rebaño de ovejas tímidas, á quienes alejó el lobo hambriento de los pastores que las custodiaban. Reuniólas el Amor y les dijo: Todavía se halla Telémaco en vuestro poder: apresuraos á incendiar el bagel que ha construido el temerario Mentor para huir de la isla. Encendieron antorchas al momento, y corrieron á la playa llenas de furor poblando el aire de alaridos, con el cabello flotante como lo hacian en las bacanales. Elévase la llama, consume el bagel construido de madera seca cubierta de brea, arrojando torbellinos de humo y fuego hasta las nubes.

Miraban Telémaco y Mentor aquella hoguera desde la roca en donde se hallaban, y percibian las voces de las ninfas, faltó poco á Telémaco para ale-

n'étoit pas encore guéri ; et Mentor remarquoit que sa passion étoit comme un feu mal éteint, qui sort de tems en tems de dessous la cendre, et qui repousse de vives étincelles. Me voilà donc dit Télémaque, rengagé dans mes liens ! il ne nous reste plus aucune espérance de quitter cette isle.

Mentor vit bien que Télémaque alloit retomber dans toutes ses foiblesses, et qu'il n'y avoit pas un seul moment à perdre. Il apperçut de loin au milieu des flots un vaisseau arrêté qui n'osoit approcher de l'isle, parce que tous les pilotes connoissoient que l'isle de Calypso étoit inaccessible à tous les mortels. Aussi-tôt le sage Mentor poussant Télémaque, qui étoit assis sur le bord du rocher, le précipite dans la mer, et s'y jette avec lui. Télémaque, surpris de cette violente chûte, but-l'onde amère, et devint le jouet des flots. Mais revenant à lui, et voyant Mentor qui lui tendoit la main pour lui aider à nager, il ne songea plus qu'à s'éloigner de l'isle fatale.

Les nymphes, qui avoient cru les tenir captifs, poussèrent des cris pleins de fureur, ne pouvant plus empêcher leur fuite. Calypso, inconsolable, rentra dans sa grotte, qu'elle remplit de ses hurlemens. L'Amour, qui vit changer son triomphe en une honteuse défaite, s'éleva au milieu de l'air en secouant ses aîles, et s'envola dans le bocage d'Idalie, où sa cruelle mère l'attendoit. L'enfant, encore plus cruel, ne se consola qu'en riant avec elle de tous les maux qu'il avoit faits.

A mesure que Télémaque s'éloignoit de l'isle, il sentoit avec plaisir renaître son courage et son amour pour la vertu. J'éprouve, s'écrioit-il en parlant à

grarse, pues aun no estaba fortificado su corazon, y consideraba Mentor su pasion cual un fuego mal apagado que brilla de tiempo en tiempo entre las cenizas, arrojando encendidas chispas. Vedme aquí, dijo Telémaco, sujeto de nuevo con las mismas ataduras: ninguna esperanza nos queda ya de salir de esta isla.

Conoció Mentor que iba á caer de nuevo Telémaco en la flaqueza, y que por lo mismo no debia perder ni un momento; y descubrió á lo lejos en medio de las aguas un bagel que no osaba aproximarse á la isla, pues todos los pilotos sabian que era inaccesible á los mortales, y empujando á Telémaco, que se hallaba sentado en el borde de la roca, le precipitó en el mar y se arrojó con él. Sorprendido Telémaco de esta violenta caida tragó sus aguas, y quedó hecho juguete de las olas; pero volviendo en sí y viendo á su lado á Mentor, que le tendia el brazo para ayudarle á nadar, se ocupó solo de alejarse de la isla fatal.

Las ninfas que habian creido retenerles lanzaron gritos de furor cuando advirtieron que no podian impedirles la fuga: inconsolable Calipso entróse en la gruta, en cuyas bóvedas resonaban sus repetidos ayes, y el Amor que vió trocado su triunfo en vergonzosa derrota, elevóse en los aires sacudiendo sus ligeras alas, y voló presuroso al bosque de Idalia en donde le aguardaba su cruel madre; y mas cruel aun que esta, se consoló riendo con ella de los males que habia causado.

Á proporcion que se alejaba Telémaco de la isla, sentia con placer que renacian en su corazon el valor y el amor á la virtud. Esperimento, esclamaba hablan-

Mentor, ce que vous me disiez, et que je ne pouvois croire faute d'expérience: on ne surmonte le vice qu'en le fuyant. O mon père! que les dieux m'ont aimé en me donnant votre secours! Je méritois d'en être privé, et d'être abandonné à moi-même. Je ne crains plus ni mer, ni vents, ni tempêtes; je ne crains plus que mes passions. L'amour est lui seul plus à craindre que tous les naufrages.

do á Mentor, lo que me deciais y lo que no podia creer por falta de esperiencia: no se triunfa del vicio sino huyendo de él. ¡Ó amado padre mio! ¡cuánto me han protegido los dioses concediéndome piadosos vuestro ausilio! Merecia yo verme privado de él y abandonado á mí mismo; mas ya no temo á las aguas ni á los vientos, ni á las tempestades, sino á mis pasiones. El amor solo es mas temible que todos los naufragios.

SOMMAIRE DU LIVRE QUATRIÈME.

Adoam, frère de Narbal, commande le vaisseau tyrien où Télémaque et Mentor sont reçus favorablement. Ce capitaine, reconnoissant Télémaque, lui raconte la mort tragique de Pygmalion et d'Astarbé, puis l'élévation de Baléazar, que le tyran son père avoit disgracié à la persuasion de cette femme. Pendant un repas qu'il donne à Télémaque et à Mentor, Achitoas, par la douceur de son chant, assemble autour du vaisseau les tritons, les néréides, et les autres divinités de la mer. Mentor, prenant une lyre, en joue beaucoup mieux qu'Achitoas. Adoam raconte ensuite les merveilles de la Bétique : il décrit la douce température de l'air et les autres beautés de ce pays, dont les peuples mènent une vie tranquille dans une grande simplicité de mœurs. Vénus, toujours irritée contre Télémaque, en demande la perte à Jupiter. Mais les destinées ne permettant pas qu'il périsse, la déesse va concerter avec Neptune les moyens de l'éloigner d'Ithaque, où Adoam le conduisoit. Ils emploient une divinité trompeuse pour surprendre le pilote Athamas, qui croyant arriver en Ithaque, entre à pleines voiles dans le port des salentins.

SUMARIO DEL LIBRO CUARTO.

Mandaba el bagel tirio en donde fueron recibidos favorablemente Mentor y Telémaco, Adoam, hermano de Narbal, y conociéndole este le refiere la muerte trágica de Pigmalion y de Astarbe, y la elevacion de Baleazar, que habia perdido la gracia de su padre persuadido por esta. Durante la comida que les dió, reúnense en torno del bagel los tritones y nereidas, y otras deidades del mar, atraidas por la melodiosa voz de Achitoas: toma Mentor la lira y aventaja á este. Cuenta Adoam las maravillas de la Bética: describe el suave temperamento y otras bellezas de aquel pais, cuyos pueblos gozan una vida tranquila observando las mas sencillas costumbres. Irritada Vénus contra Telémaco, pide su ruina á Júpiter; pero no permitiendo los destinos que perezca, pasa la diosa á concertar con Neptuno los medios de alejarle de Itaca adonde le conducia Adoam, y válese de una deidad falaz para engañar al piloto Atamas, que creyendo arribar á Itaca, entra á toda vela en el puerto de los salentinos.

LIVRE QUATRIÈME.

Le vaisseau qui étoit arrêté, et vers lequel ils s'avançoient, étoit un vaisseau phénicien qui alloit dans l'Epire. Ces phéniciens avoient vu Télémaque au voyage d'Egypte; mais ils n'avoient garde de le reconnoître au milieu des flots. Quand Mentor fut assez près du vaisseau pour faire entendre sa voix, il s'écria d'une voix forte, en élevant sa tête au-dessus de l'eau: Phéniciens, si secourables à toutes les nations, ne refusez pas la vie à deux hommes qui l'attendent de votre humanité. Si le respect des dieux vous touche, recevez-nous dans votre vaisseau: nous irons partout où vous irez. Celui qui commandoit répondit: Nous vous recevrons avec joie; nous n'ignorons pas ce qu'on doit faire pour des inconnus qui paroissent si malheureux. Aussitôt on les reçoit dans le vaisseau.

A peine y furent-ils entrés, que, ne pouvant plus respirer, ils demeurèrent immobiles; car ils avoient nagé long-tems et avec effort pour résister aux vagues. Peu à peu ils reprirent leurs forces: on leur donna d'autres habits, parce que les leurs étoient appesantis par l'eau qui les avoit pénétrés, et qui couloit de toutes parts. Lorsqu'ils furent en état de parler, tous ces phéniciens, empressés autour d'eux, vouloient savoir leurs aventures. Celui qui commen-

LIBRO CUARTO.

Era fenicio el bagel: dirigíase al Epiro; y aunque los que venian en él habian visto á Telémaco en su viage á Egipto, no pudieron conocerle en medio de las aguas; pero luego que Mentor se halló bastante próximo para que pudiesen entenderle, dijo en alta voz y alzando la cabeza sobre las olas: ¡Fenicios, protectores de todas las naciones! no negueis la vida á dos hombres que la esperan de vuestra humanidad. Si os mueve el respeto á los dioses, recibidnos en vuestro bagel: nosotros iremos do quiera que vayais. Os recibiremos con gusto, respondió el que mandaba la nave, pues no ignoramos lo que debe hacerse con los desconocidos, al parecer desgraciados; y al momento fueron recibidos en él.

Apenas saltaron á la nave quedaron inmóviles y sin poder respirar, porque habian nadado largo tiempo y con esfuerzo para vencer las olas; mas recobraron poco á poco las fuerzas: diéronles vestidos, porque los suyos estaban calados del agua que corria de ellos por todas partes; y luego que estuvieron en estado de hablar, rodeáronles los fenicios deseosos de escuchar sus aventuras. ¿Cómo habeis podido entrar en esa isla de donde venís? les pre-

doit leur dit : Comment avez-vous pu entrer dans cette isle d'où vous sortez? Elle est, dit-on, possédée par une déesse cruelle, qui ne souffre jamais qu'on y aborde : elle est même bordée de rochers affreux, contre lesquels la mer va follement combattre ; et on ne pourroit en approcher sans faire naufrage.

Mentor répondit : Nous y avons été jettés : nous sommes grecs ; notre patrie est l'isle d'Ithaque, voisine de l'Epire où vous allez. Quand même vous ne voudriez pas relâcher en Ithaque, qui est sur votre route, il nous suffiroit que vous nous menassiez dans l'Epire : nous y trouverons des amis qui auront soin de nous faire faire le court trajet qui nous restera; et nous vous devrons à jamais la joie de revoir ce que nous avons de plus cher au monde.

Ainsi c'étoit Mentor qui portoit la parole ; et Télémaque gardant le silence, le laissoit parler ; car les fautes qu'il avoit faites dans l'isle de Calypso augmentèrent beaucoup sa sagesse. Il se défioit de lui-même ; il sentoit le besoin de suivre toujours les sages conseils de Mentor ; et quand il ne pouvoit lui parler pour lui demander ses avis, du moins il consultoit ses yeux, et tâchoit de deviner toutes ses pensées.

Le commandant phénicien arrêtant ses yeux sur Télémaque, croyoit se souvenir de l'avoir vu ; mais c'étoit un souvenir confus qu'il ne pouvoit démêler. Souffrez, lui dit-il, que je vous demande si vous vous souvenez de m'avoir vu autrefois, comme il me semble que je me souviens de vous avoir vu : votre visage ne m'est point inconnu, il m'a d'abord frappé ; mais je ne sais où je vous ai vu : votre mémoire peut-être aidera à la mienne.

guntó el comandante del bagel. Segun dicen, la posee una deidad cruel que no permite arriben á ella; está defendida por rocas escarpadas en donde va á estrellarse el mar con braveza, y no es posible acercarse á ellas sin naufragar.

Hemos sido arrojados á esa isla, respondió Mentor: somos griegos: nuestra patria la isla de Itaca, vecina al Epiro adonde os dirigís; y aun cuando no quisieseis recalar en aquella isla situada en vuestro derrotero, bastaria nos condujeseis al Epiro, pues allí encontraremos amigos que cuidarán de proporcionarnos la corta travesía que resta, y os seremos deudores para siempre de la satisfaccion de ver de nuevo lo que nos es mas caro sobre la tierra.

Así hablaba Mentor que llevaba la voz y á quien dejaba hablar Telémaco, porque los yerros que cometiera en la isla de Calipso le hicieron mas prudente. Desconfiaba de sí mismo: conocia la necesidad de seguir siempre los sábios consejos de Mentor, y cuando no le era posible preguntarle su parecer, consultaba al menos sus ojos procurando adivinar sus pensamientos.

Mirando con atencion á Telémaco el comandante fenicio, creyó acordarse de haberle visto; pero era tan confuso este recuerdo que no podia descifrarlo. Permitid, le dijo, os pregunte si haceis memoria de haberme visto otra vez, como me parece hacerla yo; no me son desconocidas vuestras facciones, y desde el principio llamaron mi atencion, mas no puedo recordar en dónde os haya visto: tal vez vuestra memoria ayudará á la mia.

Télémaque lui répondit avec un étonnement mêlé de joie : Je suis, en vous voyant, comme vous êtes à mon égard : je vous ai vu, je vous reconnois; mais je ne puis me rappeller si c'est en Egypte ou à Tyr. Alors ce phénicien, tel qu'un homme qui s'éveille le matin, et qui rappelle peu à peu de loin le songe fugitif qui a disparu à son réveil, s'écria tout-à-coup : Vous êtes Télémaque, que Narbal prit en amitié lorsque nous revînmes d'Egypte. Je suis son frère, dont il vous aura sans doute parlé souvent. Je vous laissai entre ses mains après l'expédition d'Egypte : il me fallut aller au-delà de toutes les mers dans la fameuse Bétique auprès des colonnes d'Hercule. Ainsi je ne fis que vous voir : et il ne faut pas s'étonner si j'ai eu tant de peine à vous reconnoître d'abord.

Je vois bien, répondit Télémaque, que vous êtes Adoam. Je ne fis presque alors que vous entrevoir; mais je vous ai connu par les entretiens de Narbal. O! quelle joie de pouvoir apprendre par vous des nouvelles d'un homme qui me sera toujours si cher! Est-il toujours à Tyr? ne souffre-t-il point quelque cruel traitement du soupçonneux et barbare Pygmalion? Adoam répondit en l'interrompant : Sachez, Télémaque, que la fortune favorable vous confie à un homme qui prendra toutes sortes de soins de vous. Je vous ramenerai dans l'isle d'Ithaque avant que d'aller en Epire ; et le frère de Narbal n'aura pas moins d'amitié pour vous, que Narbal même.

Ayant parlé ainsi, il remarqua que le vent qu'il attendoit commençoit à souffler ; il fit lever les ancres, mettre les voiles, et fendre la mer à force de rames. Aussitôt il prit à part Télémaque et Mentor, pour les entretenir.

Al veros, le respondió Telémaco con sorpresa que participaba de alegria, me ha sucedido lo que á vos: os he visto, os conozco; mas no puedo recordar si ha sido en Tiro ó en Egipto: y oyendo esto el fenicio esclamó repentinamente, cual aquel á quien abandona el sueño por la mañana y va recordando poco á poco el que desapareció al despertar: Sois Telémaco con quien estrechó amistad Narbal al regresar de Egipto, y yo su hermano, de quien os habrá hablado sin duda muchas veces. Os dejé en su compañía cuando me fue preciso cruzar los mares para ir á la famosa Bética, situada cerca de las columnas de Hércules. Por esta causa os ví alguna vez, y no debe parecer estraño me haya costado tanto trabajo el reconoceros ahora.

Conozco, respondió Telémaco, que sois Adoam: os ví entonces pocas veces; pero os he conocido por las conversaciones de Narbal. ¡Qué gozo esperimento al hallaros y adquirir noticias de un hombre que será siempre caro á mi corazon! ¿Permanece en Tiro? ¿se ve maltratado por el bárbaro y suspicaz Pigmalion? Sabed, Telémaco, interrumpió Adoam, que la fortuna os pone en manos de quien se empleará gustoso en complaceros. Yo os conduciré á Itaca antes de pasar al Epiro, y la amistad del hermano de Narbal no será inferior á la de Narbal mismo.

Al acabar de decir estas palabras advirtió comenzaba á soplar el viento que aguardaba: hizo levar anclas, desplegar velas, partió el bagel, y llamando aparte á Telémaco y á Mentor, dijo al primero:

Je vais, dit-il, regardant Télémaque, satisfaire votre curiosité. Pygmalion n'est plus; les justes dieux en ont délivré la terre. Comme il ne se fioit à personne, personne ne pouvoit se fier à lui. Les bons se contentoient de gémir, et de fuir ses cruautés, sans pouvoir se résoudre à lui faire aucun mal: les méchans ne croyoient pouvoir assurer leur vie qu'en finissant la sienne. Il n'y avoit point de tyrien qui ne fût chaque jour en danger d'être l'objet de ses défiances. Ses gardes même étoient plus exposés que les autres; comme sa vie étoit entre leurs mains, il les craignoit plus que tout le reste des hommes; et, sur le moindre soupçon, il les sacrifioit à sa sûreté. Ainsi, à force de chercher sa sûreté, il ne pouvoit plus la trouver. Ceux qui étoient les dépositaires de sa vie étoient dans un péril continuel par sa défiance; et ils ne pouvoient se tirer d'un état si horrible qu'en prévenant, par la mort du tyran, ses cruels soupçons.

L'impie Astarbé, dont vous avez ouï parler si souvent, fut la première à résoudre la perte du roi. Elle aima passionnément un jeune tyrien fort riche, nommé Joazar; elle espéra de le mettre sur le trône. Pour réussir dans ce dessein, elle persuada au roi que l'aîné de ses deux fils, nommé Phadaël, impatient de succéder à son père, avoit conspiré contre lui: elle trouva de faux témoins pour prouver la conspiration. Le malheureux roi fit mourir son fils innocent. Le second, nommé Baléazar, fut envoyé à Samos, sous prétexte d'apprendre les mœurs et les sciences de la Grèce, mais en effet parce qu'Astarbé fit entendre au roi qu'il falloit l'éloigner, de peur qu'il ne prît des liaisons avec les mécontens. A peine fut-il parti, que ceux qui con-

Voy á satisfacer vuestra curiosidad. Pigmalion ya no existe: los justos dioses han purgado de él á la tierra. Como de nadie se fiaba, ninguno podia tener confianza de él. Contentábanse los buenos con lamentarse y evitar su crueldad sin resolverse á causarle el menor daño; pero los malos no creían aseguradas sus vidas sino acabando con la de aquel; pues no habia tirio alguno que diariamente no corriese el peligro de ser objeto de sus sospechas, y aun era mayor el riesgo de sus guardias, como que estaba su vida en manos de estos, por cuya razon eran para él mas temibles que los demas hombres y los sacrificaba al menor recelo. Por este medio hallaba menos seguridad cuanto eran mayores sus esfuerzos para vivir seguro. Los depositarios de su vida corrian un peligro continuo á causa de su escesiva desconfianza, y no podian salir de tan horrible estado sino previniendo con la muerte de aquel tirano los efectos de su suspicacia.

La impía Astarbe, de quien habreis oido hablar tantas veces, fue la primera que resolvió la ruina de Pigmalion, pues amaba en estremo á un jóven tirio muy rico, llamado Joazar, y se prometió colocarle en el trono. Para conseguirlo persuadió al rey que su primogénito Phadaël habia conspirado contra su vida, impaciente por sucederle, y halló testigos perjuros que probaron la conspiracion, cuya trama costó la vida al desgraciado Phadaël. El hijo segundo Baleazar fue enviado á Samos con el pretesto de que se instruyese de las ciencias cultivadas en Grecia y de las costumbres de aquel pais; pero en realidad hizo entender Astarbe al rey que era preciso alejarle para evitar adquiriese relaciones con los malcontentos. Apenas partieron cuando corrompidos

duisoient le vaisseau, ayant été corrompus par cette femme cruelle, prirent leurs mesures pour faire naufrage pendant la nuit; ils se sauvèrent en nageant jusqu'à des barques étrangères qui les attendoient, et ils jettèrent le jeune prince au fond de la mer.

Cependant les amours d'Astarbé n'étoient ignorées que de Pygmalion; et il s'imaginoit qu'elle n'aimeroit jamais que lui seul. Ce prince si défiant étoit ainsi plein d'une aveugle confiance pour cette méchante femme: c'étoit l'amour qui l'aveugloit jusqu'à cet excès. En même tems l'avarice lui fit chercher des prétextes pour faire mourir Joazar, dont Astarbé étoit si passionnée; il ne songeoit qu'à ravir les richesses de ce jeune homme.

Mais pendant que Pygmalion étoit en proie à la défiance, à l'amour et à l'avarice, Astarbé se hâta de lui ôter la vie. Elle crut qu'il avoit peut-être découvert quelque chose de ses infâmes amours avec ce jeune homme. D'ailleurs, elle savoit que l'avarice seule suffiroit pour porter le roi à une action cruelle contre Joazar; elle conclut qu'il n'y avoit pas un moment à perdre pour le prévenir. Elle voyoit les principaux officiers du palais prêts à tremper leurs mains dans le sang du roi; elle entendoit parler tous les jours de quelque nouvelle conjuration: mais elle craignoit de se confier à quelqu'un par qui elle seroit trahie. Enfin, il lui parut plus assuré d'empoisonner Pygmalion.

Il mangeoit le plus souvent tout seul avec elle, et apprêtoit lui-même tout ce qu'il devoit manger, ne pouvant se fier qu'à ses propres mains. Il se renfermoit dans le lieu le plus reculé de son palais, pour mieux cacher sa défiance, et pour n'être jamais observé quand il préparoit ses repas. Il n'osoit plus

por aquella muger cruel los que le conducian, procuraron naufragar durante la noche, arrojaron al mar al jóven príncipe, y se salvaron á nado en los barcos estrangeros que los aguardaban.

Solo Pigmalion ignoraba la pasion de Astarbe, imaginándose ser él el único objeto de sus amores. Así, depositaba una ciega confianza en tan perversa muger aquel príncipe desconfiado: el amor le cegaba hasta el estremo. Pero al mismo tiempo le inspiró pretestos la avaricia para sacrificar al amante de Astarbe, pensando solo en despojarle de las riquezas que poseía.

Mientras Pigmalion era presa de la desconfianza, de la codicia y del amor, se apresuró Astarbe á privarle de la vida, creyendo que tal vez habia descubierto sus infames amores con aquel jóven; ademas de que sabia que la avaricia sola bastaba para que el rey cometiese cualquiera accion cruel con Joazar, y de todo ello dedujo que no debia perder un momento para evitarlo. Veía dispuestos á los principales ministros de palacio á teñir sus manos en la sangre del rey; oia diariamente hablar de nuevas conjuraciones; pero temia confiarse á alguno que la vendiese. Por último, le pareció mas seguro envenenar á Pigmalion.

Comia este las mas veces solo con Astarbe, y preparaba él mismo los manjares que debia comer, pues no queria fiarse de otras manos, y se encerraba en el sitio mas retirado del palacio para ocultar mejor su desconfianza y para que nadie le observase mientras preparaba los alimentos. No osaba entregarse

chercher aucun des plaisirs de la table : il ne pouvoit se résoudre à manger d'aucune des choses qu'il ne savoit pas apprêter lui-même. Ainsi non-seulement toutes les viandes cuites avec des ragoûts par des cuisiniers, mais encore le vin, le pain, le sel, l'huile, le lait, et tous les autres alimens ordinaires, ne pouvoient être de son usage : il ne mangeoit que des fruits qu'il avoit cueillis lui-même dans son jardin, ou des légumes qu'il avoit semés ; et qu'il faisoit cuire. Au reste, il ne buvoit jamais d'autre eau que de celle qu'il puisoit lui-même dans une fontaine qui étoit renfermée dans un endroit de son palais dont il gardoit toujours la clef. Quoiqu'il parût si rempli de confiance pour Astarbé, il ne laissoit pas de se précautionner contre elle ; il la faisoit toujours manger et boire avant lui de tout ce qui devoit servir à son repas, afin qu'il ne pût point être empoisonné sans elle, et qu'elle n'eût aucune espérance de vivre plus long-tems que lui. Mais elle prit du contre-poison qu'une vieille femme encore plus méchante qu'elle, et qui étoit la confidente de ses amours, lui avoit fourni ; après quoi elle ne craignit plus d'empoisonner le roi.

Voici comment elle y parvint. Dans le moment où ils alloient commencer leur repas, cette vieille dont j'ai parlé fit tout-à-coup du bruit à une porte. Le roi, qui croyoit toujours qu'on alloit le tuer, se trouble, et court à cette porte pour voir si elle étoit assez bien fermée. La vieille se retire. Le roi demeure interdit, ne sachant ce qu'il doit croire de ce qu'il a entendu: il n'ose pourtant ouvrir la porte pour s'éclaircir. Astarbé le rassure, le flatte, et le presse de manger ; elle avoit déjà jetté du poison dans sa coupe d'or pendant qu'il étoit allé à la por-

á ninguno de los placeres de la mesa, ni podia resolverse á comer lo que no sabia preparar por sí mismo; de consiguiente, no solo no hacia uso de las carnes cocidas y sazonadas por los cocineros, sino ni aun del vino, pan, sal, aceite, leche y todos los demas alimentos ordinarios, comiendo únicamente las frutas cogidas por su mano en el jardin, y las legumbres sembradas y condimentadas por él. Tampoco bebia otra agua que la cogida por él mismo en una fuente cerrada en cierto sitio del palacio, cuya llave guardaba; y aunque al parecer dispensaba tanta confianza á Astarbe, no por ello omitia las precauciones, haciéndola comer y beber de todo antes que él, con el objeto de que no pudiesen envenenarle sin envenenarla á ella, y de que no quedase á esta ninguna esperanza de sobrevivirle. Pero tomó Astarbe cierto contraveneno, que le suministró una anciana mas perversa que ella, y protectora de sus amores, despues de lo cual ningun temor le quedó de emponzoñar al rey.

Ved de qué manera lo consiguió. Cuando iba este á comenzar la comida, hizo ruido la anciana en una puerta, y el rey que recelaba siempre iban á asesinarle, se llenó de turbacion y corrió á cerciorarse de si estaba bien cerrada. Retiróse la anciana, y quedó Pigmalion sobresaltado no sabiendo á qué atribuir lo que habia oido, y sin atreverse á abrir la puerta para averiguarlo. Tranquilizóle Astarbe, le aduló y le estrechó á que comiese; mas ya habia derramado el veneno en su copa de oro mientras corrió á la puerta. La hizo beber primero Pigmalion,

te. Pygmalion, selon sa coutume, la fit boire la première : elle but sans crainte, se fiant au contre-poison. Pygmalion but aussi, et peu de tems après il tomba dans une défaillance.

Astarbé qui le connoissoit capable de la tuer sur le moindre soupçon, commença à déchirer ses habits, à arracher ses cheveux, et à pousser des cris lamentables ; elle embrassoit le roi mourant ; elle le tenoit serré entre ses bras ; elle l'arrosoit d'un torrent de larmes, car les larmes ne coûtoient rien à cette femme artificieuse. Enfin, quand elle vit que les forces du roi étoient épuisées, et qu'il étoit comme agonisant, dans la crainte qu'il ne revînt et qu'il ne voulût la faire mourir avec lui, elle passa des caresses et des plus tendres marques d'amitié à la plus horrible fureur ; elle se jeta sur lui, et l'étouffa. Ensuite elle arracha de son doigt l'anneau royal, lui ôta le diadême, et fit entrer Joazar à qui elle donna l'un et l'autre. Elle crut que tous ceux qui avoient été attachés à elle ne manqueroient pas de suivre sa passion, et que son amant seroit proclamé roi. Mais ceux qui avoient été les plus empressés à lui plaire, étoient des esprits bas et mercenaires qui étoient incapables d'une sincère affection : d'ailleurs ils manquoient de courage, et craignoient les ennemis qu'Astarbé s'étoit attirés ; enfin, ils craignoient encore plus la hauteur, la dissimulation et la cruauté de cette impie : chacun, pour sa propre sûreté, desiroit qu'elle périt.

Cependant tout le palais est plein d'un tumulte affreux ; on entend par-tout les cris de ceux qui disent : Le roi est mort. Les uns sont effrayés, les autres courent aux armes. Tous paroissent en peine des suites, mais ravis de cette nouvelle. La renom-

segun su costumbre; bebió esta sin recelo confiada en el contraveneno; bebió tambien aquel, y poco tiempo despues cayó desmayado.

Conociendo Astarbe que era capaz Pigmalion de matarla si llegase á concebir la menor sospecha, comenzó á desgarrar sus vestidos, arrancarse el cabello y lanzar gritos de dolor: abrazó al moribundo rey, á quien estrechaba entre sus brazos derramando un torrente de lágrimas que nada costaban á aquella muger artificiosa; mas luego que le vió exánime, pasó de las caricias y tiernas señales de amistad al mas horrible furor: se arrojó sobre él y le ahogó, temiendo que si volvia en sí quisiese obligarla á morir con él; y en seguida le arrebató el anillo real, le quitó la diadema é hizo entrase Joazar á quien entregó uno y otro. Se persuadia que no dejarian de seguir su parcialidad todos los que la habian sido adictos, y que su amante seria proclamado rey; pero los mas solícitos de agradarla eran bajos y mercenarios, é incapaces de un sincero afecto, les faltaba tambien el valor, y temian á los muchos enemigos de Astarbe, cuya elevacion les inspiraba mayor recelo por la simulacion y crueldad de aquella impía muger que deseaban todos pereciese por su propia seguridad.

Entre tanto era el palacio teatro del mas espantoso desórden: ¡El rey ha muerto! resonaba en todos los ángulos de él. Aterrados unos, corriendo otros á empuñar las armas, y todos al parecer ocupados de las consecuencias; pero sobrecogidos por

mée la fait voler de bouche en bouche dans toute la grande ville de Tyr, et il ne se trouve pas un seul homme qui regrette le roi : sa mort est la délivrance et la consolation de tout le peuple.

Narbal, frappé d'un coup si terrible, déplora en homme de bien le malheur de Pygmalion, qui s'étoit trahi lui-même en se livrant à l'impie Astarbé; et qui avoit mieux aimé être un tyran monstrueux, que d'être, selon le devoir d'un roi, le père de son peuple. Il songea au bien de l'état, et se hâta de rallier tous les gens de bien, pour s'opposer à Astarbé, sous laquelle on auroit vu un règne encore plus dur que celui qu'on voyoit finir.

Narbal savoit que Baléazar ne s'étoit point noyé quand on le jeta dans la mer. Ceux qui assurèrent Astarbé qu'il étoit mort, parlèrent ainsi croyant qu'il l'étoit : mais, à la faveur de la nuit, il s'étoit sauvé en nageant; et des marchands de Crète, touchés de compassion, l'avoient reçu dans leur barque. Il n'avoit pas osé retourner dans le royaume de son père, soupçonnant qu'on avoit voulu le faire périr, et craignant autant la cruelle jalousie de Pygmalion que les artifices d'Astarbé. Il demeura long-tems errant et travesti sur les bords de la mer, en Syrie, où les marchands crétois l'avoient laissé; il fut même obligé de garder un troupeau pour gagner sa vie. Enfin il trouva moyen de faire savoir à Narbal l'état où il étoit; il crut pouvoir confier son secret et sa vie à un homme d'une vertu si éprouvée. Narbal, maltraité par le père, ne laissa pas d'aimer le fils et de veiller pour ses intérêts; mais il n'en prit soin que pour l'empêcher de manquer jamais à ce qu'il devoit à son père, et il l'engagea à souffrir patiemment sa mauvaise fortune.

el acaecimiento, que se estendió con velocidad de boca en boca sin que hubiese en la populosa Tiro quien lamentase la pérdida de Pigmalion, porque su muerte servia de consuelo y dejaba en libertad al pueblo.

Consternado Narbal por lo repentino de tan terrible suceso, lamentó como hombre de bien la desgracia de su soberano, que confiándose á la impía Astarbe se habia vendido á sí mismo, y que prefirió ser tirano á llenar los deberes de rey, siendo padre de sus vasallos. Pensó en el bien de su patria, y apresuróse á reunir á las personas honradas, á fin de oponerse á Astarbe, cuya elevacion habria sido mas insoportable aun que la anterior.

Sabia que Baleazar no habia perecido cuando le arrojaron al mar, pues aunque lo aseguraron así á Astarbe persuadidos de ello, logró salvarse á nado favorecido de la oscuridad de la noche, y fue recibido en un bagel mercante de Creta, escitados de compasion los que iban á su bordo; que no habia osado regresar al reino sospechando la intencion de sacrificarle, y temiendo tanto á la cruel rivalidad de Pigmalion como á los artificios de Astarbe; que permanecia habia mucho tiempo errante y disfrazado en las costas de Siria, adonde le dejaron los mercaderes cretenses, llegando al estremo de verse obligado á guardar un rebaño para proporcionarse el sustento, pues halló conducto para enterar de todo á Narbal, y creyó podia confiar su secreto y su vida á cierto hombre de esperimentada virtud; porque aunque maltratado Narbal por el padre, no dejó de amar al hijo ni de ocuparse de sus intereses, si bien no cuidó de otra cosa que de impedir faltase á lo que debia á su soberano y padre mientras este vivió, aconsejándole sufriese con paciencia su desgraciada suerte.

Baléazar avoit mandé à Narbal : Si vous jugez que je puisse vous aller trouver, envoyez-moi un anneau d'or ; et je comprendrai aussitôt qu'il sera tems de vous aller joindre. Narbal ne jugea pas à propos, pendant la vie de Pygmalion, de faire venir Baléazar ; il auroit tout hasardé pour la vie du prince et pour la sienne propre : tant il étoit difficile de se garantir des recherches rigoureuses de Pygmalion. Mais, aussitôt que ce malheureux roi eut fait une fin digne de ses crimes, Narbal se hâta d'envoyer l'anneau d'or à Baléazar. Baléazar partit aussitôt, et arriva aux portes de Tyr dans le tems que toute la ville étoit en trouble pour savoir qui succéderoit à Pygmalion. Il fut aisément reconnu par les principaux tyriens et par tout le peuple. On l'aimoit, non pour l'amour du feu roi son père, qui étoit haï universellement, mais à cause de sa douceur et de sa moderation. Ses longs malheurs même lui donnoient je ne sais quel éclat qui relevoit toutes ses bonnes qualités, et qui attendrissoit tous les tyriens en sa faveur.

Narbal assembla les chefs du peuple, les vieillards qui formoient le conseil, et les prêtres de la grande déesse de Phénicie. Ils saluèrent Baléazar comme leur roi, et le firent proclamer par des hérauts. Le peuple répondit par mille acclamations de joie. Astarbé les entendit du fond du palais, où elle étoit renfermée avec son lâche et infâme Joazar. Tous les méchans dont elle s'étoit servie pendant la vie de Pygmalion l'avoient abandonnée ; car les méchans craignent les méchans, s'en défient, et ne souhaitent point de les voir en crédit : les hommes corrompus connoissent combien leurs semblables abuseroient de l'autorité, et quelle seroit leur vio-

Si juzgais que puedo regresar enviadme un anillo de oro, habia avisado Baleazar á Narbal, y al momento comprenderé que ha llegado el tiempo de ir á reunirme con vos. Sin embargo, mientras existió Pigmalion no lo creyó oportuno, pues hubiera arriesgado la vida del príncipe y la suya segun era difícil burlar la rigorosa vigilancia de Pigmalion; mas luego que aquel desgraciado monarca halló el fin que merecian sus delitos, se apresuró Narbal á enviarle la señal convenida. Partió Baleazar inmediatamente, y llegó á las puertas de Tiro cuando toda la ciudad se hallaba alarmada por ignorar quién sucederia á Pigmalion. Reconociéronle con facilidad los principales tirios, y tambien todo el pueblo; y como le amaban no por ser hijo de su rey, á quien odiaban todos, sino por su afabilidad y moderacion, diéronle los prolongados infortunios cierto realce, que aumentaba sus buenas cualidades é interesaba á los tirios en su favor.

Reunió Narbal á los gefes del pueblo, á los ancianos que componian el consejo y á los sacerdotes de la gran deidad de Fenicia, quienes saludaron á Baleazar por su soberano y le hicieron proclamar por los reyes de armas, correspondiendo el pueblo con mil aclamaciones de júbilo, que hirieron los oidos de Astarbe encerrada en lo interior del palacio con el cobarde é infame Joazar, abandonada de los pérfidos que la habian servido mientras vivió Pigmalion, por ser propiedad del malo temer al que lo es y no desear verle ensalzado desconfiando de él; pues el hombre corrompido conoce cuánto abusarán de la autoridad sus semejantes, y la violencia con que

lence. Mais pour les bons, les méchans s'en accommodent mieux, parce qu'au moins ils espèrent trouver en eux de la modération et de l'indulgence. Il ne restoit plus autour d'Astarbé que certains complices de ses crimes les plus affreux, et qui ne pouvoient attendre que le supplice.

On força le palais; ces scélérats n'osèrent pas résister long-tems, et ne songèrent qu'à s'enfuir. Astarbé, déguisée en esclave, voulut se sauver dans la foule; mais un soldat la reconnut: elle fut prise, et on eut bien de la peine à empêcher qu'elle ne fût déchirée par le peuple en fureur. Déjà on avoit commencé à la traîner dans la boue; mais Narbal la tira des mains de la populace. Alors elle demanda à parler à Baléazar, espérant de l'éblouir par ses charmes, et de lui faire espérer qu'elle lui découvriroit des secrets importans. Baléazar ne put refuser de l'écouter. D'abord elle montra, avec sa beauté, une douceur et une modestie capables de toucher les cœurs les plus irrités. Elle flatta Baléazar par les louanges les plus délicates et les plus insinuantes; elle lui représenta combien Pygmalion l'avoit aimée; elle le conjura par ses cendres d'avoir pitié d'elle; elle invoqua les dieux, comme si elle les eût sincèrement adorés; elle versa des torrens de larmes; elle se jeta aux genoux du nouveau roi: mais ensuite elle n'oublia rien pour lui rendre suspects et odieux tous ses serviteurs les plus affectionnés. Elle accusa Narbal d'être entré dans une conjuration contre Pygmalion, et d'avoir essayé de suborner les peuples pour se faire roi au perjudice de Baléazar: elle ajouta qu'il vouloit empoisonner ce jeune prince. Elle inventa de semblables calomnies contre tous les autres tyriens qui aiment la vertu;

obrarán, al paso que se acomodan mejor con el bueno, prometiéndose encontrar en él al menos moderacion é indulgencia. Solo permanecian con Astarbe algunos cómplices de sus mas atroces delitos, que esperaban el suplicio.

Forzaron el palacio sin que los malvados se atreviesen á resistir mucho tiempo ocupados de huir. Quiso Astarbe salvarse entre la multitud en trage de esclava; mas la conoció un soldado, fue detenida, y costó gran trabajo impedir que la despedazase el pueblo enfurecido. Ya habian comenzado á arrastrarla, mas la sacó Narbal de las manos del populacho. Solicitó hablar á Baleazar prometiéndose le alucinarian sus gracias, y le haria concebir la esperanza de que descubriria secretos importantes, y no pudo Baleazar negarse á escucharla. Al principio mostró á la par de su belleza tal modestia y dulzura que podia aplacar el mas irritado corazon; adulando á Baleazar con alabanzas delicadas é insinuantes; manifestándole cuánto la amára Pigmalion, y suplicándole por las cenizas de este tuviese clemencia de ella: invocó á los dioses como si los hubiese adorado sinceramente; vertió abundantes lágrimas; se arrojó á los pies del nuevo rey, y concluyó esforzándose á hacerle sospechosos á los mas fieles servidores. Acusó á Narbal de haber tomado parte en una conjuracion contra Pigmalion, y procurado seducir al pueblo para alzarse rey en perjuicio de Baleazar, añadiendo que intentaba envenenar á este. Inventó calumnias semejantes contra todos los demas tirios que amaban la virtud, esperando hallar en el corazon del nuevo rey igual desconfianza que en el de su padre; mas no pudiendo

elle espéroit de trouver dans le cœur de Baléazar la même défiance et les mêmes soupçons qu'elle avoit vus dans celui du roi son père. Mais Baléazar, ne pouvant plus souffrir la noire malignité de cette femme, l'interrompit, et appela des gardes. On la mit en prison ; les plus sages vieillards furent commis pour examiner toutes ses actions.

On découvrit avec horreur qu'elle avoit empoisonné et étouffé Pygmalion : toute la suite de sa vie parut un enchaînement continuel de crimes monstrueux. On alloit la condamner au supplice qui est destiné à punir les grands crimes dans la Phénicie; c'est d'être brûlé à petit feu : mais quand elle comprit qu'il ne lui restoit plus aucune espérance, elle devint semblable à une furie sortie de l'enfer ; elle avala du poison, qu'elle portoit toujours sur elle pour se faire mourir en cas qu'on voulût lui faire souffrir de longs tourmens. Ceux qui la gardoient apperçurent qu'elle souffroit une violente douleur, ils voulurent la secourir ; mais elle ne voulut jamais leur répondre, et elle fit signe qu'elle ne vouloit aucun soulagement. On lui parla des justes dieux qu'elle avoit irrités : au lieu de témoigner la confusion et le repentir que ses fautes méritoient, elle regarda le ciel avec mépris et arrogance, comme pour insulter aux dieux.

La rage et l'impiété étoient peintes sur son visage mourant ; on ne voyoit plus aucun reste de cette beauté qui avoit fait le malheur de tant d'hommes. Toutes ses graces étoient effacées : ses yeux éteints rouloient dans sa tête, et jetoient des regards farouches ; un mouvement convulsif agitoit ses lèvres, et tenoit sa bouche ouverte d'une horrible grandeur ; tout son visage, tiré et retréci, faisoit

tolerar la maldad de aquella muger, la interrumpió y llamó á las guardias. Pusiéronla en prision, y fueron encargados de examinar todas sus acciones los ancianos mas sábios.

Descubrieron con horror que habia envenenado y ahogado á Pigmalion, y que toda su vida era una cadena no interrumpida de atroces delitos. Iba á ser condenada al suplicio destinado en Fenicia para el castigo de los grandes crímenes, que consistia en perecer entre las llamas; pero cuando se persuadió de que ninguna esperanza le quedaba, se convirtió en una furia abortada por el averno, y bebió el veneno que llevaba siempre encima para darse la muerte cuando quisiesen hacerla sufrir grandes tormentos. Advirtieron los que la custodiaban que padecia dolores violentos, y trataron de socorrerla; mas nunca les quiso responder, indicándoles por señas que ningun ausilio necesitaba. Habláronla de los justos dioses á quienes habia irritado; pero en vez de dar señales de la confusion y arrepentimiento que merecian sus delitos, dirigió la vista al cielo con desprecio y arrogancia como para insultar al olimpo.

Veíanse en su rostro moribundo la rabia y la impiedad, sin descubrirse en él señal alguna de la belleza que causára la desgracia de tantos hombres. Habian desaparecido sus gracias: era continuo el movimiento de sus ojos, que dirigian miradas feroces: agitaba sus labios un movimiento convulsivo, y abierta la boca presentaba horrible magnitud: contraidas las facciones hacia gestos espantosos, ha-

des grimaces hideuses; une pâleur livide et une froideur mortelle avoient saisi tout son corps. Quelquefois elle sembloit se ranimer; mais ce n'étoit que pour pousser des hurlemens. Enfin elle expira, laissant remplis d'horreur et d'effroi tous ceux qui la virent. Ses mânes impies descendirent sans doute dans ces tristes lieux où les cruelles Danaïdes puisent éternellement de l'eau dans des vases percés, où Ixion tourne à jamais sa roue, où Tantale, brûlant de soif, ne peut avaler l'eau qui s'enfuit de ses lèvres, où Sisyphe roule inutilement un rocher qui retombe sans cesse, et où Titye sentira éternellement dans ses entrailles toujours renaissantes un vautour qui les ronge.

Baléazar, délivré de ce monstre, rendit graces aux dieux par d'innombrables sacrifices. Il a commencé son règne par une conduite toute opposée à celle de Pygmalion. Il s'est appliqué à faire refleurir le commerce, qui languissoit tous les jours de plus en plus: il a pris les conseils de Narbal pour les principales affaires, et n'est pourtant pas gouverné par lui; car il veut tout voir par lui-même: il écoute tous les différens avis qu'on veut lui donner, et décide ensuite sur ce qui lui paroît le meilleur. Il est aimé des peuples. En possédant les cœurs, il possède plus de trésors que son père n'en avoit amassé par son avarice cruelle; car il n'y a aucune famille qui ne lui donnât tout ce qu'elle a de bien, s'il se trouvoit dans une pressante nécessité: ainsi ce qu'il leur laisse est plus à lui que s'il le leur ôtoit. Il n'a pas besoin de se précautionner pour la sûreté de sa vie; car il a toujours autour de lui la plus sûre garde, qui est l'amour des peuples. Il n'y a aucun de ses sujets qui ne craigne de le perdre, et qui

biéndose apoderado de su cuerpo la palidez lívida y el frio de la muerte. Algunas veces parecia reanimarse; mas era para lanzar alaridos. Por último, espiró dejando llenos de horror y de espanto á los que la miraban. Sus manes impíos bajaron sin duda á aquellos lugares tristes en donde las crueles Danaides sacan sin cesar el agua en vasijas horadadas, en donde perpetuamente da vueltas Ixîon á su rueda, en donde abrasado Tántalo de sed no puede beber el agua que huye de sus labios, en donde Sísifo da inútilmente vueltas á una peña que vuelve á caer al momento, y en donde por último las entrañas de Ticio no serán devoradas jamas por el buytre que las muerde.

Libre Baleazar de tal monstruo dió gracias á los dioses con innumerables sacrificios, y ha comenzado su reinado por una conducta opuesta enteramente á la de Pigmalion. Se ha dedicado á restablecer el comercio, que desfallecia diariamente; sigue el consejo de Narbal en los asuntos de mas importancia, pero sin ser gobernado por este, pues desea verlo todo por sí mismo; oye los diferentes dictámenes que le dan, y resuelve en seguida conforme al que mejor le parece. Ámale el pueblo, y poseyendo los corazones posee mayores tesoros que habia reunido la cruel avaricia de su padre; porque no hay una sola familia que no le diese cuanto tiene si se hallára en necesidad urgente, y de este modo es mas suyo lo que les deja que lo que aquel les quitaba. Ninguna necesidad tiene de tomar precauciones para la seguridad de su persona, porque siempre vela en torno suyo la mas segura guardia, que es el amor del pueblo. Todos sus vasallos temen perderle, y arriesgarian su propia vida

ne hasardât sa propre vie pour conserver celle d'un si bon roi. Il vit heureux ; et tout son peuple est heureux avec lui : il craint de charger trop ses peuples ; ses peuples craignent de ne lui offrir pas une assez grande partie de leurs biens : il les laisse dans l'abondance ; et cette abondance ne les rend ni indociles ni insolens, car ils sont laborieux, adonnés au commerce, fermes à conserver la pureté des anciennes loix. La Phenicie est remontée au plus haut point de sa grandeur et de sa gloire. C'est à son jeune roi qu'elle doit tant de prospérités.

Narbal gouverne sous lui. O Télémaque ! s'il vous voyoit maintenant, avec quelle joie vous combleroit-il de présens ! Quel plaisir seroit-ce pour lui de vous renvoyer magnifiquement dans votre patrie ! Ne suis-je pas heureux de faire ce qu'il voudroit pouvoir faire lui-même, et d'aller dans l'isle d'Ithaque mettre sur le trône le fils d'Ulysse, afin qu'il y règne aussi sagement que Baléazar règne à Tyr !

Après qu'Adoam eut parlé ainsi, Télémaque, charmé de l'histoire que ce phenicien venoit de raconter, et plus encore des marques d'amitié qu'il en recevoit dans son malheur, l'embrassa tendrement. Ensuite Adoam lui demanda par quelle aventure il étoit entré dans l'isle de Calypso. Télémaque lui fit, à son tour, l'histoire de son départ de Tyr ; de son pasage dans l'isle de Cypre ; de la manière dont il avoit retrouvé Mentor ; de leur voyage en Crète ; des jeux publics pour l'élection d'un roi après la fuite d'Idoménée ; de la colère de Vénus ; de leur naufrage ; du plaisir avec lequel Calypso les avoit reçus ; de la jalousie de cette déese contre une de ses nymphes, et de l'action de Men-

para asegurar la de un rey tan bueno. Vive feliz, y lo es con él todo su pueblo: teme exigirles demasiado, y estos temen tambien no ofrecerle bastante porcion de sus bienes. Les proporciona vivir en la abundancia; mas esta no los hace indóciles ni insolentes, pues son laboriosos, inclinados al comercio, y constantes en conservar la pureza de las antiguas leyes. Se ha elevado la Fenicia al mas alto grado de poder y de gloria, y debe esta prosperidad á su actual jóven monarca.

Narbal merece su confianza. ¡Ó Telémaco! ¡si os viese ahora con cuánto placer os colmaria de presentes! ¡Qué satisfaccion seria para él restituiros con opulencia á vuestra querida patria! ¡No soy yo feliz en egecutar lo que él mismo desearia hacer, pasando á la isla de Itaca para colocar en el trono al hijo de Ulises, á fin de que reine allí con tanta sabiduría como Baleazar en Tiro!

Luego que Adoam acabó de hablar le abrazó Telémaco afectuosamente, encantado de la historia que acababa de referir, y mas aun de las señales de amistad que recibia de él en su desgracia; y en seguida le preguntó aquel qué aventura le habia conducido á la isla de Calipso. Contóle Telémaco su salida de Tiro; el paso á la isla de Chipre; cómo habia vuelto á encontrar á Mentor; el viage á Creta; los juegos públicos para la eleccion de rey, despues de la fuga de Idoméneo; la cólera de Vénus; el naufragio; el júbilo con que le recibió Calipso; los celos que inspiró á esta diosa una de sus ninfas, y la accion de Mentor que le arrojó al mar cuando descubrió el bagel fenicio.

tor, qui avoit jeté son ami dans la mer dès qu'il vit le vaisseau phénicien.

Après cet entretien, Adoam fit servir un magnifique repas; et pour témoigner une plus grande joie, il rassembla tous les plaisirs dont on pouvoit jouir. Pendant le repas, qui fut servi par de jeunes phéniciens vêtus de blanc et couronnés de fleurs, on brûla les plus exquis parfums de l'orient. Tous les bancs de rameurs étoient pleins de joueurs de flûte. Achitoas les interrompoit de tems en tems par les doux accords de sa voix et de sa lyre, dignes d'être entendus à la table des dieux, et de ravir les oreilles d'Apollon même. Les tritons, les néréides, toutes les divinités qui obéissent à Neptune, les monstres marins même, sortoient de leurs grottes humides et profondes pour venir en foule autour du vaisseau, charmés par cette mélodie. Une troupe de jeunes phéniciens d'une rare beauté, et vêtus de fin lin plus blanc que la neige, dansèrent long-tems les danses de leur pays, puis celles d'Egypte, et enfin celles de la Grèce. De tems en tems des trompettes faisoient retentir l'onde jusqu'aux rivages éloignés. Le silence de la nuit, le calme de la mer, la lumière tremblante de la lune répandue sur la face des ondes, le sombre azur du ciel, semé de brillantes étoiles, servoient à rendre ce spectacle encore plus beau.

Télémaque, d'un naturel vif et sensible, goûtoit tous ces plaisirs; mais il n'osoit y livrer son cœur. Depuis qu'il avoit éprouvé avec tant de honte, dans l'isle de Calypso, combien la jeunesse est prompte à s'enflammer, tous les plaisirs, même les plus innocens, lui faisoient peur; tout lui étoit suspect. Il

Hizo Adoam servir una comida espléndida, reuniendo cuantos placeres podian gozar para manifestarle el mayor júbilo; y durante ella, que fue servida por jóvenes fenicios vestidos de blanco y coronados de flores, quemaron los mas esquisitos perfumes del oriente. Los bancos de remeros se hallaban ocupados por músicos que tañian varios instrumentos, interrumpiéndoles Achitoas de tiempo en tiempo con la dulce consonancia de su voz acompañada de la lira, dignas una y otra de adornar la mesa de los dioses, y de arrebatar el oido del mismo Apolo. Los tritones, las nereidas, las divinidades todas que obedecen á Neptuno, y hasta los monstruos marinos, salian de sus profundas grutas para venir en derredor de la nave encantadas de aquella melodía. Una comparsa de jóvenes fenicios de estraordinaria belleza, vestidos de delicado lino mas blanco que la nieve, bailaron largo tiempo las danzas de su pais, las de Egipto y las de Grecia. Resonaba en las aguas y hasta en las remotas orillas de tiempo en tiempo el eco de los clarines; y el silencio de la noche, la serenidad del mar, el incierto resplandor de la luna reflejando sobre la superficie de las aguas, y el oscuro azul de la etérea bóveda sembrada de brillantes estrellas, hacian mas bella y magestuosa la escena que describimos.

Gozaba Telémaco tan sabrosos placeres por ser de natural vivo y sencillo; pero sin entregarse á ellos, pues desde que en la isla de Calipso tuvo desengaños vergonzosos de la facilidad con que se inflama la juventud, inspirábanle temor aun los mas inocentes: sospechaba de todo, y mirando á Mentor

regardoit Mentor; il cherchoit sur son visage et dans ses yeux ce qu'il devoit penser de tous ces plaisirs.

Mentor étoit bien aise de le voir dans cet embarras, et ne faisoit pas semblant de le remarquer. Enfin, touché de la modération de Télémaque, il lui dit en souriant : Je comprends ce que vous craignez : vous êtes louable de cette crainte ; mais il ne faut pas la pousser trop loin. Personne ne souhaitera jamais plus que moi que vous goûtiez des plaisirs, mais des plaisirs qui ne vous passionnent ni ne vous amollissent point. Il vous faut des plaisirs qui vous délassent, et que vous goûtiez en vous possédant ; mais non pas des plaisirs qui vous entraînent. Je vous souhaite des plaisirs doux et modérés : qui ne vous ôtent point la raison, et qui ne vous rendent jamais semblable à une bête en fureur. Maintenant il est à propos de vous délasser de toutes vos peines. Goûtez, avez complaisance pour Adoam, les plaisirs qu'il vous offre : réjouissez-vous, Télémaque, réjouissez-vous. La sagesse n'a rien d'austère ni d'affecté : c'est elle qui donne les vrais plaisirs; elle seule les sait assaisonner pour les rendre purs et durables; elle sait mêler les jeux et les ris avec les occupations graves et sérieuses ; elle prépare le plaisir par le travail, et elle délasse du travail par le plaisir. La sagesse n'a point de honte de paroître enjouée quand il le faut.

En disant ces paroles, Mentor prit une lyre, et en joua avec tant d'art, qu'Achitoas, jaloux, laissa tomber la sienne de dépit ; ses yeux s'allumèrent; son visage, troublé, changea de couleur : tout le monde eût apperçu sa peine et sa honte, si la lyre de Mentor n'eût enlevé l'ame de tous les assistans. A peine osoit-on respirer, de peur de troubler le

procuraba leer en su semblante el juicio que debia formar de lo que veía.

Complacíase este de verle indeciso aunque disimulaba conocerlo; mas encantado de la moderacion de Telémaco, le dijo sonriéndose: Comprendo lo que temeis, y es laudable vuestro temor; pero conviene que no seais escesivamente tímido. Ninguno os deseará mas que yo el goce de los placeres; pero sin esceso, y de aquellos que no enerven vuestro entendimiento, pues bastan los que distraen y se disfrutan sin dejarse arrastrar de ellos. Goceis en buen hora los que no os priven de la razon y no os hagan semejante á una bestia feroz. Ahora deben hallar alivio vuestras penas. ¡Regocijaos, Telémaco, regocijaos! sed complaciente con Adoam, porque la sabiduría desecha la austeridad y afectacion: ella proporciona los verdaderos placeres; solo ella sabe sazonarlos para hacerlos puros y duraderos, combinando el entretenimiento y la risa con las ocupaciones graves, preparando el placer para el trabajo y aliviando la fatiga de este con la diversion. Por último, la sabiduría no se ruboriza de aparecer jovial cuando es preciso.

Luego que Mentor dijo estas palabras, tomó una lira y la tocó con tanta destreza que Achîtoas dejó la suya disgustado y lleno de envidia: encendiéronse sus ojos, alterósele el color del rostro, y se hubieran notado su turbacion, sentimiento y vergüenza si los dulces acentos de la lira de Mentor no hubiesen arrebatado los oidos de todos. Ninguno osaba

silence et de perdre quelque chose de ce chant divin : on craignoit toujours qu'il ne finît trop tôt. La voix de Mentor n'avoit aucune douceur efféminée; mais elle étoit flexible, forte, et elle passionnoit jusqu'aux moindres choses.

Il chanta d'abord les louanges de Jupiter, père et roi des dieux et des hommes, qui d'un signe de sa tête ébranle l'univers. Puis il représenta Minerve qui sort de sa tête, c'est-à dire, la sagesse, que ce dieu forme au-dedans de lui-même, et qui sort de lui pour instruire les hommes dociles. Mentor chanta ces vérités d'une voix si touchante, et avec tant de religion, que toute l'assemblée crut être transportée au plus haut de l'olympe à la face de Jupiter, dont les regards sont plus perçans que son tonnerre. Ensuite il chanta le malheur du jeune Narcisse, qui, devenant follement amoureux de sa propre beauté, qu'il regardoit sans cesse au bord d'une fontaine, se consuma lui-même de douleur, et fut changé en une fleur qui porte son nom. Enfin il chanta aussi la funeste mort du bel Adonis, qu'un sanglier déchira, et que Vénus passionnée pour lui ne put ranimer en faisant au ciel des plaintes amères.

Tous ceux qui l'écoutèrent ne purent retenir leurs larmes, et chacun sentoit je ne sais quel plaisir en pleurant. Quand il eut cessé de chanter, les phéniciens, étonnés, se regardoient les uns les autres. L'un disoit : C'est Orphée : c'est ainsi qu'avec une lyre il apprivoisoit les bêtes farouches, et enlevoit les bois et les rochers ; c'est ainsi qu'il enchanta Cerbère, qu'il suspendit les tourmens d'Ixion et des Danaïdes, et qu'il toucha l'inexorable Pluton, pour tirer des enfers la belle Eurydice. Un autre s'écrioit : Non c'est

respirar temiendo turbar el silencio y perder solo un acento de su divino canto, y todos temian cesase de cantar demasiado pronto; mas no era su voz afeminada, sino flexible, sonora y espresiva.

Cantó primero las alabanzas de Júpiter, padre y rey de los dioses y de los hombres, cuyo menor movimiento estremece al universo. Representó despues á Minerva saliendo de la cabeza de Júpiter, es decir, á la sabiduría que formó dentro de sí mismo y que arroja bondadoso de sí para instruir al hombre dócil. Cantó Mentor estas verdades con voz tan espresiva y con tal veneracion, que todos los circunstantes creyeron hallarse trasportados á lo mas elevado del olimpo y á la presencia de Júpiter, cuya vista es mas penetrante que sus rayos; y por último la desgracia del jóven Narciso, que enamorado locamente de su propia hermosura, y contemplándola sin cesar desde la orilla de una clara fuente, llegó á verse consumido de dolor, y fue convertido en la flor que lleva su nombre; y la muerte lamentable del bello Adónis, á quien despedazó un jabalí sin que pudiese Vénus, enamorada de él, resucitarle á pesar de dirigir al cielo amargas plegarias.

No pudieron contener las lágrimas cuantos le escuchaban, y todos ellos se complacian al llorar. Mirábanse los fenicios admirados luego que acabó de cantar. ¿Es Orfeo? decia el uno: del mismo modo domesticaba las fieras con su lira y daba movimiento á los troncos y á las peñas; del mismo modo encantó al Cerbero, suspendió los tormentos de Ixîon y de las Danaides, y aplacó al inexorable Pluton para sacar de los infiernos á la hermosa Euridice. No, esclamaba otro: es Lino, hijo

Linus, fils d'Apollon. Un autre répondoit : Vous vous trompez, c'est Apollon lui-même. Télémaque n'étoit guère moins surpris que les autres, car il ignoroit que Mentor sût avec tant de perfection chanter, et jouer de la lyre.

Achitoas, qui avoit eu le loisir de cacher sa jalousie, commença à donner des louanges à Mentor: mais il rougit en le louant, et il ne put achever son discours. Mentor qui voyoit son trouble, prit la parole comme s'il eût voulu l'interrompre, et tâcha de le consoler, en lui donnant toutes les louanges qu'il méritoit. Achitoas ne fut point consolé; car il sentit que Mentor le surpassoit encore plus par sa modestie que par les charmes de sa voix.

Cependant Télémaque dit à Adoam : Je me souviens que vous m'avez parlé d'un voyage que vous fîtes dans la Bétique depuis que nous fûmes partis d'Egypte. La Bétique est un pays dont on raconte tant de merveilles, qu'à peine peut on les croire. Daignez m'apprendre si tout ce qu'on en dit est vrai. Je serai fort aise, dit Adoam, de vous dépeindre ce fameux pays, digne de votre curiosité, et qui surpasse tout ce que la renommée en publie. Aussitôt il commença ainsi :

Le fleuve Bétis coule dans un pays fertile, et sous un ciel doux qui est toujours serein. Le pays a pris le nom du fleuve, qui se jette dans le grand océan, assez près des colonnes d'Hercule, et de cet endroit où la mer furieuse, rompant ces digues, sépara autrefois la terre de Tarsis d'avec la grande Afrique. Ce pays semble avoir conservé les délices de l'âge d'or. Les hivers y sont tièdes, et les rigoureux aquilons n'y soufflent jamais. L'ardeur de l'été y est toujours tempérée par des zéphyrs rafraîchissans qui

de Apolo. Os engañais, replicaba otro: es el mismo Apolo; y entre tanto no estaba Telémaco menos sorprendido que los demas, porque ignoraba supiese Mentor cantar y tocar la lira con tanta perfeccion.

Achîtoas que habia tenido tiempo para ocultar su envidia, comenzó á alabarle; mas avergonzábase al hacerlo, y no pudo terminar su discurso. Advirtiendo Mentor su turbacion, tomó la palabra como si quisiese interrumpirle, y procuró consolarle elogiando su habilidad cual merecia; mas no halló consuelo aquel, conociendo que Mentor le aventajaba aun mas por su moderacion que por su destreza en la lira, y por los encantos de su voz.

Recuerdo, dijo Telémaco á Adoam, me habeis hablado del viage que hicisteis á la Bética despues que salimos de Egipto; y como es un pais del cual refieren maravillas que apenas pueden creerse, os ruego me digais si es cierto lo que dicen. Lo haré con gusto, respondió Adoam, describiéndoos aquel famoso pais, digno de vuestra curiosidad y superior á cuanto publica de él la fama; y al momento comenzó á hablar de esta suerte:

Corre el Bétis por un suelo fértil, y bajo un cielo despejado y siempre sereno: el pais ha tomado nombre del caudaloso rio que desagua en el océano, muy cerca de las columnas de Hércules, y del sitio en donde rompiendo sus diques el furioso mar separó en otro tiempo la tierra de Társis de la grande África. En aquel pais se han conservado al parecer las delicias del siglo de oro. Son templados allí los inviernos, y nunca soplan los fuertes aquilones. Mitigan el ardor del verano los frescos céfiros

viennent adoucir l'air vers le milieu du jour. Ainsi toute l'année n'est qu'un heureux hymen du printemps et de l'automne, qui semblent se donner la main. La terre dans les vallons et dans les campagnes unies y porte chaque année une double moisson. Les chemins y sont bordés de lauriers, de grenadiers, de jasmins, et d'autres arbres toujours verds et toujours fleuris. Les montagnes sont couvertes de troupeaux qui fournissent des laines fines recherchées de toutes les nations connues. Il y a plusieurs mines d'or et d'argent dans ce beau pays: mais les habitans, simples, et heureux dans leur simplicité, ne daignent pas seulement compter l'or et l'argent parmi leur richesses; ils n'estiment que ce qui sert véritablement aux besoins de l'homme.

Quand nous avons commencé à faire notre commerce chez ces peuples, nous avons trouvé l'or et l'argent parmi eux employés aux mêmes usages que le fer; par exemple, pour des socs de charrue. Comme ils ne faisoient aucun commerce au-dehors, ils n'avoient besoin d'aucune monnoie. Ils sont presque tous bergers ou laboureurs. On voit en ce pays peu d'artisans; car ils ne veulent souffrir que les arts qui servent aux véritables nécessités des hommes; encore même la plupart des hommes en ce pays, étant adonnés à l'agriculture ou à conduire des troupeaux, ne laissent pas d'exercer les arts nécessaires pour leur vie simple et frugale.

Les femmes filent cette belle laine, et en font des étoffes fines et d'une merveilleuse blancheur: elles font le pain, apprêtent à manger; et ce travail leur est facile, car on ne vit dans ce pays que de fruits ou de lait, rarement de viande. Elles emploient le cuir de leurs moutons à faire une légère chaussure

á la hora del medio dia; de modo que todo el año es un feliz enlace de otoño y primavera. En los valles y campiñas produce la tierra dos cosechas al año: los caminos están poblados de laureles, granados, jazmines y otros árboles siempre verdes y floridos: pacen en las montañas rebaños numerosos que producen lanas finas, estimadas de todas las naciones conocidas: encuéntranse allí muchas minas de oro y plata; mas aquellos naturales sencillos y felices en la sencillez, miran con desprecio estos metales sin querer contarlos entre las riquezas, porque solo dan estimacion á las cosas que sirven verdaderamente á las necesidades del hombre.

Cuando comenzamos á comerciar con ellos encontramos la plata y el oro destinados á iguales usos que el hierro; por egemplo, para rejas de arado; pues no haciendo ningun comercio esterior, no necesitan especie alguna de moneda. Casi todos ellos son labradores ó pastores: hay pocos artesanos, y solo cultivan aquellas artes útiles á las verdaderas necesidades, y aun no dejan todos de egercitar las que lo son á su vida sencilla y frugal como dedicados á la agricultura y ganadería.

Elaboran las mugeres aquella hermosa lana de que fabrican telas finas de maravillosa blancura: hacen el pan y preparan los demas alimentos, siéndoles fácil este trabajo porque se alimentan de frutas ó de leche, y rara vez de carnes. Destinan las pieles del ganado lanar al calzado de ellas, de

pour elles, pour leurs maris et pour leurs enfans; elles font des tentes, dont les unes sont de peaux cirées, les autres d'écorce d'arbres; elles font et lavent tous les habits de la famille, tiennent les maisons dans un ordre et une propreté admirables. Leurs habits sont aisés à faire; car, dans ce doux climat, on ne porte qu'une pièce d'étoffe fine et légère, qui n'est point taillée, et que chacun met à longs plis autour de son corps pour la modestie, lui donnant la forme qu'il veut.

Les hommes n'ont d'autres arts à exercer, outre la culture des terres et la conduite des troupeaux, que l'art de mettre le bois et le fer en œuvre; encore même ne se servent-ils guère du fer, excepté pour les instrumens nécessaires au labourage. Tous les arts qui regardent l'architecture leur sont inutiles: car ils ne bâtissent jamais de maisons. C'est, disent-ils, s'attacher trop à la terre, que de s'y faire une demeure qui dure beaucoup plus que nous; il suffit de se défendre des injures de l'air. Pour tous les autres arts estimés chez les grecs, chez les egyptiens, et chez tous les autres peuples bien policés, ils les détestent, comme des inventions de la vanité et de la mollesse.

Quand on leur parle des peuples qui ont l'art de faire des bâtimens superbes, des meubles d'or et d'argent, des étoffes ornées de broderies et de pierres précieuses, des parfums exquis, des mets délicieux, des instrumens dont l'harmonie charme; ils répondent en ces termes: Ces peuples sont bien malheureux d'avoir employé tant de travail et d'industrie à se corrompre eux-mêmes! ce superflu amollit, enivre, tourmente ceux qui le possèdent: il tente ceux qui en sont privés, de vouloir l'acquérir par l'injustice et par la violence. Peut-on nommer bien un su-

sus esposos y de sus hijos: construyen tiendas, unas de pieles enceradas y otras de cortezas de árbol; y elaboran y lavan los vestidos de la familia manteniendo el órden interior de las casas, y conservando en ellas admirable aseo. Las vestiduras son fáciles de hacer, porque en aquel suave clima usan un roj- ge de tela fina y ligera sin forma de talle, que cada cual distribuye en pliegues al rededor de la cintura dándoles la forma que mas le agrada.

Ademas del cultivo de las tierras y de la custodia de los ganados, no se egercitan los hombres en otra cosa que en trabajar el hierro y la madera; y aun no se sirven de aquel sino para los instrumentos necesarios á la labranza. Las artes relativas á la arquitectura les son inútiles, pues no edifican casas; porque es, dicen, adherirse demasiado á la tierra establecer una morada mucho mas duradera que la vida, y basta estar al abrigo de la inclemencia de las estaciones. En cuanto á las demas artes, tan estimadas entre los griegos, egipcios y otros pueblos civilizados, las detestan como invenciones de la vanidad y de la molicie.

Si les hablan de los pueblos que poseen el arte de construir opulentos edificios, de alhajas de oro y plata, de telas adornadas con bordaduras y piedras preciosas, de perfumes esquisitos, manjares delicados, ó de instrumentos cuya armonía encanta; oid su respuesta: ¡Cuán desdichados son esos pueblos que han empleado tanto trabajo é industria para corromperse! lo superfluo enflaquece, embriaga, atormenta al que lo posee, é incita á los que se ven privados de ello para que procuren adquirirlo por medio de la violencia é injusticia. ¿Puede nom-

perflu qui ne sert qu'à rendre les hommes mauvais? Les hommes de ce pays sont-ils plus sains et plus robustes que nous? vivent-ils plus long-tems? sont-ils plus unis entre eux? mènent-ils une vie plus libre, plus tranquille, plus gaie? Au contraire, ils doivent être jaloux les uns des autres, rongés par une lâche et noire envie, toujours agités par l'ambition, par la crainte, par l'avarice, incapables de plaisirs purs et simples, puisqu'ils sont esclaves de tant de fausses nécessités dont ils font dépendre tout leur bonheur.

C'est ainsi, continuoit Adoam, que parlent ces hommes sages, qui n'ont appris la sagesse qu'en étudiant la simple nature. Ils ont horreur de notre politesse; et il faut avouer que la leur est grande dans leur aimable simplicité. Ils vivent tous ensemble sans partager les terres; chaque famille est gouvernée par son chef, qui en est le véritable roi. Le père de famille est en droit de punir chacun de ses enfans ou petits enfans qui fait une mauvaise action: mais avant que de le punir, il prend l'avis du reste de la famille. Ces punitions n'arrivent presque jamais; car l'innocence des mœurs, la bonne foi, l'obéissance, et l'horreur du vice, habitent dans cette heureuse terre. Il semble qu'Astrée, qu'on dit retirée dans le ciel, est encore ici-bas cachée parmi ces hommes. Il ne faut point de juges parmi eux; car leur propre conscience les juge. Tous les biens sont communs; les fruits des arbres, les légumes de la terre, le lait des troupeaux, sont des richesses si abondantes, que des peuples si sobres et si modérés n'ont pas besoin de les partager. Chaque famille, errante dans ce beau pays, transporte ses tentes d'un lieu en un autre,

brarse una sola cosa de las superfluas que no contribuya á pervertir al hombre? ¿Son por ventura los naturales de esos paises mas sanos y robustos que nosotros? ¿viven acaso mas largo tiempo, ó están mas unidos entre sí? ¿gozan mas libertad, viven mas tranquilos y contentos? Por el contrario, deben sin duda vivir con mas rivalidad entre sí, corroidos por la negra é infame envidia, agitados siempre por la ambicion, por el temor y la avaricia, y desconocer los placeres puros y sencillos, pues son esclavos de tantas necesidades ficticias en que hacen consistir su felicidad.

Así hablan, continuó Adoam, aquellos hombres cuerdos, que han llegado á serlo estudiando á la naturaleza. Inspírales horror nuestra cultura; y debe confesarse que no es inferior la suya, á pesar de la apreciable simplicidad en que viven reunidos todos sin division alguna de sus tierras, y gobernada cada familia por el gefe, que es un verdadero rey. El padre de familias tiene derecho á castigar á cualquiera de sus hijos ó descendientes cuando egecuta alguna mala accion; pero antes de egercer su autoridad debe oir el parecer de toda la familia. Sin embargo, tales castigos tienen lugar pocas veces, porque en aquella venturosa tierra hallan su mansion la inocencia de costumbres, la buena fe, la obediencia y el horror al vicio; y parece que Astrea, que suponen haberse retirado al cielo, existe todavía oculta entre aquellos moradores. No han menester jueces, porque les juzga su propia conciencia; y todos los bienes son comunes entre ellos, porque las frutas de los árboles, las legumbres y la leche de los ganados, producen tan abundantes riquezas que no tienen necesidad de dividirlas aquellos habitan-

quand elle a consumé les fruits et épuisé les pâturages de l'endroit où elle s'étoit mise. Ainsi ils n'ont point d'intérêts à soutenir les uns contre les autres, et ils s'aiment tous d'un amour fraternel que rien ne trouble. C'est le retranchement des vaines richesses et des plaisirs trompeurs, qui leur conserve cette paix, cette union et cette liberté. Ils sont tous libres, tous égaux.

On ne voit parmi eux aucune distinction, que celle qui vient de l'expérience des sages vieillards, ou de la sagesse extraordinaire de quelques jeunes hommes qui égalent les vieillards consommés en vertu. La fraude, la violence, le parjure, les procès, les guerres, ne font jamais entendre leur voix cruelle et empestée dans ce pays chéri des dieux. Jamais le sang humain n'a rougi cette terre ; à peine y voit-on couler celui des agneaux. Quand on parle à ces peuples des batailles sanglantes, des rapides conquêtes, des renversemens d'états qu'on voit dans les autres nations, ils ne peuvent assez s'étonner. Quoi! disent-ils, les hommes ne sont-ils pas assez mortels, sans se donner encore les uns aux autres une mort précipitée? la vie est si courte! et il semble qu'elle leur paroisse trop longue! sont-ils sur la terre pour se déchirer les uns les autres, et pour se rendre mutuellement malheureux?

Au reste, ces peuples de la Bétique ne peuvent comprendre qu'on admire tant les conquérans qui subjuguent les grands empires. Quelle folie, disent-ils, de mettre son bonheur à gouverner les autres hommes, dont le gouvernement donne tant de

tes sobrios y moderados. Errantes las familias, trasportan sus tiendas de un lugar á otro luego que han consumido los frutos ó agotado los pastos del sitio en donde habitaban. Por esta razon no tienen intereses que defender unos contra otros, y se aman cual hermanos sin que nada altere su amor; y esta union, esta paz y libertad, es el resultado feliz de no conocer las vanas riquezas y engañosos placeres, pues todos son iguales.

No se encuentra entre ellos ninguna distincion, sino las que provienen de la esperiencia de ancianos sábios ó de la sabiduría precoz de los jóvenes que compiten con los consumados en la virtud. Jamas se ha oido en aquel pais favorecido de los dioses la voz cruel é inficionada del fraude, de la violencia, del perjurio, ni menos de las guerras ni procesos; y jamas tampoco se vió regada con sangre humana aquella tierra, pues apenas se derrama la del inocente cordero. Cuando se les habla de batallas sangrientas, conquistas rápidas ó revoluciones de los estados que son frecuentes entre otras naciones, no pueden contener su admiracion. ¡Qué! dicen, ¿no están los hombres demasiado sujetos á la muerte, sino que todavía quieren dársela unos á otros? ¡Cuán corta es la vida! sin embargo, al parecer la consideran como de larga duracion. ¿Acaso existen sobre la tierra para despedazarse y hacerse mútuamente infelices?

Por lo demas no pueden comprender los pueblos de la Bética por qué se admira tanto á los conquistadores que subyugan dilatados imperios. ¡Qué locura es, dicen, fijar la felicidad en gobernar á los demas hombres, cuando el hacerlo cuesta tantas penas si

peine, si on veut les gouverner avec raison et suivant la justice! Mais pourquoi prendre plaisir à les gouverner malgré eux? c'est tout ce qu'un homme sage peut faire, que de vouloir s'assujettir à gouverner un peuple docile dont les dieux l'ont chargé, ou un peuple qui le prie d'être comme son père et son protecteur. Mais gouverner les peuples contre leur volonté, c'est se rendre très-misérable, pour avoir le faux honneur de les tenir dans l'esclavage. Un conquérant est un homme que les dieux, irrités contre le genre humain, ont donné à la terre dans leur colère pour ravager les royaumes, pour répandre part-tout l'effroi, la misère, le désespoir, et pour faire autant d'esclaves qu'il y a d'hommes libres. Un homme qui cherche la gloire ne la trouve-t-il pas assez en conduisant avec sagesse ce que les dieux ont mis dans ses mains? Croit-il ne pouvoir mériter des louanges qu'en dévenant violent, injuste, hautain, usurpateur et tyrannyque sur tous ses voisins? Il ne faut jamais songer à la guerre, que pour défendre sa liberté. Heureux celui qui, n'étant point esclave d'autrui, n'a point la folle ambition de faire d'autrui son esclave! Ces grands conquérans, qu'on nous dépeint avec tant de gloire, ressemblent à ces fleuves débordés qui paroissent majestueux, mais qui ravagent toutes les fertiles campagnes qu'ils devroient seulement arroser.

Après qu'Adoam eut fait cette peinture de la Bétique, Télémaque, charmé, lui fit diverses questions curieuses. Ces peuples, lui dit-il, boivent-ils du vin?

Ils n'ont garde d'en boire, reprit Adoam, car-ils n'ont jamais voulu en faire. Ce n'est pas qu'ils manquent de raisins; aucune terre n'en porte de plus dé-

se les ha de regir con razon y justicia! ¿Y por qué complacerse en gobernarlos á su pesar? lo que puede hacer el hombre sábio es sujetarse á mandar á un pueblo dócil, cuyo gobierno le han encargado los dioses, ó del que le suplican lo haga como padre y protector; mas gobernar á los hombres contra su voluntad, es quererse hacer desventurado por el falso honor de sujetarlos. El conquistador es un hombre á quien los dioses irritados contra el género humano, han enviado á la tierra en su cólera para asolar los imperios, para esparcir por todas partes el espanto, la desesperacion y la miseria, y para convertir á los hombres en esclavos. El que ambiciona gloria ¿no encuentra bastante en conducir con sabiduría á aquellos que los dioses han puesto en su mano? ¿Ó creen que no pueden llegar á merecer elogios no siendo violentos, injustos, altivos, usurpadores y tiranos de todos sus vecinos? Nunca debe pensarse en la guerra sino para defender la independencia de una nacion, y feliz la que no siendo esclava de otra, carezca de la loca ambicion de dominarla. Esos grandes conquistadores que nos pintan cubiertos de gloria, son semejantes á los rios caudalosos, que saliendo de madre destruyen las campiñas fértiles que deberian solo regar.

Despues que Adoam acabó de hacer la descripcion de la Bética, preguntóle Telémaco encantado varias cosas curiosas. ¿Usan el vino, le dijo, aquellos naturales?

No cuidan de beberlo, contestó Adoam, porque jamas han querido elaborarlo; no porque les falte la uva, pues ninguna tierra la produce mas delicada,

licieux : mais ils se contentent de manger le raisin comme les autres fruits, et ils craignent le vin comme le corrupteur des hommes. C'est une espèce de poison, disent-ils, qui met en fureur : il ne fait pas mourir l'homme, mais il le rend bête. Les hommes peuvent conserver leur santé et leurs forces sans vin : avec le vin, ils courent risque de ruiner leur santé et de perdre les bonnes mœurs.

Télémaque disoit ensuite : Je voudrois bien savoir quelles loix règlent les mariages dans cette nation.

Chaque homme, répondit Adoam, ne peut avoir qu'une femme, et il faut qu'il la garde tant qu'elle vit. L'honneur des hommes en ce pays dépend autant de leur fidélité à l'égard de leurs femmes, que l'honneur des femmes, dépend chez les autres peuples de leur fidélité pour leurs maris : jamais peuple ne fut si honnête ni si jaloux de la pureté. Les femmes y sont belles et agréables, mais simples, modestes et laborieuses. Les mariages y sont paisibles, féconds, sans tache. Le mari et la femme semblent n'être plus qu'une seule personne en deux corps différens : le mari et la femme partagent ensemble tous les soins domestiques ; le mari règle toutes les affaires du dehors ; la femme se renferme dans son ménage : elle soulage son mari, elle paroît n'être faite que pour lui plaire ; elle gagne sa confiance, et le charme moins par sa beauté que par sa vertu. Ce vrai charme de leur société dure autant que leur vie. La sobriété, la modération et les mœurs pures de ce peuple, lui donnent une vie longue et exempte de maladies : on y voit des vieillards de cent et de six vingts ans, qui ont encore de la gaieté et de la vigueur.

Il me reste, ajoutoit Télémaque, à savoir com-

sino porque se contentan con comerla cual las otras frutas, temiendo al vino como corruptor de los mortales. Es una especie de veneno, dicen, que pone furioso al hombre, y aunque no le hace morir, le convierte en bestia; y bien puede conservarse sin él la salud y el vigor, al paso que usándole se corre el peligro de destruirla y olvidar las buenas costumbres.

Desearia saber, replicó Telémaco, qué leyes arreglan los matrimonios en aquella nacion.

Nadie, contestó Adoam, puede tener mas que una esposa, y debe conservarla mientras viva. En aquel pais depende tanto el honor del esposo de su fidelidad para con la esposa, cuanto en otros se hace consistir el de esta en su fidelidad á aquel; y jamas pueblo alguno fue mas honrado ni mas celoso de la pureza. Allí es el bello sexo agradable, pero sencillo, modesto y laborioso; y los matrimonios pacíficos, fecundos é irreprensibles. Parecen los esposos una sola persona en dos cuerpos diferentes, y se hallan distribuidos entre ellos los cuidados domésticos. El esposo arregla los esteriores, y dedícase la esposa á la economía interior, aliviando á aquel y pareciendo no haber nacido sino para agradarle, por cuyos medios adquiere su confianza, y le embelesa menos con su belleza que con su virtud, siendo tan duradero como su vida este verdadero encanto de la sociedad conyugal. La sobriedad, la moderacion y las costumbres puras de aquellos naturales, les proporcionan una vida prolongada y exenta de dolencias; pues se encuentran ancianos de ciento y ciento veinte años, que conservan todavía el vigor y la jovialidad.

Réstame saber, volvió á preguntar Telémaco, por

ment ils font pour éviter la guerre avec les autres peuples voisins.

La nature, dit Adoam, les a séparés des autres peuples, d'un côté par la mer, et de l'autre par de hautes montagnes vers le nord. D'ailleurs, les peuples voisins les respectent à cause de leur vertu. Souvent les autres nations, ne pouvant s'accorder ensemble, les ont pris pour juges de leurs différends, et leur on confié les terres et les villes qu'elles disputoient entre elles. Comme cette sage nation n'a jamais fait aucune violence, personne ne se défie d'elle. Ils rient, quand on leur parle des rois qui ne peuvent régler entre eux les frontières de leurs états. Peut-on craindre, disent-ils, que la terre manque aux hommes? il y en aura toujours plus qu'ils n'en pourront cultiver. Tandis qu'il restera des terres libres et incultes, nous ne voudrions pas même défendre les notres contre des voisins qui voudroient s'en saisir. On ne trouve dans tous les habitans de la Bétique, ni orgueil, ni hauteur, ni mauvaise foi, ni envie d'étendre leur domination. Ainsi leurs voisins n'ont jamais rien à craindre d'un tel peuple, et ils ne peuvent espérer de s'en faire craindre; c'est pourquoi ils les laissent en répos. Ce peuple abandonneroit son pays, ou se livreroit à la mort, plutôt que d'accepter la servitude: ainsi il est autant difficile à subjuguer, qu'il est incapable de vouloir subjuguer les autres. C'est ce qui fait une paix profonde entre eux et leurs voisins.

Adoam finit ce discours en racontant de quelle manière les phéniciens faisoient leur commerce dans la Bétique. Ces peuples, disoit-il, furent étonnés quand ils virent venir au travers des ondes de la mer des hommes étrangers qui venoient de si loin: ils

qué medios evitan la guerra con los pueblos limítrofes.

La naturaleza, respondió Adoam, los ha separado de ellos por el mar, y al norte por elevadas montañas; y los respetan ademas, á causa de su virtud. Discordes sus vecinos muchas veces, los han elegido por árbitros de sus diferencias, y confiádoles las posesiones ó plazas que se disputaban; pues como aquella nacion sábia no causó violencia jamas, nadie desconfía de ella. Escita su risa el oir que los reyes no puedan convenir en el arreglo de las fronteras de sus respectivos dominios, y dicen: ¿Podrán temer falte la tierra á los hombres cuando existirá siempre mas de la que pueden cultivar? Mientras haya terrenos libres é incultos, ni aun quisiéramos defender los nuestros de los que intentasen apoderarse de ellos. Entre los habitantes de la Bética no se encuentran ni orgullo, ni altivez, ni mala fe, ni deseo de estender su dominacion; por lo que jamas han inspirado temor á sus vecinos, pues no pueden aspirar á ser temibles: así es que los dejan vivir tranquilos, y aun abandonarian el pais que habitan ó se entregarian á la muerte antes que tolerar dominacion estraña; por cuya razon ofrece tantas dificultades el subyugarlos, cuanto son incapaces de subyugar á los demas, y de todo ello resulta la profunda paz que reina entre ellos y los pueblos limítrofes.

Terminó Adoam este discurso refiriendo el modo de hacer su comercio los fenicios en la Bética. Sorprendiéronse, continuó, aquellos habitantes al observar que surcando los mares venian de remotos paises los estrangeros; pero nos dejaron fundar una ciudad

nous laissèrent fonder une ville dans l'isle de Gadès; ils nous reçurent même chez eux avec bonté, et nous firent part de tout ce qu'ils avoient, sans vouloir de nous aucun paiement. De plus, ils nous offrirent de nous donner libéralement tout ce qui leur resteroit de leurs laines, après qu'ils en auroient fait leur provision pour leur usage. En effet, ils nous en envoyèrent un riche présent. C'est un plaisir pour eux que de donner aux étrangers leur superflu.

Pour leurs mines, ils n'eurent aucune peine à nous les abandonner; elles leur étoient inutiles. Il leur paroissoit que les hommes n'étoient guère sages d'aller chercher par tant de travaux, dans les entrailles de la terre, ce qui ne peut les rendre heureux, ni satisfaire à aucun vrai besoin. Ne creusez point, nous disoient-ils, si avant dans la terre: contentez-vous de la labourer, elle vous donnera de véritables biens, qui vous nourriront; vous en tirerez des fruits qui valent mieux que l'or et que l'argent, puisque les hommes ne veulent de l'or et de l'argent que pour en acheter les alimens qui soutiennent leur vie.

Nous avons souvent voulu leur apprendre la navigation, et mener les jeunes hommes de leur pays dans la Phénicie; mais ils n'ont jamais voulu que leurs enfans apprissent à vivre comme nous. Ils apprendroient, nous disoient-ils, à avoir besoin de toutes les choses qui vous sont devenues nécessaires: ils voudroient les avoir; ils abandonneroient la vertu pour les obtenir par de mauvaises industries. Ils deviendroient comme un homme qui a de bonnes jambes, et qui, perdant l'habitude de marcher, s'accoutume enfin au besoin d'être toujours porté comme un malade. Pour la navigation, ils l'admirent à cause de l'industrie de cet art: mais ils croient que

en la isla de Gádes, y nos recibieron bondadosamente é hicieron partícipes de lo que poseían sin querer recibir ninguna recompensa; ofreciéndonos ademas liberalmente cuanto les sobrase de sus lanas, despues de haber acopiado las necesarias para su uso. Y en efecto, hiciéronnos un rico presente de ellas, porque se complacen en dar á los estrangeros cuanto les sobra.

Ninguna repugnancia tuvieron en abandonarnos las minas, pues eran inútiles para ellos; pareciéndoles no ser cordura en los hombres arrostrar tantas fatigas para ir á buscar en las entrañas de la tierra lo que no puede hacerlos dichosos, ni satisfacer ninguna necesidad verdadera. No penetreis tanto, nos decian, en lo interior de la tierra: contentaos con cultivarla y os dará bienes ciertos para alimentaros: sacareis de ella frutos de mas valor que el oro y la plata; pues no aprecia el hombre estos metales, sino en cuanto le proporcionan los alimentos que sostienen su existencia.

Hemos intentado muchas veces enseñarles la navegacion, y conducir á la Fenicia algunos jóvenes de aquel pais; pero nunca han querido que aprendiesen sus hijos á vivir como nosotros. Contraerán, nos decian, necesidades de cosas que han llegado á serlo entre vosotros: querrán tenerlas, y abandonarán la virtud para procurárselas por malos medios, llegando á hacerse semejantes al hombre que teniendo buenas piernas, y habiendo perdido el hábito de andar, se acostumbra al fin á ser conducido de un sitio á otro como impedido. En cuanto á la navegacion la admiran á causa de la industria de este arte; pero lo creen pernicioso. Si teneis, dicen, en

c'est un art pernicieux. Si ces gens-là, disent-ils, ont suffisamment en leur pays ce qui est nécessaire à la vie, que vont ils chercher en un autre? ce qui suffit au besoin de la nature ne leur suffit-il pas? ils mériteroient de faire naufrage, puisqu'ils cherchent la mort au milieu des tempêtes, pour assouvir l'avarice des marchands, et pour flatter les passions des autres hommes.

Télémaque étoit ravi d'entendre ce discours d'Adoam, et se réjouissoit qu'il y eût encore au monde un peuple qui, suivant la droite nature, fût si sage et si heureux tout ensemble. O! combien ces mœurs, disoit-il, sont-elles éloignées des mœurs vaines et ambitieuses des peuples qu'on croit les plus sages! Nous sommes tellement gâtés, qu'à peine pouvons-nous croire que cette simplicité si naturelle puisse être véritable. Nous regardons les mœurs de ce peuple comme une belle fable, et il doit regarder les nôtres comme un songe monstrueux.

Pendant que Télémaque et Adoam s'entretenoient de la sorte, oubliant le sommeil, et n'appercevant pas que la nuit étoit déjà au milieu de sa course, une divinité ennemie et trompeuse les éloignoit d'Ithaque, que leur pilote Athamas cherchoit en vain. Neptune, quoique favorable aux phéniciens, ne pouvoit supporter plus long-tems que Télémaque eût echappé à la tempête qui l'avoit jetté contre les rochers de l'isle de Calypso. Vénus étoit encore plus irritée de voir ce jeune homme qui triomphoit, ayant vaincu l'amour et tous ses charmes. Dans le transport de sa douleur, elle quitta Cythère, Paphos, Idalie, et tous les honneurs qu'on lui rend dans l'isle de Cypre: elle ne pouvoit plus demeurer dans ces lieux où Télémaque avoit méprisé son empire. Elle

vuestro pais lo suficiente de cuanto es necesario á la vida, ¿qué vais á buscar fuera de él? ¿por ventura no os basta lo que á la naturaleza? mereceriais naufragar, pues buscais la muerte en medio de las tempestades para satisfacer la avaricia de los mercaderes, y lisonjear las pasiones de los demas hombres.

Encantado escuchaba Telémaco este discurso de Adoam, y complacíase de que todavía existiese un pueblo que siguiendo las leyes naturales viviese reunido, sábio y dichoso. ¡Ó! esclamaba: ¡cuánto distan sus costumbres de las vanas y ambiciosas de otros pueblos que se consideran mas sábios que ellos! Tan corrompidos estamos que apenas creemos posible pueda ser cierta su natural sencillez: consideramos las costumbres de aquel pueblo como una feliz invencion, y ellos deben considerar las nuestras cual un sueño monstruoso.

Mientras que así se entretenian Adoam y Telémaco, y olvidaban el descanso sin advertir se hallaba ya la noche en medio de su carrera, alejábalos una deidad enemiga y falaz de la isla de Itaca, adonde procuraba en vano arribar el piloto Athamas. Aunque favorable Neptuno á los fenicios, no podia soportar por mas tiempo hubiese escapado Telémaco de la tempestad que le arrojára sobre los escollos de la isla de Calipso. Estaba aun mas irritada Vénus de ver triunfase aquel jóven despues de haber vencido al amor y á todos sus atractivos, y en el esceso de su dolor abandonó á Citéres, Páfos é Idalia, y todos los homenages que se la tributan en la isla de Chipre, pues no podia permanecer en los lugares en que habia despreciado Telémaco su poder, y

monte vers l'éclatant olympe, où les dieux étoient assemblés auprès du trône de Jupiter. De ce lieu ils apperçoivent les astres qui roulent sous leurs pieds; ils voient le globe de la terre comme un petit amas de boue; les mers immenses ne leur paroissent que comme des gouttes d'eau dont ce morceau de boue est un peu détrempé: les plus grands royaumes ne sont à leurs yeux qu'un peu de sable qui couvre la surface de cette boue; les peuples innombrables et les plus puissantes armées ne sont que comme des fourmis qui se disputent les unes aux autres un brin d'herbe sur ce morceau de boue. Les immortels rient des affaires les plus sérieuses qui agitent les foibles humains, et elles leur paroissent des jeux d'enfans. Ce que les hommes appellent grandeur, gloire, puissance, profonde politique, ne paroit à ces suprêmes divinités que misère et foiblesse.

C'est dans cette demeure si élevée au-desssus de la terre, que Jupiter a posé son trône immobile. Ses yeux percent jusques dans l'abîme, et éclairent jusques dans les derniers replis des cœurs: ses regards doux et sereins répandent le calme et la joie dans tout l'univers; au contraire, quand il secoue sa chevelure, il ébranle le ciel et la terre. Les dieux même, éblouis des rayons de gloire qui l'environnent, ne s'en approchent qu'avec tremblement.

Toutes les divinités célestes étoient dans ce moment auprès de lui. Vénus se présenta avec tous les charmes qui naissent dans son sein. Sa robe flottante avoit plus d'éclat que toutes les couleurs dont Iris se pare au melieu des sombres nuages, quand elle vient promettre aux mortels effrayés la fin des tempêtes, et leur annoncer le retour du beau tems: cette

dirigióse hácia el olimpo donde se hallaban reunidos los dioses en derredor del trono de Júpiter Desde allí ven rodar los astros á sus pies; el globo de la tierra como una pequeña bola de barro, y los inmensos mares cual una gota de agua que la humedece: los mas dilatados imperios son á sus ojos un corto desierto que cubre la superficie de la tierra, y los pueblos innumerables, y los egércitos mas numerosos, hormigas que se disputan un poco de yerba; pues causan risa á los séres inmortales los negocios sérios que agitan á los débiles mortales, considerándolos como juegos de la infancia: y lo que el hombre llama grandeza, gloria, poder y sábia política, es flaqueza y miseria á los ojos de las supremas deidades.

En aquella mansion tan elevada sobre la tierra, ha colocado Júpiter su inmutable trono. Desde él penetra su vista hasta los profundos abismos, y registra lo mas recóndito de los corazones. Sus miradas apacibles y serenas, esparcen el gozo y la calma en todo el universo; mas por el contrario, se estremecen los cielos y la tierra cuando sacude su cabellera, y deslumbrados los mismos dioses con los rayos de gloria que brillan en torno suyo, aproxímanse á él temblando.

Acompañábanle todas las deidades del cielo cuando se presentó Vénus engalanada con las gracias inseparables de ella. Su túnica flotante tenia mas brillo que los colores de que se adorna Iris en medio de la oscuridad de la nube, cuando viene á prometer á los sobresaltados mortales el término de la tempestad anunciándoles el tiempo sereno,

robe étoit nouée par cette fameuse ceinture sur laquelle paroissent les Graces : les cheveux de la déesse étoient attachés par dérrière négligemment avec une tresse d'or. Tous les dieux furent surpris de sa beauté, comme s'ils ne l'eussent jamais vue : et leurs yeux en furent éblouis, comme ceux des mortels le sont quand Phébus, après une longue nuit, vient les éclairer par ses rayons. Ils se regardoient les uns les autres avec étonnement, et leurs yeux revenoient toujours sur Vénus. Mais ils apperçurent que les yeux de cette déesse étoient baignés de larmes, et qu'une douleur amère étoit peinte sur son visage.

Cependant elle s'avançoit vers le trône de Jupiter d'une démarche douce et légère, comme le vol rapide d'un oiseau qui fend l'espace immense des airs. Il la regarda avec complaisance ; il lui fit un doux sourire, et se levant, il l'embrassa. Ma chère fille, lui dit-il, quelle est votre peine? Je ne puis voir vos larmes sans en être touché : ne craignez point de m'ouvrir votre cœur ; vous connoissez ma tendresse et ma complaisance.

Vénus lui répondit d'une voix douce, mais entrecoupée de profonds soupirs : O père des dieux et des hommes! vous qui voyez tout, pouvez-vous ignorer ce qui fait ma peine? Minerve ne s'est pas contentée d'avoir renversé jusqu'aux fondemens la superbe ville de Troie que je défendois, et de s'être vengée de Pâris qui avoit préféré ma beauté à la sienne ; elle conduit par toutes les terres et par toutes les mers le fils d'Ulysse, ce cruel destructeur de Troie. Télémaque est accompagné par Minerve ; c'est ce qui empêche qu'elle ne paroisse ici en son rang avec les autres divinités. Elle a conduit ce jeune téméraire dans l'isle de Cypre pour m'outrager. Il a

ajustada á la perfecta cintura que ciñen al parecer las Gracias, y cogido el cabello con una trenza de oro. Sorprendió su hermosura á todos los dioses, cual si jamas la hubiesen visto, quedando deslumbrados sus ojos como sucede á los mortales cuando despues de una prolongada noche se presenta Febo á alumbrar con sus rayos. Mirábanse unos á otros llenos de sorpresa, y sus ojos venian siempre á fijarse en ella; mas la vieron bañada en lágrimas, y advirtieron pintado en su rostro el mas acerbo dolor.

Acercábase entre tanto hácia el trono de Júpiter con planta veloz, semejante al vuelo rápido del ave que atraviesa el espacio inmenso de los aires. Miróla complacido, sonrióse benigno, y levántandose la abrazó diciendo: Hija querida, ¿cuál es vuestra pena? no puedo ver con indiferencia vuestras lágrimas: no temais abrirme vuestro corazon, pues conoceis mi ternura y bondad.

¡Ó padre de los dioses y de los hombres! contestó Vénus con voz agradable, pero interrumpida de profundos suspiros: vos que todo lo veis, ¿podeis ignorar la causa de mi dolor? No se ha contentado Minerva con haber arrasado hasta los cimientos la opulenta ciudad de Troya que yo defendia y vengándose de Páris, que prefirió á la suya mi belleza; sino que conduce por toda la tierra y por todos los mares al hijo de Ulises, el cruel enemigo de Troya. Acompañado Telémaco por Minerva, se ve impedida esta de presentarse aquí con las otras deidades. Ella condujo á Chipre al temerario jóven para que me ultrajase. Ha despreciado este mi poder, no solamente des-

méprisé ma puissance ; il n'a pas daigné seulement brûler de l'encens sur mes autels ; il a témoigné avoir horreur des fêtes que l'on célèbre en mon honneur ; il a fermé son cœur à tous mes plaisirs. En vain Neptune pour le punir, à ma prière, a irrité les vents et les flots contre lui : Télémaque, jetté par un naufrage horrible dans l'isle de Calypso, a triomphé de l'Amour même que j'avois envoyé dans cette isle pour attendrir le cœur de ce jeune grec. Ni sa jeunesse, ni les charmes de Calipso et de ses nymphes, ni les traits enflammés de l'Amour, n'ont pu surmonter les artifices de Minerve. Elle l'a arraché de cette isle. Me voilà confondue : un enfant triomphe de moi !

Jupiter, pour consoler Vénus, lui dit : Il est vrai, ma fille, que Minerve défend le cœur de ce jeune grec contre toutes les flèches de votre fils, et qu'elle lui prépare une gloire que jamais jeune homme n'a méritée. Je suis fâché qu'il ait méprisé vos autels ; mais je ne puis le soumettre à votre puissance. Je consens, pour l'amour de vous, qu'il soit encore errant par mer et par terre, qu'il vive loin da sa patrie, exposé à toutes sortes de maux et de dangers : mais les destins ne permettent ni qu'il périsse, ni que sa vertu succombe dans les plaisirs dont vous flattez les hommes. Consolez-vous donc, ma fille ; soyez contente de tenir dans votre empire tant d'autres héros et tant d'immortels.

En disant ces paroles, il fit à Vénus un souris plein de grace et de majesté. Un éclat de lumière, semblable aux plus perçans éclairs, sortit de ses yeux. En baisant Vénus avec tendresse, il répandit une odeur d'ambroisie dont l'olympe fut parfumé. La déesse ne put s'empêcher d'être sensible à cette ca-

deñándose de quemar incienso en mis altares, sino manifestando horror á las fiestas que celebran en honor mio, y ha cerrado su corazon á todos los placeres que proporciono. En vano, accediendo á mis ruegos, ha irritado Neptuno los vientos y las olas contra él para castigarle; pues arrojado Telémaco á la isla de Calipso por un naufragio horrible, ha triunfado del mismo Amor á quien yo habia enviado para seducir el corazon del jóven griego. Ni su juventud, ni las gracias de Calipso y de sus ninfas, ni los tiros abrasados de Amor, han podido vencer los artificios de Minerva. Ella le ha arrancado de aquella isla; y heme aquí confundida: ¡un inesperto jóven triunfa de mí!

Cierto es, hija mia, respondió Júpiter para consolar á Vénus, que Minerva protege el corazon de ese jóven griego contra todas las flechas de vuestro hijo, y que le prepara una gloria que jamas mereció jóven alguno. Me llena de indignacion que haya despreciado vuestros altares; mas no puedo someterle á vuestro imperio. Por amor hácia vos, permito que aun vaya errante por mar y tierra, y que viva lejos de su patria espuesto á toda clase de males y peligros; pero no permiten los destinos que perezca, ni que sucumba su virtud á los placeres con que lisonjeais al hombre. Consolaos pues, hija mia, y contentaos con sujetar á vuestro imperio á tantos héroes y á tantos séres inmortales.

Al decir estas palabras dirigió á Vénus una sonrisa llena de magestad y de gloria: brilló en sus ojos una chispa de luz semejante al mas vivo relámpago, y besándola con ternura se difundió un olor de ambrosía que perfumó todo el olimpo. No pudo dejar la diosa de manifestarse sensible á esta caricia del

resse du plus grand des dieux: malgré ses larmes et sa douleur, on vit la joie se répandre sur son visage; elle baissa son voile pour cacher la rougeur de ses joues et l'embarras où elle se trouvoit. Toute l'assemblée des dieux applaudit aux paroles de Jupiter; et Vénus, sans perdre un moment, alla trouver Neptune pour concerter avec lui les moyens de se venger de Télémaque.

Elle raconta à Neptune ce que Jupiter lui avoit dit. Je savois déjà, répondit Neptune, l'ordre immuable des destins: mais si nous ne pouvons abymer Télémaque dans les flots de la mer, du moins n'oublions rien pour le rendre malheureux et pour retarder son retour à Ithaque. Je ne puis consentir à faire périr le vaisseau phénicien dans lequel il est embarqué. J'aime les phéniciens, c'est mon peuple; nulle autre nation ne cultive comme eux mon empire. C'est par eux que la mer est devenue le lien de la société de tous les peuples de la terre. Ils m'honorent par de continuels sacrifices sur mes autels; ils sont justes, sages et laborieux dans le commerce: ils répandent par-tout la commodité et l'abondance. Non, déesse, je ne puis souffrir qu'un de leurs vaisseaux fasse naufrage; mais je ferai que le pilote perdra sa route, et qu'il s'éloignera d'Ithaque où il veut aller.

Vénus, contente de cette promesse, rit avec malignité, et retourna, dans son char volant, sur les près fleuris d'Idalie, où les Graces, les Jeux et les Ris témoignèrent leur joie de la revoir dansant autour d'elle sur les fleurs qui parfument ce charmant séjour.

Neptune envoya aussitôt une divinité trompeuse, semblable aux Songes, excepté que les Songes

mas poderoso de los dioses; y á pesar de sus lágrimas y dolor, apareció el gozo en su semblante y dejó caer el velo para ocultar el rubor retratado en sus megillas, y la turbacion en que se hallaba. Aplaudieron todos los dioses las palabras de Júpiter, y sin perder Vénus un momento fue en busca de Neptuno para concertar con él los medios de vengarse de Telémaco.

Refirió á Neptuno cuanto le habia dicho Júpiter, y respondióle aquel de esta suerte: Ya yo sabia el órden inmutable de los destinos; pero si bien no podemos abismar á Telémaco en las aguas, no olvidemos al menos nada de lo que le haga desdichado y retarde su regreso á Itaca. No puedo permitir perezca el bagel fenicio que le conduce, porque amo á los fenicios, les llamo mi pueblo, y ninguna otra nacion frecuenta mas mi imperio; pues por ellos ha llegado á ser el mar vínculo de la sociedad universal de todos los pueblos. Me honran con sacrificios continuos sobre mis altares; son justos, sábios y laboriosos para el comercio, y llevan por todas partes la comodidad y la abundancia. No, no: no puedo permitir naufrague ningun bagel fenicio; pero haré pierda el piloto su derrotero y le aleje de Itaca adonde quiere arribar.

Satisfecha Vénus con esta promesa rióse maligna, y regresó sobre su aéreo carro á los floridos contornos de Idalia, en donde danzando en torno suyo sobre las flores que embalsaman aquella deliciosa mansion las Gracias, los Juegos y la Risa, manifestaron su gozo al verla.

Envió inmediatamente Neptuno una divinidad engañosa semejante á los Sueños; sin otra diferencia

ne trompent que pendant le sommeil ; au lieu que cette divinité enchante les sens de ceux qui veillent. Ce dieu malfaisant, environné d'une foule innombrable de Mensonges aîlés qui voltigent autour de lui, vint répandre une liqueur subtile et enchantée sur les yeux du pilote Athamas, qui considéroit attentivement la clarté de la lune, le cours des étoiles, et le rivage d'Ithaque, dont il découvroit déjà assez près de lui les rochers escarpés.

Dans ce même moment les yeux du pilote ne lui montrèrent plus rien de véritable. Un faux ciel et une terre feinte se présentèrent à lui. Les étoiles parurent comme si elles avoient changé leur cours, et qu'elles fussent revenues sur leurs pas. Tout l'olympe sembloit se mouvoir par des loix nouvelles ; la terre même étoit changée. Une fausse Ithaque se présentoit toujours au pilote pour l'amuser, tandis qu'il s'éloignoit de la véritable. Plus il s'avançoit vers cette image trompeuse du rivage de l'isle, plus cette image reculoit ; elle fuyoit toujours devant lui, et il ne savoit que croire de cette fuite. Quelquefois il s'imaginoit entendre déjà le bruit qu'on fait dans un port : déjà il se préparoit, selon l'ordre qu'il en avoit reçu, à aller aborder secrètement dans une petite isle qui est auprès de la grande, pour dérober aux amans de Penélope, conjurés contre Télémaque, le retour de ce jeune prince. Quelquefois il craignoit les écueils dont cette côte de la mer est bordée ; et il lui sembloit entendre l'horrible mugissement des vagues qui vont se briser contre ses écueils : puis tout-à-coup il remarquoit que la terre paroissoit encore éloignée. Les montagnes n'étoient à ses yeux, dans cet éloignement, que comme de petits nuages qui obscurcissent quelquefois l'horizon

que estos engañan mientras se duerme, al paso que aquella encantaba los sentidos del que se hallaba despierto. Este maléfico dios, circundado de una tropa innumerable de Mentiras aladas, que volaban en torno de ella, vino á derramar cierto licor sutil y encantado en los ojos del piloto Athamas, que contemplaba atento la claridad de la luna, el curso de las estrellas y las costas de Itaca, cuyas escarpadas rocas descubria ya á corta distancia.

Desde este momento ya no vieron los ojos del piloto cosa alguna verdadera. Presentábasele un cielo aparente y una tierra fingida: parecíanle las estrellas cual si hubiesen trocado su curso; que todo el olimpo se movia por leyes nuevas, y que habíase cambiado la misma tierra. Para alucinar al piloto, ofrecíase siempre á sus ojos una falsa Itaca mientras se alejaba de la verdadera; y cuanto mas se acercaba á la imágen engañosa de sus costas, mas se alejaban estas huyendo de él, sin que pudiese apurar la causa. Juzgaba algunas veces percibir el rumor que se oye en los puertos de mar, y preparábase segun la órden que habia recibido para abordar secretamente á la pequeña isla situada cerca de la grande, con el objeto de ocultar á los amantes de Penelope conjurados contra Telémaco el regreso de este jóven príncipe. Otras veces temia los escollos que se hallan en aquella costa, y le parecia oir el horrible rumor de las olas que van á estrellarse contra ellos; mas de repente notaba hallarse todavía lejos la tierra. Á sus ojos eran las montañas semejantes á las pequeñas nubes que oscurecen el horizonte á las veces mientras el sol se pone. Hallábase Athamas sobrecogido, y el influjo de la engañosa divinidad, que encantaba su vista, le hacia esperimentar un

pendant que le soleil se couche. Ainsi Athamas étoit étonné ; et l'impression de la divinité trompeuse qui charmoit ses yeux, lui faisoit éprouver un certain saisissement qui lui avoit été jusqu'alors inconnu. Il étoit même tenté de croire qu'il ne veilloit pas, et qu'il étoit dans l'illusion d'un songe.

Cependant Neptune commanda au vent d'orient de souffler pour jetter le navire sur les côtes de l'Hespérie. Le vent obéit avec tant de violence, que le navire arriva bientôt sur le rivage que Neptune avoit marqué. Déjà l'aurore annonçoit le jour ; déjà les étoiles, qui craignent les rayons du soleil, et qui en sont jalouses, alloient cacher dans l'océan leurs sombres feux, quand le pilote s'écria : Enfin, je n'en puis plus douter, nous touchons presque à l'isle d'Ithaque ; Télémaque, rejouissez-vous : dans une heure vous pourrez revoir Pénélope, et peut-être trouver Ulysse rémonté sur son trône.

A ce cri, Télémaque, qui étoit immobile dans les bras du sommeil, s'éveille, se lève, monte au gouvernail, embrasse le pilote, et de ses yeux à peine encore ouverts regarde fixement la côte voisine. Il gémit, ne reconnoissant pas les rivages de sa patrie. Hélas! où sommes-nous? dit-il : ce n'est point là ma chère Ithaque! Vous vous êtes trompé, Athamas ; vous connoissez mal cette côte si éloignée de votre pays. Non, non, répondit Athamas, je ne puis me tromper en considérant les bords de cette isle. Combien de fois suis-je entré dans votre port! j'en connois jusques aux moindres rochers ; le rivage de Tyr n'est guère mieux dans ma mémoire. Reconnoissez cette montagne qui avance ; voyez ce rocher qui s'élève comme une tour ; n'entendez-vous pas la vague qui se rompt contre ces autres rochers

desaliento que jamas le fuera conocido ; y aun se inclinaba á creer que dormia y le preocupaban las ilusiones del sueño.

Entre tanto mandó Neptuno soplar al viento del oriente para arrojar el bagel sobre las costas de Hesperia, y obedeció con tal violencia que llegó en breve al punto que habia señalado. Ya la aurora anunciaba el dia ; ya las estrellas, que temen á los rayos del sol, iban llenas de envidia á ocultar en el océano su oscuro brillo, cuando gritó el piloto: Por fin, ya no puedo dudar: nos hallamos cerca de la isla de Itaca. Alegraos, Telémaco ; dentro de una hora podreis ver á Penelope y tal vez encontrar á Ulises sobre su trono.

Estas palabras despertaron á Telémaco que se hallaba inmóvil en los brazos del sueño, y levantándose corrió al timon, abrazó al piloto, y miró atentamente la costa vecina cuando apenas acababa de abrir los ojos ; y viendo no eran las de su patria, esclamó estremecido: ¡Ay! ¿á dónde estamos? ¡no es mi cara Itaca! Os habeis engañado, Athamas: conoceis mal esta costa distante de vuestro pais. No, no, replicó Athamas : no puedo engañarme mirando las riberas de esta isla. ¡Qué de veces he entrado en su puerto! conozco hasta las menores rocas, y las playas de Tiro no están mas grabadas en mi memoria. Reconoced aquella montaña: ved esa roca que se eleva cual una torre : ¿no escuchais las olas que rompen contra las otras rocas que parece amenazan al mar con su caida? ¿No observais el templo

qui semblent menacer la mer par leur chûte? Mais ne remarquez vous pas ce temple de Minerve qui fend la nue? Voilà la forteresse et la maison d'Ulysse votre père.

Vous vous trompez, ô Athamas, répondit Télémaque: je vois au contraire une côte assez relevée, mais unie; j'apperçois une ville qui n'est point Ithaque. O dieux! est-ce ainsi que vous vous jouez des hommes!

Pendant qu'il disoit ces paroles tout-à-coup les yeux d'Athamas furent changés. Le charme se rompit; il vit le rivage tel qu'il étoit véritablement, et reconnut son erreur. Je l'avoue, ô Télémaque, s'écria-t-il: quelque divinité ennemie avoit enchanté mes yeux; je croyois voir Ithaque, et son image toute entière se présentoit à moi; mais dans ce moment elle disparoît comme un songe. Je vois une autre ville: c'est sans doute Salente, qu'Idoménée, fugitif de Crète, vient de fonder dans l'Hespérie: j'apperçois des murs qui s'élèvent, et qui ne sont pas encore achevés; je vois un port qui n'est pas encore entièrement fortifié.

Pendant qu'Athamas remarquoit les divers ouvrages nouvellement faits dans cette ville naissante, et que Télémaque déploroit son malheur, le vent que Neptune faisoit souffler les fit entrer à pleines voiles dans une rade où ils se trouvèrent à l'abri et tout auprès du port.

de Minerva que compite con las nubes? Ved allí la fortaleza y el palacio de vuestro padre Ulises.

Os engañais, Athamas, respondió Telémaco: yo veo por el contrario, una costa bastante alta pero unida: una ciudad que no es Itaca. ¡Ó dioses! ¡así burlais al hombre!

Mientras hablaba Telémaco de este modo, despejáronse los ojos de Athamas repentinamente. Desapareció el encanto: vió las costas como eran verdaderamente, y conoció su error. Lo confieso, Telémaco, esclamó: alguna deidad enemiga habia encantado mis ojos: creía ver á Itaca y se me presentaba su imágen; pero en este momento ha desaparecido cual un sueño, y veo otra ciudad que sin duda es Salento, acabada de fundar en la Hesperia por Idomeneo fugitivo de Creta: veo los muros que edifican y que aun no se hallan acabados, y el puerto que todavía no está fortificado del todo.

En tanto que Athamas observaba las varias obras nuevamente hechas en aquella naciente ciudad, y lamentaba Telémaco su desgracia, les hizo entrar el viento que obedecia á Neptuno á toda vela en una rada en donde se hallaron al abrigo y muy cerca del puerto.

SOMMAIRE DU LIVRE CINQUIÈME.

Idoménée reçoit Télémaque dans sa nouvelle ville, où il préparoit actuellement un sacrifice à Jupiter pour le succès d'une guerre contre les manduriens. Le sacrificateur consultant les entrailles des victimes, fait tout espérer à Idoménée, et lui fait entendre qu'il devra son bonheur à ses deux nouveaux hôtes. Idoménée informe Mentor du sujet de cette guerre: il lui raconte que ces peuples lui avoient cédé d'abord la côte de l'Hespérie où il a fondé sa ville; qu'ils s'étoient retirés sur les montagnes voisines, où quelques-uns des leurs ayant été maltraités par une troupe de ses gens, cette nation lui avoit député deux vieillards avec lesquels il avoit réglé des articles de paix; qu'après une infraction de ce traité, faite par ceux des siens qui l'ignoroient, ces peuples se préparoient à lui faire la guerre. Pendant ce récit d'Idoménée, les manduriens, qui s'étoient hâtés de prendre les armes, se présentent aux portes de Salente. Nestor, Philoctète et Phalante, qu'Idoménée croyoit neutres, sont contre lui dans l'armée des manduriens. Mentor sort de Salente, et va seul proposer aux ennemis des conditions de paix. Télémaque, voyant Mentor au milieu des alliés, veut savoir ce qui se passe entre eux. Il se fait ouvrir les portes de Salente, va joindre Mentor; et sa présence contribue auprès des alliés à leur faire accepter les conditions de paix que celui-ci leur proposoit de la part d'Idomenée. Les rois entrent comme amis dans Salente. Idomé-

SUMARIO DEL LIBRO QUINTO.

Recibe Idomeneo á Telémaco en la nueva ciudad cuando se hallaba preparando un sacrificio á Júpiter por el feliz éxito de la guerra contra los mandurienses. Consulta el sacerdote las entrañas de las víctimas, y hace concebir esperanzas á Idomeneo de que será deudor de su fortuna á los dos nuevos huéspedes. Informa Idomeneo á Mentor del motivo de la guerra y de haberles cedido aquellos naturales la costa de Hesperia en donde fundó la ciudad: que retirados á las montañas inmediatas habian maltratado á algunos de sus súbditos, y enviádole diez ancianos con quienes arregló las condiciones de la paz; pero que por la infraccion de ellas, por algunos de sus súbditos que las ignoraban, se hallaban preparados á hacerle la guerra. En tanto que Idomeneo informaba de todo ello á Mentor, apresuráronse los mandurienses á tomar las armas y se presentaron á las puertas de Salento, viniendo en su compañía Nestor, Filoctetes y Falante, á quienes creía neutrales. Sale de Salento Mentor y va solo á proponer á los enemigos las condiciones de paz, y viéndole Telémaco en medio de los aliados desea cerciorarse de lo que pasa entre ellos. Hace abrir las puertas de la ciudad y va á reunirse con él, contribuyendo su presencia á que acepten las que Idomeneo proponia. Entran como amigos en la ciudad y ratifica Idomeneo cuanto habian concertado, dándose rehenes mútuamente, y haciendo un sacrificio comun entre la ciudad y el campo,

née accepte tout ce qui a été arrêté. On se donne réciproquement des ôtages, et on fait un sacrifice commun entre la ville et le camp, pour la confirmation de cette alliance. Nestor, au nom des alliés, demande du secours à Idoménée contre les dauniens leurs ennemis. Mentor, qui veut policer la ville de Salente, et exercer le peuple à l'agriculture, fait ensorte qu'il se contente d'avoir Télémaque à la tête de cent nobles crétois.

como nuevo vínculo de la alianza. Pide Nestor en nombre de los aliados le socorra Idomeneo contra los daunios, y pasa Telémaco á ausiliarle á la cabeza de cien nobles cretenses.

LIVRE CINQUIÈME.

Mentor, qui n'ignoroit ni la vengeance de Neptune ni le cruel artifice de Vénus, n'avoit fait que sourire de l'erreur d'Athamas. Quand ils furent dans cette rade, Mentor dit à Télémaque : Jupiter vous éprouve ; mais il ne veut pas votre perte : au contraire, il ne vous éprouve que pour vous ouvrir le chemin de la gloire. Souvenez-vous des travaux d'Hercule ; ayez toujours devant vos yeux ceux de votre père. Quiconque ne sait pas souffrir n'a point un grand cœur. Il faut, par votre patience et par votre courage, lasser la cruelle fortune qui se plaît à vous persécuter. Je crains moins pour vous les plus affreuses disgraces de Neptune, que je ne craignois les caresses flatteuses de la déesse qui vous retenoit dans son isle. Que tardons-nous? entrons dans ce port ; voici un peuple ami ; c'est chez des grecs que nous arrivons : Idoménée, si maltraité par la fortune, aura pitié des malheureux. Aussitôt ils entrèrent dans le port de Salente, où le vaisseau phénicien fut reçu sans peine, parce que les phéniciens sont en paix et en commerce avec tous les peuples de l'univers.

Télémaque regardoit avec admiration cette ville naissante, semblable à une jeune plante qui, ayant été nourie par la douce rosée de la nuit, sent dès

LIBRO QUINTO.

No ignoraba Mentor la venganza de Neptuno ni los artificios de Vénus, que habia quedado complacida del engaño del piloto Athamas; y luego que estuvieron en la rada dijo á Telémaco: Júpiter quiere probaros, mas no desea vuestra perdicion: por el contrario, lo hace para abriros el camino de la gloria. Acordaos de los trabajos de Hércules, y no se borren de vuestra memoria los de Ulises. El que no sabe padecer no es de corazon esforzado; y debeis cansar á la fortuna que se complace en perseguiros oponiéndola el sufrimiento y el valor. Juzgo que os debe ser menos temible el cruel influjo de Neptuno que las caricias lisonjeras de Calipso. No retardemos la entrada en el puerto: es un pueblo amigo: arribamos adonde habitan griegos. Tal vez Idomeneo tan perseguido de la fortuna compadecerá nuestras desgracias. Al momento entraron en el puerto, en donde fue recibido sin dificultad el bagel fenicio por hallarse estos en paz y comerciar con todos los pueblos del universo.

Observaba Telémaco con admiracion aquella naciente ciudad, semejante á la planta nueva, que nutrida por el fresco rocío de la noche, siente al

le matin les rayons du soleil qui viennent l'embellir; elle croît, elle ouvre ses tendres boutons, elle étend ses feuilles vertes, elle épanouit ses fleurs odoriférantes avec mille couleurs nouvelles ; à chaque moment qu'on la voit, on y trouve un nouvel éclat. Ainsi florissoit la nouvelle ville d'Idoménée sur le rivage de la mer ; chaque jour, chaque heure, elle croissoit avec magnificence, et elle montroit de loin aux étrangers qui étoient sur la mer, de nouveaux ornemens d'architecture qui s'élevoient jusqu'au ciel. Toute la côte retentissoit des cris des ouvriers et des coups de marteaux : les pierres étoient suspendues en l'air par des grues avec des cordes. Tous les chefs animoient le peuple au travail dès que l'aurore paroissoit ; et le roi Idoménée, donnant par-tout les ordres lui-même, faisoit avancer les ouvrages avec une incroyable diligence.

A peine le vaisseau phénicien fut arrivé, que les crétois donnèrent à Télémaque et à Mentor toutes les marques d'une amitié sincère. On se hâta d'avertir Idoménée de l'arrivée du fils d'Ulysse. Le fils d'Ulysse! s'écria-t-il, d'Ulysse ce cher ami! de ce sage héros par qui nous avons enfin renversé la ville de Troie! qu'on l'amène ici, et que je lui montre combien j'ai aimé son père. Aussitôt on lui présente Télémaque, qui lui demande l'hospitalité en lui disant son nom.

Idoménée lui répondit avec un visage doux et riant : Quand même on ne m'auroit pas dit qui vous êtes, je crois que je vous aurois reconnu. Voilà Ulysse lui-même ; voilà ses yeux pleins de feu, et dont le regard étoit si ferme ; voilà son air, d'abord froid et réservé, qui cachoit tant de vivacité et de graces : je reconnois même ce sourire fin, cette ac-

comenzar la mañana los rayos del sol que la hermosean y vivifican, y crece, abre el tierno boton, estiende la verde hoja, y ensancha la olorosa flor con mil colores nuevos, apareciendo con mayor brillo cada vez que se la mira. Así florecia la nueva ciudad de Idomeneo situada á la orilla del mar. Cada dia, cada hora se aumentaba su magnificencia, mostrando de lejos á los estrangeros nuevos ornamentos de arquitectura que se elevaban hasta el cielo. Resonaban en toda la costa los gritos de los obreros y los golpes del martillo; y veíanse suspendidas en el aire gruesas piedras. Desde la aurora animaban los gefes al trabajo, y el rey Idomeneo daba las órdenes por sí mismo, haciendo adelantar las obras con increible actividad.

Luego que arribó el navío fenicio dieron los cretenses á Telémaco y á Mentor todas las señales de sincera amistad. Apresuráronse á avisar á Idomeneo de la llegada del hijo de Ulises. ¡El hijo de Ulises! esclamó: ¡de Ulises mi querido amigo! ¡de aquel héroe por quien hemos arrasado la ciudad de Troya! conducidle aquí: quiero darle una prueba de cuanto amé á su padre; y presentándole inmediatamente á Telémaco, pidióle este hospitalidad diciéndole quién era.

Aunque no me hubiesen dicho quién erais, le respondió Idomeneo afable y risueño, creo os hubiera conocido. He aquí al mismo Ulises: ved sus ojos llenos de fuego, y cuyas miradas eran tan vigorosas; su aspecto tranquilo y reservado que ocultaba tanta gracia y vivacidad: reconozco hasta aquella sonrisa espresiva, aquella actitud no afectada, aquella agra-

tion négligée, cette parole douce, simple et insinuante, qui persuadoit avant qu'on eût le tems de s'en défier. Oui, vous êtes le fils d'Ulysse; mais vous serez aussi le mien. O mon fils, mon cher fils! quelle aventure vous amène sur ce rivage? est ce pour chercher votre père? Hélas! je n'en ai aucune nouvelle: la fortune nous a persécutés lui et moi; il a eu le malheur de ne pouvoir retrouver sa patrie, et j'ai eu celui de retrouver la mienne pleine de la colère des dieux contre moi.

Pendant qu'Idoménée disoit ces paroles, il regardoit fixement Mentor, comme un homme dont le visage ne lui étoit pas inconnu, mais dont il ne pouvoit retrouver le nom.

Cependant Télémaque lui répondit les larmes aux yeux: O roi! pardonnez-moi la douleur que je ne saurois vous cacher dans un tems où je ne devrois vous marquer que de la joie et de la reconnoissance pour vos bontés. Par le regret que vous témoignez de la perte d'Ulysse, vous m'apprenez vous-même à sentir le malheur de ne pouvoir trouver mon père. Il y a déjà long-tems que je le cherche dans toutes les mers. Les dieux irrités ne me permettent pas de le revoir, ni de savoir s'il a fait naufrage, ni de pouvoir retourner à Ithaque, où Pénélope languit dans le desir d'être délivrée de ses amans. J'avois cru vous trouver dans l'isle de Crète; j'y ai su votre cruelle destinée; et je ne croyois pas devoir jamais approcher de l'Hespérie où vous avez fondé un nouveau royaume. Mais la fortune, qui se joue des hommes, et qui me tient errant dans tous les pays loin d'Ithaque, m'a enfin jetté sur vos côtes. Parmi tous les maux qu'elle m'a faits, c'est celui que je supporte le plus volontiers. Si elle m'éloigne

dable voz insinuante y sencilla, que persuadia antes que hubiese tiempo de desconfiar de las palabras que articulaba. Sí, sois sin duda el hijo de Ulises y tambien lo sereis mio. ¡Ó hijo, hijo mio querido! ¿qué acaso os conduce á esta costa? ¿por ventura buscais á vuestro padre? ¡Ah! ninguna noticia tengo de él: la fortuna nos ha perseguido á entrambos. Él ha tenido la desgracia de no regresar á su patria, y yo la de volver á la mia para encontrarla hecha blanco de la cólera celeste.

Mientras que Idomeneo decia estas palabras, fijaba la vista en Mentor, como si no le fuese desconocido su rostro, aunque sin poder recordar su nombre.

Disimulad el dolor, que no sabria ocultar cuando debiera manifestaros mi gozo y reconocimiento á vuestras bondades, interrumpió Telémaco bañados en lágrimas sus ojos. El sentimiento que manifestais por la pérdida de Ulises, me enseña á sentir la desgracia de no poder encontrarle. Ya ha largo tiempo que le busco por todas partes; mas los dioses irritados no me permiten hallarle, saber si ha naufragado, ni regresar á Itaca, en donde desfallece Penelope agitada por el deseo de que la libren de sus importunos amantes. Creí encontraros en la isla de Creta; mas supe allí vuestro cruel destino, y nunca pensé acercarme á la Hesperia en donde habeis fundado un nuevo reino. La fortuna que burla los proyectos humanos, y que me hace vagar por todos los paises distantes de Itaca, me trae al fin á vuestras costas; y entre todos los males que he padecido, es este para mí el mas tolerable, pues si bien me aleja de mi patria, al menos me deja conocer al monarca mas generoso.

de ma patrie, du moins elle me fait connoître le plus généreux de tous les rois.

A ces mots, Idoménée embrassa tendrement Télémaque ; et, le menant dans son palais, il lui dit: Quel est donc ce prudent vieillard qui vous accompagne? il me semble que je l'ai souvent vu autrefois. C'est Mentor, repliqua Télémaque, Mentor, ami d'Ulysse, à qui il a confié mon enfance. Qui pourroit vous dire tout ce que je lui dois!

Aussitôt Idoménée s'avance, tend la main à Mentor: Nous nous sommes vus, dit-il, autrefois. Vous souvenez-vous du voyage que vous fîtes en Crète, et des bons conseils que vous me donnates? mais alors l'ardeur de la jeunesse et le goût des vains plaisirs m'entrainoient. Il a fallu que mes malheurs m'aient instruit, pour m'apprendre ce que je ne voulois pas croire. Plût aux dieux que je vous eusse cru, ô sage vieillard! Mais je remarque avec étonnement que vous n'êtes presque point changé depuis tant d'années; c'est la même fraîcheur de visage, la même taille droite, la même vigueur: vos cheveux seulement ont un peu blanchi.

Grand roi, répondit Mentor, si j'étois flatteur, je vous dirois, de même, que vous avez conservé cette fleur de jeunesse qui éclatoit sur votre visage avant le siège de Troie ; mais j'aimerois mieux vous déplaire que de blesser la vérité. D'ailleurs je vois, par votre sage discours, que vous n'aimez pas la flatterie, et qu'on ne hasarde rien en vous parlant avec sincérité. Vous êtes bien changé: et j'aurois eu de la peine à vous reconnoître. J'en conçois clairement la cause ; c'est que vous avez beaucoup souffert dans vos malheurs ; mais vous avez bien gagné en souffrant, puisque vous avez acquis la sagesse.

Abrazó Idomeneo tiernamente á Telémaco, y conduciéndole á su palacio le dijo: ¿Quién es ese prudente anciano que os acompaña? me parece haberle visto muchas veces. Es Mentor, contestó Telémaco; Mentor el amigo de Ulises y á quien ha confiado mi infancia. ¡Cómo podria yo deciros lo mucho que le debo!

Acercóse Idomeneo, y dando la mano á Mentor: Nos hemos visto otra vez, le dijo. ¿Os acordais del viage que hicisteis á Creta y de los buenos consejos que me disteis? pero entonces me arrastraba la juventud á los vanos placeres; y ha sido preciso me instruya la desgracia para que aprenda lo que no queria creer. ¡Pluguiera á los dioses que os hubiese creido, respetable anciano! Advierto con sorpresa que no os habeis demudado en tantos años; pues veo la misma frescura en vuestras facciones, y el mismo vigor en vuestro cuerpo: solo el cabello se ha encanecido algun tanto.

Poderoso rey, respondió Mentor, si supiese adularos diria tambien que conservais la floreciente juventud que brillaba en vuestro rostro antes del sitio de Troya; pero quiero mas desagradaros que ofender la verdad: á mas de que vuestro razonamiento me ha hecho conocer que os disgusta la adulacion, y que nada se arriesga en hablaros con sinceridad. Estais bien trocado: me hubiera costado trabajo conoceros. No desconozco la causa, pues sin duda habreis padecido grandes infortunios; mas habeis ganado mucho padeciendo, pues llegasteis á ser sábio. Fácil es consolarse de las arrugas que afean el rostro

On doit se consoler aisément des rides qui viennent sur le visage, pendant que le cœur s'exerce et se fortifie dans la vertu. Au reste, sachez que les rois s'usent toujours plus que les autres hommes. Dans l'adversité, les peines de l'esprit et les travaux du corps les font vieillir avant le tems. Dans la prospérité, les délices d'une vie molle les usent bien plus encore que tous les travaux de la guerre. Rien n'est si mal sain que les plaisirs où l'on ne peut se modérer. De-là vient que les rois, et en paix et en guerre, ont toujours des peines et des plaisirs qui font venir la vieillesse avant l'âge où elle doit venir naturellement. Une vie sobre, modérée, simple, exempte d'inquiétudes et de passions, réglée et laborieuse, retient dans les membres d'un homme sage la vive jeunesse, qui, sans ces precautions, est toujours prête à s'envoler sur les aïles du tems.

Idoménée, charmé du discours de Mentor, l'eût écouté long-tems, si on ne fût venu l'avertir pour un sacrifice qu'il devoit faire à Jupiter. Télémaque et Mentor le suivirent, environnés d'une grande foule de peuple qui considéroit avec empressement et curiosité ces deux êtrangers. Les salentins se disoient les uns aux autres: Ces deux hommes sont bien différens! Le jeune a je ne sais quoi de vif et d'aimable; toutes les graces de la beauté et de la jeunesse sont répandues sur son visage et sur son corps: mais cette beauté n'a rien de mou ni d'efféminé avec cette fleur si tendre de la jeunesse, il paroît vigoureux, robuste, endurci au travail. Cet autre, quoique bien plus âgé: n'a encore rien perdu de sa force: sa mine paroît d'abord moins haute, et son visage moins gracieux: mais quand on le regarde de près, on trou-

cuando se egercita la virtud y el corazon se fortifica con ella. Sabed tambien que los reyes se consumen mas pronto que el comun de los hombres, porque la prosperidad y las delicias que proporciona la vida sensual destruyen mas todavía que los trabajos de la guerra; y en la adversidad, los efectos morales y la fatiga del cuerpo los envejecen prematuramente. Nada mas dañoso á la salud que aquellos placeres en que no puede el hombre moderarse. De aquí procede que ora en la paz, ora en la guerra, esperimenten los reyes placeres y penas que anticipan la vejez antes de la edad en que debe agobiarles naturalmente. Una vida sobria, moderada, sencilla, libre de inquietudes y de pasiones, arreglada y laboriosa, conserva el vigor de la juventud en los miembros del hombre cuerdo, que sin estas precauciones está siempre espuesto á verla desaparecer en las veloces alas del tiempo.

Encantado Idomeneo del discurso de Mentor, habríale escuchado mucho tiempo si no le hubiesen avisado hallarse dispuesto el sacrificio que debia tributar á Júpiter. Acompañáronle Mentor y Telémaco seguidos de un numeroso pueblo, cuya curiosidad escitaban los dos estrangeros. Decíanse unos á otros los salentinos: ¡Qué diferentes son estos dos hombres! descúbrese en el jóven cierta viveza y amabilidad: las gracias de la belleza y de la juventud resaltan en su cuerpo y facciones; mas sin afeminacion y pareciendo vigoroso, robusto y endurecido en el trabajo, sobresale en él la lozanía de la juventud. El otro de edad mas avanzada, no ha perdido aun el vigor. Á primera vista se descubren tambien en él menos gracias y elevacion; pero mirándole atentamente, se observan señales de sabiduría y de

ve dans sa simplicité des marques de sagesse et de vertu, vaec une noblesse qui étonne. Quand les dieux sont descendus sur la terre pour se communiquer aux mortels, sans doute qu'ils ont pris de telles figures d'étrangers et de voyageurs.

Cependant on arrive dans le temple de Jupiter, qu'Idoménée, du sang de ce dieu, avoit orné avec beaucoup de magnificence. Il étoit environné d'un double rang de colonnes de marbre jaspé: les chapiteaux étoient d'argent. Le temple étoit tout incrusté de marbre avec des bas-reliefs qui représentoient Jupiter changé en taureau, le ravissement d'Europe, et son passage en Crète au travers des flots: ils sembloient respecter Jupiter, quoiqu'il fût sous une forme étrangère. On voyoit ensuite la naissance et la jeunesse de Minos; enfin, ce sage roi donnant, dans un âge plus avance, des loix à toute son isle pour la rendre à jamais florissante. Télémaque y remarqua aussi les principales aventures du siége de Troie, où Idoménée avoit acquis la gloire d'un grand capitaine. Parmi ces représentations de combats, il chercha son père; il le reconnut prenant les chevaux de Rhésus que Diomède venoit de tuer; ensuite, disputant avec Ajax les armes d'Achille devant tous les chefs de l'armée grecque assemblés; enfin, sortant du cheval fatal pour verser le sang de tant de troyens.

Télémaque le reconnut d'abord à ces fameuses actions, dont il avoit souvent ouï parler, et que Nestor même lui avoit racontées. Les larmes coulèrent de ses yeux: il changea de couleur; son visage parut troublé. Idoménée l'apperçut, quoique Télémaque se détournât pour cacher son trouble. N'ayez point

virtud en su esterior sencillo, y una magestad que sorprende. Sin duda cuando han descendido los dioses sobre la tierra para comunicar con los mortales, tomaron la figura de estrangeros ó de viageros.

Llegaron entre tanto al templo de Júpiter que habia adornado con toda magnificencia Idomeneo, descendiente de este dios. Estaba circuido de un doble órden de columnas de mármol, cuyos capiteles eran de plata, y cubierto todo él de mármoles con bajos-relieves que representaban á Júpiter metamorfoseado en toro, el rapto de Europa, su paso á Creta al traves de las aguas; y sin embargo de hallarse bajo formas tan estrañas, inspiraba respeto su divinidad. Veíase despues el nacimiento y adolescencia de Minos; y por último á este sábio rey, de edad mas avanzada, dictando leyes á toda la isla para hacerla feliz por siempre. Observó tambien Telémaco los principales sucesos del sitio de Troya, en donde adquiriera Idomeneo renombre de caudillo célebre. Buscó á su padre entre los combates que veía representados; y le reconoció cogiendo la cabellera de Rheso, á quien acababa de matar Diomedes; y despues disputando con Ayax las armas de Aquiles á presencia de todos los capitanes del egército griego; y finalmente, saliendo del caballo fatal para derramar la sangre de tantos troyanos.

Reconocióle al momento Telémaco por estos famosos hechos que oyera referir tantas veces, con especialidad á Nestor, y comenzó á correr su llanto, se alteraron sus facciones, y apareció lleno de turbacion. Advirtiólo Idomeneo á pesar de que procuraba Telémaco ocultarlo, y le dijo: No os cause

de honte, lui dit Idoménée, de nous laisser voir combien vous êtes touché de la gloire et des malheurs de votre père.

Cependant le peuple s'assembloit en foule sous les vastes portiques formés par le double rang de colonnes qui environnoient le temple. Il y avoit deux troupes de jeunes garçons et de jeunes filles, qui chantoient des vers à la louange du dieu qui tient dans ses mains la foudre. Ces enfans, choisis de la figure la plus agreable, avoient de longs cheveux flottans sur leurs épaules. Leurs têtes étoient couronnées de roses et parfumées: ils étoient tous vêtus de blanc. Idoménée faisoit à Jupiter un sacrifice de cent taureaux, pour se le rendre favorable dans une guerre qu'il avoit entreprise contre ses voisins. Le sang des victimes fumoit de tous côtés: on le voyoit ruisseler dans les profondes coupes d'or et d'argent.

Le vieillard Théophane, ami des dieux et prêtre du temple, tenoit pendant le sacrifice sa tête couverte d'un bout de sa robe de pourpre: ensuite il consulta les entrailles des victimes qui palpitoient encore; puis s'étant mis sur le trépied sacré: O dieux! s'écria-t-il, quels sont donc ces deux étrangers que le ciel envoie en ces lieux? sans eux la guerre entreprise nous seroit funeste, et Salente tomberoit en ruine avant que d'achever d'être élevée sur ses fondemens. Je vois un jeune héros que la Sagesse mène par la main.... Il n'est pas permis à une bouche mortelle d'en dire davantage.

En disant ces paroles, son regard étoit farouche et ses yeux étincelans; il sembloit voir d'autres objets que ceux qui paroissoient devant lui; son visage étoit enflammé; il étoit troublé et hors de lui-même;

vergüenza el dar á conocer cuánto os conmueven la gloria é infortunios de vuestro padre Ulises.

Reuníase de tropel el pueblo bajo los anchurosos pórticos, formados por el doble órden de columnas que rodeaban el templo. Allí habia dos tropas de jóvenes de ambos sexos que cantaban himnos en loor de la divinidad que tiene en su mano los rayos. Iban todos vestidos de blanco, coronada la cabeza de rosas, suelto el cabello á la espalda, y habian sido escogidos entre los de mas gallarda presencia. Ofrecia Idomeneo á Júpiter un sacrificio de cien toros para hacérsele propicio en la guerra que habia emprendido contra sus vecinos. Humeaba por todas partes la sangre de las víctimas, y caía á borbotones en grandes vasijas de oro y plata.

Durante el sacrificio tuvo el anciano Theofanes, favorecido de los dioses y sacerdote del templo, cubierta la cabeza con uno de los estremos de su purpúrea ropa talar; consultó despues las entrañas aun palpitantes de todas ellas, y colocándose sobre la trípode sagrada esclamó: ¡Ó dios! ¿quiénes son estos dos estrangeros que el cielo nos envia? funesta seria para nosotros sin ellos la guerra comenzada; y antes de acabar de edificar á Salento, quedaria arruinada. Yo veo á un jóven héroe, á quien la mano de la Sabiduría misma.... no es permitido decir mas á mi labio mortal.

Cuando decia estas palabras resplandecian sus ojos, veíasele fiero el semblante, y se ocupaba al parecer de otros objetos que los que tenia presentes; inflamado el rostro, alteradas las facciones, fuera

ses cheveux étoient hérissés, sa bouche écumante, ses bras levés et immobiles. Sa voix émue étoit plus forte qu'aucune voix humaine; il étoit hors d'haleine, et ne pouvoit tenir renfermé au-dedans de lui l'esprit divin qui l'agitoit.

O heureux Idoménée! s'écria-t-il encore, que vois-je! quels malheurs évités! quelle douce paix au dedans! mais au dehors quels combats! quelles victoires! O Télémaque! tes travaux surpassent ceux de ton père; le fier ennemi gémit dans la poussière sous ton glaive; les portes d'airain, les inaccessibles remparts tombent à tes pieds. O grande déesse! que son père.... O jeune homme! tu reverras enfin....

A ces mots la parole meurt dans sa bouche, et il demeure, comme malgré lui, dans un silence plein d'étonnement.

Tout le peuple est glacé de crainte. Idoménée, tremblant, n'ose lui demander qu'il achève. Télémaque même, surpris, comprend à peine ce qu'il vient d'entendre; à peine peut-il croire qu'il ait entendu ces hautes prédictions. Mentor est le seul que l'esprit divin n'a point étonné. Vous entendez, dit-il à Idoménée, le dessein des dieux. Contre quelque nation que vous ayez à combattre, la victoire sera dans vos mains; et vous devrez au jeune fils de votre ami le bonheur de vos armes. N'en soyez point jaloux: profitez seulement de ce que les dieux vous donnent par lui.

Idoménée, n'étant pas encore revenu de son étonnement, cherchoit en vain des paroles; sa langue demeuroit immobile. Télémaque, plus prompt, dit à

de sí, erizado el cabello, cubierta la boca de espuma, inmóviles y alzados los brazos, y con la voz mucho mas vigorosa que la de ningun mortal. Por último, faltábale la respiracion y no podia contener dentro de su pecho el espíritu celestial que le agitaba.

¡Ó afortunado Idomeneo! volvió á esclamar: ¡qué ven mis ojos! ¡cuántas desgracias evitadas! ¡qué paz interior! y en lo esterior ¡qué de combates! ¡qué victorias! ¡Ó Telémaco! tus infortunios son mayores que los de tu padre: el fiero enemigo yace entre el polvo oprimido por los golpes repetidos de tu acero, y caen á tus pies puertas de hierro é inaccesibles murallas. ¡Ó poderosa deidad! que su padre.... ¡Ó jóven! al fin volverás á ver....

Espiró la voz entre sus labios, y calló á pesar suyo lleno de admiracion.

Quedó todo el pueblo sobrecogido de temor; y trémulo Idomeneo no osó decirle que acabase. El mismo Telémaco sorprendido, pudo apenas comprender lo que acababa de escuchar, y persuadirse de haber oido tan altas predicciones. Mentor fue el único á quien no causó alteracion el espíritu celestial. Ya oisteis, dijo á Idomeneo, la voluntad de los dioses. Contra cualquiera nacion que hayais de combatir, tendreis la victoria en vuestras manos; y sereis deudor al hijo de Ulises del triunfo de vuestras armas. Evitad la envidia, y aprovechaos solamente de los beneficios que os proporcionan los dioses por su medio.

No habiendo aun vuelto en sí Idomeneo, procuraba hablar inútilmente, pues permanecia inmóvil su lengua: menos tardío Telémaco, dijo así á Mentor:

Mentor: Tant de gloire promise ne me touche point; mais que peuvent donc signifier ces dernières paroles: Tu reverras? est-ce mon père, ou seulement Ithaque? Hélas! que n'a-t-il achevé! il m'a laissé plus en doute que je n'étois. O Ulysse! ô mon père! seroit-ce vous, vous-même, que je dois revoir? seroit-il vrai? Mais je me flatte: cruel oracle! tu prends plaisir à te jouer d'un malheureux; encore une parole, j'étois au comble du bonheur.

Mentor lui dit: Respectez ce que les dieux découvrent, et n'entreprenez pas de découvrir ce qu'ils veulent cacher: une curiosité téméraire mérite d'être confondue. C'est par une sagesse pleine de bonté, que les dieux cachent aux foibles hommes leurs destinées dans une nuit impénétrable. Il est utile de prévoir ce qui dépend de nous pour le bien faire: mais il n'est pas moins utile d'ignorer ce qui ne dépend pas de nos soins, et ce que les dieux veulent faire de nous.

Télémaque, touché de ces paroles, se retint avec beaucoup de peine.

Idoménée, qui étoit revenu de son étonnement, commença de son côté à louer le grand Jupiter, qui lui avoit envoyé le jeune Télémaque et le sage Mentor pour le rendre victorieux de ses ennemis. Après qu'on eut fait un magnifique repas qui suivit le sacrifice, il parla ainsi aux deux étrangers.

J'avoue que je ne connoissois point encore assez l'art de régner quand je revins en Crète après le siége de Troie. Vous savez, chers amis, les malheurs qui m'ont privé de régner dans cette grande isle, puisque vous m'assurez que vous y avez été depuis que j'en suis parti. Encore trop heureux, si les coups les plus cruels de la fortune ont servi à m'instruire

Tanta gloria prometida, no me envanece; mas ¿qué pueden significar aquellas últimas palabras: Tú volverás á ver? ¿será á mi padre ó solamente á Itaca? ¡Ah! ¡por qué no acabaria! me ha dejado en mayores dudas. ¡Ó Ulises! ¡ó padre querido! ¿sereis vos, vos mismo á quien vuelva á ver? ¿será cierto? Pero me engaño: ¡cruel oráculo! te complaces en burlar á un desgraciado: solo una palabra mas y llegaria á su colmo mi ventura.

Respetad, interrumpió Mentor, lo que revelan los dioses, y no trateis de descubrir lo que quieren ocultar; pues la curiosidad temeraria merece ser confundida. Por un efecto de la bondad y sabiduría de los dioses, ocultan en impenetrable noche el destino que aguarda á los débiles mortales. Útil es prever lo que depende de nuestra voluntad para egecutarlo bien; pero no lo es menos ignorar lo que depende de la de los dioses, y lo que quieran hacer de nosotros.

Penetrado Telémaco de este razonamiento, contúvose, aunque con mucha dificultad.

Vuelto ya en sí Idomeneo, comenzó á alabar al poderoso Júpiter que le enviaba al jóven Telémaco y al sábio Mentor para proporcionarle la victoria contra sus enemigos; y despues de la opulenta comida que se siguió al sacrificio, habló de esta manera á los dos estrangeros:

Confieso que no conocia bastante bien el arte de reinar cuando regresé á Creta despues del sitio de Troya. Sabeis, caros amigos, las desgracias que me han privado del cetro de aquella poderosa isla, pues segun decís habeis estado en ella despues de mi partida; y felice yo, si los crueles golpes de la fortuna han servido para instruirme y hacerme mas mode-

et à me rendre plus modéré! Je traversai les mers comme un fugitif que la vengeance des dieux et des hommes poursuit: toute ma grandeur passée ne servoit qu'à me rendre ma chûte plus honteuse et plus insupportable. Je vins refugier mes dieux Pénates sur cette côte déserte, où je ne trouvai que des terres incultes couvertes de ronces et d'épines, des forêts aussi anciennes que la terre, des rochers presque inaccessibles où se retiroient les bêtes farouches. Je fus réduit à me réjouir de posséder, avec un petit nombre de soldats et de compagnons qui avoient bien voulu me suivre dans mes malheurs, cette terre sauvage, et d'en faire ma patrie, ne pouvant plus espérer de revoir jamais cette isle fortunée où les dieux m'avoient fait naître pour y régner. Hélas! disois-je en moi-même, quel changement! Quel exemple terrible ne suis-je point pour les rois! Il faudroit me montrer à tous ceux qui règnent dans le monde, pour les instruire par mon exemple. Ils s'imaginent n'avoir rien à craindre à cause de leur élévation au-dessus du reste des hommes; et c'est leur élévation même qui fait qu'ils ont tout à craindre. J'étois craint de mes ennemis, et aimé de mes sujets; je commandois à une nation puissante et belliqueuse: la renommée avoit porté mon nom dans les pays les plus éloignés: je régnois dans une isle fertile et délicieuse; cent villes me donnoient chaque année un tribut de leurs richesses: ces peuples me reconnoissoient pour être du sang de Jupiter né dans leur pays; ils m'aimoient comme le petit-fils du sage Minos, dont les loix les rendent si puissans et si heureux. Que manquoit-il à mon bonheur, sinon d'en savoir jouir avec modération? Mais mon orgueil, et la flatterie que j'ai écoutée, ont renversé

rado. Crucé los mares cual un fugitivo á quien persigue la venganza de los dioses y de los hombres, y toda mi grandeza anterior sirvió solo para hacer mas vergonzosa é insoportable mi caida. Vine á refugiar mis Penates en esta costa inhabitada, donde solo hallé tierra inculta cubierta de malezas, bosques tan antiguos como la tierra, y rocas casi inaccesibles adonde alejé á las bestias feroces. Víme reducido al estremo de regocijarme por poseer, con un corto número de soldados y compañeros que quisieron seguirme en la desgracia, esta tierra salvage y á hacer de ella mi patria, perdida ya la esperanza de regresar á la afortunada isla que me habian dado por cuna los dioses para que reinase en ella. ¡Ah! ¡qué cambio! esclamaba yo: ¡qué egemplo tan terrible se ofrece en mí á los reyes! Deberian mostrarme á cuantos reinan para que mi egemplo les instruyese. Imaginan no tener nada que temer á causa de su elevacion sobre los demas hombres; pero ella misma hace que deban temerlo todo. Lo era yo de mis enemigos; amado de mis súbditos; gobernaba una nacion pujante y belicosa; la fama habia llevado mi nombre á los mas remotos paises. Reinaba en una isla fértil y deliciosa; cien ciudades me daban cada año el tributo de su opulencia, reconociéndome todas ellas como un vástago de la familia de Júpiter nacido en aquel pais; y amábanme como nieto del sábio Minos, cuyas leyes los hacian poderosos y felices. ¿Qué faltaba pues á mi ventura sino haber sabido gozar de ella con moderacion? Mi orgullo y la adulacion á que daba oidos hicieron vacilar mi trono. Del mismo modo caerán cuantos reyes se hagan esclavos de sus deseos ó escuchen el consejo de hombres lisonjeros.

mon trône. Ainsi tomberont tous les rois qui se livreront à leurs desirs et aux conseils des esprits flatteurs.

Pendant le jour je tâchois de montrer un visage gai et plein d'espérance, pour soutenir le courage de ceux qui m'avoient suivi. Faisons, leur disois-je, une nouvelle ville qui nous console de tout ce que nous avons perdu. Nous sommes environnés de peuples qui nous ont donné un bel exemple pour cette entreprise. Nous voyons Tarente qui s'élève assez près de nous : c'est Phalante, avec ses lacédémoniens, qui a fondé ce nouveau royaume. Philoctète donne le nom de Pétilie à une grande ville qu'il bâtit sur la même côte. Métaponte est encore une semblable colonie. Ferons-nous moins que tous ces étrangers errans comme nous? La fortune ne nous est pas plus rigoureuse.

Tandis que je tâchois d'adoucir par ces paroles les peines de mes compagnons, je cachois au fond de mon cœur une douleur mortelle. C'étoit une consolation pour moi que la lumière du jour me quittât, et que la nuit vînt m'envelopper de ses ombres pour déplorer en liberté ma misérable destinée. Deux torrens de larmes amères couloient de mes yeux, et le doux sommeil leur étoit inconnu. Le lendemain je recommençois mes travaux avec une nouvelle ardeur. Voilà, Mentor, ce qui fait que vous m'avez trouvé si vieilli.

Après qu'Idoménée eut achevé de raconter ses peines, il demanda à Télémaque et à Mentor leur secours dans la guerre où il se trouvoit engagé. Je vous renverrai, leur disoit-il, à Ithaque, dès que la guerre sera finie. Cependant je ferai partir des vaisseaux vers toutes les côtes les plus éloignées, pour

Esforzábame durante el dia para aparecer alegre y lleno de esperanzas, á fin de alentar á los que me habian seguido. Edifiquemos, les decia, una ciudad nueva para hallar consuelo de lo mucho que hemos perdido. Estamos rodeados de pueblos que nos han dado egemplo para nuestra empresa. Ved á Tarento que edifican cerca de nosotros: en ella funda Falante un nuevo reino con algunos lacedemonios. Filoctetes da el nombre de Petilia á la gran ciudad que levanta en esta misma costa; y Metaponte es todavía una colonia semejante. ¿Y haremos acaso menos que esos estrangeros errantes cual nosotros? La fortuna no nos es menos propicia.

Pero en tanto que así procuraba yo suavizar los trabajos de mis compañeros, ocultaba un dolor acerbo en el fondo del corazon; sirviéndome de consuelo me dejase la luz del dia, y viniese la noche á envolverme en sus tinieblas para lamentar con libertad mi deplorable suerte. Era desconocido el sueño á mis ojos, y brotaban dos fuentes de amargo llanto. El nuevo dia me daba nuevo esfuerzo para comenzar el trabajo con mas ardor; y he aquí, Mentor, la causa de que me halleis tan avejado.

Luego que acabó Idomeneo de referir sus penas, pidió á Mentor y á Telémaco le ausiliasen en la guerra en que se hallaba empeñado. Os restituiré, les dijo, á Itaca cuando haya terminado; entre tanto enviaré bageles á todas las costas mas lejanas para que adquieran noticias de Ulises, y le

apprendre des nouvelles d'Ulysse. En quelque endroit des terres connues que la tempête ou la colère de quelque divinité l'ait jeté, je saurai bien l'en retirer. Plaise aux dieux qu'il soit encore vivant! Pour vous, je vous renverrai avec les meilleurs vaisseaux qui aient jamais été construits dans l'isle de Crète; il son faits du bois coupé sur le véritable mont Ida, où Jupiter naquit. Ce bois sacré ne sauroit périr dans les flots; les vents et les rochers le craignent et le respectent: Neptune même, dans son plus grand courroux, n'oseroit soulever ses vagues contre lui. Assurez-vous donc que vous retournerez heureusement en Ithaque sans peine, et qu'aucune divinité ennemie ne pourra plus vous faire errer sur tant de mers: le trajet est court et facile. Renvoyez le vaisseau phénicien qui vous a portés jusqu'ici, et ne songez qu'à acquérir la gloire d'établir le nouveau royaume d'Idoménée, pour réparer tous ses malheurs. C'est à ce prix, ô fils d'Ulysse, que vous serez jugé digne de votre père. Quand même les destinées rigoureuses l'auroient déjà fait descendre dans le sombre royaume de Pluton, toute la Grèce, charmée, croira le revoir en vous.

A ces mots, Télémaque interrompit Idoménée: Renvoyons, dit-il, le vaisseau phénicien. Que tardons-nous à prendre les armes pour attaquer vos ennemis? ils sont devenus les notres. Si nous avons été victorieux en combattant dans la Sicile pour Aceste, troyen et ennemi de la Grèce, ne serons-nous pas encore plus ardens et plus favorisés des dieux, quand nous combattrons pour un des héros grecs qui ont renversé la ville de Priam? L'oracle que nous venons d'entendre ne nous permet pas d'en douter.

sacaré de cualquiera de los paises desconocidos adonde le hayan conducido las tempestades ó el enojo de alguna deidad. ¡Ojalá exista todavía! Á vosotros os conduciré en los mejores bageles que se hayan construido en la isla de Creta con las maderas cortadas en el Ida, cuna del poderoso Júpiter, cuyos leños respetarán y temerán las aguas y las rocas; y el mismo Neptuno, en el esceso de su enojo, no osará inquietarlas contra ellos. Vivid seguros de que regresareis sin dificultad á Itaca; y de que en la travesía corta y fácil, ninguna divinidad enemiga podrá ofenderos. Despedid el bagel fenicio que os ha conducido, y ocupaos solo de adquirir la gloria de establecer el nuevo reino de Idomeneo para que pueda reparar sus desgracias. De esta manera, ó hijo de Ulises, sereis considerado digno de tal padre, y aunque los destinos le hubiesen sepultado en el tenebroso reino de Pluton, la Grecia entera entusiasmada creerá verle revivir en vos.

Despidamos el bagel fenicio, interrumpió Telémaco. ¿Por qué tardamos en tomar las armas para atacar á vuestros enemigos? ya lo son nuestros; y si vencimos en Sicilia peleando en favor de Acestes, troyano y enemigo de la Grecia, ¿no seremos aun mas animosos y mas favorecidos de los dioses haciéndolo en defensa de uno de los héroes griegos que arrasaron la ciudad de Príamo? ¿Por ventura nos permite dudar de ello el oráculo que acabamos de escuchar?

Mentor, regardant d'un air doux et tranquille Télémaque, qui étoit déjà plein d'une noble ardeur pour les combats, prit ainsi la parole : Je suis bien aise, fils d'Ulysse, de voir en vous une si belle passion pour la gloire ; mais souvenez-vous que votre père n'en a acquis une si grande parmi les grecs au siége de Troie, qu'en se montrant le plus sage et le plus modéré d'entre eux. Achille, quoiqu'invincible et invulnérable, quoique sûr de porter la terreur et la mort par tout où il combattoit, n'a pu prendre la ville de Troie : il est tombé lui-même aux pieds des murs de cette ville ; et elle a triomphé du vainqueur d'Hector. Mais Ulysse, en qui la prudence conduisoit la valeur, a porté la flamme et le fer au milieu des troyens ; et c'est à ses mains qu'on doit la chûte de ces hautes et superbes tours qui menacèrent pendant dix ans toute la Grèce conjurée. Autant que Minerve est au-dessus de Mars, autant une valeur discrète et prévoyante surpasse-t-elle un courage bouillant et farouche. Commençons donc par nous instruire des circonstances de cette guerre qu'il faut soutenir. Je ne refuse aucun péril ; mais je crois, ô Idoménée, que vous devez nous expliquer premièrement si votre guerre est juste ; ensuite, contre qui vous la faites ; et enfin, quelles sont vos forces pour en espérer un heureux succès.

Idoménée lui répondit : Quand nous arrivâmes sur cette côte, nous y trouvâmes un peuple sauvage qui erroit dans les forêts, vivant de sa chasse et des fruits que les arbres portent d'eux-mêmes. Ces peuples, qu'on nomme les manduriens, furent épouvantés, voyant nos vaisseaux et nos armes : ils se retirèrent dans les montagnes. Mais comme nos sol-

¡Ó hijo de Ulises! esclamó Mentor al ver á Telémaco inflamado del noble ardor de las lides, me complace en hallar en vos tanta inclinacion á la gloria; pero recordad que no la adquirió vuestro padre entre los griegos en el sitio de Troya, sino mostrándose mas sábio y moderado que todos ellos. Aunque invencible é invulnerable Aquiles, y sin embargo de que estaba seguro de llevar la muerte y el terror por donde quiera que peleaba, no pudo tomar aquella ciudad y pereció al pie de sus muros, que triunfaron del vencedor de Hector; mientras que Ulises, cuyo valor conducia la prudencia, introdujo el fuego y el hierro en medio de los troyanos, siendo debida á él la destruccion de las elevadas y soberbias torres que amenazáran por espacio de diez años al poder de toda la Grecia. Cuanto Minerva es superior á Marte, tanto el valor discreto y previsor sobrepuja al valor fogoso y temerario. Instruyámonos pues de las circunstancias de esta guerra que vamos á sostener. No me arredran los peligros ¡ó Idomeneo! pero creo debeis esplicaros antes de comenzarla, si es justa, contra quién la haceis, y por último con qué fuerzas contais para prometeros un resultado feliz.

Cuando llegamos á esta costa, respondió Idomeneo, encontramos en ella un pueblo salvage que vagaba por los bosques, manteniéndose de la caza y de las frutas que espontáneamente producian los árboles, conocido bajo el nombre de mandurienses, y retiráronse á las montañas aterrados al observar nuestras armas y bageles; mas en-

dats furent curieux de voir le pays, et voulurent poursuivre des cerfs, ils rencontrèrent ces sauvages fugitifs. Alors les chefs de ces sauvages leur dirent: Nous avons abandonné les doux rivages de la mer pour vous les céder; il ne nous reste que des montagnes presque inaccessibles: du moins est-il juste que vous nous y laissiez en paix et en liberté. Nous vous trouvons errans, dispersés et plus foibles que nous; il ne tiendroit qu'à nous de vous égorger, et d'ôter même à vos compagnons la connoissance de votre malheur: mais nous ne voulons point tremper nos mains dans le sang de ceux qui sont hommes aussi-bien que nous. Allez, souvenez-vous que vous devez la vie à nos sentimens d'humanité. N'oublicz jamais que c'est d'un peuple que vous nommez grossier et sauvage, que vous recevez cette leçon de modération et de générosité.

Ceux d'entre les notres qui furent ainsi renvoyés par ces barbares, revinrent dans le camp, et racontèrent ce qui leur étoit arrivé. Nos soldats en furent émus; ils eurent honte de voir que des crétois dussent la vie à cette troupe d'hommes fugitifs qui leur paroissoient ressembler plutôt à des ours qu'à des hommes: ils s'en allèrent à la chasse en plus grand nombre que les premiers, et avec toutes sortes d'armes. Bientôt ils rencontrèrent les sauvages, et les attaquèrent. Le combat fut cruel. Les traits volèrent de part et d'autre, comme la grêle tombe dans une campagne pendant un orage. Les sauvages furent contraints de se retirer dans leurs montagnes escarpées, où les nôtres n'osèrent s'engager.

Peu de tems après, ces peuples envoyèrent vers moi deux de leurs plus sages vieillards, qui venoient me demander la paix. Ils m'apportèrent des présens:

contráronse con los salvages fugitivos varios soldados que desearon internarse en el pais y perseguir la caza, á quienes dijeron sus caudillos: Hemos abandonado las placenteras orillas del mar para cedéroslas, y solo nos quedan montañas inaccesibles en donde al menos era justo nos dejaseis gozar de paz é independencia. Os encontramos ahora errantes, dispersos y mas débiles que nosotros, y sin dificultad podríamos sacrificaros, y hasta impedir que vuestros compañeros tuviesen noticia de vuestro infortunio; mas no queremos teñir nuestras manos en la sangre de los que son hombres como nosotros. Id: acordaos de que debeis la vida á nuestros sentimientos de humanidad, y no olvideis jamas recibisteis esta leccion de generosidad y mansedumbre de un pueblo que llamais salvage.

Regresaron á nuestro campo y refirieron cuanto les habia sucedido. Todos se admiraron al saberlo, y juzgaron como afrenta debiesen la vida algunos cretenses á aquella tropa de fugitivos, que á su entender eran mas semejantes á los osos que á los hombres; y fuéronse á la caza en mayor número que los primeros, llevando toda clase de armas. Encontraron en breve á los salvages, y les acometieron. Fue cruel la pelea. Volaban las flechas de una y otra parte cual el granizo que cae en los campos durante la tempestad; mas viéronse los salvages obligados á retirarse á las escabrosas montañas, sin que los soldados se atreviesen á internarse en ellas.

Poco tiempo despues me enviaron dos ancianos respetables, que me pidieron la paz trayéndome varios presentes, que consistian en pieles

c'étoient des peaux des bêtes farouches qu'ils avoient tuées, et des fruits du pays. Après m'avoir donné leurs présens, ils parlèrent ainsi :

O roi! nous tenons, comme tu vois, dans une main l'épée, et dans l'autre une branche d'olivier. (En effet, ils tenoient l'une et l'autre dans leurs mains.) Voilà la paix et la guerre: choisis. Nous aimerions mieux la paix : c'est pour l'amour d'elle que nous n'avons point eu honte de te céder le doux rivage de la mer, où le soleil rend la terre fertile, et produit tant de fruits délicieux. La paix est plus douce que tous ces fruits : c'est pour elle que nous nous sommes retirés dans ces hautes montagnes toujours couvertes de glace et de neige, où l'on ne voit jamais ni les fleurs du printems ni les riches fruits de l'automne. Nous avons horreur de cette brutalité qui, sous de beaux noms d'ambition et de gloire, va follement ravager les provinces, et répand le sang des hommes, qui sont tous frères. Si cette fausse gloire te touche, nous n'avons garde de te l'envier; nous te plaignons, et nous prions les dieux de nous préserver d'une fureur semblable. Si les sciences, que les grecs apprennent avec tant de soin, et si la politesse dont ils se piquent ne leur inspirent que cette détestable injustice, nous nous croyons trop heureux de n'avoir point ces avantages. Nous nous ferons gloire d'être toujours ignorans et barbares; mais justes, humains, fidèles, désintéressés, accoutumés à nous contenter de peu, et à mépriser la vaine délicatesse qui fait qu'on a besoin d'avoir beaucoup. Ce que nous estimons, c'est la santé, la frugalité, la liberté, la vigueur de corps et d'esprit; c'est l'amour de la ver-

de fieras que habian muerto, y varias frutas del pais: y despues de haberme ofrecido uno y otro, me dijeron trayendo en una mano la espada y en la otra una rama de oliva:

¡Ó rey! tenemos como ves la espada en una mano y la oliva en la otra. He aquí la paz y la guerra: elige. Apetecemos mas la primera, y por ello no hemos reputado como afrenta cederte las placenteras orillas del mar en donde el sol fertiliza la tierra, y produce esta deliciosos frutos; porque es mas dulce que ellos la paz que nos ha hecho retirar á las altas montañas cubiertas siempre de hielo y nieve, y en donde nunca se ven las flores que hace brotar la primavera, ni las frutas que produce el otoño. Miramos con horror esa brutalidad que bajo los nombres de ambicion y de gloria arrasa locamente las provincias, y derrama la sangre de los hombres que son todos hermanos. Si te conmueve esa falsa gloria, no te la envidiamos: por el contrario, te compadecemos y suplicamos á los dioses nos preserven de semejante furor; y si las ciencias que con tanto esmero cultivan los griegos, y la civilizacion de que se glorían, no les inspiran otra cosa que tan detestable injusticia, nos creemos demasiado dichosos por no gozar de tales ventajas. Cifraremos nuestra gloria en ser siempre ignorantes y bárbaros, pero justos, humanos, fieles, desinteresados, avezados á contentarnos con poco, y á despreciar la vana cultura que acostumbra al hombre á desear mucho; estimando únicamente la salud, la frugalidad, la libertad, el vigor del cuerpo y del alma, el amor á la verdad, el temor á los dioses, el afecto á nuestros semejantes, adhesion al amigo, lealtad para con todos, moderacion en la prosperidad, firmeza

tu, la crainte des dieux, le bon naturel pour nos proches, l'attachement à nos amis, la fidelité pour tout le monde, la modération dans la prospérité, la fermeté dans les malheurs, le courage pour dire toujours hardiment la vérité, l'horreur de la flatterie. Voilà quels sont les peuples que nous t'offrons pour voisins et pour alliés. Si les dieux irrités t'aveuglent jusqu'à te faire refuser la paix, tu apprendras, mais trop tard, que les gens qui aiment par modération la paix, sont les plus redoutables dans la guerre.

Pendant que ces vieillards me parloient ainsi, je ne pouvois me lasser de les regarder. Ils avoient la barbe longue et negligée, les cheveux plus courts, mais blancs, les sourcils épais, les yeux vifs, un regard et une contenance fermes, une parole grave et pleine d'autorité, des manières simples et ingénues. Les fourrures qui leur servoient d'habits étoient nouées sur l'épaule, et laissoient voir des bras plus nerveux et mieux nourris que ceux de nos athlètes. Je répondis à ces deux envoyés, que je desirois la paix. Nous réglâmes ensemble de bonne foi plusieurs conditions; nous en prîmes tous les dieux à témoins, et je renvoyai ces hommes chez eux avec des présens.

Mais les dieux, qui m'avoient chassé du royaume de mes ancêtres, n'étoient pas encore lassés de me persécuter. Nos chasseurs, qui ne pouvoient pas être si-tôt avertis de la paix que nous venions de faire, rencontrèrent le même jour une grande troupe de ces barbares qui accompagnoient leurs envoyés lorsqu'ils revenoient de notre camp: ils les attaquèrent avec fureur, en tuèrent une partie, et poursuivirent le reste dans les bois. Voilà la guerre rallumée. Ces

en la desgracia, valor para decir atrevidamente la verdad en todas ocasiones, y horror á la lisonja. Tales son los pueblos que te ofrecemos como vecinos y aliados. Si irritados los dioses te cegasen hasta el estremo de desechar la paz, conocerás, aunque tarde, que los que por moderacion la desean, son mas temibles en la guerra.

Mientras que así hablaban los ancianos no separaba yo de ellos la vista. Era larga y descuidada su barba, el cabello corto pero encanecido, espesas las cejas, penetrante la vista, su aspecto firme, la voz grave y llena de autoridad, y todas sus acciones llanas é ingenuas. Las pieles que les servian de vestiduras las llevaban atadas á la espalda, dejando desnudo el brazo mas nervioso y fornido que el de nuestros atletas. Respondí á los dos mensageros que deseaba la paz, y arreglamos de comun acuerdo y con buena fe muchas condiciones, tomando á los dioses por testigos, y enviándolos á sus hogares colmados de presentes.

Mas aun no estaban cansados de perseguirme los dioses que me arrojaron del reino de mis progenitores. Algunos cazadores, que no pudieron estar enterados de las condiciones de la paz que acababa de ajustarse, encontraron el mismo dia una gran tropa de bárbaros que acompañaba á los mensageros cuando regresaban á su campo: les atacaron con denuedo, mataron gran parte de ellos, y persiguieron á los demas hasta los bosques; cuyo suceso encen-

barbares croient qu'ils ne peuvent plus se fier ni à nos promesses ni à nos sermens.

Pour être plus puissans contre nous, ils appellent à leur secours les locriens, les apuliens, les lucaniens, les brutiens, les peuples de Crotone, de Nérite, de Messapie et de Brindes. Les lucaniens viennent avec des charriots armés de faux tranchantes. Parmi les apuliens, chacun est couvert de quelque peau de bête farouche qu'il a tuée; ils portent des massues pleines de gros nœuds, et garnies de pointes de fer: ils sont presque de la taille des géans, et leurs corps se rendent si robustes par les exercices pénibles auxquels ils s'adonnent, que leur seule vue épouvante. Les locriens, venus de la Grèce, sentent encore leur origine, et sont plus humains que les autres; mais ils ont joint l'exacte discipline des troupes grecques à la vigueur des barbares et l'habitude de mener une vie dure; ce qui les rend invincibles. Ils portent des boucliers légers qui sont faits d'un tissu d'osier, et couverts de peaux; leurs épées sont longues. Les brutiens sont légers à la course comme les cerfs et comme les daims: on croiroit que l'herbe même la plus tendre n'est point foulée sous leurs pieds; à peine laissent-ils dans le sable quelques traces de leurs pas. On les voit tout-à-coup fondre sur leurs ennemis, et puis disparoître avec une égale rapidité. Les peuples de Crotone sont adroits à tirer des flèches. Un homme ordinaire parmi les grecs ne pourroit bander un arc tel qu'on en voit communément chez les crotoniates; et si jamais ils s'appliquent à nos jeux, ils y remporteront le prix. Leurs flèches sont trempées dans le suc de certaines herbes venimeuses qui viennent, dit-on, des bords de l'Averne, et dont le

dió de nuevo la guerra, por creer no podian ya fiarse de nuestras promesas y juramentos.

Para hacerse mas poderosos contra nosotros llamaron en su ausilio á los locrienses, apulienses, lucanienses y brusios, y á los pueblos de Crotona, Nerita, Mesapia y Brindes. Traen los lucanienses carros armados de agudas hoces: cada uno de los segundos viene cubierto con la piel de alguna fiera muerta por su mano, y están armados con gruesas mazas nudosas y guarnecidas de puas de hierro: se aproxima su estatura á la de los gigantes, y se hacen sus cuerpos tan robustos por los egercicios penosos á que se dedican, que inspira temor el verlos solamente. Procedentes de la Grecia los locrienses, recuerdan todavía su orígen, y son mas humanos que los otros pueblos; pero unida la exacta disciplina de las tropas griegas al vigor de los bárbaros y al hábito de soportar una vida campestre, se han hecho invencibles. Llevan escudos ligeros, tegidos de mimbre y cubiertos de pieles, y son largas las espadas que usan. Igualan los brusios en la carrera á los ciervos y gamos, sin dejar huella alguna cuando corren por la arena, y sin que aun la yerba mas tierna parezca hollada por su planta. Véseles caer de golpe sobre sus enemigos, y desaparecer con igual velocidad. Son los de Crotona diestros en estremo para disparar las flechas, y ningun griego podria tender el arco como lo hacen ellos comunmente; pues si hubiese alguno que les igualase obtendria el premio en nuestros juegos. Sus flechas están emponzoñadas con el jugo de ciertas yerbas venenosas que traen, segun dicen, de las orillas del rio Averno, cuyo veneno es mortal. Los de Nerita, Mesapia y Brindes, solo poseen las fuerzas del cuer-

poison est mortel. Pour ceux de Nérite, de Messapie et de Brindes, ils n'ont en partage que la force du corps et une valeur sans art. Les cris qu'ils poussent jusqu'au ciel, à la vue de leurs ennemis, sont affreux. Ils se servent assez bien de la fronde, et ils obscurcissent l'air par une grêle de pierres lancées; mais ils combattent sans ordre.

Voilà, Mentor, ce que vous desiriez de savoir: vous connoissez maintenant l'origine de cette guerre, et quels sont nos ennemis.

Après cet éclaircissement, Télémaque, impatient de combattre, croyoit navoir plus qu'à prendre les armes. Mentor le retint encore, et parla ainsi à Idoménée:

D'où vient donc que les locriens mêmes, peuples sortis de la Grèce, s'unissent aux barbares contre les grecs? D'où vient que tant de colonies grecques fleurissent sur cette côte de la mer, sans avoir les mêmes guerres à soutenir que vous? O Idoménée! vous dites que les dieux ne sont pas encore las de vous persécuter; et moi, je dis qu'ils n'ont pas encore achevé de vous instruire. Tant de malheurs que vous avez soufferts ne vous ont point encore appris ce qu'il faut faire pour éviter la guerre. Ce que vous racontez vous-même de la bonne foi de ces barbares, suffit pour montrer que vous auriez pu vivre en paix avec eux; mais la hauteur et la fierté attirent les guerres les plus dangereuses. Vous auriez pu leur donner des ôtages et en prendre d'eux. Il eût été facile d'envoyer avec leurs ambassadeurs quelques uns de vos chefs pour les reconduire avec sûreté. Depuis cette guerre renouvellée, vous auriez dû encore les appaiser, en leur représentant qu'on les avoit attaqués faute de savoir l'al-

po y un valor sin arte. Lanzan al ver á sus enemigos gritos espantosos, y se sirven de la honda, oscureciendo el sol con la nube de piedras que arrojan; pero pelean sin órden.

Ya sabeis, Mentor, lo que deseabais, pues conoceis el orígen de esta guerra y tambien á nuestros enemigos.

Impaciente Telémaco por pelear, creía no restaba otra cosa que empuñar las armas; pero le contuvo Mentor hablando á Idomeneo de esta suerte:

¿Cuál es la causa de que hasta los locrienses, originarios de la Grecia, se unan á los bárbaros contra los griegos, y de que florezcan en esta costa tantas colonias de aquella nacion sin que hayan tenido que sostener iguales guerras que vos? ¡Ó Idomeneo! decís que los dioses no se han cansado de perseguiros, y yo os digo que no han acabado todavía de enseñaros; pues tantas desgracias como habeis sufrido no os han bastado para aprender lo que debe hacerse para evitar la guerra. Lo que acabais de decir acerca de la buena fe de los bárbaros, basta para convenceros de que hubierais podido vivir en paz con ellos, si el orgullo y la fiereza no diesen orígen á las mas peligrosas guerras. ¿Por qué no darles rehenes y recibirlos de ellos? ¿por qué no enviar con los mensageros algunos de vuestros caudillos para que los condujesen con seguridad? ¿por qué no haber procurado apaciguarlos despues de renovada la guerra, haciéndoles ver fueron atacados ignorando la alianza que acababa de jurarse? Era preciso haberles ofre-

liance qui venoit d'être jurée. Il falloit leur offrir toutes les sûretés qu'ils auroient demandées, et établir des peines rigoureuses contre ceux de vos sujets qui auroient manqué à l'alliance. Mais qu'est-il arrivé depuis ce commencement de guerre?

Je crus, répondit Idoménée, que nous n'aurions pu, sans bassesse, rechercher ces barbares, qui assemblèrent à la hâte tous leurs hommes en âge de combattre, et qui implorèrent le secours de tous les peuples voisins, auxquels ils nous rendirent suspects et odieux. Il me parut que le parti le plus assuré étoit de s'emparer promptement de certains passages dans les montagnes, qui étoient mal gardés. Nous les prîmes sans peine; et par-là nous nous sommes mis en état de désoler ces barbares. J'y ai fait élever des tours, d'où nos troupes peuvent accabler de traits tous les ennemis qui viendroient des montagnes dans notre pays. Nous pouvons entrer dans le leur, et ravager, quand il nous plaira, leurs principales habitations. Par ce moyen, nous sommes en état de résister, avec des forces inégales, à cette multitude innombrable d'ennemis qui nous environnent. Au reste, la paix entre eux et nous est devenue très-difficile. Nous ne saurions leur abandonner ces tours sans nous exposer à leurs incursions; et ils les regardent comme des citadelles dont nous voulons nous servir pour les réduire en servitude.

Mentor, répondit ainsi à Idoménée: Vous êtes un sage roi, et vous voulez qu'on vous découvre la vérité sans aucun adoucissement: vous n'êtes point comme ces hommes foibles qui craignent de la voir, et qui manquant de courage pour se corriger, n'emploient leur autorité qu'à soutenir les fautes qu'ils

cido cuantas seguridades reclamasen, y establecido penas rigorosas contra cualquiera de vuestros súbditos que las quebrantase. ¿Y qué ha sucedido despues de comenzada la guerra?

Entiendo, respondió Idomeneo, no hubiéramos podido sin deshonra buscar de nuevo á los bárbaros que reunian aceleradamente á cuantos se hallaban en edad de empuñar las armas, é imploraban el socorro de todos los pueblos vecinos, á quienes han procurado hacernos sospechosos ú odiosos. Me pareció que era el partido mas seguro apoderarme sin dilacion de ciertos pasos de las montañas que se hallaban mal guardados. Conseguímoslo sin dificultad, y por este medio nos vemos en estado de arruinar á los bárbaros. He hecho construir torres en ellos, desde donde pueden nuestras tropas acribillar con las flechas á cuantos enemigos quieran bajar de las montañas é invadir nuestro pais. Podemos entrar en el suyo cuando queramos, y asolar sus principales habitaciones; y de consiguiente, estamos en disposicion de resistir, aunque con fuerzas inferiores, al sinnúmero de bárbaros que nos rodean. Pero se ha hecho muy difícil la paz entre ellos y nosotros, porque no les entregaríamos esas torres sin quedar espuestos á sus incursiones, y porque las miran como fortalezas de que intentamos servirnos para reducirlos á la esclavitud.

Sois monarca sábio, replicó Mentor, y quereis os digan la verdad sin disfraz: no como esos hombres débiles que temen escucharla, y que faltos de valor para corregir sus yerros, emplean su autoridad en sostenerlos. Conoced pues que ese pueblo bárbaro os ha dado una leccion maravillosa cuando vino á

ont faites. Sachez donc que ce peuple barbare vous a donné une merveilleuse leçon quand il est venu vous demander la paix. Etoit-ce par foiblesse qu'il la demandoit? manquoit-il de courage ou de ressources contre vous? Vous voyez bien que non, puisqu'il est si aguerri, et soutenu par tant de voisins redoutables. Que n'imitiez-vous sa modération? Mais une mauvaise honte et une fausse gloire vous ont jeté dans ce malheur. Vous avez craint de rendre l'ennemi trop fier, et vous n'avez pas craint de le rendre trop puissant, en réunissant tant de peuples contre vous par une conduite hautaine et injuste. A quoi servent ces tours que vous vantez tant, sinon à mettre tous vos voisins dans la nécessité de périr ou de vous faire périr vous-même pour se préserver d'une servitude prochaine? Vous n'avez élevé ces tours que pour votre sûreté; et c'est par ces tours que vous êtes dans un si grand péril.

Le rempart le plus sûr d'un état est la justice, la modération, la bonne-foi, et l'assurance où sont vos voisins que vous êtes incapable d'usurper leurs terres. Les plus fortes murailles peuvent tomber par divers accidens imprévus; la fortune est capricieuse et inconstante dans la guerre; mais l'amour et la confiance de vos voisins, quand ils ont senti votre modération, font que votre état ne peut être vaincu, et n'est presque jamais attaqué; quand même un voisin injuste l'attaqueroit, tous les autres, intéressés à sa conservation, prennent aussitôt les armes pour le défendre. Cet appui de tant de peuples, qui trouvent leurs véritables intérêts à soutenir les votres, vous auroit rendu bien plus puissant que ces tours qui rendent vos maux irremédiables. Si vous aviez songé d'abord à éviter la jalousie de

solicitar la paz. ¿La pedia acaso por debilidad? ¿le faltaban el valor ó los recursos para haceros la guerra? Ya veis que no, pues está aguerrido y le sostienen tantos aliados temibles. ¿Por qué no imitais su moderacion? Porque un mal entendido honor y una falsa gloria os han acarreado esta desgracia. Temeis hacer demasiado soberbios á vuestros enemigos, y no demasiado poderosos dando lugar con vuestra altivez é injusticia á que se unan contra el vuestro tantos pueblos. ¿De qué sirven esas torres que tanto celebrais, sino para poner á todos vuestros vecinos en la necesidad de perecer ó destruiros para preservarse de la esclavitud que les amenaza? Las habeis edificado para vuestra seguridad, y por ellas os veis en tan grande peligro.

La justicia, la moderacion, la buena fe, y la seguridad en que se hallen vuestros vecinos de que sois incapaz de usurpar sus dominios; he aquí el muro mas fuerte que puede defender un estado. Las murallas inespugnables pueden caer por varios accidentes imprevistos, pues la fortuna es caprichosa é inconstante en la guerra; pero el amor y la confianza de los vecinos cuando han conocido la moderacion, hace no pueda ser vencido jamas un estado y casi nunca invadido, aun cuando se le ataque injustamente, porque interesados en su conservacion los demas, toman inmediatamente las armas para defenderle. Este apoyo de tantos pueblos, que hallarian su verdadero interes en sostener el vuestro, os hubiera hecho mucho mas poderoso que esas torres, que hacen irremediables vuestros males. Si

tous vos voisins, votre ville naissante fleuriroit dans une heureuse paix, et vous seriez l'arbitre de toutes les nations de l'Hespérie.

Retranchons-nous maintenant à examiner comment on peut réparer le passé par l'avenir.

Vous avez commencé à me dire qu'il y a sur cette côte diverses colonies grecques. Ces peuples doivent être disposés à vous secourir. Ils n'ont oublié ni le grand nom de Minos, fils de Jupiter, ni vos travaux au siége de Troie, où vous vous êtes signalé tant de fois entre les princes grecs pour la querelle commune de toute la Grèce. Pourquoi ne songez-vous pas à mettre ces colonies dans votre parti?

Elles sont toutes, répondit Idoménée, résolues à demeurer neutres. Ce n'est pas qu'elles n'eussent quelque inclination à me secourir; mais le trop grand éclat que cette ville a eu dès sa naissance les a épouvantées. Ces grecs, aussi-bien que les autres peuples, ont craint que nous n'eussions des desseins sur leur liberté. Ils ont pensé qu'après avoir subjugué les barbares des montagnes, nous pousserions plus loin notre ambition. En un mot tout est contre nous. Ceux même qui ne nous font pas une guerre ouverte desirent notre abaissement; et la jalousie ne nous laisse aucun allié.

Etrange extrémité! reprit Mantor: pour vouloir paroître trop puissant, vous ruinez votre puissance; et, pendant que vous êtes au-dehors l'objet de la crainte et de la haine de vos voisins, vous vous épuisez au-dedans par les efforts nécessaires pour soutenir une telle guerre. O malheureux et double-

hubieseis cuidado desde el principio de evitar la envidia de vuestros vecinos, prosperaria la ciudad en una paz venturosa, y seriais árbitro de todas las naciones de la Hesperia.

Detengámonos ahora á examinar de qué modo puede repararse lo pasado.

Me dijisteis que se hallan en esta costa varias colonias griegas, las cuales no es posible dejen de estar dispuestas á socorreros; pues no habrán olvidado el nombre de Minos, hijo de Júpiter, ni vuestros trabajos en el sitio de Troya, en donde os señalasteis tantas veces entre todos los príncipes griegos en favor de la querella comun á toda la Grecia. ¿Por qué no procurais atraerlas á vuestro partido?

Todas están resueltas á permanecer neutrales, respondió Idomeneo, no porque carezcan de voluntad para ausiliarme, sino porque escita su admiracion la demasiada opulencia que han advertido en esta ciudad desde su fundacion: y estos griegos, como los demas pueblos, temen abriguemos el designio de privarles de su libertad. Han juzgado que despues de subyugar á los bárbaros de las montañas, llevaríamos adelante nuestra ambicion; y en suma, todo se declara contra nosotros, pues aun los que no nos hacen guerra ostensible, desean nuestro abatimiento: así que, ningun aliado nos deja la envidia.

¡Singular estremidad! replicó Mentor. Deseando parecer muy poderoso, arruinais vuestro poder: mientras que en lo esterior de vuestros dominios sois objeto de temor y de odio para los vecinos, agotais los recursos en lo interior de ellos por los esfuerzos necesarios para sostener la guerra. ¡Ó

ment malheureux Idoménée, que le malheur même n'a pu instruire qu'à demi! aurez-vous encore besoin d'une seconde chûte pour apprendre à prévoir les maux qui menacent les plus grands rois? Laissez-moi faire, et racontez-moi seulement en détail quelles sont donc ces villes grecques qui refusent votre alliance.

La principale, lui répondit Idoménée, est la ville de Tarente; Phalante l'a fondée depuis trois ans. Il ramassa en Laconie un grand nombre de jeunes hommes nés des femmes qui avoient oublié leurs maris absens pendant la guerre de Troie. Quand les maris revinrent, ces femmes ne songèrent qu'à les appaiser, et qu'à désavouer leurs fautes. Cette nombreuse jeunesse, qui étoit née hors du mariage, ne connoissant plus ni père ni mère, vécut avec une licence sans bornes. La séverité des loix réprima leurs désordres. Ils se réunirent sous Phalante, chef hardi, intrépide, ambitieux, et qui sait gagner les cœurs par ses artifices. Il est venu sur ce rivage avec ces jeunes laconiens: ils ont fait de Tarente une seconde Lacédémone. D'un autre côté, Philoctète, qui a eu une si grande gloire au siége de Troie, en y portant les flèches d'Hercule, a élevé dans ce voisinage les murs de Pétilie, moins puissante à la vérité, mais plus sagement gouvernée que Tarante. Enfin, nous avons ici près la ville de Métaponte, que le sage Nestor a fondée avec ses pyliens.

Quoi! reprit Mentor, vous avez Nestor dans l'Hespérie, et vous n'avez pas su l'engager dans vos intérêts! Nestor qui vous a vu tant de fois combattre contre les troyens, et dont vous aviez l'amitié! Je l'ai perdue, repliqua Idoménée, par l'artifice de ces peuples, qui n'ont rien de barbare que le nom;

desventurado Idomeneo, á quien la misma desgracia no ha podido acabar de instruir! ¿necesitareis aun otra caida para saber prever los males que amenazan á los mas poderosos monarcas? Dejadme obrar, y referidme por menor cuáles son las ciudades griegas que rehusan vuestra alianza.

Tarento, contestó Idomeneo, es la principal, fundada hace tres años por Falante. Reunió este en Laconia gran número de jóvenes, nacidos de las esposas que olvidáran á sus maridos ausentes mientras duró la guerra de Troya, y que procuraron aplacarles á su regreso confesando su falta. Pero nacidos aquellos jóvenes fuera de matrimonio, no conocian al padre ni á la madre, y de consiguiente vivian licenciosamente. Reprimia sus escesos la severidad de las leyes, y se reunieron bajo la conducta de Falante, gefe atrevido, intrépido, ambicioso, cuyos artificios se insinúan en los corazones; y pasando á estas costas han hecho de Tarento otra Lacedemonia. Filoctetes, que tanta gloria adquirió en el sitio de Troya llevando á ella las flechas de Hércules, ha edificado tambien los muros de Petilia, menos poderosa á la verdad que Tarento, pero gobernada con mas sabiduría; y finalmente, existe cerca de aquí la ciudad de Metaponte, fundada por el sábio Nestor con los pilienses.

¡Qué! replicó Mentor, ¿existe en la Hesperia Nestor y no habeis sabido atraerle á vuestros intereses? ¡Nestor que tantas veces os vió pelear con los troyanos, y con quien os unió la amistad! La he perdido, contestó Idomeneo, por los artificios de estos pueblos que solo tienen de bárbaro el nombre;

ils ont eu l'adresse de lui persuader que je voulois me rendre le tyran de l'Hespérie. Nous le détromperons, dit Mentor. Télémaque le vit à Pylos avant qu'il fût venu fonder sa colonie, et avant que nous eussions entrepris nos grands voyages pour chercher Ulysse : il n'aura pas encore oublié ce héros, ni les marques de tendresse qu'il donna à son fils Télémaque. Mais le principal est de guérir sa défiance: c'est par les ombrages donnés à tous vos voisins, que cette guerre s'est allumée ; et c'est en dissipant ces vains ombrages, que cette guerre peut s'éteindre. Encore un coup, laissez-moi faire.

A ces mots Idoménée, embrassant Mentor, s'attendrissoit et ne pouvoit parler. Enfin, il prononça à peine ces paroles : O sage vieillard, envoyé par les dieux pour réparer toutes mes fautes! j'avoue que je me serois irrité contre tout autre qui m'auroit parlé aussi librement que vous : j'avoue qu'il n'y a que vous seul qui puissiez m'obliger à rechercher la paix. J'avois résolu de périr, ou de vaincre tous mes ennemis ; mais il est juste de croire vos sages conseils plutôt que ma passion. O heureux Télémaque, qui ne pourrez jamais vous égarer comme moi, puisque vous avez un tel guide! Mentor, vous êtes le maître ; toute la sagesse des dieux est en vous: Minerve même ne pourroit donner de plus, salutaires conseils. Allez, promettez, concluez donnez tout ce qui est à moi ; Idoménée approuvera tout ce que vous jugerez à propos de faire.

Pendant qu'ils raisonnoient ainsi, on entendit tout-à-coup un bruit confus de charriots, de chevaux hennissans, d'hommes qui poussoient des hurlemens épouvantables, et des trompettes qui remplissoient l'air d'un son belliqueux. On s'écrie:

pues han logrado persuadirle queria yo tiranizar á la Hesperia. Le desengañaremos, interrumpió Mentor. Antes que viniese á fundar su colonia, y de que emprendiésemos nuestros viages para buscar á Ulises, le vió Telémaco en Pilos: aun no habrá olvidado la memoria de aquel héroe, ni las señales de ternura con que recibió á su hijo. Pero lo principal es que desaparezca su desconfianza, porque las sospechas que habeis inspirado á vuestros vecinos han encendido la guerra, y solo disipándolas puede estinguirse su llama: dejadme obrar vuelvo á deciros.

Al oir esto Idomeneo abrazó á Mentor, y conmovido su corazon podia apenas hablar. Por último, con voz interrumpida le dijo: ¡Sábio anciano, á quien me envian los dioses para reparar mis muchas faltas! confieso hubiera escitado mi indignacion cualquiera que me hubiese hablado con la libertad que vos, y que ningun otro habria podido moverme á buscar la paz. Habia resuelto morir ó vencer á todos mis enemigos; mas es justo dar crédito á vuestros consejos antes que á mi pasion. ¡Ó afortunado Telémaco! con tal conductor ¿quién podrá estraviaros jamas? Sois dueño de todo, Mentor, pues os acompaña la sabiduría de los dioses, y Minerva misma no podria dar tan acertados consejos. Id: prometed, concluid, dad cuanto sea mio: Idomeneo aprobará todo lo que juzgueis oportuno egecutar.

En tanto que así razonaban llegó á sus oidos repentinamente un ruido confuso de carros, de caballos que relinchaban, de hombres que lanzaban alaridos espantosos, y de trompetas que repetian sonidos marciales. ¡He aquí los enemigos, gritaron, que habiendo

Voilà les ennemis qui ont fait un grand détour pour éviter les passages gardés! les voilà qui viennent assiéger Salente! Les vieillards et les femmes paroissoient consternés. Hélas! disoient-ils, falloit-il quitter notre chère patrie, la fertile Crète, et suivre un roi malheureux au travers de tant de mers, pour fonder une ville qui sera mise en cendres comme Troie! De dessus les murailles nouvellement bâties, on voyoit dans la vaste campagne briller au soleil les casques, les cuirasses et les boucliers des ennemis: les yeux en étoient éblouis. On voyoit aussi les piques hérissées qui couvroient la terre, comme elle est couverte par une abondante moisson que Cérès prépare dans les campagnes d'Enna en Sicile pendant les chaleurs de l'été, pour récompenser le laboureur de toutes ses peines. Déjà on remarquoit les charriots armés de faux tranchantes; on distinguoit facilement chaque peuple venu à cette guerre.

Mentor monta sur une haute tour pour les mieux découvrir: Idoménée et Télémaque le suivirent de près. A peine y fut-il arrivé, qu'il apperçut d'un côté Philoctète, et de l'autre Nestor avec Pisistrate son fils. Nestor étoit facile à reconnoître à sa vieillesse vénérable. Quoi donc! s'écria Mentor, vous avez cru, ô Idoménée, que Philoctète et Nestor se contentoient de ne vous point secourir; les voilà qui ont pris les armes contre vous! et, si je ne me trompe, ces autres troupes qui marchent en si bon ordre avec tant de lenteur, sont des troupes lacédémoniennes, commandées par Phalante. Tout est contre vous; il n'y a aucun voisin de cette côte dont vous n'ayez fait un ennemi sans vouloir le faire.

En disant ces paroles, Mentor descend à la hâte de cette tour; il marche vers une porte de la ville

hecho un largo rodeo para evitar los pasos defendidos, vienen á sitiar á Salento! Consternados ancianos y mugeres : ¡Ay! esclamaban , ¡era preciso abandonar la patria querida , la fértil Creta , y seguir á un malhadado rey al traves de tantos mares para fundar esta ciudad que será convertida en cenizas como Troya! Desde lo alto de las murallas acabadas de edificar se descubria la vasta llanura en donde ofuscaba la vista el brillo de los cascos, corazas y escudos de los enemigos, y veíase la tierra cubierta de lanzas , cual el campo en que hondean las doradas mieses que Céres produce en las campiñas de Enna en Sicilia, en la abrasada estacion del verano, para recompensar las fatigas del labrador : descubríanse los carros armados de agudas hoces, y se distinguia sin dificultad cada uno de los pueblos que concurrian á aquella guerra.

Subió Mentor á una elevada torre para observarlos mejor, siguiéndole Idomeneo y Telémaco; y apenas llegó á lo alto de ella, vió á Filoctetes y á Nestor con su hijo Pisistrato. Era fácil conocer á Nestor por su venerable ancianidad. ¡Cómo pues, esclamó Mentor , habiais creido que Filoctetes y Nestor se contentaban con no ausiliaros! ¡Vedlos allí! ¡han tomado las armas contra vos! y si yo no me engaño, aquellas tropas que marchan en tan buen órden y con tanta dentitud , son lacedemonios mandados por Falante. Todo se declara contra vos: no hay uno solo entre los pueblos que habitan esta costa que no hayais convertido involuntariamente en enemigo vuestro.

Bajó acelerado Mentor de la torre , se dirigió á una de las puertas de la ciudad , situada á la parte por

du côté par où les ennemis s'avançoient : il la fait ouvrir ; et Idoménée, surpris de la majesté avec laquelle il fait ces choses, n'ose pas même lui demander quel est son dessein. Mentor fait signe de la main, afin que personne ne songe à le suivre. Il va au devant des ennemis, étonnés de voir un seul homme qui se présente à eux. Il leur montre de loin une branche d'olivier en signe de paix; et quand il fut à portée de se faire entendre, il leur demanda d'assembler tous les chefs. Aussitôt les chefs s'assemblèrent, et il leur parla ainsi :

O hommes généreux, assemblés de tant de nations qui fleurissent dans la riche Hespérie, je sais que vous n'êtes venus ici que por l'intérêt commun de la liberté. Je loue votre zèle ; mais souffrez que je vous représente un moyen facile de conserver la liberté et la gloire de tous vos peuples, sans répandre le sang humain. O Nestor, sage Nestor, que j'apperçois dans cette assemblée, vous n'ignorez pas combien la guerre est funeste à ceux même qui l'entreprennent avec justice et sous la protection des dieux! La guerre est le plus grand des maux dont les dieux affligent les hommes. Vous n'oublierez jamais ce que les grecs ont souffert pendant dix ans devant la malheureuse Troie. Quelles divisions entre les chefs! quels caprices de la fortune! quel carnage des grecs par la main d'Hector! quels malheurs dans toutes les villes les plus puissantes, causés par la guerre, pendant la longue absence de leurs rois! Au retour, les uns ont fait naufrage au promontoire de Capharée, les autres ont trouvé une mort funeste dans le sein même de leurs épouses. O dieux! c'est dans votre colère que vous armâtes les grecs pour cette éclatante expédition. O peuples hes-

donde se acercaba el enemigo, y la hizo abrir sin que Idomeneo se atreviese á preguntarle el motivo. Salió de la ciudad, hizo seña para que nadie le siguiese, y se adelantó hasta donde se hallaban los enemigos, á quienes sorprendió ver se aproximaba á ellos un hombre solo. Mostróles de lejos una rama de oliva en señal de paz, y luego que pudieron oirle pidió se reuniesen los caudillos, y haciéndolo estos efectivamente, les habló de esta manera:

¡Ilustres varones, reunidos de tantas naciones que florecen en la rica Hesperia! bien sé venís movidos por el interes de vuestra independencia. Aplaudo vuestro celo; mas permitid os indique un medio facil de conservar la libertad y la gloria sin derramar sangre humana. Nestor, sábio Nestor que me escuchais: ¡bien sabeis cuán funesta sea la guerra aun para aquellos que la emprenden con justicia y protegidos de los dioses! Guerra, he aquí el mayor de los males que afligen á la humanidad. No habreis olvidado lo que padecieron los griegos por espacio de diez años delante de los muros de la desventurada Troya. ¡Qué de discordias entre sus caudillos! ¡qué inconstancia en los sucesos! ¡cuántos griegos sacrificados por la mano de Hector! ¡qué calamidades producidas por la guerra en las ciudades mas poderosas durante la ausencia de sus reyes! Naufragaron unos en el promontorio Caphareo, y hallaron otros muerte funesta en el tálamo conyugal. ¡Ó dioses, en vuestro enojo armasteis á los griegos para aquella famosa espedicion! ¡Pueblos de la Hesperia, quieran los dioses no daros jamas una victoria tan funesta! Se convirtió en cenizas

périens! je prie les dieux de ne vous donner jamais une victorie si funeste. Troie est en cendres, il est vrai: mais il vaudroit mieux pour les grecs qu'elle fût encore dans toute sa gloire, et que le lâche Pâris jouît de ses infâmes amours avec Hélène. Philoctète, si long-tems malheureux et abandonné dans l'isle de Lemnos, ne craignez-vous point de retrouver de semblables malheurs dans une semblable guerre? Je sais que les peuples de la Laconie ont senti aussi les troubles causés par la longue absence des princes, des capitaines et des soldats qui allèrent contre les troyens. O grecs qui avez passé dans l'Hespérie! vous n'y avez tous passé que par une suite des malheurs que causa la guerre de Troie.

Après avoir ainsi parlé, Mentor s'avança vers les pyliens; et Nestor, qui l'avoit reconnu, s'avança aussi pour le saluer. O Mentor, lui dit-il, c'est avec plaisir que je vous revois. Il y a bien des années que je vous vis pour la première fois dans la Phocide, vous n'aviez que quinzé ans, et je prévis dès-lors que vous seriéz aussi sage que vous l'avez été dans la suite. Mais par quelle aventure avez-vous été conduit en ces lieux? Quels sont donc les moyens que vous avez de finir cette guerre? Idoménée nous a contraints de l'attaquer. Nous ne demandions que la paix; chacun de nous avoit un intérêt pressant de la desirer; mais nous ne pouvions plus trouver aucune sûreté avec lui. Il a violé toutes ses promesses à l'égard de ses plus proches voisins. La paix avec lui ne seroit pas une paix; elle lui serviroit seulement à dissiper notre ligue, qui est notre unique ressource. Il a montré à tous les peuples son dessein ambitieux de les mettre dans l'esclavage, et il ne nous a laissé aucun moyen de défendre notre liberté, qu'en tâ-

Troya, es cierto; pero seria preferible para los griegos permaneciese aun en toda su opulencia, y que el cobarde Páris gozase de sus infames amores con Helena. Filoctetes, vos que os habeis visto infeliz y abandonado por tanto tiempo en la isla de Lemnos, ¿no temeis volver á encontrar iguales desgracias en una guerra semejante á aquella? Bien sé que los habitantes de la Laconia esperimentaron tambien las turbulencias propias de la ausencia dilatada de los principales capitanes y soldados que fueron á pelear contra los troyanos. ¡Ó griegos que habeis pasado á la Hesperia! solo os han traido á ella los infortunios producidos por la guerra de Troya.

Luego que acabó de hablar de esta suerte, se acercó Mentor hácia los pilienses, y conociéndole Nestor se adelantó tambien para saludarle. Con placer, le dijo, os vuelvo á ver, Mentor. Hace muchos años que os ví por primera vez en la Phocida, cuando contabais la corta edad de quince; y desde entonces preví seriais tan sábio como efectivamente habeis llegado á serlo. ¿Por qué casualidad os vuelvo á hallar en estos lugares? ¿Por qué medios intentais terminar esta guerra? Idomeneo nos ha obligado á atacarle; pero solo deseábamos la paz, pues cada uno de nosotros tenia para ello un interes urgente. Sin embargo, no podíamos prometernos de él seguridad alguna, por haber violado todas las promesas hechas á sus mas próximos vecinos. La paz con él no lo seria sino pretesto para deshacer nuestra liga, único recurso que nos queda. Ha manifestado á todos los pueblos sus intenciones de destruir nuestra independencia, y no nos ha dejado otro medio de defenderla que procurar destruir su nuevo

chant de renverser son nouveau royaume. Par sa mauvaise foi nous sommes réduits à le faire périr, ou à recevoir de lui le joug de la servitude. Si vous trouvez quelque expédient pour faire ensorte qu'on puisse se confier à lui, et s'assurer d'une bonne paix, tous les peuples que vous voyez ici quitteront volontiers les armes ; et nous avouerons avec joie que vous nous surpassez en sagesse.

Mentor lui répondit : Sage Nestor, vous savez qu'Ulysse m'avoit confié son fils Télémaque. Ce jeune homme, impatient de découvrir la destinée de son père, passa chez vous à Pylos ; et vous le reçûtes avec tous les soins qu'il pouvoit attendre d'un fidèle ami de son père ; vous lui donnâtes même votre fils pour le conduire. Il entreprit ensuite de longs voyages sur la mer ; il a vu la Sicile, l'Egypte, l'isle de Cypre, celle de Crète. Les vents, ou plutôt les dieux, l'ont jeté sur cette côte comme il vouloit retourner à Ithaque. Nous sommes arrivés ici tout à propos pour vous épargner les horreurs d'une cruelle guerre. Ce n'est plus Idoménée, c'est le fils du sage Ulysse, c'est moi qui vous réponds de toutes les choses qui vous seront promises.

Pendant que Mentor parloit ainsi avec Nestor, au milieu des troupes confédérées, Idoménée et Télémaque, avec tous les crétois armés, les regardoient du haut des murs de Salente ; ils étoient attentifs pour remarquer comment les discours de Mentor seroient reçus, et ils auroient voulu pouvoir entendre les sages entretiens de ces deux vieillards. Nestor avoit toujours passé pour le plus expérimenté et le plus éloquent de tous les rois de la Grèce. C'étoit lui qui modéroit, pendant le siége de Troie, le bouillant courroux d'Achille, l'orgueil d'Agamem-

reino. La mala fe de Idomeneo nos ha reducido al duro trance de aniquilarle, ó recibir de él el yugo de la servidumbre. Si encontrais algun recurso para que podamos fiarnos de él, y asegurar una paz ventajosa, depondrán voluntariamente las armas todas las naciones que aquí veis, y confesaremos con satisfaccion que es vuestra sabiduría superior á la nuestra.

Sábio Nestor, le contestó: no ignorais que Ulises confió á mi cuidado á su hijo Telémaco. Impaciente este por descubrir el destino de aquel, pasó á Pilos, en donde le recibisteis con la cordialidad que podia prometerse del fiel amigo de su padre, y aun le disteis por compañero á vuestro propio hijo. Hizo largos viages por mar, pasando á Sicilia, Egipto, é islas de Chipre y Creta; pero los vientos, ó mas bien los dioses, le han arrojado á esta costa cuando deseaba regresar á Itaca, y hemos arribado precisamente para evitar los horrores de una guerra cruel. No ya Idomeneo, sino el hijo del sábio Ulises y el mismo Mentor, os responden de cuanto se os prometa.

Mientras se hallaba razonando con Nestor de esta suerte en medio de las tropas confederadas, le observaban desde los muros de Salento Idomeneo, Telémaco y cuantos cretenses empuñaban las armas, con la mayor atencion por si comprendian el efecto que causaban sus palabras, y aun hubieran deseado escuchar de cerca á los dos sábios ancianos. Habia sido considerado siempre Nestor como el mas elocuente y esperimentado de todos los reyes de la Grecia. Él moderaba durante el sitio de Troya el ardor fogoso de Aquiles, el orgullo de Agamenon,

non, la fierté d'Ajax, et le courage impétueux de Diomède. La douce persuasion couloit de ses lèvres comme un ruisseau de miel : sa voix seule se faisoit entendre à tous ces héros : tous se taisoient dès qu'il ouvroit la bouche ; et il n'y avoit que lui qui pût appaiser dans le camp la farouche discorde. Il commençoit à sentir les injures de la froide vieillesse; mais ses paroles étoient encore pleines de force et de douceur : il racontoit les choses passées, pour instruire la jeunesse par ses expériences ; mais il les racontoit avec grace, quoiqu'avec un peu de lenteur.

Ce vieillard, admiré de toute la Grèce, sembla avoir perdu toute son éloquence et toute sa majesté dès que Mentor parut avec lui. Sa vieillesse paroissoit flétrie et abattue auprés de celle de Mentor, en qui les ans sembloient avoir respecté la force et la vigueur du tempérament. Les paroles de Mentor, quoique graves et simples, avoient une vivacité et une autorité qui commençoient à manquer à l'autre. Tout ce qu'il disoit étoit court, précis et nerveux. Jamais il ne faisoit aucune redite ; jamais il ne racontoit que le fait nécessaire pour l'affaire qu'il falloit décider. S'il étoit obligé de parler plusieurs fois d'une même chose, pour l'inculquer ou pour parvenir à la persuasion, c'étoit toujours par des tours nouveaux et par des comparaisons sensibles. Il avoit même je ne sais quoi de complaisant et d'enjoué, quand il vouloit se proportionner aux besoins des autres, et leur insinuer quelque vérité. Ces deux hommes si vénérables furent un spectacle touchant à tant de peuples assemblés.

Pendant que tous les alliés ennemis de Salente se jetoient les uns sur les autres pour les voir de plus

la arrogancia de Ayax y el valor impetuoso de Diomedes. Corria de sus labios cual un arroyo de miel la dulce persuasion: hacíase oir su voz de todos los héroes, que enmudecian cuando empezaba á hablar; y solo él podia apagar en el campo griego la discordia fatal. Sin embargo de que comenzaba ya á esperimentar los efectos de la senectud, respiraban todavía sus palabras afabilidad y energía: contaba lo pasado para que la esperiencia instruyese á la juventud, y hacíalo con gracia aunque pausadamente.

Más habia perdido al parecer la elocuencia y magestad aquel anciano sábio á quien admiraba toda la Grecia desde que Mentor se dejó ver, debilitándose la veneracion debida á su senectud, ya abatida cuando se comparaba con Mentor en quien los años habian respetado la robustez y el vigor. Su lenguage era enérgico, aunque grave y llano; circunstancias que empezaban ya á faltar á Nestor. Producíase con laconismo, mas con precision y viveza: no incidia en repeticiones ni decia jamas lo que no era necesario para decidir el punto de que se trataba; y á pesar de que hablase muchas veces de una misma cosa para inculcarla ó llegar á persuadir, era siempre por imágenes nuevas y comparaciones palpables, poseyendo cierto estilo insinuante y jovial cuando queria adaptarse á las necesidades de los demas para convencer de alguna verdad. Ambos ancianos atrajeron la atencion de tantos pueblos reunidos.

En tanto que los confederados enemigos de Salento se apresuraban á acercarse para observarlos

près, et pour tâcher d'entendre leurs sages discours, Idoménée et tous les siens s'efforçoient de découvrir, par leurs regards avides et empressés, ce que signifioient leurs gestes et l'air de leur visage.

Cependant Télémaque impatient, se dérobe à la multitude qui l'environne; il court à la porte par où Mentor étoit sorti; il se la fait ouvrir avec autorité. Bientôt Idoménée, qui le croit à ses côtés, s'étonne de le voir qui court au milieu de la campagne, et qui est déjà auprés de Nestor. Nestor le reconnoît, et se hâte, mais d'un pas pesant et tardif, de l'aller recevoir. Télémaque saute à son cou, et le tient serré entre ses bras sans parler. Enfin il s'écrie: O mon père! je ne crains pas de vous nommer ainsi; le malheur de ne point retrouver mon véritable père, et les bontés que vous m'avez fait sentir, me donnent le droit de me servir d'un nom si tendre: mon père! mon cher père! je vous revois: ainsi puissé-je revoir Ulysse! Si quelque chose pouvoit me consoler d'en être privé, ce seroit de trouver en vous un autre lui-même.

A ces paroles, Nestor ne put retenir ses larmes; il fut touché d'une secrète joie, voyant celles qui couloient avec une merveilleuse grace sur les joues de Télémaque. La beauté, la douceur et la noble assurance de ce jeune inconnu, qui traversoit sans précaution tant de troupes ennemies, étonnèrent tous les alliés. N'est-ce pas, disoient-ils, le fils de ce vieillard qui est venu parler à Nestor? Sans doute; c'est la même sagesse dans les deux âges les plus opposés de la vie: dans l'un elle ne fait encore que fleurir; dans l'autre elle porte avec abondance les fruits les plus mûrs.

y escuchar de cerca sus sábios discursos, se esforzaban Idomeneo y los suyos á leer con ojos ansiosos en sus acciones y rostros.

Impaciente Telémaco separóse de la multitud que le acompañaba, corrió á la puerta por donde habia salido Mentor, y mandó abrirla. Creía Idomeneo tenerle á su lado, mas en breve se llenó de sorpresa viéndole correr fuera de la ciudad y llegar adonde se hallaba Nestor, que le conoció; y aunque con paso trémulo y tardío se adelantó á recibirle. Le abrazó Telémaco, permaneciendo así algun tiempo sin decirle cosa alguna; mas al fin esclamó: ¡Ó padre querido! no temo llamaros así, porque la desgracia de no hallar al que verdaderamente lo es, y las bondades con que me habeis favorecido, me dan derecho á servirme de nombre tan tierno: ¡padre! ¡caro padre mio! vuelvo á veros; ¡ojalá pudiera obrazar del mismo modo á Ulises! Si alguna cosa alcanzase á consolarme despues de haberle perdido, seria sin duda el hallar en vos otro Ulises.

No pudo Nestor contener las lágrimas conmovido por el gozo interior que le causaba ver las que corrian por las megillas de Telémaco. La hermosura, afabilidad y noble calma de aquel jóven desconocido, que cruzaba sin la menor precaucion por entre número tan crecido de tropas enemigas, llenó de sorpresa á los confederados. ¿Es, preguntaban, el hijo de ese anciano que ha venido á hablar con Nestor? Sin duda: en los dos se descubre igual sabiduría, sin embargo de que se hallan en edades opuestas: en este comienza á florecer, y en el otro produce ya con abundancia los mas sazonados frutos.

Mentor, qui avoit pris plaisir à voir la tendresse avec laquelle Nestor venoit de recevoir Télémaque, profita de cette heureuse disposition. Voilà, dit-il, le fils d'Ulysse si cher á toute la Grèce, et si cher à vous même, ô sage Nestor! le voilà, je vous le livre comme un ôtage et comme le gage le plus précieux qu'on puisse vous donner de la fidélité des promesses d'Idoménée. Vous jugez bien que je ne voudrois pas que la perte du fils suivît celle du père, et que la malheureuse Pénélope pût reprocher à Mentor qu'il a sacrifié son fils à l'ambition du nouveau roi de Salente. Avec ce gage, qui est venu de lui-même s'offrir, et que les dieux amateurs de la paix vous envoient, je commence, ô peuples assemblés de tant de nations, à vous faire des propositions pour établir à jamais une pais solide.

A ce nom de paix, on entend un bruit confus de rang en rang. Toutes ces différentes nations frémissoient de courroux, et croyoient perdre tout le tems où l'on retardoit le combat; elles s'imaginoient qu'on ne faisoit tous ces discours que pour ralentir leur fureur et pour faire échapper leur proie. Sur-tout les manduriens souffroient impatiemment qu'Idoménée espérât de les tromper encore une fois. Souvent ils entreprirent d'interrompre Mentor, car ils craignoient que ses discours pleins de sagesse ne détachassent leurs alliés. Ils commençoient à se défier de tous les grecs qui étoient dans l'assemblée. Mentor, qui l'apperçut, se hâta d'augmenter cette défiance pour jeter la division dans les esprits de tous ces peuples.

J'avoue, disoit-il, que les manduriens ont sujet de se plaindre et de demander quelque réparation

Mentor, á quien llenó de satisfaccion la ternura con que Nestor acababa de recibir á Telémaco, aprovechó tan feliz ocasion y le dijo: Ved aquí al hijo de Ulises, tan cáro á toda la Grecia y á vos mismo ¡sábio Nestor! aquí le teneis: yo os le entrego en rehenes y como prenda la mas preciosa que se os puede dar de la fidelidad de las promesas de Idomeneo. Bien comprendereis no puedo yo querer suceda la pérdida del hijo á la del padre, y que la desventurada Penelope pueda reconvenir á Mentor por haber sacrificado á su hijo á la ambicion del nuevo rey de Salento. ¡Pueblos reunidos de tantas naciones diferentes! con esta prenda que ha venido á ofrecerse espontáneamente, y que os envian los dioses protectores de la paz, empezaré á proponeros las condiciones de ella, para que sea sólida y duradera.

Al pronunciar la palabra paz, dejóse oir un confuso rumor en todo el egército. Temblaban de cólera aquellas diferentes tropas, creyendo desperdiciaban todo el tiempo que tardaban en comenzar la pelea, é imaginaban que los discursos entre los dos ancianos no tenian otro objeto que entibiar su furor y arrebatarles la presa; y los mandurienses, con especialidad, se llenaban de impaciencia al considerar podria prometerse Idomeneo engañarles de nuevo. Intentaron varias veces interrumpir á Mentor recelando que sus palabras llenas de sabiduría hiciesen impresion en sus aliados; y empezaron á desconfiar de todos los caudillos griegos. Notándolo Mentor se apresuró á dar pábulo á su desconfianza para dividirlos.

Confieso, les dijo, que los mandurienses tienen motivos para quejarse y pedir alguna reparacion de

des torts qu'ils ont soufferts : mais il n'est pas juste aussi qui les grecs qui font sur cette côte des colonies, soient suspects et odieux aux anciens peuples du pays. Au contraire, les grecs doivent être unis entre eux, et se faire bien traiter par les autres ; il faut seulement qu'il soient modérés et qu'ils n'entreprennent jamais d'usurper les terres de leurs voisins. Je sais qu'Idoménée a eu le malheur de vous donner des ombrages ; mais il est aisé de guérir toutes vos défiances. Télémaque et moi nous vous offrons à être des ôtages qui vous répondent de la bonne-foi d'Idoménée : nous demeurerons entre vos mains jusqu'à ce que les choses qu'on vous promettra soient fidèlement acomplies. Ce qui vous irrite, ô manduriens, s'écria-t-il, c'est que les troupes des crétois ont saisi les passages de vos montagnes par surprise, et que par-là ils sont en état d'entrer malgré vous, aussi souvent qu'il leur plaira, dans le pays où vous vous êtes riterés pour leur laisser le pays uni qui est sur le rivage de la mer. Ces passages, que les crétois ont fortifiés par de hautes tours pleines de gens armés, sont donc le véritable sujet de la guerre. Répondez-moi ; y en a-t-il encore quelque autre?

Alors le chef des manduriens s'avança, et parla ainsi : Que n'avons-nous pas fait pour éviter cette guerre! Les dieux nous sont témoins que nous n'avons renoncé à la paix que quand la paix nous a échappé sans ressource par l'ambition inquiète des crétois, et par l'impossibilité où ils nous ont mis de nous fier à leurs sermens. Nation insensée! qui nous a reduits, malgré nous, à l'affreuse nécessité de prendre un parti de désespoir contre elle, et de ne pouvoir plus chércher notre salut que dans sa perte! Tandis qu'ils conserveront ces passages, nous croi-

los daños que han sufrido; pero tampoco es justo que los griegos que establecen colonias en esta costa, sean sospechosos y odiosos á los antiguos habitantes del pais, cuando por el contrario deben estar los griegos unidos entre sí para obligarlos á que les traten bien: basta sean moderados y que no intenten jamas usurparles sus tierras. Cierto es que Idomeneo ha tenido la desgracia de inspiraros recelos; pero es fácil que desaparezcan. Telémaco y yo nos ofrecemos por rehenes que respondan de la buena fe de Idomeneo, y permaneceremos en vuestro poder hasta que se haya cumplido enteramente todo lo que se os prometa. Lo que inflama vuestro furor, ó mandurienses, añadió alzando la voz, es que las tropas de los cretenses se han apoderado de los pasos de las montañas por sorpresa, y que esto les facilita la entrada en el pais adonde os habeis retirado por dejarles las orillas del mar, á pesar vuestro, siempre que lo intenten; y esos pasos que han fortificado con altas torres, guarnecidas de soldados, son el verdadero móvil de la guerra. Respondedme: ¿hay otro alguno?

¡Qué no hemos hecho para evitar la guerra! dijo á esta sazon el caudillo de los mandurienses adelántandose algunos pasos. Los dioses son testigos de que no hemos renunciado á la paz sino despues de perdida la esperanza de ella, á causa de la inquieta ambicion de los cretenses, é imposibilidad en que nos han puesto de fiarnos de sus juramentos. ¡Nacion insensata que nos ha reducido á nuestro pesar á la dura necesidad de adoptar contra ella el partido de la desesperacion, y de no poder hallar nuestra seguridad sino en su ruina! Mientras

rons toujours qu'ils veulent usurper nos terres et nous mettre et servitude. S'il étoit vrai qu'ils ne songeassent plus qu'à vivre en paix avec leurs voisins, ils se contenteroient de ce que nous leur avons cédé sans peine, et ils ne s'attacheroient pas à conserver des entrées dans un pays contre la liberté duquel ils ne formeroient aucun dessein ambitieux. Mais vous ne les connoissez pas, ô sage vieillard! C'est par un grand malheur que nous avons appris à les connoître. Cessez, ô homme aimé des dieux! de retarder une guerre juste et nécessaire, sans laquelle l'Hespérie ne pourroit jamais espérer une paix constante. O nation ingrate, trompeuse et cruelle, que les dieux irrités ont envoyée auprès de nous pour troubler notre paix, et pour nous punir de nos fautes! Mais après nous avoir punis, ô dieux! vous nous vengerez: vous ne serez pas moins justes contre nos ennemis que contre nous.

A ces paroles toute l'assemblée parut émue; il sembloit que Mars et Bellone alloient de rang en rang rallumant dans les cœurs la fureur des combats que Mentor tâchoit d'éteindre. Il reprit ainsi la parole:

Si je n'avois que des promesses à vous faire, vous pourriez refuser de vous y fier: mais je vous offre des choses certaines et présentes. Si vous n'êtes pas contens d'avoir pour ôtages Télémaque et moi, je vous ferai donner douze des plus nobles et des plus vaillans crétois. Mais il est juste aussi que vous donniez de votre côté des ôtages; car Idoménée, qui desire sincèrement la paix, la desire sans crainte et sans bassesse. Il desire la paix, comme vous dites vous-mêmes que vous l'avez desirée, par sagesse et par modération, mais non par l'amour d'une vie

se conserven los pasos de las montañas, viviremos persuadidos de que quieren usurparnos nuestras tierras y reducirnos á esclavitud. Si fuese cierto que no piensan en otra cosa que en vivir en paz con sus vecinos, se contentarian con lo que les hemos cedido sin dificultad, y no se empeñarian en conservar las entradas en un pais contra cuya independencia no formarian ningun proyecto ambicioso. Pero no los conoceis bien ¡sábio anciano! Nosotros hemos llegado á conocerlos por desgracia. ¡Hombre favorecido por los dioses! no retardeis esta guerra justa y necesaria, sin la cual jamas podrá la Hesperia prometerse una constante paz. ¡Nacion ingrata, engañosa, cruel, que los dioses irritados han enviado para turbar nuestra paz y castigarnos de nuestros defectos! Mas despues de habernos castigado nos vengaremos. ¡Ó dioses! no sereis menos justos contra nuestros enemigos que contra nosotros.

Conmovióse toda la asamblea al escuchar estas palabras; y parecia que Marte y Belona corrian por entre las filas encendiendo en los corazones el furor de las lides que Mentor procuraba disipar. Volvió este á tomar la palabra y les dijo:

Si solo tuviese promesas que haceros, podriais negaros á confiar en ellas; pero os ofrezco cosas ciertas y presentes. Si no os satisface tenernos en rehenes á Telémaco y á mí, haré os den doce cretenses de los mas valientes y nobles; pero es justo los deis tambien por vuestra parte, pues si bien deseais la paz sinceramente, accede á ella Idomeneo sin temor ni bajeza. La desea como vosotros decís haberla deseado; por prudencia, por moderacion, no por apego á una vida muelle ni por flaqueza al considerar los peligros con que la guerra

molle, ou par foiblesse à la vue des dangers dont la guerre menace les hommes. Il est prêt à périr ou a vaincre : mais il aime mieux la paix que la victoire la plus éclatante. Il auroit honte de craindre d'être vaincu ; mais il craint d'être injuste, et il n'a point de honte de vouloir réparer ses fautes. Les armes à la main il vous offre la paix : il ne veut point en imposer les conditions avec hauteur ; car il ne fait aucun cas d'une paix forcée. Il veut une paix dont tous les partis soient contens, qui finisse toutes les jalousies, qui appaise tous les ressentimens, et qui guérisse toutes les défiances. En un mot, Idoménée est dans les sentimens où je suis sûr que vous voudriez qu'il fût. Il n'est question que de vous en persuader. La persuasion ne sera pas difficile, si vous voulez m'écouter avec un esprit dégagé et tranquille.

Ecoutez donc, ô peuples remplis de valeur! et vous, ô chefs si sages et si unis, écoutez ce que je vous offre de la part d'Idoménée. Il n'est pas juste qu'il puisse entrer dans les terres de ses voisins ; il n'est pas juste aussi que ses voisins puissent entrer dans les siennes. Il consent que les passages que l'on a fortifiés par de hautes tours, soient gardés par des troupes neutres. Vous, Nestor, et vous, Philoctète, vous êtes grecs d'origine ; mais en cette occasion vous vous êtes déclarés contre Idoménée : ainsi vous ne pouvez être suspects d'être trop favorables à ses intérêts. Ce qui vous touche, c'est l'intérêt commun de la paix et de la liberté de l'Hespérie. Soyez vous-mêmes les dépositaires et les gardiens de ces passages qui causent la guerre. Vous n'avez pas moins d'intérêt à empêcher que les anciens peuples d'Hespérie ne détruisent Salente, nouvelle colonie des grecs, semblable à celles que vous avez fon-

amenaza á los hombres. Está dispuesto á vencer ó morir, aunque sin dejar de serle mas agradable la paz que la mayor victoria. Se avergonzaria si temiese ser vencido; pero teme ser injusto, y no se ruboriza de querer enmendar sus yerros. Os ofrece la paz con las armas en la mano; sin que por ello aspire á proponeros las condiciones de ella con altivez, pues la desdeñaria si fuese forzada. Desea que todos queden contentos de ella, que ponga término á la rivalidad, sofoque los resentimientos, y cicatrice las llagas qne abriera la desconfianza. En una palabra, las intenciones de Idomeneo son las que pudierais desear vosotros mismos, y solo se trata de convenceros de ello, lo cual no será difícil si quereis escucharme con calma y sin preocupacion.

¡Pueblos valientes, oidme pues! y vosotros, prudentes caudillos, escuchad tambien lo que ofrezco á nombre de Idomeneo. No es justo entre en las tierras de sus vecinos ni tampoco que estos puedan egecutarlo en las suyas; y consiente en que los pasos que ha fortificado con torres elevadas, sean guardados por tropas neutrales. Nestor, Filoctetes, sois griegos y sin embargo os habeis declarado contra Idomeneo en esta ocasion, de consiguiente no podeis ser sospechosos como demasiado afectos á sus intereses. Si lo que os mueve es el interes comun de la paz y de la independencia de la Hesperia, sed depositarios y custodios de los pasos que promueven la guerra; pues no sois menos interesados en impedir que los antiguos pobladores de Hesperia destruyan á Salento, nueva colonia de griegos semejante á las que habeis fundado, que en no dar lugar á que Idomeneo usurpe los dominios de sus vecinos. Man-

dées, qu'à empêcher qu'Idoménée n'usurpe les terres de ses voisins. Tenez l'équilibre entre les uns et les autres. Au lieu de porter le fer et le feu chez un peuple que vous devez aimer, réservez-vous la gloire d'être les juges et les médiateurs. Vous me direz que ces conditions vous paroîtroient merveilleuses si vous pouviez vous assurer qu'Idoménée les accompliroit de bonne-foi; mais je vais vous satisfaire.

Il y aura pour sûreté réciproque les ôtages dont je vous ai parlé, jusqu'à ce que tous les passages soient mis en dépôt dans vos mains. Quand le salut de l'Hespérie entière; quand celui de Salente même et d'Idoménée sera à votre discrétion, serez-vous contens? De qui pourrez-vous désormais vous défier? Sera-ce de vous-mêmes? Vous n'osez vous fier à Idoménée; et Idoménée est si incapable de vous tromper, qu'il veut se fier à vous. Oui, il veut vous confier le repos, la vie, la liberté de tout son peuple et de lui-même. S'il est vrai que vous ne desiriez qu'une bonne paix, la voilà qui se présente à vous, et qui vous ôte tout prétexte de reculer. Encore une fois, ne vous imaginez point que la crainte réduise Idoménée à vous faire ces offres, c'est la sagesse et la justice qui l'engagent à prendre ce parti, sans se mettre en peine si vous imputerez à foiblesse ce qu'il fait par vertu. Dans les commencemens il a fait des fautes, et il met sa gloire à les reconnoître par les offres dont il vous prévient. C'est foiblesse, c'est vanité, c'est ignorance grossière de son propre intérêt, que d'espérer de pouvoir cacher ses fautes en affectant de les soutenir avec fierté et avec hauteur. Celui qui avoue ses fautes à son ennemi, et qui offre de les réparer, montre

tened el equilibrio entre los unos y los otros, y reservaos la gloria de ser jueces y medianeros en vez de llevar el hierro y el fuego al seno de un pueblo que debe seros caro. Me direis que estas condiciones os parecerian ventajosas si pudieseis aseguraros de que las cumplirá Idomeneo de buena fe; mas voy á satisfaceros.

Hasta que se hayan depositado en vuestras manos todos los pasos fortificados, habrá para seguridad recíproca los rehenes que os he indicado; y cuando la salud de toda la Hesperia, la de Salento y la del mismo Idomeneo se halle en vuestras manos, ¿estareis satisfechos? ¿De quién podreis desconfiar entonces? ¿Será de vosotros mismos? No os atreveis á fiaros de Idomeneo, y este es tan incapaz de engañaros que quiere fiarse de vosotros. Sí, quiere confiaros el reposo, la vida, la independencia de su pueblo y la suya propia. Si es cierto que solo deseabais una paz ventajosa, ya la teneis para quitaros todo pretesto de retroceder. Mas no imagineis, vuelvo á decir, reduzca á Idomeneo el temor á haceros estas proposiciones: la prudencia, la justicia le empeñan en tomar este partido, sin el recelo de que atribuyais á debilidad lo que es efecto de virtud. Cierto es cometió yerros en un principio; pero hoy fija su gloria en conocerlos por medio de las ofertas con que previene vuestros deseos: y si bien el pretender ocultarlos aparentando sostenerlos con arrogancia y altivez es efecto de flaqueza y de vanidad, y de hallarse en ignorancia estúpida de los propios intereses; el que, por el contrario, los confiesa á su enemigo y ofrece repararlos, manifiesta la incapa-

par-là qu'il est devenu incapable d'en commettre, et que l'ennemi a tout à craindre d'une conduite si sage et si ferme, à moins qu'il ne fasse la paix. Gardez-vous bien de souffrir qu'il vous mette à son tour dans le tort. Si vous refusez la paix et la justice qui viennent à vous, la paix et la justice seront vengées: Idoménée, qui devoit craindre de trouver les dieux irrités contre lui, les tournera pour lui contre vous. Télémaque et moi nous combattrons pour la bonne cause. Je prends tous les dieux du ciel et des enfers à témoin des justes propositions que je viens de vous faire.

En achevant ces mots, Mentor leva son bras pour montrer à tant de peuples le rameau d'olivier qui étoit dans sa main le signe pacifique. Les chefs, qui le regardèrent de près, furent étonnés et éblouis du feu divin qui éclatoit dans ses yeux. Il parut avec une majesté et une autorité qui est au-dessus de tout ce qu'on voit dans les plus grands d'entre les mortels. Le charme de ses paroles douces et fortes enlevoit les cœurs: elles étoient semblables à ces paroles enchantées qui tout-à-coup, dans le profond silence de la nuit, arrêtent au milieu de l'olympe la lune et les étoiles, calment la mer irritée, font taire les vents et les flots, et suspendent le cours des fleuves rapides.

Mentor étoit, au milieu de ces peuples furieux, comme Bacchus lorsqu'il étoit environné de tigres qui, oubliant leur cruauté, venoient, par la puissance de sa douce voix, lécher ses pieds et se soumettre par leurs caresses. D'abord il se fit un profond silence dans toute l'armée. Les chefs se regardoient les uns les autres, ne pouvant résister à cet homme, ni comprendre qui il étoit. Toutes les trou-

cidad de cometerlos de nuevo, y debe ser mas temible á sus enemigos por su firmeza y prudencia sino lograse la paz. Evitad llegue el caso de que os cause igual daño algun dia; porque si rehusais la paz y la justicia que se os presentan, una y otra serán vengadas, pues Idomeneo que debia temer estuviesen los dioses irritados contra él, volverá su enojo contra vosotros. Pelearemos Telémaco y yo por la buena causa, y tomo por testigos de las justas proposiciones que acabo de haceros á todas las deidades del cielo y de los infiernos.

Al acabar de decir Mentor estas palabras alzó el brazo para enseñar á todos los confederados el ramo de oliva que llevaba en la mano como signo de paz. Los caudillos que mas de cerca le miraban se llenaron de asombro al advertir el fuego divino que brillaba en sus ojos. Descubríanse en él cierta magestad y autoridad superiores á cuanto se ve en los mas poderosos mortales. Arrebataba los corazones el encanto de sus palabras insinuantes y enérgicas, semejantes á aquellas que en el profundo silencio de la noche detienen en medio del olimpo el curso de la luna y de las estrellas, aplacan el agitado mar, imponen silencio á los vientos y á las olas, y suspenden las corrientes mas rápidas.

Hallábase Mentor en medio de aquellos pueblos enfurecidos como Baco cuando rodeado de tigres olvidaban estos su fiereza y venian movidos de su dulce voz á lamerle la planta y sometérsele cariñosos. Al principio guardó profundo silencio todo el egército: mirábanse los caudillos, sin poder resistir á aquel hombre ni comprender quién fuese; é inmóviles los soldados tenian la vista fija en él. Ninguno

pes, immobiles, avoient les yeux attachés sur lui. On n'osoit parler de peur qu'il n'eût encore quelque chose à dire, et qu'on ne l'empêchât d'être entendu. Quoiqu'on ne trouvât rien à ajouter aux choses qu'il avoit dites, on auroit souhaité qu'il eût parlé plus long-tems. Tout ce qu'il avoit dit demeuroit comme gravé dans tous les cœurs. En parlant, il se faisoit aimer, il se faisoit croire; chacun étoit avide et comme suspendu pour recueillir jusqu'aux moindres paroles qui sortoient de sa bouche.

Enfin, après un assez long silence, on entendit un bruit sourd qui se répandoit peu à peu. Ce n'étoit plus ce bruit confus des peuples qui frémissoient dans leur indignation; c'étoit, au contraire, un murmure doux et favorable. On découvroit déjà sur les visages je ne sais quoi de serein et de radouci. Les manduriens, si irrités, sentoient que leurs armes leur tomboient des mains. Le farouche Phalante, avec ses lacédémoniens, fut surpris de trouver ses entrailles attendries. Les autres commencèrent à soupirer après cette heureuse paix qu'on venoit de leur montrer. Philoctète, plus sensible qu'un autre par l'expérience de ses malheurs, ne put retenir ses larmes. Nestor, ne pouvant parler, dans le transport où le discours de Mentor venoit de le mettre, l'embrassa tendrement; et tous les peuples à la fois, comme si c'eût été un signal, s'écrièrent aussitôt: O sage vieillard, vous nous désarmez! La paix! la paix!

Nestor, un moment après, voulut commencer un discours; mais toutes les troupes, impatientes, craignirent qu'il ne voulût représenter quelque difficulté. La paix! la paix! s'écrièrent-elles encore une

osaba hablar, temiendo tuviese alguna cosa que decir todavía é impedir fuese oido; y aunque nada podia añadirse á cuanto habia dicho, hubieran deseado todos hablase mas largo tiempo. Conservaban en la memoria las palabras de Mentor, pues cuando hablaba se hacia querer y respetar; y permanecian todos como suspensos para no perder ninguna de las que pronunciaba su labio.

Por último, despues de tan prolongado silencio se percibió un sordo rumor que fue estendiéndose poco á poco. Mas no era ya aquella confusa gritería de los soldados que temblaban de indignacion, sino un murmullo favorable. Descubríase ya en sus rostros cierta serenidad y blandura, y al parecer iban á caer las armas de las manos de los mandurienses, tan irritados antes. El feroz Falante vió con sorpresa enternecidas sus entrañas, y los demas empezaron á suspirar por la dichosa paz que acababan de ofrecerles. Mas sensible Filoctetes por la esperiencia de sus infortunios, no supo contener sus lágrimas: y no pudiendo Nestor hablar, arrebatado por el discurso que acababa de pronunciar Mentor, le abrazó tiernamente: y todo el egército á la vez, cual si hubiese sido esta la señal, comenzó á gritar diciendo: ¡Sábio anciano, tú nos desarmas! ¡La paz, la paz!

Intentó hablar Nestor un momento despues; pero impacientes todas las tropas temieron quisiese oponer alguna dificultad, y volvieron de nuevo á gritar: ¡La paz, la paz! sin que pudiese imponérseles silencio

fois. On ne put leur imposer silence qu'en faisant crier avec eux par tous les chefs de l'armée: La paix! la paix!

Nestor, voyant bien qu'il n'étoit pas libre de faire un discours suivi, se contenta de dire: Vous voyez, ô Mentor, ce que peut la parole d'un homme de bien. Quand la sagesse et la vertu parlent, elles calment toutes les passions. Nos justes ressentimens se changent en amitié et en desirs d'une paix durable. Nous l'acceptons telle que vous nous l'offrez. En même tems tous les chefs tendirent les mains en signe de consentement.

Mentor courut vers la porte de Salente pour la faire ouvrir, et pour mander à Idoménée de sortir de la ville sans précaution. Cependant Nestor embrassoit Télémaque, disant: O aimable fils du plus sage de tous les grecs, puissiez-vous être aussi sage et plus heureux que lui! N'avez-vous rien découvert sur sa destinée? Le souvenir de votre père, à qui vous ressemblez, a servi à étouffer notre indignation.

Phalante, quoique dur et farouche, quoiqu'il n'eût jamais vu Ulysse, ne laissa pas d'être touché de ses malheurs et de ceux de son fils. Déjà on pressoit Télémaque de raconter ses aventures, lorsque Mentor revint avec Idoménée et toute la jeunesse crétoise qui le suivoit.

A la vue d'Idoménée, les alliés sentirent que leur courroux se rallumoit: mais les paroles de Mentor éteignirent ce feu prêt à éclater. Que tardons-nous, dit-il, à conclure cette sainte alliance dont les dieux seront les témoins et les défenseurs? Qu'ils la vengent, si jamais quelque impie ose la violer; et que tous les maux horribles de la guerre,

hasta que pronunciaron la misma voz todos los caudillos del egército.

Conociendo Nestor no hallarse en estado de pronunciar un largo razonamiento, le dijo: Ya veis, Mentor, el efecto de la palabra del hombre honrado. Cuando hablan la virtud y la sabiduría, sofocan todas las pasiones. Los justos resentimientos se han trocado en amistad y en deseos de una paz duradera. Al tiempo que hablaba así Nestor, alzaron el brazo todos los caudillos en prueba de su consentimiento.

Dirigióse Mentor hácia las puertas de Salento para hacerlas abrir, y para manifestar á Idomeneo saliese de la ciudad sin precaucion alguna, y entre tanto abrazaba Nestor á Telémaco diciéndole: Hijo el mas amable del mayor sábio de la Grecia, ¡ojalá lo seais cual él y mas feliz! ¿Nada habeis sabido acerca de su destino? La memoria de un padre á quien sois tan semejante, ha contribuido á sofocar nuestra indignacion.

Aunque feroz el carácter de Falante, y á pesar de que jamas habia visto á Ulises, no por ello dejaron de afectarle sus desgracias y las de su hijo; y cuando instaban á este para que refiriese sus aventuras, volvió Mentor en compañía de Idomeneo, seguidos de toda la juventud cretense.

Escitóse de nuevo la ira de los confederados al ver á Idomeneo; mas las palabras de Mentor sofocaron aquel fuego que ya comenzaba á arder. ¿Qué tardamos, les dijo, en concluir esta alianza santa que protegerán los dioses sirviendo de testigos? Tomen ellos venganza del impío que ose quebrantarla, y en vez de afligir los estragos de la

loin d'accabler les peuples fidèles et innocens, retombent sur la tête parjure et exécrable de l'ambitieux qui foulera aux pieds les droits sacrés de cette alliance; qu'il soit détesté des dieux et des hommes; qu'il ne jouisse jamais du fruit de sa perfidie; que les furies infernales, sous les figures les plus hideuses, viennent exciter sa rage et son désespoir; qu'il tombe mort sans aucune espérance de sépulture; que son corps soit la proie des chiens et des vautours; et qu'il soit aux enfers, dans le profond abîme du Tartare, tourmenté à jamais plus rigoureusement que Tantale, Ixion et les Danaïdes! Mais plutôt, que cette paix soit inébranlable comme les rochers d'Atlas qui soutient le ciel; que tous les peuples la révèrent et goûtent ses fruits de génération en génération; que les noms de ceux qui l'auront jurée soient avec amour et vénération dans la bouche de nos derniers neveux; que cette paix, fondée sur la justice et sur la bonne-foi, soit le modèle de toutes les paix qui se feront à l'avenir chez toutes les nations de la terre; et que tous les peuples qui voudront se rendre heureux en se réunissant, songent à imiter les peuples de l'Hespérie!

A ces paroles, Idoménée et les autres rois jurent la paix aux conditions marquées. On donne de part et d'autre douze ôtages. Télémaque veut être du nombre des ôtages donnés par Idoménée; mais on ne peut consentir que Mentor en soit, parce que les alliés veulent qu'il demeure auprès d'Idoménée pour répondre de sa conduite et de celle de ses conseillers jusqu'à l'entière exécution des choses promises. On immola, entre la ville et l'armée, cent génisses blanches comme la neige, et autant de taureaux de même couleur, dont les cornes étoient dorées et or-

guerra á los pueblos inocentes y fieles á ella, agobien al perjuro y execrable ambicioso que holle los respetos sagrados de los derechos que establezca; detéstenle á un tiempo los dioses y los hombres; no goce jamas el fruto de su perfidia; vengan á escitar su rabia y desesperacion las furias infernales, bajo figuras las mas horribles y asquerosas; muera repentinamente y sin esperanza de sepultura; sea devorado su cuerpo por buytres y perros hambrientos; sea sumido en los infiernos en el mas profundo abismo del Tártaro, atormentado perpetuamente con mayor rigor que Tántalo, Ixion y las Danaides. Pero no: mas bien sea esta paz indestructible cual el elevado Atlas que sirve de apoyo á los cielos; que la respeten todas las naciones y gocen los frutos de ella de generacion en generacion; que el nombre de los que acaban de jurarla sea caro y venerable á sus últimos nietos; que esta paz, fundada en la justicia y buena fe, sirva de modelo á cuantas ajusten en lo sucesivo todas las naciones de la tierra; y por último, que los pueblos que aspiren á ser felices por medio de la union fraternal, procuren imitar á los que habitan hoy la Hesperia.

Dichas estas palabras juraron la paz bajo las condiciones convenidas Idomeneo y los otros reyes, dándose en rehenes doce individuos de cada parte. Quiso Telémaco ser uno de los que debian recibir los confederados; pero no pudieron estos consentir que lo fuese Mentor, por serles preferible permaneciera al lado de Idomeneo para que respondiese de la total egecucion de lo pactado. Inmolaron entre la ciudad y el campo de los confederados cien terneras blancas como la nieve, é igual número de toros del mismo color, cuyas astas esta-

nées de festons. On entendoit retentir jusques dans les montagnes voisines le mugissement affreux des victimes qui tomboient sous le couteau sacré. Le sang fumant ruisseloit de toutes parts. On faisoit couler avec abondance un vin exquis pour les libations. Les aruspices consultoient les entrailles qui palpitoient encore. Les sacrificateurs brûloient sur les autels un encens qui formoit un épais nuage, et dont la bonne odeur parfumoit toute la campagne.

Cependant les soldats des deux partis, cessant de se regarder d'un œil ennemi, commençoient à s'entretenir sur leurs aventures. Ils se délassoient déjà de leurs travaux, et goûtoient par avance les douceurs de la paix. Plusieurs de ceux qui avoient suivi Idoménée au siége de Troie, reconnurent ceux de Nestor qui avoient combattu dans la même guerre. Ils s'embrassoient avec tendresse, et se racontoient mutuellement tout ce qui leur étoit arrivé depuis qu'ils avoient ruiné la superbe ville qui étoit l'ornement de toute l'Asie. Déjà ils se couchoient sur l'herbe, se couronnoient de fleurs, et buvoient ensemble du vin qu'on apportoit de la ville dans de grands vases, pour célébrer une si heureuse journée.

Tout à coup Mentor dit aux rois et aux capitaines assemblés : Désormais, sous divers noms et divers chefs, vous ne serez plus qu'un seul peuple. C'est ainsi que les justes dieux, amateurs des hommes qu'ils ont formés, veulent être le lien éternel de leur parfaite concorde. Tout le genre humain n'est qu'une famille dispersée sur la face de toute la terre ; tous les peuples sont frères, et doivent s'aimer comme tels. Malheur à ces impies qui cherchent

ban doradas y adornadas de flores. Resonaban hasta en las montañas mas lejanas los bramidos espantosos de las víctimas que caían bajo la cuchilla sagrada: humeaba y corria por todas partes la sangre; y entre tanto se vertia con abundancia un esquisito vino para las libaciones. Consultaban los arúspices las entrañas aun palpitantes, y quemaban los sacerdotes sobre los altares el incienso que formaba una espesa nube, cuyo perfume se esparcia por toda la campiña.

Los soldados entre tanto no se miraban ya como enemigos; por el contrario, entreteníanse con la relacion de sus aventuras. Reposaban de sus fatigas, y gustaban anticipadamente las delicias de la paz. Muchos de ellos que habian seguido á Idomeneo en el sitio de Troya, reconocieron á los de Nestor que pelearon en aquella guerra. Abrazábanse afectuosamente, y contábanse mútuamente cuanto les acaeciera despues de arrasada aquella opulenta ciudad, emporio del Asia; y descansando sobre el matizado suelo, coronábanse de flores y bebian mezclados el vino traido de la ciudad en grandes vasijas para celebrar tan feliz jornada.

Desde hoy, interrumpió Mentor dirigiendo su voz á los reyes y capitanes que se hallaban reunidos, desde hoy formareis un solo pueblo, aunque con nombres diferentes y bajo caudillos diversos. Por este medio disponen los justos dioses, llenos de amor hácia el hombre á quien han formado, el vínculo eterno de su perfecta union. El género humano es una familia sola, esparcida por la superficie de la tierra, y todos los pueblos hermanos, que

une gloire cruelle dans le sang de leurs frères, qui est leur propre sang!

La guerre est quelquefois nécessaire, il est vrai: mais c'est la honte du genre humain qu'elle soit inévitable en certaines occasions. O rois! ne dites point qu'on doit la desirer pour acquérir de la gloire; la vraie gloire ne se trouve point hors de l'humanité. Quiconque préfère sa propre gloire aux sentimens de l'humanité, est un monstre d'orgueil, et non pas un homme: il ne parviendra même qu'à une fausse gloire; car la vraie ne se trouve que dans la modération et dans la bonté. On pourra le flatter pour contenter sa vanité folle; mais on dira toujours de lui en secret, quand on voudra parler sincèrement: Il a d'autant moins mérité la gloire, qu'il l'a desirée avec une passion injuste: les hommes ne doivent point l'estimer, puisqu'il a si peu estimé les hommes, et qu'il a prodigué leur sang par une brutale vanité. Heureux le roi qui aime son peuple, qui en est aimé, qui se confie en ses voisins, et qui a leur confiance; qui, loin de leur faire la guerre, les empêche de l'avoir entre eux, et qui fait envier à toutes les nations étrangères le bonheur qu'ont ses sujets de l'avoir pour roi!

Songez donc à vous rassembler de tems en tems, ô vous qui gouvernez les puissantes villes de l'Hespérie. Faites de trois ans en trois ans une assemblée générale où tous les rois qui sont ici présens se trouvent pour renouveller l'alliance par un nouveau serment, pour affermir l'amitié promise, et pour délibérer sur tous les intérêts commus. Tandis que vous serez unis, vous aurez au-dedans de ce beau

deben amarse como tales. ¡Desgracias, desventuras sobre la cabeza del impío que busca la gloria á costa de la sangre de sus semejantes, que es la suya propia!

Necesaria es la guerra algunas veces, no hay duda; mas para oprobio del género humano se la considera inevitable en ciertas ocasiones. ¡Poderosos monarcas! no digais que debe desearse para adquirir gloria; porque esta si es verdadera no puede hallarse fuera de la humanidad. El que prefiera la suya á los sentimientos que aquella inspira, es un monstruo de orgullo á quien no debe llamarse hombre. Jamas alcanzará una gloria verdadera inseparable de la moderacion y la bondad. Podrán lisonjearle para satisfacer su loca vanidad: sin embargo, cuando hablen de él en secreto, y quieran hacerlo con sinceridad, dirán: Tan indigno es de la gloria cuanto la busca injustamente. No merece la estimacion de los hombres, pues los ha estimado tan poco prodigando su sangre impelido por la mas insensata vanidad. Feliz el monarca que ama á sus vasallos y es amado de ellos; que se fía de sus vecinos é inspira á estos confianza; que en vez de hostilizarles impide se hostilicen, y que hace envidien todas las naciones estrangeras la fortuna que gozan sus vasallos con un rey semejante.

Cuidad de reuniros de tiempo en tiempo, vosotros que gobernais las poderosas ciudades de Hesperia. Celebrad de tres en tres años un congreso general, en donde reunidos cuantos reyes os hallais presentes, sea renovada la alianza con nuevo juramento para consolidar la amistad prometida y deliberar sobre los intereses comunes. Mientras vivais unidos tendreis paz interior en este delicioso pais, prospe-

pays la paix, la gloire et l'abondance; au-dehors vous serez toujours invincibles. Il n'y a que la discorde, sortie de l'enfer pour tourmenter les hommes insensés, qui puisse troubler la félicité que les dieux vous préparent.

Nestor lui répondit: Vous voyez, par la facilité avec laquelle nous faisons la paix, combien nous sommes éloignés de vouloir faire la guerre par une vaine gloire, ou par l'injuste avidité de nous agrandir au préjudice de nos voisins. Mais que peut-on faire quand on se trouve auprès d'un prince violent, qui ne connoît point d'autre loi que son intérêt, et qui ne perd aucune occasion d'envahir les terres des autres états? Ne croyez pas que je parle d'Idoménée: non, je n'ai plus de lui cette pensée; c'est Adraste, roi des dauniens, de qui nous avons tout à craindre. Il méprise les dieux, et croit que tous les hommes qui sont sur la terre ne sont nés que pour servir à sa gloire par leur servitude. Il ne veut point de sujets dont il soit le roi et le père; il veut des esclaves et des adorateurs: il se fait rendre les honneurs divins. Jusqu'ici l'aveugle fortune a favorisé ses plus injustes intreprises. Nous nous étions hâtés de venir attaquer Salente pour nous défaire du plus foible de nos ennemis, qui ne commençoit qu'à s'établir sur cette côte, afin de tourner ensuite nos armes contre cet autre ennemi plus puissant. Il a déjà pris plusieurs villes de nos alliés. Ceux de Crotone ont perdu contre lui des batailles. Il se sert de toutes sortes de moyens pour contenter son ambition: la force et l'artifice, tout lui est égal, pourvu qu'il accable ses ennemis. Il a amassé de grands trésors; ses troupes sont disciplinées et aguerries; ses capitaines sont expérimentés; il est bien

rareis en la abundancia, y sereis fuera de él invencibles; porque únicamente la discordia, abortada por el infierno para atormentar al hombre insensato, puede turbar la dicha que os preparan los dioses.

La facilidad con que aceptamos la paz, respondió Nestor, debe convenceros de cuán distantes nos hallamos de apetecer la guerra por vanagloria ó injusta codicia de engrandecernos en perjuicio de nuestros vecinos. Mas ¿qué puede hacerse viviendo cerca de un príncipe violento que no conoce otra ley que su interes, y que no desperdicia ocasion alguna para invadir los demas estados? No penseis que hablo de Idomeneo: no, no pienso así de él; hablo de Adrasto, rey de los daunos, que á todos nos inspira temor. Desprecia á los dioses; juzga que el hombre existe solo para ensalzar su gloria por medio de la esclavitud; desdeña al vasallo si ha de ser á la vez padre y soberano de él, pues solo quiere esclavos y adoradores, de quienes se hace tributar homenages propios de la divinidad. La ciega fortuna ha protegido hasta el dia sus injustas empresas; y nos apresurábamos á atacar á Salento para deshacernos del enemigo mas débil que comenzaba á establecerse en esta costa, á fin de dirigir en seguida nuestras armas contra el mas poderoso que ha ocupado ya varias ciudades de nuestros aliados, y vencido en algunas batallas á los de Crotona. Hace Adrasto cuanto es posible para satisfacer su ambicion: la violencia y el artificio, todo es para él igual con tal que destruya á sus enemigos. Ha logrado acumular grandes tesoros; se hallan disciplinadas y aguerridas sus tropas; esperimentados sus capitanes: le sirven todos bien, y vela por sí mismo sin cesar sobre los

servi. Il veille lui même sans cesse sur tous ceux qui agissent par ses ordres : il punit sévèrement les moindres fautes, et récompense avec libéralité les services qu'on lui rend. Sa valeur soutient et anime celle de toutes ses troupes. Ce seroit un roi accompli, si la justice et la bonne-foi régloient sa conduite: mais il ne craint ni les dieux ni le reproche de sa conscience. Il compte même pour rien la réputation ; il la regarde comme un vain fantôme qui ne doit arrêter que les esprits foibles. Il ne compte pour un bien solide et réel, que l'avantage de posséder de grandes richesses, d'être craint, et de fouler à ses pieds tout le genre humain. Bientôt son armée paroîtra sur nos terres ; et si l'union de tant de peuples ne nous met en état de lui résister, toute espérance de liberté nous sera ôtée. C'est l'intérêt d'Idoménée, aussi-bien que le nôtre, de s'opposer à ce voisin qui ne peut souffrir rien de libre dans son voisinage. Si nous étions vaincus, Salente seroit menacée du même malheur. Hâtons-nous donc tous ensemble de le prévenir.

Pendant que Nestor parloit ainsi, on s'avançoit vers la ville ; car Idoménée avoit prié tous les rois et les principaux chefs d'y entrer pour y passer la nuit.

Toute l'armée des alliés dressoit déjà ses tentes, et la campagne étoit couverte de riches pavillons de toutes sortes de couleurs, où les hespériens fatigués attendoient le sommeil. Quand les rois, avec leur suite, furent entrés dans la ville, ils parurent étonnés qu'en si peu de tems on eût pu faire tant de bâtimens magnifiques, et que l'embarras d'une si grande guerre n'eût point empêché cette ville naissante de croître et de s'embellir tout à coup.

que le obedecen: castiga severo las menores faltas, y recompensa con liberalidad los servicios que le hacen. Su valor alienta el de sus tropas, y seria un rey completo si la justicia y la buena fe sirviesen de regla á su conducta; mas ni teme á los dioses ni le inquieta el remordimiento de la conciencia. Considera la reputacion como cosa inútil, mirándola cual un vano fantasma que solo debe contener á las almas débiles; siendo para él bienes sólidos y reales poseer grandes riquezas, inspirar temor, y hollar con su planta á todo el género humano. En breve se presentará su egército en nuestros dominios, y si la union de tantos pueblos no nos pone en estado de resistirle, desaparecerá toda esperanza de independencia. Interesa á Idomeneo como á nosotros oponerse á un rey que no puede tolerar viva independiente ningun pueblo vecino, porque si fuésemos vencidos, amenazaria igual desgracia á Salento: apresurémonos pues á evitarlo reunidos.

Hablando así Nestor se iban acercando á la ciudad, pues habia rogado Idomeneo á los reyes y caudillos principales entrasen en ella para reposar aquella noche.

El egército confederado armaba las tiendas, estaba cubierta la campiña de ricos pabellones de toda clase de colores, donde se prometia hallar sueño benéfico el fatigado guerrero. Cuando entraron los reyes en la ciudad con su comitiva, se admiraron de que en tan corto tiempo se hubieran podido levantar tantos edificios magníficos, ni impedido la guerra se embelleciese y creciese á la vez aquella ciudad naciente.

On admira la sagesse et la vigilance d'Idoménée, qui avoit fondé un si beau royaume ; et chacun concluoit que, la paix étant faite avec lui, les alliés seroient bien puissans, s'il entroit dans leur ligue contre les dauniens. On proposa à Idoménée d'y entrer. Il ne put rejetter une si juste proposition, et il promit des troupes.

Mais comme Mentor n'ignoroit rien de tout ce qui est nécessaire pour rendre un état florissant, il comprit que les forces d'Idoménée ne pourroient pas être aussi grandes qu'elles le paroissoient ; il le prit en particulier, et lui parla ainsi :

Vous voyez que nos soins ne vous ont pas été inutiles : Salente est garantie des malheurs qui la menaçoient. Il ne tient plus qu'à vous d'en élever jusqu'au ciel la gloire, et d'égaler la sagesse de Minos votre aïeul dans le gouvernement de vos peuples. Je continue à vous parler librement, supposant que vous le voulez, et que vous détestez toute flatterie. Pendant que ces rois ont loué votre magnificence, je pensois en moi-même à la témérité de votre conduite.

A ce mot de témérité, Idoménée changea de visage, ses yeux se troublèrent, il rougit ; et peu s'en fallut qu'il n'interrompît Mentor pour lui témoigner son ressentiment. Mentor lui dit d'un ton modeste et respectueux, mais libre et hardi :

Ce mot de témérité vous choque, je le vois bien : tout autre que moi auroit eu tort de s'en servir ; car il faut respecter les rois, et ménager leur délicatesse, même en les reprenant : la vérité par elle-même les blesse assez, sans y ajouter des termes forts. Mais j'ai cru que vous pourriez souffrir que je vous parlasse sans adoucissement, pour vous découvrir vo-

Tambien escitó su admiracion la sabiduría y vigilancia de Idomeneo, que habia sabido fundar tan bello reino, y de ello deducian todos que ajustada la paz con él, serian muy poderosos los aliados si entrase en la liga contra Adrasto. Propusiéronlo á Idomeneo, que no pudiendo desechar tan justa proposicion, ofreció tropas.

Pero como no ignoraba Mentor cosa alguna de las que son necesarias para que florezca un estado, conoció no ser las fuerzas de Idomeneo tan grandes como parecian, y hablando á solas con él le dijo de esta suerte:

Ya veis no han sido inútiles mis cuidados: Salento está libre de las desgracias que la amenazaban. En vos solo consiste elevar su gloria hasta los cielos, igualando en el gobierno de vuestro pueblo al sábio Minos vuestro abuelo. Seguiré hablándoos con libertad, pues supongo lo quereis así y que detestais la lisonja. Mientras que estos reyes ensalzaban vuestra magnificencia, consideraba yo la temeridad con que habeis procedido.

Al oir Idomeneo la palabra temeridad se alteró su rostro, se le turbó la vista, se estremeció, y faltó poco para que interrumpiese á Mentor manifestándole su resentimiento; mas este le dijo con modestia y respeto, pero con tono franco y atrevido:

Bien conozco que la palabra temeridad os ha causado estrañeza; otro que yo hubiera hecho mal en servirse de ella, porque es preciso respetar á los reyes y conducirse con delicadeza aun cuando se les reprenda, pues demasiado les hiere la verdad por sí misma sin añadir á ella palabras fuertes. He creido tolerariais que os hablase así para haceros

tre faute. Mon dessein a été de vous accoutumer à entendre nommer les choses par leur nom, et à comprendre que, quand les autres vous donneront des conseils sur votre conduite, ils n'oseront jamais vous dire tout ce qu'ils penseront. Il faudra, si vous voulez n'y être point trompé, que vous compreniez toujours plus qu'ils ne vous diront sur les choses qui vous seront désavantageuses. Pour moi, je veux bien adoucir mes paroles selon votre besoin: mais il vous est utile qu'un homme sans intérêt et sans conséquence vous parle en secret un langage dur. Nul autre n'osera jamais vous le parler: vous ne verrez la vérité qu'à demi, et sous de belles enveloppes.

A ces mots Idoménée, déjà revenu de sa première promptitude, parut honteux de sa délicatesse. Vous voyez, dit-il à Mentor, ce que fait l'habitude d'être flatté. Je vous dois le salut de mon nouveau royaume; il n'y a aucune vérité que je ne me croie heureux d'entendre de votre bouche; mais ayez pitié d'un roi que la flatterie avoit empoisonné, et qui n'a pu, même dans ses malheurs, trouver des hommes assez généreux pour lui dire la vérité. Non, je n'ai jamais trouvé personne qui m'ait assez aimé pour vouloir me déplaire en me disant la vérité toute entière.

En disant ces paroles, les larmes lui vinrent aux yeux, et il embrassa tendrement Mentor. Alors ce sage vieillard lui dit: C'est avec douleur que je me vois contraint de vous dire des choses dures: mais puis-je vous trahir en vous cachant la vérité? Mettez-vous en ma place. Si vous avez été trompé jusqu'ici, c'est que vous avez bien voulu l'être; c'est que vous avez craint des conseillers trop sincères. Avez-vous cherché les gens les plus désintéressés

conocer vuestro error. Mi objeto ha sido habituaros á oir dar á las cosas su verdadero nombre, y á comprender que cuando os den consejos acerca de vuestra conducta, jamas se atreverán á deciros lo que piensan; y si quereis no ser engañado, debereis comprender siempre mas de lo que os digan sobre aquello que os sea desventajoso. En cuanto á mí templaré las palabras segun la necesidad; pero os es inútil que sin interes ni consecuencia os hablen con dureza en secreto. Ningun otro se atreverá á ello, y envuelta en bellos disfraces la verdad la vereis á medias.

He aquí, contestó Idomeneo perdido ya el primer impulso de su enojo y avergonzado al parecer de su delicadeza, lo que puede la costumbre de ser adulado. Os debo la salud de mi nuevo reino, y no hay verdad alguna que no me crea dichoso al escucharla de vuestra boca; pero compadeced á un rey emponzoñado por la lisonja, y que ni aun en la desgracia ha podido hallar hombres generosos que le digan la verdad. No: jamas encontré quien me amase bastante para desagradarme diciéndome la verdad desnuda.

Al decir estas palabras abrazaba afectuosamente á Mentor, y humedecian las lágrimas sus ojos. Con dolor, le contestó el sábio anciano, me veo obligado á deciros cosas duras; ¿mas puedo engañaros ocultándoos la verdad? Poneos en mi lugar. Si fuisteis engañado hasta ahora, habeis querido serlo, teniendo á los consejeros demasiado sinceros. ¿Habeis buscado acaso á los hombres mas desinteresados y capaces de contradeciros? ¿cuidasteis de oir á los

et les plus propres à vous contredire? avez-vous pris soin de faire parler les hommes les moins empressés à vous plaire, les plus désintéressés dans leur conduite, et les plus capables de condamner vos passions et vos sentimens injustes? Quand vous avez trouvé des flatteurs, les avez-vous écartés? vous en êtes-vous défié? Non, non, vous n'avez point fait ce que font ceux qui aiment la vérité, et qui méritent de la connoître. Voyons si vous aurez maintenant le courage de vous laisser humilier par la vérité qui vous condamne.

Je disois donc que ce qui vous attire tant de louanges ne mérite que d'être blâmé. Pendant que vous aviez au-dehors tant d'ennemis qui menaçoient votre royaume encore mal établi, vous ne songiez au-dedans de votre nouvelle ville qu'à y faire des ouvrages magnifiques. C'est ce qui vous a coûté tant de mauvaises nuits, comme vous me l'avez avoué vous-même. Vous avez épuisé vos richesses; vous n'avez songé ni à augmenter votre peuple ni à cultiver les terres fertiles de cette côte. Ne falloit-il pas regarder ces deux choses comme les deux fondemens essentiels de votre puissance: avoir beaucoup de bons hommes, et des terres bien cultivées pour les nourrir? Il falloit une longue paix dans ces commencemens, pour favoriser la multiplication de votre peuple. Vous ne deviez songer qu'à l'agriculture et à l'établissement des plus sages loix. Une vaine ambition vous a poussé jusqu'au bord du précipice. A force de vouloir paroître grand, vous avez pensé ruiner votre véritable grandeur. Hâtez-vous de réparer ces fautes; suspendez tous vos grands ouvrages; renoncez à ce faste qui ruineroit votre nouvelle ville; laissez en paix respirer vos peuples; appli-

menos solícitos de agradaros, á los mas imparciales en su conducta, á los mas capaces en fin de condenar vuestras pasiones é injustos sentimientos? Cuando hallasteis al lisonjero ¿le habeis huido? ¿habeis desconfiado de él? No, no: sin duda no habeis hecho lo que aquellos que aman la verdad y son dignos de conocerla. Veamos ahora qué hareis al veros humillado por la verdad que os condena.

Decia pues que lo que tanto elogian en vos, merece ser vituperado; porque mientras teniais tantos enemigos esteriores que amenazaban vuestro reino, apenas empezado á fundar, solo os ocupabais de lo interior de la nueva ciudad elevando edificios magníficos. Esto es lo que os ha costado tantas vigilias como habeis confesado vos mismo. Habeis agotado vuestras riquezas sin cuidar del aumento de la poblacion y cultivo de las tierras fértiles de esta costa. ¿No era preciso considerar como los dos fundamentos esenciales de vuestra pujanza el tener muchos hombres buenos, y tierras bien cultivadas para alimentarlos? Requeríase para ello una larga paz á los principios para favorecer la multiplicacion de brazos: debiais ceñiros al fomento de la agricultura y establecimiento de sábias leyes; pero la ambicion os ha arrastrado hasta el borde del precipicio, y esforzándoos para aparecer grande, habeis arriesgado vuestra verdadera grandeza. Apresuraos á enmendar los yerros: suspended todas esas grandes obras: renunciad al lujo que arruinará á esta nueva ciudad: dejad respire en la paz vuestro pueblo: dedicaos á proporcionar la abundancia para facilitar

quez-vous à les mettre dans l'abondance pour faciliter les mariages. Sachez que vous n'êtes roi qu'autant que vous avez des peuples à gouverner ; et que votre puissance doit se mesurer, non par l'étendue des terres que vous occupez, mais par le nombre des hommes qui habiteront ces terres, et qui seront attachés à vous obéir. Possédez une bonne terre, quoique médiocre en étendue ; couvrez-la de peuples innombrables, laborieux et disciplinés ; faites que ces peuples vous aiment : vous êtes plus puissant, plus heureux, et plus rempli de gloire, que tous les conquérans qui ravagent tant de royaumes.

Que ferai-je donc à l'égard de ces rois? répondit Idoménée : leur avourai-je ma foiblesse? Il est vrai que j'ai négligé l'agriculture, et même le commerce, qui m'est si facile sur cette côte : je n'ai songé qu'à faire une ville magnifique. Faudra-t-il donc, mon cher Mentor, me déshonorer dans l'assemblée de tant de rois, et découvrir mon imprudence? S'il le faut, je le veux ; je le ferai sans hésiter, quoiqu'il m'en coûte : car vous m'avez appris qu'un vrai roi, qui est fait pour ses peuples, et qui se doit tout entier à eux, doit préférer le salut de son royaume à sa propre réputation.

Ce sentiment est digne du père des peuples, reprit Mentor ; c'est à cette bonté, et non à la vaine magnificence de votre ville, que je reconnois en vous le cœur d'un vrai roi. Mais il faut ménager votre honneur pour l'intérêt même de votre royaume. Laissez-moi faire : je vais faire entendre à ces rois que vous êtes engagé à rétablir Ulysse, s'il est encore vivant, ou du moins son fils, dans la puissance royale, à Ithaque, et que vous voulez en chasser par force tous les amans de Pénélope. Ils n'auront pas

los matrimonios. Sabed que en tanto sereis rey, en cuanto tengais pueblos que gobernar, y que vuestro poder debe medirse no por la estension de las tierras que ocupeis, sino por el número de hombres que las habiten y estén obligados á obedeceros. Poseed un pais bueno aunque de mediana estension: pobladlo con brazos innumerables, laboriosos é instruidos: procurad que os amen; y por tales medios sereis mas poderoso, mas feliz y mayor vuestra gloria que la de todos los conquistadores que asolan tantos reinos y provincias.

¿Qué haré pues con estos reyes? contestó Idomeneo: ¿les confesaré mi debilidad? Cierto es que he descuidado la agricultura, y aun el comercio tan fácil en esta costa, ocupado únicamente en edificar una ciudad opulenta. ¿Será preciso, mi querido Mentor, llenarme de oprobio haciendo ver mi imprudencia á tantos monarcas reunidos? Si es preciso quiero hacerlo: lo haré sin dudar por mas que pueda serme sensible; porque me habeis hecho ver que el buen rey que se consagra al bien de sus pueblos, debe preferir la salud del reino á su propia fama.

Dignos son esos sentimientos de un monarca padre de su pueblo, replicó Mentor: en esa bondad, no en la magnificencia vana de Salento, reconozco en vuestro corazon el de un verdadero rey; mas preciso es atender á vuestro honor por el interes del reino. Dejadme obrar: yo haré entiendan estos monarcas que os hallais empeñado en restablecer á Ulises, si aun existe, ó al menos á su hijo en el trono de Itaca, y que pretendeis arrojar por fuerza de aquella isla á los amantes de Penelope. Comprenderán sin

de peine à comprendre que cette guerre demande des troupes nombreuses : ainsi ils consentiront que vous ne leur donniez d'abord qu'un foible secours contre les dauniens.

A ces mots, Idoménée parut comme un homme qu'on soulage d'un fardeau accablant. Vous sauvez, cher ami, dit-il à Mentor, mon honneur, et la réputation de cette ville naissante, dont vous cacherez l'épuisement à tous mes voisins. Mais quelle apparence de dire que je veux envoyer des troupes à Ithaque pour y rétablir Ulysse, ou du moins Télémaque son fils, pendant que Télémaque lui-même est engagé d'aller à la guerre contre les dauniens?

Ne soyez point en peine, repliqua Mentor, je ne dirai rien que de vrai. Les vaisseaux que vous enverrez pour l'établissement de votre commerce iront sur la côte de l'Epire : ils feront à la fois deux choses; l'une, de rappeller sur votre côte les marchands étrangers, que les trop grands impôts éloignent de Salente; l'autre, de chercher des nouvelles d'Ulysse. S'il est encore vivant, il faut qu'il ne soit pas loin de ces mers qui divisent la Grèce d'avec l'Italie, et on assure qu'on l'a vu chez les phéaciens. Quand même il n'y auroit plus aucune espérance de le revoir, vos vaisseaux rendront un signalé service à son fils : ils répandront dans Ithaque et dans tous les pays voisins la terreur de nom du jeune Télémaque, qu'on croyoit mort comme son père. Les amans de Pénélope seront étonnés d'apprendre qu'il est prêt à revenir avec le secours d'un puissant allié. Les ithaciens n'oseront secouer le joug. Pénélope sera consolée, et refusera toujours de choisir un nouvel époux. Ainsi vous servirez Télémaque pendant qu'il sera en

dificultad que esta empresa exige tropas numerosas, y consentirán en que les deis un corto ausilio contra los daunios.

Conoceis, caro amigo, mi honor, y la reputacion de esta ciudad naciente, cuya debilidad ocultareis á todos mis vecinos, replicó Idomeneo aliviado al parecer de la pena que oprimia su corazon. ¿Pero qué apariencia de verdad puede tener el decir que quiero enviar mis tropas á Itaca para restablecer en el trono á Ulises ó á su hijo Telémaco, mientras que este se compromete á ir con ellos á la guerra contra los daunios?

Nada os inquiete, replicó Mentor: solo diré lo que sea cierto. Los bageles que envieis para establecer vuestro comercio, irán á las costas del Epiro y harán dos cosas á un tiempo: llamar á las vuestras á los mercaderes estrangeros á quienes alejan de Salento escesivos impuestos, y procurar nuevas de Ulises. Si existe no debe distar mucho de estos mares que separan la Grecia de la Italia, pues aseguran haberle visto en Feacia; y aun cuando ninguna esperanza nos quedase de hallarle, harian vuestros bageles á su hijo un señalado servicio, pues esparcirian en Itaca y en todos los paises vecinos el terror del nombre del jóven Telémaco, á quien creen muerto como á Ulises. Los amantes de Penelope se llenarán de sorpresa cuando sepan que puede regresar Telémaco sin dilacion con el ausilio de un aliado poderoso: recibirá consuelo aquella, y se negará á eligir nuevo esposo: los de Itaca no se atreverán á sacudir el yugo de su actual dominacion; y de esta manera os ocupareis en beneficio de Telé-

votre place avec les alliés de cette côte d'Italie contre les dauniens.

A ces mots Idoménée s'écria : Heureux le roi qui est soutenu par de sages conseils! Un ami sage et fidèle vaut mieux à un roi que des armées victorieuses. Mais doublement heureux le roi qui sent son bonheur et qui en sait profiter par le bon usage des sages conseils! car souvent il arrive qu'on éloigne de sa confiance les hommes sages et vertueux dont on craint la vertu, pour prêter l'oreille à des flatteurs dont on ne craint point la trahison. Je suis moi-même tombé dans cette faute, et je vous raconterai tous les malheurs qui me sont venus par un faux ami, qui flattoit mes passions, dans l'espérance que je flatterois à mon tour les siennes.

Mentor fit aisément entendre aux rois alliés, qu'Idoménée devoit se charger des affaires de Télémaque, pendant que celui-ci iroit avec eux. Ils se contentèrent d'avoir dans leur armée le jeune fils d'Ulysse, avec cent jeunes crétois qu'Idoménée lui donna pour l'accompagner: c'étoit la fleur de la jeune noblesse que ce roi avoit emmenée de Crète. Mentor lui avoit conseillé de les envoyer dans cette guerre : Il faut, disoit-il, avoir soin pendant la paix de multiplier le peuple ; mais, de peur que toute la nation ne s'amollisse et ne tombe dans l'ignorance de la guerre, il faut envoyer dans les guerres étrangéres la jeune noblesse. Ceux-là suffisent pour entretenir toute la nation dans une émulation de gloire, dans l'amour des armes, dans le mépris des fatigues et de la mort même, enfin dans l'expérience de l'art militaire.

Les rois alliés partirent de Salente contens d'Idoménée, et charmés de la sagesse de Mentor; ils

maco, mientras lo está él con los aliados en la guerra contra los daunios.

¡Feliz el monarca que encuentra el ausilio de prudentes consejos! esclamó Idomeneo. El amigo sábio y leal presta mayores utilidades á un rey que los egércitos victoriosos. ¡Pero mas feliz todavía el que conoce su dicha y sabe aprovecharse de ella haciendo buen uso de los consejos acertados! porque ocurre muchas veces que alejan de su confianza á los hombres sábios y virtuosos, cuyo mérito les inspira temor, para dar oidos á los lisonjeros cuya traicion no temen. Yo cometí este error, y os referiré todas las desgracias que he sufrido por un falso amigo que lisonjeaba mis pasiones con la esperanza de que protegiese las suyas.

Fácilmente persuadió Mentor á los reyes confederados debia cuidar Idomeneo de restablecer á Telémaco en Itaca, mientras que este les acompañaba; y se contentaron con llevarle en su egército á la cabeza de cien jóvenes cretenses, que era la flor de la nobleza venida con este rey desde Creta. Habíalo aconsejado así Mentor á Idomeneo, diciéndole: Durante la paz debe cuidarse de multiplicar la poblacion; pero enviarse á las guerras estrangeras á los jóvenes nobles para evitar que la nacion se afemine y llegue á ignorar el arte de la guerra. Esto basta para mantener en toda ella cierta emulacion de gloria en la inclinacion á las armas; desprecio de las fatigas y aun de la muerte; y por último, la esperiencia del arte militar.

Partieron de Salento los reyes confederados satisfechos de Idomeneo, encantados de la sabiduría

étoient pleins de joie de ce qu'ils emmenoient avec eux Télémaque. Celui-ci ne put modérer sa douleur quand il fallut se séparer de son ami. Pendant que les rois alliés faisoient leurs adieux et juroient à Idoménée qu'ils garderoient avec lui une éternelle alliance, Mentor tenoit Télémaque serré entre ses bras; il se sentoit arrosé de ses larmes. Je suis insensible, disoit Télémaque, à la joie d'aller acquérir de la gloire; je ne suis touché que de la douleur de notre séparation. Il me semble que je vois encore ce tems infortuné où les egyptiens m'arrachèrent d'entre vos bras, et m'éloignèrent de vous sans me laisser aucune espérance de vous revoir.

Mentor répondit à ces paroles avec douceur pour le consoler: Voici, lui disoit-il, une séparation bien différente; elle est volontaire, elle sera courte, vous allez chercher la victoire. Il faut, mon fils, que vous m'aimiez d'un amour moins tendre et plus courageux; accoutumez vous à mon absence; vous ne m'aurez pas toujours; il faut que ce soit la sagesse et la vertu, plutôt que la présence de Mentor, qui vous inspirent ce que vous devez faire.

En disant ces mots, la déesse, cachée sous la figure de Mentor, couvroit Télémaque de son égide; elle répandoit au-dedans de lui l'esprit de sagesse et de prévoyance, la valeur intrépide et la douce modération, qui se trouvent si rarement ensemble.

Allez, disoit Mentor, au milieu des plus grands périls, toutes les fois qu'il sera utile que vous y alliez. Un prince se déshonore encore plus en évitant les dangers dans les combats, qu'en n'allant jamais à la guerre Il ne faut point que le courage de celui qui commande aux autres puisse être douteux. S'il est nécessaire à un peuple de conserver son chef ou

de Mentor, y llenos de gozo por llevar en su compañía al jóven Telémaco, que no pudo sofocar los efectos de su dolor al separarse de su amigo. Mientras que aquellos se despedian de Idomeneo y le juraban una eterna alianza, abrazaba Mentor á Telémaco anegado en lágrimas. Soy insensible, decia este, al júbilo que debia inspirarme el correr á la gloria; solo esperimento el dolor de dejaros. Paréceme que vuelvo á padecer el infortunio que me hicieron sufrir los egipcios, arrebatándome de vuestros brazos y privándome hasta de la esperanza de volveros á ver.

Bien diferente es esta separacion, replicó Mentor con afabilidad para consolar á Telémaco; porque es voluntaria, será de corta duracion, y correis á la victoria. Vuestro amor hácia mí debe ser mas animoso y menos tierno: acostumbraos á la ausencia, hijo querido: no siempre viviré con vos; y es preciso que la prudencia y la virtud os conduzcan mas bien que mi presencia.

Al decir estas palabras Mentor, bajo cuya figura se ocultaba la diosa, cubria esta á Telémaco con su égida, y derramaba sobre él el espíritu de la sabiduría y de la prevision, el valor intrépido y la moderacion, que rara vez se hallan reunidos.

Corred, le decia, á los mayores peligros, siempre que sea útil arrostrarlos; porque mas deshonra á un príncipe evitarlos en los combates que no ir jamas á la guerra, y no debe ser dudoso al soldado el valor de su caudillo. Si es necesario á un pueblo conservar los dias del monarca, lo es todavía mucho mas que nunca sea dudosa la reputacion del valor de este.

son roi, il lui est encore plus nécessaire de ne le voir point dans une réputation douteuse sur la valeur. Souvenez-vous que celui qui commande doit être le modèle de tous les autres ; son exemple doit animer toute l'armée. Ne craignez donc aucun danger, ô Télémaque, et périssez dans les combats, plutôt que de faire douter de votre courage. Les flatteurs qui auront plus d'empressement pour vous empêcher de vous exposer au péril dans les occasions nécessaires, seront les premiers à dire en secret que vous manquez de cœur, s'ils vous trouvent facile à arrêter dans ces occasions.

Mais aussi n'allez pas chercher les périls sans utilité. La valeur ne peut être une vertu qu'autant qu'elle est réglée par la prudence ; autrement c'est un mépris insensé de la vie, et une ardeur brutale : la valeur emportée n'a rien de sûr. Celui qui ne se possède point dans les dangers est plutôt fougueux que brave ; il a besoin d'être hors de lui pour se mettre au-dessus de la crainte, parce qu'il ne peut la surmonter par la situation naturelle de son cœur. En cet état, s'il ne fuit point, du moins il se trouble; il perd la liberté de son esprit, qui lui seroit nécessaire pour donner de bons ordres, pour profiter des occasions, pour renverser les ennemis, et pour servir sa patrie. S'il a toute l'ardeur d'un soldat, il n'a point le discernement d'un capitaine. Encore même n'a-t-il pas le vrai courage d'un simple soldat, car le soldat doit conserver dans le combat la présence d'esprit et la modération nécessaires pour obéir. Celui qui s'expose témérairement, trouble l'ordre de la discipline des troupes, donne un exemple de témérité, et expose souvent l'armée entière à de

Acordaos de que el que manda debe dar egemplo á los que obedecen, para animar á todo el egército. No temais ningun peligro, y pereced en la lid antes de que se dude de vuestro valor; porque los aduladores que mas se esfuercen á alejaros del riesgo, serán los primeros que dirán en secreto que sois flaco de corazon, si lo logran con facilidad.

Mas no busqueis los peligros sin utilidad; porque el valor no es virtud cuando no le dirige la prudencia, sino desprecio insensato de la vida y ardor brutal: el valor arrebatado nada tiene de seguro. El que no se domina en las ocasiones de peligro, es mas fogoso que valiente, y debe estar fuera de sí para ser superior al temor; porque no puede vencerle cuando su corazon se halla en el estado natural, que si no le inclina á huir, le sobresalta al menos haciéndole perder la libertad del ánimo que necesitaria para dictar órdenes acertadas, aprovechar las ocasiones, destruir á sus enemigos y servir á la patria. Posee el ardor de un guerrero, pero no el discernimiento de un caudillo; y aun le falta el verdadero valor del simple soldado, porque este debe conservar en la pelea la serenidad y moderacion necesarias para obedecer. El que se espone temerariamente, turba el órden y disciplina militar, presentando un egemplo de temeridad que espone muchas veces á grandes desgracias todo un egército; y los que prefieren la vana ambicion al interes de

grands malheurs. Ceux qui préférent leur vaine ambition à la sûreté de la cause commune, méritent des châtimens et non des récompenses.

Gardez-vous donc bien, mon cher fils, de chercher la gloire avec impatience. Le vrai moyen de la trouver est d'attendre tranquillement l'occasion favorable. La vertu se fait d'autant plus révérer, qu'elle se montre plus simple, plus modeste, plus ennemie de tout faste. C'est à mesure que la nécessité de s'exposer au péril augmente, qu'il faut aussi de nouvelles ressources de prévoyance et de courage qui aillent toujours croissant. Au reste, souvenez-vous qu'il ne faut s'attirer l'envie de personne. De votre côté, ne soyez point jaloux du succès des autres: louez-les pour tout ce qui mérite quelque louange; mais louez avec discernement: disant le bien avec plaisir, cachez le mal, et n'y pensez qu'avec douleur.

Ne décidez point devant ces anciens capitaines qui ont toute l'expérience que vous ne pouvez avoir: écoutez-les avec déférence; consultez-les: priez les plus habiles de vous instruire, et n'ayez point de honte d'attribuer à leurs instructions tout ce que vous ferez de meilleur. Enfin, n'écoutez jamais les discours par lesquels on voudra exciter votre défiance ou votre jalousie contre les autres chefs. Parlez-leur avec confiance et ingénuité. Si vous croyez qu'ils aient manqué à votre égard, ouvrez-leur votre cœur, expliquez-leur toutes vos raisons. S'ils sont capables de sentir la noblesse de cette conduite, vous les charmerez, et vous tirerez d'eux tout ce que vous aurez sujet d'en attendre. Si au contraire ils ne sont pas assez raisonnables pour entrer dans vos sentimens, vous serez instruit par vous-même de ce qu'il y aura en eux d'injuste à souffrir; vous prendrez vos

la causa comun, merecen castigos en vez de recompensas.

Guardaos bien, hijo querido, de buscar con impaciencia la gloria; porque el verdadero medio de hallarla es aguardar tranquilamente la ocasion de alcanzarla. La virtud se hace mas digna de respeto cuando es mas sencilla, mas modesta y mas enemiga del fausto; y á medida que crece la necesidad de arrostrar el peligro, deben aumentar siempre los ausilios de la prevision y del valor. Por lo demas, acordaos de que es preciso no escitar la envidia, y no seais por vuestra parte rival de la prosperidad de ninguno: load siempre al que merezca elogio; pero con discernimiento, diciendo lo bueno complacido, y ocultando lo malo condoliéndoos de ello.

Nunca decidais en presencia de esos caudillos ancianos y llenos de una esperiencia que os falta: escuchadlos con deferencia: consultad con ellos: rogad á los mas consumados que os instruyan, y no os avergonceis de atribuir á sus instrucciones vuestros mejores hechos. Por último, jamas deis oidos á los que intenten escitar vuestra desconfianza y rivalidad: habladles con ingenuidad y confianza, y si creeis que os han faltado, descubridles vuestro corazon. Si son capaces de conocer la nobleza de semejante conducta, obtendreis su estimacion y lograreis lo que deseaseis; y si por el contrario, desconociesen vuestros sentimientos, penetrareis por vos mismo la injusticia que debeis soportar, adoptareis medidas prudentes para no comprometeros mientras dure la guerra, y de nada tendreis que arrepentiros. Pero sobre todo nunca digais los mo-

mesures pour ne vous plus commettre jusqu'à ce que la guerre finisse, et vous n'aurez rien à vous reprocher. Mais sur-tout ne dites jamais à certains flatteurs qui sèment la division les sujets de peine que vous croirez avoir contre les chefs de l'armée où vous serez.

Je demeurerai ici, continua Mentor, pour secourir Idoménée dans le besoin où il est de travailler au bonheur de ses peuples, et pour achever de lui faire réparer les fautes que les mauvais conseils et les flatteurs lui ont fait commettre dans l'établissement de son nouveau royaume.

Alors Télémaque ne put s'empêcher de témoigner à Mentor quelque surprise, et même quelque mépris, pour la conduite d'Idoménée. Mais Mentor l'en reprit d'un ton sévère : Etes vous étonné, lui dit-il, de ce que les hommes les plus estimables sont encore hommes, et montrent encore quelques restes des foiblesses de l'humanité parmi les piéges innombrables et les embarras inséparables de la royauté? Idoménée, il est vrai, a été nourri dans des idées de faste et de hauteur : mais quel philosophe pourroit se défendre de la flatterie, s'il avoit été en sa place? Il est vrai qu'il s'est laissé trop prévenir par ceux qui ont eu sa confiance : mais les plus sages des rois sont souvent trompés, quelques précautions qu'ils prennent pour ne l'être pas. Un roi ne peut se passer de ministres qui le soulagent, et en qui il se confie, puisqu'il ne peut tout faire. D'ailleurs un roi connoît beaucoup moins que les particuliers les hommes qui l'environnent : on est toujours masqué auprès de lui ; on épuise toutes sortes d'artifices pour le tromper. Hélas! cher Télémaque, vous ne l'éprouverez que trop! On ne trouve point dans les hommes ni les vertus ni les talens qu'on y

tivos de queja que creais tener contra los caudillos del egército, á aquellos aduladores que se ocupan en sembrar la discordia entre los que obedecen.

Yo permaneceré aquí para ausiliar á Idomeneo en la necesidad en que se halla de ocuparse en beneficio de su pueblo, y para hacerle enmendar los yerros á que le ha arrastrado el mal consejo de la adulacion al establecer su nuevo reino.

No pudo dejar Telémaco de manifestar su sorpresa y desprecio acerca de la conducta de Idomeneo; mas replicóle Mentor con severidad: ¿Os maravillais, le dijo, de que obren como hombres los mas dignos de estimacion, y aun de que manifiesten debilidades propias de la humanidad en medio de los escollos innumerables é inseparables de la dignidad real? Cierto es que Idomeneo ha sido educado en el fausto y la altivez; ¿pero qué filósofo podria encontrar defensa contra la adulacion si hubiese ocupado su lugar? Sin duda se ha dejado prevenir por los que obtuvieron su confianza; pero los reyes mas sábios son engañados muchas veces por mas precauciones que tomen para evitarlo, porque un monarca no puede pasar sin ministros que le alivien y de quienes se fíe, pues le es imposible hacerlo todo por sí. Ademas los reyes conocen con mayor dificultad que los demas hombres á aquellos que les rodean, porque en su presencia están siempre enmascarados, y emplean toda clase de artificios para engañarles. ¡Ah! ¡demasiado lo esperimentareis, Telémaco! No se encuentran en los hombres las virtudes y los talentos que se buscan; y aunque es bueno estudiarlos

cherche. On a beau les étudier et les approfondir, on s'y mécompte tous les jours. On ne vient même jamais à bout de faire, des meilleurs hommes, ce qu'on auroit besoin d'en faire pour le public. Ils ont leurs entêtemens, leurs incompatibilités, leurs jalousies. On ne les persuade ni on ne les corrige guère.

Plus on a de peuples à gouverner, plus il faut de ministres pour faire, par eux, ce qu'on ne peut faire soi-même; et plus on a besoin d'hommes à qui on confie l'autorité, plus on est exposé à se tromper dans de tels choix. Tel critique aujourd'hui impitoyablement les rois, qui gouverneroit demain moins bien qu'eux, et qui feroit les mêmes fautes, avec d'autres infiniment plus grandes, si on lui confioit la même puissance. La condition privée, quand on y joint un peu d'esprit pour bien parler, couvre tous les défauts naturels, relève des talens éblouissans, et fait paroître un homme digne de toutes les places dont il est éloigné: mais c'est l'autorité qui met tous les talens à une rude épreuve, et qui découvre de grands défauts.

La grandeur est comme certains verres qui grossissent tous les objets. Tous les défauts paroissent croître dans ces hautes places, où les moindres choses ont de grandes conséquences, et où les plus légères fautes ont de violens contre-coups. Le monde entier est occupé à observer un seul homme à toute heure, et à le juger en toute rigueur. Ceux qui le jugent, n'ont aucune expérience de l'état où il est: ils n'en sentent point les difficultés, et ils ne veulent plus qu'il soit homme, tant ils exigent de perfections de lui. Un roi, quelque bon et sage qu'il

para penetrar en sus corazones, cométense yerros cada dia, y jamas se logra sean mejores como lo exige la utilidad pública. Todos son obstinados y rivales, y ni llega á persuadírseles ni se les corrige con facilidad.

Cuanto es mayor el número de pueblos que hay que gobernar, debe serlo el de los ministros que hagan lo que el monarca no puede hacer por sí mismo, y de consiguiente mas necesidad tienen de hombres en quienes depositar la autoridad, y mayor tambien el peligro de engañarse en la eleccion. Critica hoy sin piedad á los reyes, quien si reinase mañana cometeria mas yerros que ellos con otros infinitamente mayores; porque la condicion del hombre privado, si reune facilidad para producirse bien, oculta los defectos naturales, realza los talentos, y aparece digno de todos los empleos de que se ve distante, pues sola la autoridad sujeta la capacidad del entendimiento á una prueba difícil que pone de manifiesto grandes defectos.

El poder es semejante al vidrio que aumenta los objetos. En los empleos elevados aparecen mayores los defectos, y de grande consecuencia las cosas mas pequeñas; y las menores faltas esperimentan contratiempos violentos. Ocúpase el mundo entero en observar incesantemente á un hombre solo y en juzgarle con el mayor rigor; mientras que al hacerlo carecen de esperiencia acerca del estado en que se halla, y sin conocer las dificultades desconocen tambien que es hombre, segun exigen sea perfecto. Por bueno y sábio que sea un rey, al fin

soit, est encore homme: son esprit a des bornes, et sa vertu en a aussi. Il a de l'humeur, des passions, des habitudes, dont il n'est pas tout-à-fait le maître: il est obsédé par des gens intéressés et artificieux; il ne trouve point les secours qu'il cherche. Il tombe chaque jour dans quelque mécompte, tantôt par ses passions, et tantôt par celles de ses ministres. A peine a-t-il réparé une faute, qu'il retombe dans une autre. Telle est la condition des rois les plus éclairés et les plus vertueux.

Les plus longs et les meilleurs règnes son trop courts et trop imparfaits, pour réparer à la fin ce qu'on a gâté, sans le vouloir, dans les commencemens. La royauté porte avec elle toutes ces misères: l'impuissance humaine succombe sous un fardeau si accablant. Il faut plaindre les rois, et les excuser. Ne sont-ils pas à plaindre d'avoir à gouverner tant d'hommes dont les besoins sont infinis, et qui donnent tant de peine à ceux qui veulent les bien gouverner? Pour parler franchement, les hommes sont fort à plaindre d'avoir à être gouvernés par un roi qui n'est qu'homme et semblable à eux; car il faudroit des dieux pour dresser des hommes. Mais les rois ne sont pas moins à plaindre, n'étant qu'hommes, c'est-à-dire, foibles et imparfaits, d'avoir à gouverner cette multitude innombrable d'hommes corrompus et trompeurs.

Télémaque répondit avec vivacité: Idoménée a perdu par sa faute le royaume de ses ancêtres en Crète; et, sans vos conseils, il en auroit perdu un second à Salente. J'avoue, reprit Mentor, qu'il a fait de grandes fautes: mais cherchez dans la Grèce, et dans tous les autres pays les mieux policés, un roi qui n'en ait point fait d'inexcusables. Les plus

es hombre, su talento y su virtud tienen límites. No siempre puede reprimir las habitudes, el genio y las pasiones: hállase rodeado de personas interesadas y artificiosas, y no encuentra los ausilios que procura: padece cada dia algun error, arrastrado ora por sus pasiones, ora por las de sus ministros; y apenas ha enmendado uno cuando vuelve á incidir en otro. Tal es la condicion de los reyes mas ilustrados y virtuosos.

Los reinados mejores y de mayor duracion, son demasiado cortos é imperfectos para enmendar en su último período lo que involuntariamente erraron al principio. Acompañan á la diadema todas las miserias, y la impotencia humana sucumbe al enorme peso de ellas; así que, es preciso compadecer y disculpar á los reyes. ¿No son dignos de compasion por tener que gobernar á tantos hombres, cuyas necesidades son infinitas, y que dan tantos sinsabores á los que intentan gobernarles bien? Hablando francamente puede decirse que los hombres merecen compasion, porque debe gobernarlos un rey, que es hombre como ellos; pues para dirigirlos seria preciso un dios. Pero tambien son dignos de ella los reyes por ser hombres; es decir, débiles é imperfectos, si se considera que han de gobernar á la innumerable multitud de séres corrompidos y engañosos.

Idomeneo perdió por culpa suya el reino de sus progenitores en Creta, respondió con viveza Telémaco; y sin vuestros consejos hubiera perdido otro en Salento. Confieso, replicó Mentor, que ha padecido grandes errores; pero buscad en Grecia y en los paises mas civilizados un rey que no los haya cometido indisculpables. El hombre mas grande

grands hommes ont, dans leur tempérament et dans le caractère de leur esprit, des défauts qui les entraînent : les plus louables sont ceux qui ont le courage de connoître et de réparer leurs égaremens. Pensez-vous qu'Ulysse, le grand Ulysse votre père, qui est le modèle des rois de la Grèce, n'ait pas aussi ses foiblesses et ses défauts? Si Minerve ne l'eût conduit pas à pas, combien de fois auroit-il succombé dans les périls et dans les embarras où la fortune s'est jouée de lui! Combien de fois Minerve l'a-t-elle retenu ou redressé pour le conduire toujours à la gloire par le chemin de la vertu! N'attendez pas même, quand vous le verrez régner avec tant de gloire à Ithaque, de le trouver sans imperfections; vous lui en verrez sans doute. La Grèce, l'Asie, et toutes les isles des mers, l'ont admiré malgré ses défauts: mille qualités merveilleuses les font oublier. Vous serez trop heureux de pouvoir l'admirer aussi, et de l'étudier sans cesse comme votre modèle.

Accoutumez-vous, ô Télémaque, à n'attendre des plus grands hommes que ce que l'humanité est capable de faire. La jeunesse sans expérience se livre à une critique présomptueuse, qui la dégoûte de tous les modèles qu'elle a besoin de suivre, et qui la jette dans une indocilité incurable. Non-seulement vous devez aimer, respecter, imiter votre père, quoiqu'il ne soit point parfait : mais encore vous devez avoir une haute estime pour Idoménée, malgré tout ce que j'ai repris en lui. Il est naturellement sincère, droit, équitable, libéral, bienfaisant, sa valeur est parfaite; il déteste la fraude quand il la connoît, et qu'il suit librement la véritable pente de son cœur. Tous ses talens extérieurs sont proportionnés à sa place. Sa simplicité à avouer son

tiene en su temperamento y en su carácter defectos que le arrastran, y los mas dignos de elogio son aquellos que poseen bastante valor para conocer y reparar sus estravíos. ¿Pensais que Ulises, el grande Ulises vuestro padre, modelo de todos los reyes de Grecia, no tiene tambien sus debilidades y defectos? ¡Cuántas veces hubiera sucumbido á los peligros y dificultades que le ha presentado la fortuna sino le hubiese conducido Minerva paso á paso! ¡Qué de veces le ha detenido ó guiado para conducirle siempre á la gloria por el camino de la virtud! No espereis hallarle sin imperfeccion cuando le veais reinar lleno de gloria en Itaca: le vereis sin duda. Grecia, Asia y todas las islas le han admirado á pesar de sus defectos, que han realzado mil cualidades maravillosas. Demasiado feliz sereis en poderle admirar tambien, y en estudiarle sin cesar como el modelo que debeis seguir.

Telémaco, acostumbraos á no esperar de los hombres mas grandes otra cosa que lo que puede hacer la humanidad. La inesperta juventud se entrega á una crítica presuntuosa, que la hace ver con disgusto los modelos que la es preciso seguir, y que la conduce á una indocilidad incurable. No solamente debeis amar, respetar, imitar á Ulises por mas que no sea perfecto; sino estimar en mucho á Idomeneo, sin embargo de lo que he reprendido en él, porque es naturalmente sincero, recto, equitativo, liberal, benéfico, y perfecto su valor: detesta el fraude cuando le conoce, y sigue libremente las inclinaciones de su corazon. Sus talentos son proporcionados al lugar que ocupa. La ingenuidad con que confiesa su error, su dulzura, sufrimiento para permitir le diga las

tort ; sa douceur, sa patience pour se laisser dire par moi les choses les plus dures ; son courage contre lui-même pour réparer publiquement ses fautes, et pour se mettre par là au-dessus de toute la critique des hommes, montrent une ame véritablement grande. Le bonheur, ou le conseil d'autrui, peut préserver de certaines fautes un homme très-médiocre ; mais il n'y a qu'une vertu extraordinaire qui puisse engager un roi si long-tems séduit par la flatterie, à réparer son tort. Il est bien plus glorieux de se relever ainsi, que de n'être jamais tombé.

Idoménée a fait les fautes que presque tous les rois font ; mais presque aucun roi ne fait pour se corriger ce qu'il vient de faire. Pour moi, je ne pouvois me lasser de l'admirer dans les momens même où il me permettoit de le contredire. Admirez-le aussi, mon cher Télémaque : c'est moins pour sa réputation que pour votre utilité, que je vous donne ce conseil.

Mentor fit sentir à Télémaque, par ce discours, combien il est dangereux d'être injuste en se laissant aller à une critique rigoureuse contre les autres hommes, et sur-tout contre ceux qui sont-chargés des embarras et des difficultés du gouvernement. Ensuite il lui dit : Il est tems que vous partiez ; adieu. Je vous attendrai, ô mon cher Télémaque! Souvenez-vous que ceux qui craignent les dieux n'ont rien à craindre des hommes. Vous vous trouverez dans les plus extrêmes périls: mais sachez que Minerve ne vous abandonnera point.

A ces mots Télémaque crut sentir la présence de la déesse ; et il eût même reconnu que c'étoit elle qui parloit pour le remplir de confiance, si la déesse n'eût rappelé l'idée de Mentor, en lui disant:

cosas mas desagradables, el valor con que enmienda públicamente sus yerros, y se hace superior á la crítica humana; manifiestan un alma verdaderamente grande. La fortuna ó el consejo de otro pueden preservar de ciertos errores al hombre de mediana capacidad; mas solo una virtud estraordinaria alcanza á empeñar á un rey, largo tiempo seducido por la adulacion, á que repare los que haya padecido: y es mucho mas glorioso levantarse de este modo que no haber caido jamas.

Ha padecido Idomeneo errores en que inciden casi todos los reyes; pero es muy raro el que procura enmendarlos, y no podia yo dejar de admirarle cuando me permitia contradecirle. Admiradle vos tambien, querido Telémaco: por utilidad vuestra, mas bien que por su reputacion, os doy este consejo.

De este modo hizo conocer Mentor á Telémaco el peligro de ser injustos, dejándose llevar á una crítica rigorosa contra los demas hombres, y sobre todo contra aquellos que tienen que vencer las dificultades del gobierno; y en seguida le dijo: Tiempo es de que partais: adios. Yo os aguardaré, caro Telémaco. No olvideis que el que teme á los dioses nada tiene que temer de los hombres. Os vereis en los mayores peligros; pero sabed que Minerva no os abandonará.

Al oir Telémaco estas palabras juzgó hallarse en presencia de la diosa; y aun hubiera creido ser ella quien las decia para inspirarle confianza, si no le hubiese recordado la idea de Mentor

N'oubliez pas, mon fils, tous les soins que j'ai pris pendant votre enfance pour vous rendre sage et courageux comme votre père. Ne faites rien qui ne soit digne de ses grands exemples, et des maximes de vertu que j'ai tâché de vous inspirer.

Le soleil s'élevoit déjà, et doroit le sommet des montagnes, quand les rois sortirent de Salente pour rejoindre leurs troupes. Ces troupes, campées autour de la ville, se mirent en marche sous leurs commandans. On voyoit de tous côtés briller le fer des piques hérissés; l'éclat des boucliers éblouissoit les yeux; un nuage de poussière s'élevoit jusqu'aux nues. Idoménée, avec Mentor, conduisoit dans la campagne les rois alliés, et s'éloignoit des murs de la ville. Enfin ils se séparèrent, après s'être donné de part et d'autre les marques d'une vraie amitié; et les alliés ne doutèrent plus que la paix ne fût durable, lorsqu'ils connurent la bonté du cœur d'Idoménée, qu'on leur avoit représenté bien différent de ce qu'il étoit: c'est qu'on jugeoit de lui, non par ses sentimens naturels, mais par les conseils flatteurs et injustes auxquels il s'étoit livré.

FIN DU TOME PREMIER.

añadiendo : No olvideis , ó hijo mio , la solicitud con que os he cuidado durante la infancia para haceros sábio y valeroso como Ulises. Nada hagais que no sea digno de los grandes egemplos que os ha dado, y de las máximas de virtud que he procurado inspiraros.

Ya el sol comenzaba á elevarse y doraba las altas cimas de las montañas , cuando salieron de Salento los reyes confederados para reunirse con sus tropas, que acampadas al rededor de la ciudad se pusieron en marcha bajo sus órdenes. Relucia por todas partes el hierro de las agudas picas, ofuscaba la vista el brillo de los escudos, y se elevaba hasta las nubes un torbellino de polvo. Acompañáronles Idomeneo y Mentor hasta el campo, y se alejaron de los muros de la ciudad. Por último, se separaron despues de haberse dado mútuas pruebas de verdadera amistad; sin que dudasen seria durable la paz luego que conocieron el bondadoso corazon de Idomeneo, que les habian pintado muy diferente de lo que era , sin duda juzgando de él no por sus sentimientos , sino por los consejos lisonjeros é injustos á que habia dado oidos.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

ERRATAS.

LIBRO PRIMERO.

Pág.	*Lín.*	*Dice.*	*Léase.*
3	33	de un	de su
7	8	la apariencia	las apariencias
Idem	16	corrian los manantiales	corrian manantiales
Idem	28	convertidos	convertidas
9	1	elevando sus espumosas	elevando espumosas
Idem	17	las frondosas	á las frondosas
Idem	id.	la higuera, el olivo	el olivo, la higuera
Idem	23	de vuestro padre	de Ulises
11	1	cuya blancura escedia á la de la nieve	que escedia en blancura á la nieve
Idem	8	y vencer al hado	venciendo al hado
Idem	20	esta diosa	á esta diosa
53	19	así	al mismo tiempo
55	11	forjaron	forjaban
81	1	en vez	lejos
83	10	una misma	uno mismo
113	1	estrechábale yo silencioso	le estrechaba silencioso en mis brazos

LIBRO SEGUNDO.

115	20	que su rey	que el rey
117	3	de reposar	de descanso
121	29	derramar	difundir
123	18	apresuraos, le dijo, mi querido Telémaco	apresuraos, Telémaco; dijo
125	1	sus	los
131	27	ser	eran
Idem	31	á la vez	á un tiempo
135	27	adornado	adornados
139	19	una palabra	palabra

LIBRO TERCERO.

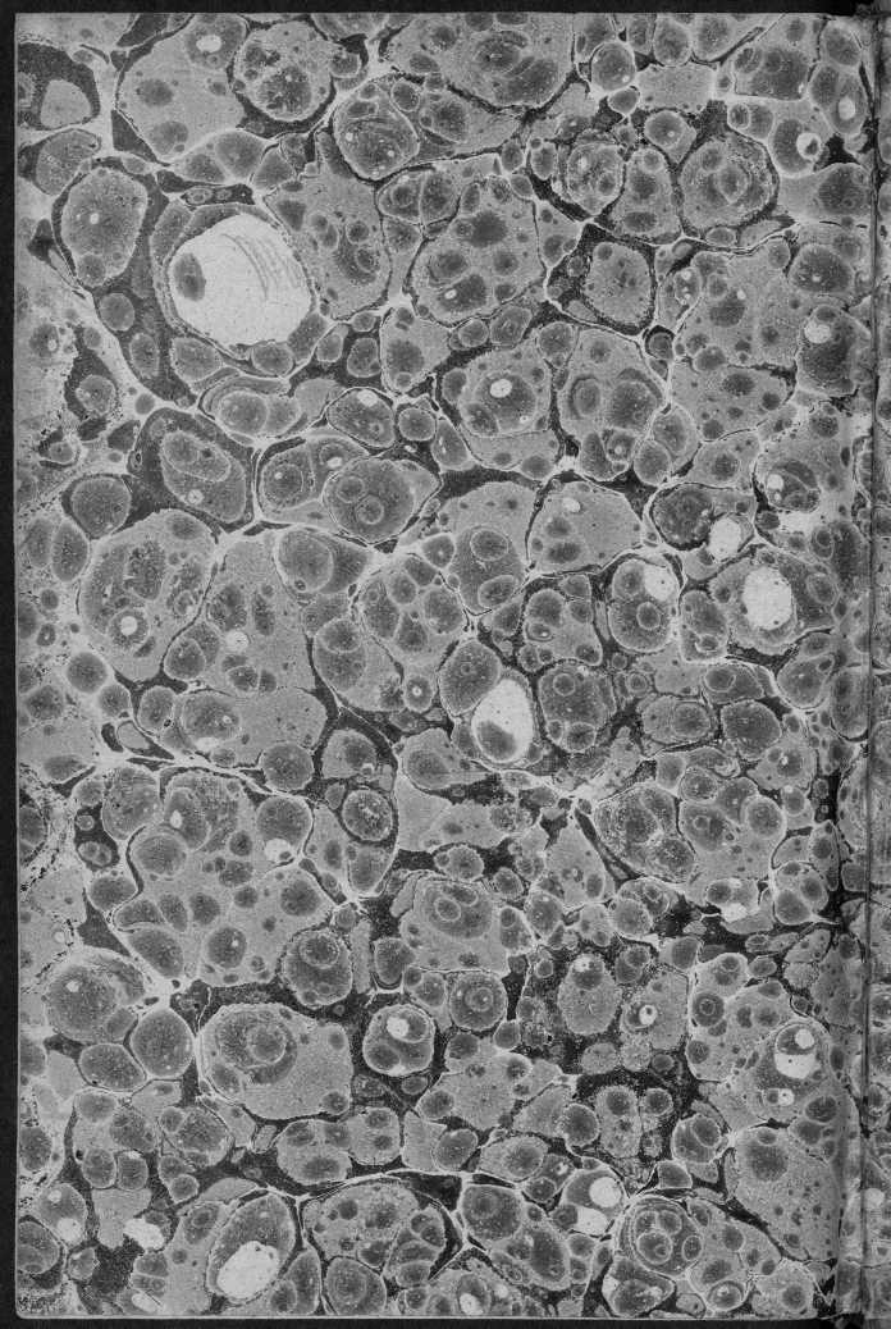
Pág.	*Lin.*	*Dice.*	*Léase.*
201	5 y 6	no acerca el hombre que mejor discurra en las leyes	no en el hombre que mejor discurra acerca de las leyes
Idem	16	su	el
Idem	28	sobre	á
213	32	prometia	anunciaba
215	1	desaparecia	ya desaparecia
Idem	4	mas	cuando
Idem	7	escitó	irritó
Idem	10	de	en
217	11	perdamos	desperdiciemos
219	30	el oriente aparecia	aparecia el oriente
227	21	desconfianza de él	desconfianza
263	11	á que	que
Idem	12	estío	verano
Idem	33	ninfas, faltó	ninfas. Faltó

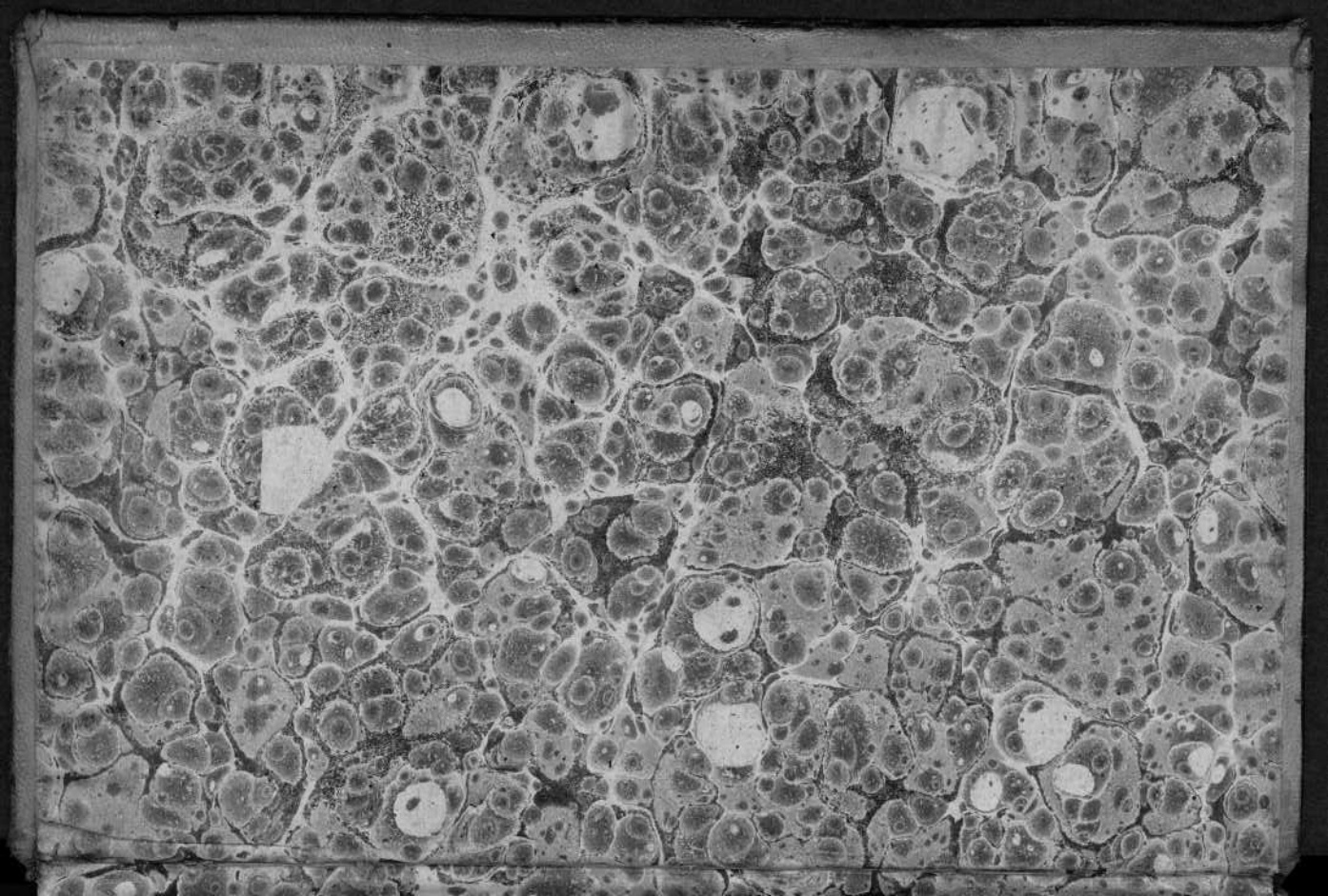
LIBRO CUARTO.

271	3	en él	á su bordo
279	6	imaginándose	imaginando
307	13	de aquel	del primero
331	5	de ella	suyo

LIBRO QUINTO.

349	6	efectos	afectos
365	3	complace en hallar	complace hallar
Idem	21	esplicaros	esplicarnos
367	31	que me pidieron la paz, trayéndome	para pedirme la paz, conduciendo
387	15	descubríanse los	descubríanse tambien
405	6	sin que por ello aspire	sin que aspire
427	29	teniendo	temiendo





AVENTURAS
DE
TELEMACO
I
16.848